

UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
PROGRAMA INSTITUCIONAL DE DOCTORADO EN
HISTORIA



Tesis:

LAS MIGRACIONES MICHOACANAS A ESTADOS UNIDOS.
HISTORIOGRAFÍA DE LA FORMACIÓN DE UN CAMPO DE ESTUDIO (1960-
2010)

Que para obtener el título de:
DOCTOR EN HISTORIA

Presenta:

CARLOS ENRIQUE TAPIA

Asesora:

DOCTORA EN HISTORIA MARIA DEL ROSARIO RODRÍGUEZ DÍAZ

MORELIA, MICHOACÁN, MÉXICO FEBRERO DE 2014.

Resumen/Abstract

La presente tesis de doctorado plantea investigar el campo de estudio de la migración michoacana, desde una perspectiva historiográfica. La hipótesis de trabajo señala que durante la segunda mitad del siglo XX en nuestro país, con fuertes interacciones y relaciones con Estados Unidos, en particular, pero sin obviar a los investigadores originarios de Europa, se ha ido construyendo un campo de estudio que engloba la producción intelectual de los académicos e intelectuales al que han contribuido de múltiples maneras. La producción intelectual es un producto cultural, por lo que forma parte del quehacer de las diferentes disciplinas y académicos. En esta investigación se ponen en juego diversas herramientas metodológicas y conceptuales para estudiar el derrotero de la vasta bibliografía sobre el fenómeno migratorio michoacano y sus interacciones y vínculos con el mexicano e internacional.

Palabras clave: migración mexicana, integración, transnacionalismo, inmigración general

This dissertation discuss research on the field of study of the Michoacan migration, from a historiographical perspective. The working hypothesis states that during the second half of the twentieth century in our country, with strong interactions and relations with the United States in particular, but without forgetting researchers from Europe, has been building a field of study that encompasses intellectual output of academics and intellectuals who have contributed in many ways. The intellectual thought is a cultural product, so part of the work of the various academic disciplines. In this research come into play several methodological and conceptual tools to study the course of the vast literature on Michoacan migration and their interactions and links with Mexican and international migration.

Key words: Mexican migration, mexican integration, transnationalism, human mobility

Índice

Lista de tablas y mapas.....	4
Agradecimientos.....	5
Introducción.....	7
Capítulo I	
Campo de estudio e historiografía en la investigación de las migraciones mexicanas y michoacanas a Estados Unidos.....	26
1.1. Introducción.....	27
1.2. La formación de los campos de estudio y el debate historiográfico.....	29
1.2.1. En torno a la noción de campo de estudio.....	29
1.2.2. La historiografía mexicana reciente.....	33
1.2.3. Un breve acercamiento a algunos conceptos.....	37
1.3. La migración mexicana a Estados Unidos: balances, revisiones y estados del arte como prelude de la formación de un campo de conocimiento.....	40
1.4. Un campo de estudio en formación: la investigación sobre la migración michoacana a Estados Unidos.....	48
1.5. Consideraciones finales.....	52
Capítulo II	
Las migraciones mexicana y michoacana a Estados Unidos: voces de alarma, anécdotas y miradas profesionales (1900-1964).....	56
2.1. Introducción.....	57
2.2. Entre la modernidad porfirista y la Revolución Mexicana.....	61
2.2.1. De la anécdota a las voces de alarma.....	67
2.3. El estudio científico de la migración mexicana a Estados Unidos.....	71
2.3.1. Pioneros y estudiosos del “problema mexicano” en Estados Unidos...	72
2.3.2. Manuel Gamio: un mexicano y el “problema mexicano” en Estados Unidos.....	84
2.3.3. Otros pioneros mexicanos: entre la difusión y la profesionalización en México y Estados Unidos.....	95
2.4. Las guerras mundiales y el mercado laboral estadounidense.....	98

2.4.1. El Proyecto Tarasco y el Programa Bracero (1942-1964).....	102
2.4.2. Migrantes permanentes y migrantes de retorno, entre la antropología física y la antropología social: el trabajo de Gabriel W. Lasker y Bernice A. Kaplan en Paracho.....	111
2.4.3. El volcán Parícutín y los indígenas braceros.....	117
2.4.4. Braceros de otros rumbos michoacanos.....	119
2.4.5. El Programa de la Cuenca del Tepalcatepec: estudios de área y migración indígena.....	120
2.4.6. Una profesionalización en camino.....	122
2.5. Consideraciones finales.....	124
Capítulo III	
Miradas a la migración michoacana en décadas de cambio: entre la profesionalización y la institucionalización (1964-1990).....	126
3.1. Introducción.....	127
3.2. Entre el fin del Programa Bracero y el desarrollo estabilizador.....	130
3.2.1. La migración masiva y la desaparición del tema migratorio en la agenda bilateral.....	133
3.2.2. La migración mexicana: entre las preocupaciones mexicanas y extranjeras.....	134
3.3. Michoacán como parte de las preocupaciones extranjeras.....	141
3.3.1. La migración indígena Purépecha.....	148
3.3.2. Migrantes de la Ciénega de Chapala, el Bajío michoacano y el Centro-Norte de Michoacán.....	157
3.3.3. La conformación de las regiones michoacanas migratorias.....	162
3.4. El fin del milagro mexicano, la expulsión de mexicanos y la institucionalización del estudio de la migración en Michoacán.....	165
3.4.1. La fundación de El Colegio de Michoacán (1979).....	167
3.4.2. Estudios regionales y estudios de la migración michoacana.....	171
3.4.3. Las décadas perdidas, las crisis de las ciencias sociales y los cambios en el proceso migratorio.....	176

3.4.4. La migración masiva y la ley Simpson-Rodino, un intento de regulación.....	177
3.5. Consideraciones finales.....	179
Capítulo IV	
Miradas sobre la nueva era de las migraciones: entre la migración masiva y el restriccionalismo extremo (1990-2010).....	182
4.1. Introducción.....	183
4.2. Una década de cambios: globalización y nueva era migratoria.....	185
4.2.1. Reconociendo las nuevas tendencias de la migración internacional.....	190
4.2.2. Las migraciones mexicanas en la globalización: migración masiva y transnacionalismo.....	194
4.2.3. Crisis recurrentes, TLCAN, EZLN y migración masiva.....	198
4.3. Las migraciones mexicana y michoacana en una nueva era.....	200
4.3.1. Las migraciones michoacanas en la última década del siglo XX: asuntos locales y temas emergentes.....	204
4.3.2. La exacerbación de la política inmigratoria restrictiva en Estados Unidos: entre la migración masiva, Gatekeeper Operation (1994) y la IIRIRA (1996).....	214
4.4. El gobierno mexicano y su mirada a la diáspora mexicana.....	215
4.4.1. Los actores de la migración: nuevos y viejos, construyendo una sociedad binacional y transnacional.....	219
4.5. Las migraciones mexicana y michoacana a Estados Unidos en el nuevo siglo.....	220
4.5.1. Las miradas desde Michoacán a la nueva era de las migraciones.....	225
4.5.2. De la “whole enchilada” al 11 de septiembre de 2001.....	236
4.6. Consideraciones finales.....	237
Conclusiones.....	239
Fuentes de información.....	251

Lista de tablas y mapas

Tablas

Tabla 1. Migrantes mexicanos: Estados de origen en México y de residencia en Estados Unidos según Gamio, 1930 (%)

Tabla II. Personal del Instituto de Antropología Social de la Smithsonian Institution en México, 1943-1952

Tabla III-A. Características de algunos estudios sobre Michoacán, 1960-1980

Tabla III-B. Características de algunos estudios sobre Michoacán, 1960-1980

Tabla III-C. Características de algunos estudios sobre Michoacán, 1960-1980

Tabla IV. Estudios sobre la migración michoacana 1981-1990

Tabla V. Estudios registrados sobre la migración michoacana a Estados Unidos, 1991-2000

Tabla VI-A. Algunos temas y referencias socio-espaciales en los estudios de la migración michoacana, 1995-2001

Tabla VI-B. Algunos temas y referencias socio-espaciales en los estudios de la migración michoacana, 1995-2001

Tabla VI-C. Algunos temas y referencias socio-espaciales en los estudios de la migración michoacana, 1995-2001

Tabla VI-D. Algunos temas y referencias socio-espaciales en los estudios de la migración michoacana, 1995-2001

Tabla VII. Los actores de la migración internacional México-Estados Unidos y las remesas

Tabla VIII. Estudios publicados sobre la migración michoacana 2001-2010

Tabla IX-A. Algunos Temas en los Estudios Migratorios en 2001-2010

Tabla IX-B. Algunos Temas en los Estudios Migratorios en 2001-2010

Mapas

Mapa 1. Municipios de mayor intensidad migratoria histórica en la regionalización vigente a partir de 2005

Mapa 2. Pueblos/comunidades estudiadas por referencia biblio-hemerográfica, 1960-1980. Región 6. Purépecha

Mapa 3. Pueblos/comunidades estudiadas por referencia biblio-hemerográfica, 1960-1980. Región 7. Pátzcuaro-Zirahuén

Mapa 4. Pueblos/comunidades estudiadas por referencia biblio-hemerográfica, 1960-1980. Región 1. Lerma-Chapala

Mapa 5. Pueblos/comunidades estudiadas por referencia biblio-hemerográfica, 1960-1980. Región 3. Cuitzeo

Mapa 6. Pueblos/comunidades estudiadas por referencia biblio-hemerográfica, 1960-1980. Región 5. Tepalcatepec

Mapa 7. Michoacán, trabajos por región, 1981-1990

Agradecimientos

En la hechura de esta investigación diversas personas pusieron algo de sí: amistad, compañía, conocimientos, recomendaciones. A todas mi sincero agradecimiento y reconocimiento.

Cuando comencé a manejar la idea sobre la que se sostiene este trabajo, el Dr. Gustavo López Castro de El Colegio de Michoacán, colega y amigo de varios años y algunas décadas, fue la primera persona con quien intercambié diversos puntos de vista sobre la misma. Hoy que se materializa en este escrito, me acompaña como lector e integrante de mi mesa sinodal. Mi más sincero agradecimiento y reconocimiento.

Mi gran amiga, la Dra. Elizabeth Juárez Cerdi, también investigadora de El Colegio de Michoacán, en algún momento comentó algunas ideas iniciales de este escrito, además de recomendarme algunas lecturas sobre el tema migratorio. Le agradezco su amistad, cercanía en momentos difíciles y sus atentos comentarios.

Los integrantes del Seminario de Socioantropología de las Migraciones de El Colegio de Michoacán, también leyeron y comentaron una versión inicial del proyecto que hoy someto a la consideración de mis sinodales. Vaya mi agradecimiento por sus puntuales comentarios.

En el Instituto de Investigaciones Históricas de la UMSNH, encontré un espacio y destacados profesores que dieron su voto favorable para cursar el Doctorado en Historia, además de que en los distintos seminarios y cursos compartieron sus conocimientos con los estudiantes que los seguimos. Mi sincero agradecimiento.

Sin duda, la labor tutorial de la Dra. María del Rosario Rodríguez Díaz fue fundamental para reorientar mis ideas originales, dar continuidad al proyecto inicial y finalmente entregarlo a la consideración de mi mesa sinodal. Su apoyo personal y académico ha sido un acicate para seguir con este trabajo. Mi sincero reconocimiento y agradecimiento.

Al Dr. Marco Antonio Landavazo, actual director del Instituto de Investigaciones Históricas, con quien llevé un curso, y quien me ha apoyado de diverso modo, mi agradecimiento sincero.

Igualmente, al Dr. Martín Pérez Acevedo, integrante de mi comité doctoral y de mi mesa sinodal, por sus comentarios iniciales al proyecto y los avances, mi sincero agradecimiento.

A Ernesto y Malinalli, personal de apoyo del Instituto de Investigaciones Históricas, por su diligente acompañamiento para trámites y recordatorios de tiempos, documentos y asuntos institucionales, mi agradecimiento particular.

Finalmente, a mis compañeros de la promoción del Programa de Doctorado Institucional en Historia (2009-2013), les agradezco su compañía, amistad, cercanía y atención. En particular con Claudia Berumen, Javier Fuentes, Alejandro Mercado, mis lazos de amistad hoy son muy importantes. A todos, pero en particular a los tres citados, lo mejor de mis pensamientos y mi sincero agradecimiento.

No puedo dejar de mencionar a mi hijo Bernardo, quien en silencio a veces, y compañía activa, otras veces, ha estado siempre apoyándome. Y claro, a mi otro hijo también, Travis.

Durante el último año del Programa de Doctorado en Historia, gracias a la intervención del Dr. Marco Antonio Landavazo, recibí del CONACYT una beca para finalizar mis estudios. Mi agradecimiento a ambos.

Introducción

“As a body of literature develops, it is useful to stop occasionally, take inventory for the work that has been done, and identify new directions and challenges for the future”

Murray B. Low e Ian C. MacMillan¹

Las migraciones mexicana y michoacana a Estados Unidos de América, tienen una historia de al menos 150 años. Esto lo sabemos por diversas fuentes: archivos; testimonios orales impresos en papel y registrados en medios magnéticos; circulares y documentos oficiales; discursos políticos; alusiones de los actores involucrados; fotografías; estudios académicos, los cuales están diseminados en tesis de licenciatura, maestría y doctorales, artículos y libros de autor o compilaciones. En perspectiva historiográfica, todos estos materiales registran, describen y analizan las trayectorias individuales, familiares y colectivas que dan forma a una historia apenas esbozada, fragmentada, por las más disímolas tradiciones y prácticas migratorias.

Esta investigación se fundamenta en múltiples materiales revisados, pensando en la conformación de un campo de estudios migratorios, perspectiva cuestionada y cuestionable, porque a pesar del número de investigadores y proyectos, que han crecido exponencialmente en la última década,² prevalece la dispersión y la investigación de ocasión, es decir, la hechura de trabajos que obedecen a circunstancias a veces alejadas del interés individual, grupal o institucional, y porque algunos individuos y grupos formalmente dedicados a la investigación sobre la migración, regularmente convergen e intercambian puntos de vista en los encuentros ad hoc, pero rara vez surgen iniciativas de

¹LOW y MACMILLAN, “Entrepreneurship: past research and future challenges”, p. 139.

²Véanse comparativamente los volúmenes que registran a los investigadores e investigaciones en los ochenta y el reciente texto promovido por investigadores de la UNAM y publicado por el INM: ANZALDÚA y CORNELIUS, (eds.), *International inventory of current Mexico-related research*, 223 pp.; BUSTAMANTE, HERNÁNDEZ y MALAGAMBA, *Estudios fronterizos México-Estados Unidos, Directorio de investigadores 1984*, 224 pp; BUSTAMANTE y CORNELIUS, *Guía internacional de investigaciones sobre México, International guide to research on Mexico*, 502 pp., e IMAZ, SALCIDO y GALEANA, *Directorio de expertos en materia migratoria*, 318 pp.

trabajo conjunto y colaborativo de largo alcance, por lo que la atomización parece ser una característica de quienes promueven y realizan este tipo de estudios.

La dispersión geográfica, la atomización, la concentración en algunas instituciones de grupos formalmente constituidos para investigar sobre migración en la capital del país, en los centros CONACYT o ciertas universidades estatales, el trabajo individual, la investigación de oportunidad, la escasez de recursos financieros, entre otros factores, pueden poner en duda la idea de un campo de estudios de la migración mexicana, si lo concebimos en términos de Kuhn o de Bourdieu;³ es decir, comunidades institucionalmente conformadas que trabajan en situación emergente o normal, o como un campo académico en el que la lucha por posiciones, recursos, discursos y las tensiones propias del mismo prevalecen. Si bien ambos autores nos permiten acercarnos a ese campo de estudio, a pesar de su lejanía epistemológica y sus perspectivas contradictorias, los leímos como parte de una postura heterodoxa y exploratoria en esta investigación.

Asimismo, las fuentes secundarias, sobre las que se levantan los cuatro capítulos que estructuran este escrito, nos sugieren que como parte de esa historia de 150 años, los académicos, intelectuales e instituciones, tanto mexicanas como extranjeras, interesadas en el fenómeno migratorio México-Estados Unidos, han estado indagando en los archivos, en las localidades de origen de los migrantes y en las sociedades a donde arriban y se asientan, temporal o permanentemente, produciendo así conocimientos que apuntan a dicho campo. Sin duda, hay una empresa intelectual, en términos de Kuhn,⁴ en la que históricamente han convergido intereses gubernamentales, académicos, intelectuales, institucionales e individuales. Adicionalmente, observamos que en la producción de conocimiento sobre la migración mexicana a Estados Unidos ha prevalecido, como lo sugieren Wimmer y Glick Schiller,⁵ un cierto nacionalismo metodológico proveniente de los grandes centros universitarios e intelectuales estadounidenses.

Desde esta perspectiva, partimos de una hipótesis que afirma que en la formación del campo de estudios de la migración mexicana a Estados Unidos, a pesar de la dispersión de los esfuerzos y las tendencias individualistas, históricamente se han generado momentos

³KUHN, *La estructura de las revoluciones científicas*; BOURDIEU, *Intelectuales, política y poder y Campo de poder, campo intelectual, itinerario de un concepto*, pp. 9-10.

⁴KUHN, *La estructura de las revoluciones científicas*.

⁵WIMMER y GLICK SCHILLER, "Methodological nationalism and beyond: nation-state building, migration and the social sciences", pp. 301-334.

que han favorecido la investigación realizada por extranjeros, promovida por los más sobresalientes centros universitarios, impulsada por prestigiosos académicos vinculados a esas instituciones, y financiada por fundaciones privadas, varias ligadas y apoyadas por el gobierno estadounidense. Igualmente, en una suerte de convergencia y conjunción de esfuerzos, el gobierno mexicano y distintos y connotados investigadores de la Unión Americana, construyeron y fundaron instancias, departamentos y programas para estimular la formación de cuadros intelectuales mexicanos.

Siguiendo este planteamiento, observamos que no es sino hasta las décadas de los setenta y ochenta que esos cuadros intelectuales promueven investigaciones en México, fundan instituciones hoy prestigiosas como sus antecesoras estadounidenses, conforman algunos equipos de trabajo o caminan por propio paso, y generan conocimientos sobre el fenómeno migratorio que parten de estudios in situ, aunque las perspectivas teórico-conceptuales refrendan los paradigmas dominantes en los centros académicos mundiales. Sin duda, el nacionalismo metodológico de corte estadounidense, como en los decenios precedentes, es el punto de partida de las investigaciones. La mayor parte de la investigación se fundamenta en las percepciones, concepciones y desarrollo paradigmáticos producidos en Estados Unidos. Un nacionalismo metodológico que no conoce fronteras para analizar un fenómeno con implicaciones en ambos países.

Al finalizar el siglo pasado, la plétora de investigadores mexicanos realiza sus investigaciones en las que los esfuerzos binacionales, la interdisciplinariedad, la multidisciplinariedad, la convergencia y la colaboración sobresalen. Situación que prevalece en la primera década del siglo XXI. En términos teórico-conceptuales y metodológicos destacan los esfuerzos para analizar el fenómeno migratorio mexicano como un proceso local con imbricaciones transnacionales, el cual recupera las diferentes tradiciones y prácticas migratorias como parte de un corredor migratorio internacional y global.⁶ Esta perspectiva sitúa la migración México-Estados Unidos más allá del plano estrictamente local y nacional; reconoce sus implicaciones particulares a partir de los estudios en las comunidades de origen, y el impacto de los flujos migratorios, en cuanto al asentamiento permanente e inserción en la sociedad receptora, en las localidades de arribo en Estados Unidos.

⁶BADE, *Europa en movimiento*, pp. 9-12.

Estos tres momentos nos permiten sugerir una nueva hipótesis: el campo de estudios de la migración México-Estados Unidos se caracteriza por elementos tales como un impulso inicial externo, en el que confluyen intereses académicos y gubernamentales, además de la promoción y formación de cuadros intelectuales mexicanos acorde con el nacionalismo metodológico estadounidense, y el impulso interno que llevó a la fundación de instituciones, la renovación de los cuadros intelectuales, la convergencia, divergencia, el trabajo en equipo e individual, la cooperación binacional y la exploración de nuevos paradigmas que reconocen las particularidades del fenómeno migratorio mexicano, más allá de una simple anomalía del mercado laboral y el desarrollo económico y hegemónico de la Unión Americana. Sin duda, el conjunto de estudios de comunidad, localidad y de caso, el énfasis en la investigación de la migración como un proceso estrictamente rural, no confluyen en una tendencia teórico-metodológica propia; es notable el atisbo de planteamientos que intentan explicar la migración mexicana desde un nacionalismo metodológico con matices mexicanos.⁷

A partir de los múltiples materiales, particularmente publicados e inéditos que hemos consultado, anotado, resumido o revisado apuradamente, es difícil sostener la idea, sin cuestionamientos, de la existencia de un campo de estudios migratorios. Los libros, capítulos de libros, artículos, tesis de licenciatura, maestría y doctorado, son fragmentos de esa historia de 150 años que, en la mayoría de los casos, se pergeñaron como preocupaciones intelectuales y académicas personales; muy pocos son producto de empresas colectivas.⁸ Pero el trabajo intelectual, la producción de conocimientos académicos y científicos, está primariamente sustentada en la curiosidad y el interés individual. Posteriormente se hace parte de esfuerzos en los que intervienen más personas y, a veces, instituciones académicas y gubernamentales.

⁷ Aludimos aquí a los desarrollos de la investigación a partir de los setenta del siglo pasado, por parte de mexicanos que, si bien se educaron en parte en Estados Unidos o Europa, y por ende recogen el bagaje de sus estudios en importantes centros intelectuales extranjeros, buscan replantear las indagaciones desde una perspectiva que va de lo local a lo nacional e internacional. Es el caso, desde mi punto de vista, de Jorge Bustamante, Jorge Durand, entre otros.

⁸ El ejemplo más notable de empresa colectiva, en el que intervinieron académicos de Estados Unidos y México, además del financiamiento gubernamental y de fundaciones privadas, es el Proyecto Tarasco llevado a cabo en los cuarenta y cincuenta, y que tuvo como epicentro la región Purépecha de las tierras altas y lacustre del Lago de Pátzcuaro, aunque entre sus intereses no estuvo abordar el fenómeno migratorio, en varios de los casos revisados se registran sus incidencias; también, destaca en los ochenta, el *Estudio Binacional*, el cual genera importantes productos intelectuales y propuestas de políticas públicas sobre el proceso migratorio México-Estados Unidos.

En este sentido, los fragmentos de esta historia de 150 años, parte de la producción intelectual y de conocimientos de diletantes en sus inicios y profesionales posteriormente; son un buen punto de partida para poner a prueba la hipótesis sobre la existencia, conformación y contribución de un campo de estudios migratorios. Hablamos de un campo que puede ser observado y analizado a partir de las fronteras nacionales, de sus expresiones regionales y locales, y sus interacciones transnacionales. Como el proceso migratorio actual, este campo puede ser entendido en cuanto a la formación de un espacio académico de corte transnacional.

Plantear la conformación de un campo de estudios migratorios delimitado nacionalmente podría ser un contrasentido, pues los prolegómenos y la profesionalización e institucionalización de la investigación académica e intelectual de la migración México-Estados Unidos, muestran que los contextos sociales, económicos, políticos e intelectuales de ambos países generaron diversidad de circunstancias para alentar, promover, profesionalizar e institucionalizar la investigación, a veces individual, a veces colaborativa, a veces interinstitucional, a veces como parte de intereses académicos, intelectuales y gubernamentales propios de cada país. Hay una diversidad de circunstancias que historiográficamente son necesarias de apuntar para tener una idea sobre ese campo, sus protagonistas, las comunidades que se forman y se disgregan, la diversidad de disciplinas y especialistas que participan, los paradigmas, con toda su parafernalia epistemológica, metodológica y técnico-instrumental que se han generado.

Bajo esta perspectiva, en este trabajo no discutimos la pertinencia o no de delimitar las fronteras nacionales, regionales o locales de un campo de estudios migratorios. Nos interesa indagar cómo se fueron involucrando los distintos profesionales de la investigación de la migración México-Estados Unidos acorde a los contextos y momentos histórico-sociales, económicos y políticos en los que su preocupación, quizás originalmente personal, fue interactuando con los intereses de las instituciones académicas y científicas, los gobiernos nacionales, la opinión pública en ambos países, el debate y los diversos actores sociales involucrados. La movilidad humana aparece así como un proceso social, económico, político, cultural e histórico, no únicamente como respuesta individual a la pobreza, marginación, explotación, dominación y expoliación, mientras se va pergeñando una empresa intelectual en la que intervienen e interactúan distintos actores sociales.

El campo de estudios migratorios es así un campo social, un espacio social en el que los actores sociales, en este caso los académicos, los intelectuales, los profesionistas y profesionales, protagonizan acuerdos y desacuerdos, compiten por el capital educativo y cultural, como individuos y miembros de instituciones, cercanos a gobiernos u organismos gubernamentales, bilaterales y multilaterales. Es también, una empresa intelectual en la que participan científicos, académicos y miembros de comunidades que se enfrascan en la producción de conocimiento científico sobre un fenómeno que merece su atención y explicación, generando paradigmas que guiarán la investigación en un periodo normal, pero que cambiarán según las circunstancias. Finalmente, la unanimidad y unidad a ultranza en el conocimiento de un problema no es factible, por lo que implica pensar en la producción intelectual fragmentada, en caos, pero un caos con cierta dirección.

Por supuesto, no es una dirección única, sino múltiples direcciones que confluyen en el estudio de la migración mexicana a Estados Unidos. Parafraseando a Abbott,⁹ el campo de estudios de la migración mexicana es una instancia cultural en la que concurren saberes y prácticas locales, nacionales e internacionales, además de estar integrado por diversos niveles, estructuras y procesos, los cuales forman parte de un marco implícito en el que interactúan los diversos actores. Siguiendo a este mismo autor, es interesante su planteamiento sobre los estilos de pensamiento sociológico, idea que bien puede ser pensada respecto a la diversidad de actores y prácticas profesionales involucradas en el estudio de la migración mexicana. Así, la interdisciplinariedad y multidisciplinariedad adquieren un sentido menos formalista, mientras la convergencia y divergencia de académicos e intelectuales de los más variados orígenes nacionales, disciplinares y epistemológicos, en cuanto a saberes y prácticas profesionales, interactúan a distinto nivel, contribuyendo al campo motivo de nuestro interés.

De la revisión de las fuentes que nutren este campo social y empresa intelectual, surgen varias observaciones empíricas: a) una abundante producción, publicada e inédita, en ambos países, pero la cantidad depende del momento histórico en cada nación; b) el interés histórico en Estados Unidos por la inmigración que después devino en el “problema mexicano”, mientras en México era queja de unos y desinterés de otros; c) el impulso a la

⁹ABBOTT, *Chaos of disciplines*, pp. 2, 3, 6 y 7. Por supuesto que el autor hace sus reflexiones en torno a la sociología y las ciencias sociales, las que han incidido en mis propias consideraciones respecto a la formación del campo de estudios de la migración mexicana.

investigación se origina en el país del norte en los grandes centros universitarios de las primeras décadas del siglo XX; d) entre los mexicanos, sólo uno en los veinte, asume el reto de indagar sobre sus propios paisanos en aquel país; e) la palanca principal de la emigración fue, y sigue siendo, económica, la cual posteriormente se convertiría en expectativa de una vida distinta; g) el nacionalismo metodológico estadounidense, orientó inicialmente las pesquisas, por medio de enfoques disciplinarios y grandes teorías, lo que de alguna manera influyó en la normalización del éxodo mexicano en cuanto “problema mexicano”.

Al crecer el interés académico de algunos cuadros intelectuales mexicanos por el “problema mexicano”, el debate se traslada parcialmente a los centros académicos nacionales, poniendo las bases del campo de estudios de la migración mexicana; este vuelco permite a varios investigadores, educados en Estados y Francia, proponer acercamientos distintos, lo que a la larga ha permitido analizar el fenómeno migratorio México-Estados Unidos como parte de los flujos migratorios internacionales, y no solo como una anomalía del mercado laboral estadounidense. En este contexto, en Michoacán se emprende el reto de producir conocimiento propio sobre una entidad que históricamente ha expulsado a su gente hacia el país del norte, contribuyendo así a la empresa intelectual nacional que es el campo de estudios migratorios México-Estados Unidos.

Esta empresa intelectual tiene una historia compleja y diversa. Primero, no existe como una entidad observable, sino que está compuesta por individuos y algunas comunidades académicas, dispersas en el territorio nacional; segundo, se ha conformado con el trabajo inicial de investigadores extranjeros, provenientes de importantes centros académicos estadounidenses y de otros países; tercero, los mexicanos al involucrarse, terminaron por poner las bases del campo de estudios migratorios; cuarto, muchos de los estudios que hemos registrado y revisado, son productos de investigación colaterales, por lo que buena parte de las pesquisas no han tenido como centro de atención la migración mexicana internacional; quinto, no hay una metodología dominante, menos un enfoque teórico unificado, en parte porque en el campo confluyen e interactúan varias prácticas académicas, y en parte porque prevalece la diversificación, no solo disciplinaria, sino en cuanto a enfoques, novedad conceptual, planteamientos epistemológicos y teóricos, e intereses personales e institucionales.

Los periodos que hemos establecido para analizar la producción intelectual de la migración mexicana, tienen una base estilística. Sobresalen fechas y momentos históricos, pero básicamente nos permitieron organizar el abundante material revisado. Así, inicialmente destaca un amplio marco cronológico que agrupa un conjunto de trabajos que consideramos antecedentes del campo de estudios migratorios; prácticamente hace referencia a la primera mitad del siglo XX; el fin del Programa Bracero (1942-1964) y la masificación de la migración mexicana, marcan el inicio de un primer momento de una segunda etapa que va de 1960 a 1980, mientras la segunda parte de este mismo intervalo abarca la década de los ochenta, tomando como punto de partida la fundación de El Colegio de Michoacán (1979); los últimos diez años del siglo XX y los primeros diez del XXI, corresponden a una tercera fase en la formación del campo de estudios de la migración mexicana y michoacana, en la que predominan las continuidades, mientras que entre 1960 y 1980 sobresalen las rupturas.

En cada etapa, la concentración o dispersión de los estudios nos ha permitido distinguir enfoques, propuestas novedosas, el accionar disciplinario o interdisciplinario, la intervención extranjera o nacional, algunos liderazgos, los apoyos institucionales. Igualmente, nos han permitido situar la migración michoacana como parte de un flujo más amplio, mexicano, y de las corrientes migratorias internacionales. Al respecto, los trabajos de los setenta y ochenta, estudian el fenómeno como una cuestión económica, laboral y problema del mercado estadounidense, además de suponer la representatividad del estudio de comunidad o de caso de un fenómeno más amplio, sugiriendo que la migración es producto de las insuficiencias locales y regionales. En los noventa y la primera década del siglo XX, con el cambio de paradigmas, observamos que los estudiosos hablan de tradiciones y prácticas migratorias históricamente construidas, en el marco de la globalización y la transnacionalización de la vida migrante.

Como algunos teóricos de la migración afirman, no es que nuevos sujetos hayan surgido en las últimas décadas del siglo XX, pues las tradiciones y prácticas migratorias, en el caso de México, tienen más de 150 años. Los cambios de enfoque disciplinares y de paradigmas permiten mirar el fenómeno migratorio, que ha cambiado en esencia y naturaleza, de otra manera. Esta transición en el conocimiento sobre la migración michoacana la constatamos al agrupar temporalmente el cúmulo de trabajos que tuvimos al

alcance. Una labor titánica y obsesiva, en cuanto a que el autor de esta investigación siempre ha estado interesado en conocer a quienes nos han precedido en la tarea de investigar la migración michoacana a Estados Unidos.

Igualmente, es importante dejar constancia del enfoque historiográfico que hemos adoptado para analizar los estudios de la migración mexicana y michoacana a Estados Unidos. La historiografía, una práctica intelectual que se nutre del conocimiento producido por académicos e investigadores, nos permite relacionar los planteamientos teóricos y los debates académicos con las coyunturas sociohistóricas. Asimismo, nos provee de un marco para revisar los puntos de partida y peculiaridades del conocimiento producido sobre la migración mexicana.¹⁰ En este sentido, si el campo de estudio, como propuesta conceptual, nos ha permitido ordenar los múltiples documentos aquí abordados, la historiografía nos ha dado los contextos sobre los cuales se alzan tales materiales.

Los prolegómenos de un proyecto de investigación

Originalmente, esta investigación fue planteada como una “antropología de la migración”, pero en el camino la modificamos para bien. La investigación sobre la formación de los campos de estudio académicos y disciplinares es relativamente reciente en México. En el último tercio del siglo pasado se promovieron un conjunto de trabajos y grupos institucionales que iniciaron una fructífera actividad analítica que fue reconociendo las trayectorias y consolidación de disciplinas como la antropología, la historia, la sociología, la comunicación, entre otras, así como especialidades y subespecialidades como los estudios regionales.

El campo de estudio o de conocimiento es uno de los componentes de una ciencia, la que existe como tradición académica y disciplina científica, además de ser un proceso de producción cultural. La formación de un campo de estudio tiene que ver con historiar una actividad intelectual, por lo que el estudio de la migración michoacana a los Estados Unidos de América nos introduce a los momentos, factores, intereses y paradigmas que intervinieron históricamente en la investigación empírica y teórica del fenómeno migratorio, como parte de procesos más amplios.

¹⁰KROTZ, “Historia e historiografía de las ciencias antropológicas: una problemática teórica”, pp. 120-121.

Partiendo de esta perspectiva, establecemos que el fortalecimiento del complejo e intenso proceso migratorio entre México y Estados Unidos, caracterizado actualmente por lo que los especialistas han llamado áreas tradicionales de expulsión, cultural y socialmente definidas, y zonas de reciente integración al circuito migratorio, así como su investigación intensiva y multidisciplinaria, han contribuido en el ámbito académico a la constitución de un campo de estudios migratorios desde la segunda mitad del siglo XX, el cual abarca diversidad de disciplinas (antropología, demografía, economía, sociología, historia).

Dicho campo encuadra temas, asuntos, regiones, entidades federativas y zonas en los estados expulsores y prioritarios para el conocimiento y estudio intensivo, por su representatividad en el fenómeno migratorio. Entre los estados de migración histórica destacan Jalisco, Guanajuato, Michoacán y Zacatecas, y entre los de reciente integración al flujo migratorio están Veracruz y otros del sur y sureste del país. En el caso de las entidades de migración histórica, existe una extensa literatura, mientras que en los estados de reciente incorporación al proceso migratorio, el trabajo apenas comienza.

Asimismo, durante el último tercio del siglo XX el impulso académico y gubernamental a los estudios migratorios creció de manera importante en México, además de que los intereses sobre aspectos específicos del mismo fueron variando. Hoy contamos con conocimientos respecto a los viejos y nuevos flujos migratorios, familia y género entre los migrantes, comunidades indígenas que migran, las generaciones de origen mexicano que residen legalmente en Estados Unidos y su inserción y activismo en la sociedad estadounidense y en México, entre otros aspectos.

El conocimiento actual sobre la migración internacional de los mexicanos cuyo principal destino es Estados Unidos de América, es amplio y abarca las principales regiones, entidades y localidades expulsoras de emigrantes que históricamente conformaron un complejo e intenso circuito migratorio entre ese país y el nuestro durante el transcurso del siglo pasado. Al respecto, existen algunas revisiones generales, destacando las que se centran en casos estatales.

Los trabajos existentes proporcionan elementos para establecer las rutas históricas, el perfil de los migrantes, las comunidades expulsoras, los cambios en los patrones de migración, el impacto económico del proceso migratorio, la importancia de las remesas, los principales destinos de los migrantes en Estados Unidos, y estadísticas de diferente espectro

y alcance sobre el fenómeno migratorio. La información estadística sobresale por su heterogeneidad, diversidad de fuentes y metodologías usadas para construirla; destacan las encuestas de El Colegio de la Frontera Norte y el Mexican Migration Project de la Universidad de Pennsylvania y la Universidad de Guadalajara, con resultados aún insuficientes por la imprecisión, los enfoques metodológicos usados, y por dejar de lado la migración indocumentada.

Esta abundante bibliografía sobre la migración internacional de mexicanos y michoacanos refleja el genuino interés de los académicos por documentar y explicar el fenómeno desde distintas disciplinas, enfoques y métodos; estos estudios, además de trazar las historias individuales, familiares, comunitarias y regionales de la migración estatal que se dirige hacia Estados Unidos, son la base para la reflexión en torno a una práctica académica que permite conocer la producción de un conocimiento concreto.

A partir de los años setenta del siglo pasado, la bibliografía sobre la migración Michoacán-Estados Unidos creció de manera importante, coincidiendo con los nuevos derroteros de la migración internacional, tanto legal como indocumentada, los cambios en la política migratoria estadounidense, la atención política y de índole económica que el gobierno mexicano comenzó a prestarle al flujo migratorio y a los mexicanos residentes legales en ese país, y la conformación de espacios y comunidades transnacionales y poblaciones plenamente binacionales.

Para examinar la producción académica del campo de estudio de la migración michoacana a Estados Unidos, como parte del campo más amplio de la migración México-Estados Unidos, inicialmente organizamos la vasta bibliografía existente acorde con tres momentos: el primero, la producción pionera que abarca de 1960 a 1980; el segundo, comprende el trabajo sistemático realizado en Michoacán que va de la mano de la fundación y consolidación de El Colegio de Michoacán (1979) y los esfuerzos de académicos extranjeros, hasta fines del siglo XX, y la tercera engloba el primer decenio del presente siglo, destacando la multiplicación de las miradas y los grupos de trabajo michoacanos, mexicanos y extranjeros interesados en el fenómeno migratorio Michoacán-Estados Unidos.

Como parte de estos tres momentos, históricamente ligados a procesos sociales y económicos nacionales, locales e internacionales; al interés externo por conocer diversas

regiones del país, particularmente las poblaciones indígenas; al ambiente intelectual y académico vinculado con las políticas gubernamentales, y la profesionalización de las ciencias sociales y humanas en México y Estados Unidos, identificamos algunos estudios y estudiosos previos a la década de los sesenta del siglo pasado que registraron el fenómeno migratorio nacional y estatal, los cuales constituyen los antecedentes del campo de estudios migratorios. Parte de ellos son también ciertos escritos de viaje, noticias periodísticas y documentos oficiales.

El campo de estudio de la migración Michoacán-Estados Unidos, es producto de tres situaciones en el caso de los antecedentes y los estudios pioneros: Primero, es parte de la preocupación intelectual al observar la creciente importancia e impacto del fenómeno migratorio, tanto en la sociedad expulsora como en la receptora; segundo, las investigaciones realizadas en Michoacán que anteceden a la producción académica pionera no tuvieron a la migración como objeto central de estudio, pero la describen y llaman la atención al respecto, y tercero, la producción académica precursora representa básicamente el interés de instituciones y académicos extranjeros, particularmente estadounidenses.

Los trabajos posteriores reflejan el interés de distintos investigadores mexicanos, particularmente los profesores y estudiantes asociados a El Colegio de Michoacán, además de la renovada atención de académicos de Estados Unidos y Canadá, por un fenómeno cuyo impacto en el primer país era creciente y problemático desde el punto de vista de las autoridades del mismo. La producción académica del último momento, muestra los cambios profundos en la relación México-Estados Unidos, la complejidad del proceso migratorio, la influencia de los organismos financieros y de desarrollo internacionales en las políticas gubernamentales hacia los migrantes, la atención gubernamental a la diáspora mexicana, entre otros aspectos.

Al revisar la producción académica que refleja la consolidación del campo de estudio, observamos también otras situaciones: primero, la fundación de instituciones que orientan sus intereses a un fenómeno de amplios impactos, necesario de abordar profesionalmente; segundo, el interés gubernamental, al asignar fondos y espacios para la formación e investigación de la migración, así como el acercamiento político a los actores del proceso, y tercero, la formación de comunidades de académicos cuyo principal objeto de estudio es la migración, tanto en México como en el extranjero.

El problema de investigación

Actualmente, los estudios del fenómeno migratorio México-Estados Unidos son abundantes y abarcan las principales regiones, entidades federativas y localidades expulsoras de emigrantes que históricamente conformaron un complejo e intenso circuito migratorio entre ese país y el nuestro durante el transcurso del siglo pasado. Durante el último tercio del siglo XX, la investigación sobre la migración mexicana y michoacana a Estados Unidos se posicionó en México como un campo de estudio relevante, en relación con otros campos, cuyo centro de atención es el estado de Michoacán en sus distintas dimensiones y problemas, y respecto a la investigación de la migración internacional mexicana a Estados Unidos a nivel nacional.

El registro escrito sobre la migración Michoacán-Estados Unidos, rebasa actualmente la centena de títulos publicados e inéditos; son una fuente importante para el estudio de la producción de conocimientos de ese proceso migratorio, además de proveernos de una visión de las formas en que diversas disciplinas han emprendido su estudio. Los diversos estudios sobre la migración michoacana a Estados Unidos son la fuente principal de la presente investigación; los problemas que abordan, las disciplinas involucradas, los enfoques desarrollados en las investigaciones, entre otros aspectos, constituyen nuestro objeto de estudio, en la perspectiva de análisis de la formación de los campos de estudio y disciplinares de la migración México-Estados Unidos, y el estudio histórico e historiográfico como enfoques de análisis de esa producción académica.

El registro escrito del proceso migratorio Michoacán-Estados Unidos se consolida a partir de los años setenta del siglo pasado, pero estudios académicos previos, testimonios y otras fuentes, constituyen los antecedentes de dicha investigación y la producción de conocimientos de la misma. Así, nuestro periodo de estudio abarca de la década de los sesenta del siglo pasado a la actualidad, pero la investigación sobre la migración Michoacán-Estados Unidos de la primera mitad del siglo XX es fundamental para entender los antecedentes y trayectorias de la misma.

Preguntas de investigación

¿En qué momento se forma y consolida el campo de estudio de la migración michoacana a Estados Unidos?

¿Qué elementos conceptuales, disciplinares y paradigmáticos intervienen en la conformación de los estudios sobre la migración michoacana a Estados Unidos?

¿A qué contexto histórico, social, político y económico, responde el inicio y consolidación de los estudios y el campo de estudio de la migración michoacana a Estados Unidos?

¿Cuáles problemas, temas y enfoques delinean los estudios sobre la migración michoacana a Estados Unidos?

¿De qué manera las distintas disciplinas, la interdisciplinariedad y multidisciplinariedad, han influido en el estudio de la migración michoacana a Estados Unidos?

Objetivo General

Analizar, desde la perspectiva de formación de los campos de estudio académicos y disciplinares de la migración México-Estados Unidos, la historia de una actividad intelectual, y la historiografía, la diversidad de materiales existentes sobre la migración Michoacán-Estados Unidos, atendiendo a sus bases conceptuales, disciplinares, multidisciplinarias e interdisciplinares, dilucidando los factores que intervinieron para que la migración internacional de los michoacanos a Estados Unidos se convirtiera en un campo de estudio sistemático, además de comprender el contexto económico, social y político que históricamente contribuyó en la conformación del mismo, y los periodos y sus características a partir de los cuales se va definiendo dicho campo de estudio.

Objetivos específicos

- Explorar las bases conceptuales de la formación del campo de estudio en relación con las disciplinas involucradas en el estudio de la migración michoacana a Estados Unidos;
- Analizar los factores que intervinieron para que la migración internacional de los michoacanos a Estados Unidos se convirtiera en un campo de estudio sistemático;
- Documentar las disciplinas, autores y trabajos que conforman la historiografía y el campo de estudio de la migración Michoacán-Estados Unidos;
- Delimitar históricamente los periodos y sus características a partir de los cuales se va definiendo el campo de estudio.
- Examinar el contexto económico, social y político que históricamente contribuyó en la conformación de este campo de estudio;

Hipótesis de investigación

El estudio sobre la migración michoacana a Estados Unidos se perfila como actividad intelectual a partir de los años sesenta del siglo XX, pero algunas investigaciones realizadas en las décadas precedentes, diversas situaciones sociopolíticas externas a los ámbitos académicos en México y Estados Unidos y el contexto de las propias relaciones México-Estados Unidos, que han condicionado las distintas etapas del fenómeno migratorio, sus transformaciones y momento actual, contribuyeron a darle relevancia y presencia a un campo de estudio específico que se fue delimitando y consolidando en la segunda mitad del siglo XX.

Las fuentes de información

Escudriñar en libros, revistas, tesis, entre otros materiales documentales, me ha permitido ir formando una colección, algo abundante, de trabajos sobre la migración michoacana y mexicana a Estados Unidos. En los noventa del siglo pasado comencé a interesarme en el tema, pero no fue sino hasta inicios del siglo XXI que encaminé buena parte de mi labor

como investigador a entender el fenómeno migratorio. Desde entonces, comencé obsesivamente a adquirir, localizar en bibliotecas físicas y virtuales, buena parte de las fuentes que sostienen esta investigación historiográfica.

Varios acervos bibliotecarios consulté desde entonces: la Biblioteca “Luis González y González” de El Colegio de Michoacán, en Zamora, Michoacán; la Biblioteca Pública Universitaria de la UMSNH, en Morelia, Michoacán; las Bibliotecas del Instituto de Investigaciones Históricas, de la Facultad de Historia, y la Facultad de Economía, de la UMSNH, en Morelia, Michoacán. Cuando tuve alguna oportunidad, consulté algunos materiales en el Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN) de la UNAM, y la Biblioteca de El Colegio de México. Con el acceso a internet, y la disponibilidad de algunos acervos estadounidenses con materiales de libre acceso, navegué frecuentemente y obtuve libros y artículos de revista en diferentes formatos, por lo que mi acervo personal se ha incrementado.

Este acervo personal, físico y electrónico, formado por libros, revistas, tesis de licenciatura, maestría y doctorado, recortes de periódicos, a partir de los cuales logré conformar una base de información periodística que cubre el periodo 1996-2009, y otros materiales de diverso origen institucional, es mi mayor riqueza. El mismo me permitió tener las fuentes de información a la mano, para revisar, leer y releer, anotar, lo que fuera de importancia para mi investigación. En internet he consultado diversos acervos, en algunos he adquirido u obtenido gratuitamente distintos y abundantes documentos editados e inéditos. Las bases de revistas como SAGE JOURNALS (<http://online.sagepub.com/>), JSTORE (<http://www.jstor.org/>), entre otras, en varias ocasiones fueron “generosas” conmigo al darme acceso gratuito, algunas veces, pagado en otras, a artículos de revistas difíciles de consultar frecuentemente y desde mi casa.

Igualmente, algunos acervos universitarios estadounidenses, de acceso libre, me permitieron consultar y obtener libros hoy difíciles de tener a la mano, como el de Manuel Gamio, tesis de licenciatura, maestría y doctorado, las que sin los recursos electrónicos de las nuevas tecnologías de la información hubiesen permanecido fuera de mi conocimiento.¹¹ Al respecto, es interesante notar, con el apoyo generoso de dos pasantes de

¹¹Por ejemplo, del repositorio de la Universidad de Arizona, descargué el estudio clásico de GAMIO, *Mexican immigration to the United States*, 281 pp.; igualmente, del repositorio de la Universidad de Cornell descargué informes de la década de los veinte sobre el proyecto que Gamio presentó ante el Social Science Research

economía, la cantidad de tesis que se han estado escribiendo en las Facultades de Historia, Economía y Psicología, sobre la migración michoacana. Prácticamente, muchos estudiantes egresados de esas licenciaturas, buena parte, si no es que todos, están concientizando que también son parte del proceso migratorio, pues provienen de familias con tradiciones y prácticas migratorias de antaño.

Finalmente, otras tantas fuentes de información que nutren esta investigación, las obtuve y consulté gracias a la generosidad de colegas y amigos migrólogos. Sus sugerencias bibliográficas, de archivos, prensa y revistas, contribuyeron a enriquecer el acervo propio. Sin duda esta investigación tiene como principales fuentes de información los documentos, editados e inéditos, de numerosos estudiantes, académicos e investigadores extranjeros y mexicanos, lo que me ha permitido plantear la hipótesis sobre la formación de un campo de estudio de la migración México-Michoacán-Estados Unidos. Igualmente, este material me ha llevado a considerar la idea de que en realidad deberíamos de hablar de las migraciones michoacanas, pues cada historia local, cada tema abordado por los investigadores, vistas transversalmente, aporta particularidades y generalidades al conocimiento del proceso migratorio mexicano y michoacano.

Como consta en los cuatro capítulos que vertebran esta investigación, ha sido nuestro mayor interés situar historiográficamente los diversos trabajos que hemos revisado y analizado, así como ir planteando los aspectos pertinentes para discutir los antecedentes y formación del campo de estudios migratorios México-Estados Unidos. En el primer capítulo, precedido por una introducción que aborda los problemas que se discuten en el mismo, en cuatro amplios apartados integramos nuestra propuesta conceptual y metodológica. En el primero debatimos la pertinencia de la investigación sobre el campo de estudios de la migración mexicana, acotándolo conceptualmente a partir de algunas ideas provenientes de la sociología de la ciencia, la historiografía de la ciencia, la historiografía de las migraciones, la historiografía y la historia conceptual. En los dos últimos apartados revisamos algunos estudios generales sobre la migración mexicana, con la finalidad de apuntalar el marco implícito, acorde con la propuesta de Abbott,¹² en el que la investigación sobre la movilidad humana se ha estado desarrollando.

Council. De autores clásicos como Paul S. Taylor, obtuve algunos de sus trabajos en los repositorios de la Universidad de Cornell.

¹²ABBOTT, *Chaos of disciplines*, p. 7.

El segundo capítulo, integrado por tres apartados y varios sub-apartados, los cuales están precedidos por una introducción en la que se plantean diversos aspectos a tratar, aborda los antecedentes de la investigación de la migración a Estados Unidos, tomando como punto de partida el trabajo de varios investigadores estadounidenses, y el único mexicano, Manuel Gamio, quienes en las décadas de los veinte y treinta harán sus principales aportaciones, destacando la novedad, profesionalización, institucionalidad y un planteamiento paradigmático que recoge los avances teórico-metodológicos e institucionales prevalecientes en los grandes centros académicos estadounidenses, generando así un marco implícito cercano al nacionalismo metodológico de ese país. En los cuarenta, los estudios generados en el contexto del Proyecto Tarasco, además de contribuir al desarrollo de la investigación y el pensamiento antropológico de corte culturalista, registran las salidas frecuentes de los michoacanos hacia Estados Unidos, muchos de ellos de las tierras altas y lacustres de la región Purépecha.

Hasta el fin del Programa Bracero en 1964, a pesar del intenso ir y venir de mexicanos a Estados Unidos, los estudiosos nacionales no generaron conocimientos sobre estos movimientos, excepto en el país del norte, donde el acuerdo laboral fue frecuentemente abordado.¹³ La producción intelectual se reanuda en los sesenta y se intensifica en los setenta, como lo analizamos en la primera parte del capítulo tres, el cual está integrado por tres apartados con sus sub-apartados, todos precedidos por una introducción en la que describimos el contenido general de esta sección. En 1960-1980, es notable el trabajo de los investigadores extranjeros en Michoacán y de otros mexicanos a nivel nacional. En ese lapso, se abren los caminos para la conformación del campo de estudios de la migración michoacana, el cual se expandiría durante el siguiente decenio. Pocos años después de la consolidación de El Colegio de Michoacán, los derroteros del tema migratorio michoacano serían trazados por investigadores y estudiantes de esta institución, lo que favorecería dicho campo.

En el capítulo cuarto, registramos cómo en la última década del siglo XX y la primera del actual, el campo de estudios migratorios México-Estados Unidos se expandiría,

¹³En el caso de México, era en la prensa nacional y local donde regularmente se ventilaba el “problema mexicano” en varios sentidos; tanto en notas como en opiniones se expresaban los acuerdos y desacuerdos sobre el acuerdo bracero y los migrantes braceros. Igualmente, algunas voces en el gobierno y de otros sectores expresaban sus distintos puntos de vista, los cuales aparecían en la prensa. Véase FLORES y SOSA, “Bracero, historia de los trabajadores del Programa Bracero 1942-1966”, pp. 45-72.

desarrollaría nuevos derroteros y se consolidaría como un espacio en el que se reconocen saberes y prácticas investigativas generadas a varios niveles. Este es el caso de Michoacán. En el decenio de los noventa, paralelamente a los cambios en la movilidad mexicana, marcada por una nueva etapa migratoria masiva, la producción intelectual crecería, caracterizándose por su intensidad, número de publicaciones, intervención de académicos extranjeros y mexicanos, en particular los cuadros intelectuales de El Colegio de Michoacán, teniendo a la migración michoacana como uno de sus principales objetos de estudio. Asimismo, en veinte años surgen diversos grupos e individuos interesados en el fenómeno migratorio, los que enriquecen el debate con múltiples publicaciones en distintos formatos. En este lapso, la relación remesas-desarrollo concentra buena parte de los trabajos, recursos financieros y la atención gubernamental y de los migrantes organizados, residentes en la Unión Americana.

Finalmente, esta investigación se cierra con un apartado de conclusiones, en el cual abundamos sobre tendencias y autores, con la finalidad de anotar los diferentes derroteros de las investigaciones y planteamientos de los investigadores. En los cuatro capítulos hacemos hincapié en las diferentes orientaciones que sustentan los trabajos de los académicos, buena parte de las cuales recoge las corrientes y escuelas generadas en los más destacados centros universitarios de Estados Unidos y Europa. En varios casos, sin matices, se aplican los marcos teóricos y conceptuales vigentes en cada momento histórico. No es sino hasta el periodo 1990-2000 que es notable el cambio paradigmático, sucediéndose así una fase de producción intelectual nueva y vigorosa que atiende a las nuevas realidades de la migración México-Estados en el contexto de los grandes flujos migratorios internacionales y la globalización.

Con la finalidad de ordenar y presentar de manera unificada el aparato heurístico de esta investigación, implementé la sugerencia del Dr. Moisés Guzmán Pérez, Coordinador del Doctorado Institucional del Instituto de Investigaciones Históricas (IIH) de la UMSNH, quien a pregunta expresa me remitió al sitio web del IIH, donde descargué las Normas Editoriales del IIH,¹⁴ recién aprobadas por el Consejo Editorial de esta institución. Dicho documento fue de gran utilidad para el presente trabajo.

¹⁴Consejo Editorial, “Normas Editoriales, Instituto de Investigaciones Históricas”, <http://www.iih.umich.mx/normas>, Consultado 12/02/2014

Capítulo I. Campo de estudio e historiografía en la investigación de las migraciones
mexicanas y michoacanas a Estados Unidos.

1.1. Introducción

Existen diversos caminos para historiar una actividad intelectual, una práctica académica. La historia y la historiografía de la ciencia, la filosofía de la ciencia, la sociología de la ciencia, son disciplinas que nos proporcionan conceptos, contextos y enfoques metodológicos para hacer esa historia, destacando el interés por vincular el desarrollo de las teorías y discusiones científicas con las coyunturas socio-históricas. El estudio emprendido no se limita a los resultados (libros, revistas, artículos, tesis, películas), toma en cuenta los procesos socio-históricos que son parte de aquellos.¹⁵

Los estudios migratorios son un campo de conocimiento en construcción en el que convergen diferentes disciplinas académicas, cuyas visiones, paradigmas y metodologías, nos permiten conocer la historicidad y complejidad de un fenómeno de múltiples aristas, comprender cómo se le ha estudiado, así como ordenar el conocimiento existente sobre un proceso migratorio particular que tiene un tiempo y espacio específicos. Sus productos y resultados, es decir, la producción de conocimiento sobre ese proceso, nos acercan a la comprensión de la migración más allá de las áreas de conocimiento concebidas como autónomas.

Sin duda, en ese conocimiento subyace la pregunta antropológica sobre la movilidad humana, es decir, la migración. Al acercarnos a la producción académica existente, observamos cómo ha sido abordada y analizada por diferentes disciplinas académicas y desde variados paradigmas para el caso particular del proceso migratorio internacional mexicano y michoacano. El campo de estudio de la migración mexicana y michoacana a Estados Unidos, nos ofrece distintas respuestas por medio de las cuales podemos historiar una actividad intelectual.

Lo que llamamos el campo de estudio de la migración michoacana a Estados Unidos, es tan solo un ejemplo de un campo mucho más amplio, complejo, interdisciplinario, disciplinario, multidisciplinario, si partimos de la producción intelectual que sobre la migración mexicana existe. No es la simple acumulación de resultados, es decir, libros, revistas, artículos, tesis, películas, sino la interacción de diferentes tradiciones

¹⁵KROTZ, “Historia e historiografía de las ciencias antropológicas: una problemática teórica”, pp. 119 y 122.

intelectuales locales, quizás regionales y nacionales, que se han construido a partir del reconocimiento de un objeto y sus sujetos de estudio.

El presente capítulo tiene por objetivo explorar algunos elementos conceptuales y metodológicos que nos permitan delimitar nuestro planteamiento en torno a la formación del campo de estudio y disciplinario como eje para analizar la producción académica resultante de la investigación sobre las migraciones michoacanas a Estados Unidos. La noción de campo disciplinario proviene de la sociología de la ciencia y nos permite ordenar el cúmulo de bibliografía existente sobre la migración Michoacán-Estados Unidos.

La especificidad de los estudios migratorios como campo es definida por las condiciones sociales e institucionales en las que se producen. Como campo de conocimiento específico, entendemos que los estudios sobre la migración Michoacán-Estados Unidos se han ido delineando en el marco del debate teórico-conceptual y el cambio de enfoques que han impulsado el desarrollo de las ciencias sociales y las humanidades en México, así como por las influencias externas provenientes de los centros académicos de los países desarrollados.

En el primer apartado, abordamos la formación de los campos de estudio, introducimos el debate historiográfico como otro elemento analítico de nuestra propuesta, y revisamos algunos conceptos importantes para nuestro estudio. En el segundo, realizamos un acercamiento general a la producción académica sobre la migración mexicana a Estados Unidos, con la finalidad de tener un marco general. En el tercero, examinamos algunos aspectos de la literatura michoacana sobre las migraciones michoacanas al vecino país del norte, con el interés de contrastar con el apartado anterior y delimitar el campo de estudio propiamente dicho. Cerramos con algunas conclusiones generales.

Por lo mismo, el primer apartado se plantea como un marco exploratorio y de búsqueda para analizar y ordenar la producción académica sobre la migración michoacana a Estados Unidos. Los siguientes revisan parte de la bibliografía general y sus tendencias para examinar las disciplinas involucradas en el estudio de la migración michoacana a Estados Unidos. Buscamos también suscribir cierta flexibilidad analítica, distinguir los enfoques teóricos con los que se abordan algunos problemas, y discutir el conocimiento generado durante décadas de estudio sistemático sobre el fenómeno migratorio.

1.2. La formación de los campos de estudio y el debate historiográfico

1.2.1. En torno a la noción de campo de estudio

Diversos investigadores, historiadores los más, nos han precedido en la tarea historiográfica; es decir, en el estudio de las historias escritas por los profesionales de la historia así como de otras disciplinas sobre un tema y un problema específico. Sin embargo, en el análisis de la producción académica y científica sobre la migración michoacana a Estados Unidos de América poco se ha hecho. Incluso, la historiografía de la migración mexicana internacional a ese país está pendiente.¹⁶

La historiografía como disciplina académica proporciona diversas herramientas y procedimientos para el estudio historiográfico. La nueva historiografía, que implicó un giro historiográfico, renovó la escritura de la historia mexicana y la práctica historiográfica,¹⁷ pero el manejo conceptual, con algunas excepciones, parece poco problematizado y el abordaje de los diversos temas, aspectos y periodos tratados que surgen de la exploración de las historias escritas es esencialmente descriptivo.

Buena parte de las historiografías del último tercio del siglo XX y la primera década del actual hacen exhaustivas revisiones, pero prevalece el tratamiento descriptivo de los temas y periodos. El marco conceptual, que junto con el cronológico ordena la producción historiográfica a partir de sus afinidades temáticas, teóricas o metodológicas¹⁸, está implícito, haciéndose necesario explicitarlo.¹⁹ En la investigación que nos ocupa, proponemos que la noción de campo de estudio, como un elemento descriptivo y analítico, es pertinente para problematizar la producción académica de la migración michoacana.

¹⁶Entre los pocos trabajos existentes, destacan el estudio pionero de CORWIN, "Historia de la emigración mexicana, 1900-1970, Literatura e investigación", pp. 188-220; el recuento de KEMPER, "Desarrollo de los estudios antropológicos sobre la migración mexicana", pp. 477-499, y la reciente revisión de OVERMYER-VELÁZQUEZ, "Traspassando las fronteras, Pasado y futuro de los estudios de migración México-Estados Unidos", pp. 105-139.

¹⁷FLORESCANO, "La nueva interpretación del pasado mexicano", pp. 7-27; MENDIOLA, "El giro historiográfico: la observación de observaciones del pasado", pp. 181-208.

¹⁸HERNÁNDEZ LÓPEZ, "Introducción: tendencias y corrientes de la historiografía mexicana del siglo XX", p. 12.

¹⁹De hecho, las historiografías revisadas parten de textos históricos que aun asumiendo enfoques de corte sociológico, económico, antropológico o de otro carácter, son analizados como estudios históricos tanto por su marco cronológico como por las fuentes que tienen como base, por lo que el abordaje sobre un campo de estudio específico y temático es mencionado de pasada.

Asimismo, el grueso de las fuentes bibliográficas, elemento fundamental de este estudio, no son de carácter historiográfico. Son estudios etnológicos, antropológicos, económicos, sociológicos, demográficos; los de corte histórico son los menos. Si bien se trata de examinarlos desde una perspectiva histórica e historiográfica, es necesario considerar un marco más amplio en el que confluyen aspectos como la formación de los campos de estudio y disciplinares, y acercamientos al problema desde la historia de la ciencia, en particular de las ciencias sociales y humanas.

El término campo de estudio aparece en diversidad de estudios, tanto historiográficos como de historia de la ciencia, filosofía de la ciencia, sociología de la ciencia e historia de la antropología. Pero su uso frecuente no implica una delimitación precisa del mismo, más bien prevalece la vaguedad. Barry Barnes²⁰ señala que el campo de estudio tiene que ver con cómo el conocimiento se ordena en torno a un problema y cómo ese conocimiento se extiende en una comunidad de estudiosos.

Por lo mismo, está relacionado con una tradición científica, la cual se mantiene por las actividades de los científicos, cuyo adiestramiento está cifrado en los libros de texto, en los que está presente la terminología aceptada de cierto campo, sus métodos, resultados y modos de percepción. Además, el campo de estudio desarrollado proporciona las herramientas para el adiestramiento y la formación, las que se concentran en la transmisión de los conocimientos existentes, otorgando los recursos culturales necesarios para la investigación.²¹

El campo de estudio surge de una prolongada y nada uniforme prehistoria. Se conforma a partir de determinadas prácticas y elementos no siempre consistentemente integrados pero vigentes; convergen disciplinas y subdisciplinas de una ciencia o ciencias en la investigación de un objeto de estudio común, y la mayor parte de la producción académica se genera en los centros académicos universitarios. Asimismo, la formación de ese campo es parte de la historia de una actividad intelectual, donde es necesario considerar la cuestión de la territorialidad de la historia de la sociedad en la que se desarrolla.²²

²⁰BARNES, T.S. *Kuhn y las ciencias sociales*, p. 44.

²¹BARNES, T.S. *Kuhn y las ciencias sociales*, pp. 35 y 47-49.

²²KUHN, "La historia de la ciencia", p. 65; FUENTES NAVARRO, *Un campo cargado de futuro, El estudio de la comunicación en América Latina*, pp. 11-12; GARCÍA MORA, "La antropología en México: presentación y preliminares", pp. 38 y 46.

Bajo esta perspectiva, en esta investigación esbozamos la historiografía de la migración michoacana como parte de un campo de estudios migratorios México-Estados Unidos, el cual no es una disciplina académica como otras y tampoco tiene una metodología definida ni áreas claramente demarcadas para la investigación; sus intereses y métodos cambian continuamente; está en interacción continua y constante con el contexto histórico y social en el que surge y se desarrolla el fenómeno migratorio,²³ orienta de diversas maneras la indagación, permite ordenar temporal y espacialmente el cúmulo de documentos sobre la migración México-Estados.²⁴

Asimismo, el campo de estudio tiene que ver con las actividades académicas, la conformación de un espacio en el que los actores entran en competencia, la concurrencia de distintos saberes, disciplinas y subdisciplinas, la producción de conocimiento académico y científico, y la posición de autoridad. Para su examen es necesario abordar el tema de manera interdisciplinaria, como es el caso de la producción académica referente a la migración internacional michoacana a Estados Unidos.

El campo de estudio de la migración michoacana tiene que ver con las preguntas y reflexiones sobre la movilidad humana, sus motivaciones e implicaciones; cuando estas condujeron a su estudio sistemático, se fue conformando un campo de estudio académico y profesional en el que convergen diversas disciplinas científicas, problemas e interrogantes sobre las causas de la movilidad humana, de las migraciones. Por su parte, la historiografía analiza la producción académica de este campo y los factores implicados en su desarrollo.

Ha de tomarse en cuenta que el grueso de la producción académica sobre la migración michoacana a Estados Unidos no son textos históricos. Si la historiografía estudia las historias escritas sobre determinados fenómenos, problemas y temas, la noción de campo de estudio es un planteamiento que nos permite acercarnos a la bibliografía de la

²³DURING, "Introduction", pp. 1-25.

²⁴El campo de estudio también puede ser entendido como campo científico y campo de producción simbólica. En este, ciertas condiciones sociales generan los mecanismos para aceptar o rechazar a nuevos integrantes, además de las reglas para la concurrencia entre los diferentes productores que determinan la aparición de los productos sociales relativamente independientes de sus condiciones sociales de producción: las verdades científicas. es un sistema de relaciones objetivas entre las posiciones adquiridas de los actores (en luchas previas); un lugar o espacio de juego de una lucha de concurrencia, cuya apuesta específica es el monopolio de la autoridad científica, la cual se define como capacidad técnica y poder social, o monopolio de la competencia científica o capacidad de hablar y actuar legítimamente (de manera autorizada y con autoridad) en materia de ciencia y reconocida socialmente a un agente determinado. Véase BOURDIEU, *Intelectuales, política y poder*, p. 74.

migración michoacana, apoyado en la historiografía y sus maneras de analizar las historias escritas.

El estudio de la migración mexicana a Estados Unidos, es un campo de estudio de reciente formación en México. Los primeros acercamientos a la investigación en este campo datan de las décadas de los ochenta y noventa. Con excepción de algunas revisiones de la literatura sobre alguno de los estados de emigración tradicional, los estudios existentes fueron realizados por académicos estadounidenses o en colaboración con algún especialista mexicano. Esta situación nos lleva a considerar la necesidad de tomar en cuenta las aportaciones de tales académicos en perspectiva comparativa.

Asumimos que para el estudio de la migración michoacana a Estados Unidos, es importante considerar que los procesos migratorios se generan a nivel mundial, aunque en el caso de México la frontera común, las interacciones históricas entre ambas naciones, el mercado laboral, y la integración desigual, le imprimen sus propias particularidades. La investigación en el campo tiene un carácter multidisciplinar e interdisciplinar, sobresaliendo las disputas de orden conceptual, metodológico e institucional. Asimismo, las migraciones son procesos sociales, respuestas a situaciones existenciales, territoriales, económicas, ecológicas, sociales y culturales complejas, y son parte de la historia general, por lo que los estudios sobre la migración deben comprenderse en ese marco.²⁵

Los estudios de la migración al pretender comprender y explicar las interacciones y desplazamientos poblacionales entre dos países, se enfrentan a la realidad compleja marcada por las fronteras políticas, los intereses nacionales, entre otros aspectos, por lo que su ordenamiento en un campo de estudio es una abstracción estilística. Igualmente, en la investigación de la migración los diversos autores usan conceptos como emigración, inmigración y migración interna, que en los hechos están interrelacionados, por lo que las causas, motivos y finalidades que impulsan la salida de las personas de una localidad, una región y un país, son importantes para ese ordenamiento.

Por último, varios de los estudios sugieren modelos de migración, con la finalidad de distinguir entre migraciones locales, circulares, temporales, e internacionales, por lo que el ordenamiento de los materiales en el campo de estudio nos permite observar las tradiciones migratorias que se han ido consolidando por medio de la práctica migratoria y la

²⁵BADE, *Europa en movimiento*.

transferencia de información entre las regiones de origen y de destino, la formación y consolidación de las redes sociales, entre otros aspectos.

1.2.2. La historiografía mexicana reciente

La historiografía mexicana reciente, como disciplina que estudia los “artefactos culturales”, es decir, los textos que produce el historiador y los trazos que dan cuenta del pasado, se configura como tal en el último tercio del siglo pasado. En las décadas de los setenta y ochenta, las ciencias sociales y las humanidades experimentaron cambios sustanciales en sus paradigmas dominantes, lo que repercutió en una nueva historiografía que al interactuar con los nuevos planteamientos se enfocó a distintos problemas o diferentes aspectos de los mismos.²⁶

En la década de los ochenta, la historiografía renovó su práctica, influenciada por las nuevas teorías. Cambió su análisis de los discursos del pensamiento histórico, los elementos que los constituyen, sus fundamentos, conceptos, procedencia, trayectoria, efectos, y los discursos que provienen y pertenecen a otras disciplinas, la vida cotidiana y el arte que influyen o pueden ser objeto de estudio de un análisis historiográfico, desde otra perspectiva.²⁷

Los historiadores afirman que la disciplina se institucionaliza, su ejercicio se profesionaliza, y la influencia epistemológica de las ciencias sociales en el conocimiento histórico e impacto de la historiografía extranjera en la nueva interpretación del pasado mexicano, se imponen y generalizan. En el segundo tercio del siglo XX, en Europa y Estados Unidos, se viven diversas oleadas de renovación de la historiografía, al ser cuestionado el paradigma decimonónico que reduce la historia a la narración de los principales eventos políticos de cada nación.²⁸

En México, la historiografía cambió temas, métodos, técnicas, interpretaciones y maneras de explicar la historia entre 1960 y 1990. En ese periodo, se construyó la nueva

²⁶CORTÉS, “Algunas reflexiones en torno a la historiografía indiana”, p. 18; DEL ÁNGEL y MARICHAL, “Historiografía reciente del crédito y la banca en México, siglos XIX y XX”, p. 675.

²⁷PAPPE, *Historiografía crítica, Una reflexión teórica*, p. 25.

²⁸DEL ÁNGEL y MARICHAL, “Historiografía reciente del crédito y la banca en México, siglos XIX y XX”, p. 775; GONZÁLEZ GONZÁLEZ y RAMÍREZ GONZÁLEZ, “Los estudios sobre historia de la educación colonial en la última década del siglo XX”, p. 28; ZERMEÑO, “Lo marginal en el centro: la historiografía hoy (una agenda posible)”.

interpretación del pasado mexicano, el que implicó la sistematización de los conocimientos alcanzados entonces por distintas disciplinas y la consideración de aspectos antes no tomados en cuenta; el uso de modelos de las ciencias sociales, modificando la comprensión de diversos temas; la aplicación de las teorías generales del desarrollo al pasado mexicano, y el uso intensivo de métodos y técnicas de otras disciplinas.²⁹

La nueva historiografía reconoce las nuevas tendencias, proliferando trabajos de fenómenos particulares y estudios de caso, restringidos a espacios y periodos cortos; trasciende y cumple su cometido al rendir cuenta de nuevos procesos, descubrir nuevos actores y permitir ver en la historia el sentido presente.³⁰

Hasta hace unos treinta años, la historiografía era considerada un espacio subsidiario de la enseñanza y la investigación histórica, reduciéndose a dar cuenta de lo que los historiadores habían pensado, descubierto o dicho; actualmente es una práctica que apunta a la formación de un espacio transdisciplinario,³¹ el cual entendemos como un campo de estudio, ligado a la institucionalización y el ejercicio profesional de una disciplina científica. El mismo es un espacio sin límites precisos, en el que convergen diversas disciplinas y subdisciplinas de una ciencia o ciencias, para la investigación de un objeto de estudio común.³²

Asimismo, la constitución de una disciplina científica corresponde a un momento de un proceso de evolución sociocultural más amplio, cuenta con un objeto de estudio, un conjunto de teorías que orientan la investigación, procedimientos metodológicos pertinentes para el abordaje de su objeto de estudio, y la crítica permanente de su trabajo disciplinar que permite la incorporación de nuevos hallazgos.³³

La noción de comunidad científica permite pensar la formación de un campo de estudio: Los integrantes de la misma, comparten un objeto de estudio, trabajan aspectos distintos con enfoques muchas veces en conflicto, pero conocen la bibliografía, los distintos planteamientos y las fronteras, no siempre claramente delimitadas, de ese “campo de

²⁹FLORESCANO, “La nueva interpretación del pasado mexicano”.

³⁰IBARRA, “A modo de presentación: la historia económica mexicana de los noventa, una apreciación general”, p. 613.

³¹ZERMEÑO, “Lo marginal en el centro: la historiografía hoy (una agenda posible)”, pp. 2-4.

³²GARCÍA MORA, “La antropología en México: presentación y preliminares”; KROTZ, “Historia e historiografía de las ciencias antropológicas: una problemática teórica”.

³³CARDONA y FRANCO G., “La salud pública como disciplina científica: fundamento para los programas de formación académica”, pp. 107-114; KROTZ, “Viajeros y antropólogos: aspectos históricos y epistemológicos de la producción de conocimientos”, pp. 17-52.

estudio”. La conformación de un campo de estudio tiene que ver con la comprensión de la empresa científica, pues es uno de los elementos que la caracterizan y la hacen viable.³⁴

Remite también a los sistemas de relaciones estructurados por los agentes sociales, en este caso quienes están vinculados a la producción y divulgación de las ideas y obras producidas en determinado campo. Este es un espacio social con una lógica y estructura específicas, con cierta autonomía relativa en la sociedad, pero adquiere un significado solamente cuando se le relaciona con las categorías de *habitus* y *capital*.³⁵

En el último tercio del siglo pasado se promovieron un conjunto de trabajos y grupos institucionales que iniciaron una fructífera actividad analítica que fue reconociendo las trayectorias y consolidación de disciplinas como la antropología, la historia, la sociología, la comunicación, entre otras, así como especialidades como los estudios regionales, y subespecialidades de diverso orden. Se fomentó también la investigación sobre la formación de los campos de estudios académicos y disciplinares en México, contando con singulares e importantes avances en la actualidad.³⁶

La renovación de las tareas de la historiografía ha expandido los campos de estudio. Inicialmente, la historia económica y social, sustentada en series estadísticas e indicadores cuantificables que ilustraban los fenómenos de larga duración, se abrió paso. Sin embargo, la institucionalización de la disciplina y su profesionalización, influyeron en la formación de nuevos campos de estudio.³⁷

Actualmente se pueden identificar diversos campos de estudio historiográfico, como el de la industria e industrialización, el cual cambió del estudio de la industria y la suma de varios sectores al estudio de la problemática de trabajadores y empresarios en determinadas regiones o empresas particulares en periodos específicos, surgiendo nuevas visiones de conjunto. La historiografía económica mexicana reciente también ha revisado los viejos

³⁴KUHN, *La estructura de las revoluciones científicas*, y “Las ciencias naturales y humanas”.

³⁵CHIHU AMPARÁN, “La teoría de los campos en Pierre Bourdieu”, pp. 179-198.

³⁶GARCÍA MORA, (coord.), *La antropología en México, Panorama histórico. 1, Los hechos y los dichos (1521-1880)*; FUENTES NAVARRO, *La comunidad desapercibida, Investigación e investigadores de la comunicación en México*; DE LA PEÑA, “Los estudios regionales y la antropología social en México”, pp. 43-93.

³⁷GONZÁLEZ GONZÁLEZ y RAMÍREZ GONZÁLEZ, “Los estudios sobre historia de la educación colonial en la última década del siglo XX”, pp. 25-82, 29.

temas con nuevos enfoques, añadiendo una nueva historia institucional y de la conducta económica, contribuyendo a superar viejos esquemas interpretativos.³⁸

Por su parte, la historiografía sobre empresas, empresarios, familias de empresarios, élites económicas o políticas, burguesía, oligarquía, comerciantes, hacendados, industriales, banqueros o de la clase dominante, ha sido abordada desde la sociología, la ciencia política, la antropología, la economía y la historia. Se encuentran combinaciones eclécticas y pragmáticas de los diversos enfoques. La historiografía económica del periodo colonial tardío también presenta mayor especialización temática y conceptual y metodológica, como en el caso del estudio del crédito y las finanzas, cuya producción se incrementó y maduró en los años recientes.³⁹

La historia de la educación es otro campo de estudio en el que se reconstruyen estructuras y procesos, sincronías y diacronías, y confluyen la pedagogía, la antropología, la sociología, la literatura y la historia. La historiografía indiana, concepto que se aplica desde una óptica moderna a aquellos relatos y crónicas que se produjeron durante el proceso de descubrimiento y consolidación del Estado español, y que trata acerca de la población nativa, es otro campo historiográfico de amplia e interesante trayectoria.⁴⁰

La consolidación del complejo e intenso proceso migratorio entre México y Estados Unidos, el que actualmente está conformado por lo que los especialistas han llamado áreas tradicionales de expulsión, cultural y socialmente definidas, y nuevas zonas que recientemente se han integrado al circuito migratorio,⁴¹ contribuyó en el ámbito académico a la constitución de un campo de estudios migratorios durante la segunda mitad del siglo XX,⁴² que abarca disciplinas como la antropología, la demografía, la economía, la sociología y la historia.

³⁸DEL ÁNGEL y MARICHAL, "Historiografía reciente del crédito y la banca en México, siglos XIX y XX"; IBARRA, "A modo de presentación: la historia económica mexicana de los noventa, una apreciación general".

³⁹ROMERO IBARRA, "La historia empresarial", pp. 805-807; DEL VALLE PAVÓN, "Historia financiera de la Nueva España en el siglo XVIII y principios del XIX, una revisión crítica", pp. 649-675.

⁴⁰GALVÁN y QUINTANILLA, "Prologo", p. 21; CORTÉS, "Algunas reflexiones en torno a la historiografía indiana", p. 19.

⁴¹TUIRÁN, et al., *Indicadores de intensidad migratoria México-Estados Unidos*.

⁴²KEMPER, "Desarrollo de los estudios antropológicos sobre la migración mexicana"; MASSEY, et al., *Los ausentes, El proceso social de la migración internacional en el Occidente de México*.

1.2.3. Un breve acercamiento a algunos conceptos

A partir de la lectura de los textos sobre la migración mexicana y michoacana, en la que nuestra principal pregunta es sobre la movilidad humana y sus implicaciones, examinamos el uso de algunos términos relevantes en la producción académica. Atendemos el planteamiento de Koselleck en torno a la historia conceptual como campo de investigación que reflexiona sobre los conceptos y su transformación.⁴³

Buscamos clarificar históricamente los conceptos que se usan en cada momento, pero no vamos tras la historia de los conceptos. Ponemos atención en las situaciones que sincrónicamente tematizan y en las que diacrónicamente tematizan su transformación, y en la diversidad de niveles de los significados de un concepto que proceden cronológicamente de épocas diferentes.⁴⁴

En los textos revisados, los autores explicitan o dejan entrever su ubicación teórica y el manejo de ciertos conceptos que sostienen la explicación que construyen sobre la movilidad humana. Nos referimos a la corriente, escuela o paradigma en el que se inscriben los estudiosos, pero acorde con el contexto histórico y social en el que realizaron y publicaron su investigación. No es con el afán de clasificarlos, pues el uso de una determinada perspectiva teórica tiene que ver con la formación y el momento histórico.

Para pensar la perspectiva teórica de los diferentes autores, podemos hablar de escuelas, corrientes y paradigmas. Este último término, tan socorrido en todos los ámbitos académicos, surgió de los planteamientos de Thomas S. Kuhn sobre las revoluciones científicas en el campo de las ciencias exactas.⁴⁵ En cambio, los primeros son de uso común entre antropólogos, sociólogos y disciplinas afines, a veces como sinónimos de paradigma o planteamientos sobre un fenómeno previo a un paradigma.

Nuestra lectura considera como un concepto importante el “paradigma”, el cual es manejado por diversos autores de distinto modo. En algunos casos se afirma que es un modelo epistemológico; también, es definido como los sistemas globales de interpretación, dominantes en un momento dado y, finalmente, puede ser entendido como una

⁴³KOSELLECK, *Futuro pasado, Para una semántica de los tiempos históricos*, pp. 113, 114-115 y 122-123.

⁴⁴KOSELLECK, *Futuro pasado, Para una semántica de los tiempos históricos*, pp. 114 y 122-123.

⁴⁵KUHN, *La estructura de las revoluciones científicas* y “Las ciencias naturales y humanas”.

interpretación tradicional sobre un determinado problema o fenómeno.⁴⁶ Estas distintas referencias nos muestran los niveles de manejo del concepto, los que debemos considerar al analizar un texto.

Las escuelas y corrientes, términos muy utilizados en los ámbitos antropológicos y sociológicos,⁴⁷ se refieren a las vertientes particulares de algunos paradigmas. Es decir, si asumimos que el marxismo en antropología es un paradigma, un sistema global de interpretación, en el marco de esta disciplina se desarrollaron escuelas y corrientes específicas como la histórico-estructural, de gran influencia en los estudios socio-antropológicos de la década de los setenta y ochenta del siglo pasado. En el campo de la antropología cultural, se desarrolló también la escuela del particularismo histórico o culturalismo, vigente hasta los setenta del siglo XX en México.⁴⁸

Estos conceptos son importantes para la labor de ordenamiento de la producción académica sobre la migración michoacana a los Estados Unidos, pues disciplinas como la antropología, etnología y sociología empujaron los primeros estudios sobre el fenómeno migratorio en México y Michoacán. La síntesis realizada en la última década del siglo pasado, donde se distinguen diversas teorías para el estudio del fenómeno migratorio internacional, recoge las aportaciones de las teorías económicas, antropológicas y sociológicas.⁴⁹

Pero los estudios previos partieron de los conceptos y planteamientos teóricos vigentes en la antropología, la sociología y economía por caminos diferentes. Así, el particularismo histórico en antropología; las teorías push-pull de la economía clásica, entre otros planteamientos teóricos, sirvieron a diversos autores de las décadas de los cincuenta, sesenta y setenta, para explicar algún aspecto del fenómeno migratorio, tanto interno como internacional. Y es hasta los noventa que se realiza la síntesis de las diversas teorías para proponer acercamientos más amplios al fenómeno migratorio.

⁴⁶GINZBURG, "Huellas, Raíces de un paradigma indiciario", p. 93; CHARTIER, *El mundo como representación, Historia cultural: entre práctica y representación*, p. 45; HANDLIN, *La verdad en la historia*, p. 90.

⁴⁷HARRIS, *El desarrollo de la teoría antropológica, una historia de las teorías de la cultura*.

⁴⁸LAMEIRAS, "Ralph Beals: Antropólogo de un lugar y tiempo", p. 9; HARRIS, *El desarrollo de la teoría antropológica, una historia de las teorías de la cultura*.

⁴⁹MASSEY y DURAND, "Mexican migration to the United States: a critical review", pp. 3-42; DURAND, KANDEL, PARRADO y MASSEY, "International migration and development in Mexican communities", pp. 249-264, y DURAND, PARRADO y MASSEY, "Migradollars and development: a reconsideration of the Mexican Case", pp. 423-459.

Observamos también, la recurrencia de diversos conceptos, importantes para la caracterización del fenómeno migratorio y sus actores. Históricamente hay diferencias importantes. Así, por ejemplo, los braceros refieren a un tipo de migrante que participó del proceso migratorio en un determinado momento de la historia migratoria mexicana, el cual se distingue de otros periodos de esa historia. Al finalizar el Programa Bracero (1942-1964), los emigrantes empiezan a ser analizados usando otros conceptos.

La migración masiva, por ejemplo, corresponde también a una determinada etapa de la historia migratoria mexicana, pero en ese contexto diversos autores se valieron de diversos conceptos para analizar las características de los migrantes. Migración por relevos, migración de retorno, migración permanente, migración temporal, migración definitiva, entre otros, ayudaron a los estudiosos a distinguir y caracterizar los diferentes flujos y perfiles de migrantes, cuyo principal destino es Estados Unidos de América.

Buena parte de los estudios sobre la migración internacional privilegia los estudios de comunidad, y entre las preocupaciones presentes está el análisis de las remesas, es decir, de los ingresos de los migrantes, tema que ha sido debatido desde distintos paradigmas, escuelas y corrientes teóricas así como disciplinas. Vinculado a esta discusión está el tema del desarrollo, el cual también provoca diversas discusiones. En ambos casos, es importante recoger sus diversos significados.⁵⁰

Cuando el fenómeno migratorio se fue transformando durante el último tercio del siglo pasado, otros temas fueron de interés de los investigadores. En la década de los ochenta, la “amnistía” o Ley Simpson-Rodino (IRCA), que implicó la legalización de alrededor de 2 millones de mexicanos, llevó a los estudiosos a analizar este fenómeno, por lo que nuevos conceptos, como parte de nuevas interpretaciones, fueron usados para entender y explicar la reunificación familiar, el impacto de la migración definitiva entre las familias y comunidades de origen de los migrantes, etc.

Entonces, el término de reunificación familiar, originalmente planteado en la legislación estadounidense, fue dotado de contenido teórico para analizar y explicar las novedosas tendencias de la migración internacional, donde el papel de las mujeres y las familias de los migrantes fue importante. Ayudó a explicar los nuevos flujos migratorios, la migración definitiva y los perfiles de los migrantes.

⁵⁰MASSEY y DURAND, “Mexican migration to the United States: a critical review”, pp. 3-42.

Asimismo, en la década de los noventa del siglo pasado, para entender y explicar la migración como un fenómeno autorregulado y transnacional, el transnacionalismo, como interpretación novedosa, y el estudio de las redes sociales de la migración internacional, irrumpieron como nuevos conceptos y perspectivas para el análisis del proceso migratorio que incluía nuevos procesos masivos de migración, patrones y perfiles de los migrantes internacionales mexicanos distintos.⁵¹

Conceptos también como familias y hogares de migrantes; mujeres de migrantes y mujeres migrantes; comunidades y familias de origen de los migrantes; participación cívica; cultura migratoria, entre otros, también son parte del bagaje analítico de la producción académica sobre la migración michoacana a los Estados Unidos, pero todos tienen orígenes teóricos distintos o han servido para que corrientes y escuelas distintas de análisis del fenómeno migratorio confluyan para ofrecer una interpretación diferente de la migración internacional.

Sin duda, conceptos como movilidad humana, migración, emigración, inmigración, son fundamentales para comprender los acercamientos teóricos presentes en la producción académica sobre la migración michoacana a los Estados Unidos. Los distintos autores coinciden en cuanto a su definición, pero son herramientas generales, pues la dinámica social, económica y cultural del proceso migratorio, exige conceptos más específicos.

1.3. La migración mexicana a Estados Unidos: balances, revisiones y estados del arte como preludio de la formación de un campo de estudio

La historiografía y el campo de estudio sobre la migración mexicana a Estados Unidos, parecen tener una fuerte y amplia influencia de la historiografía estadounidense, así como de la consolidación de esta disciplina académica en ese país. La conformación de este campo de estudio, con excepción del trabajo seminal del etnólogo, funcionario público y padre de la antropología mexicana, Manuel Gamio, es producto del interés de instituciones académicas e historiadores, antropólogos y sociólogos extranjeros, por el impacto de la emigración mexicana de la primera mitad del siglo XX a la Unión Americana.

⁵¹MASSEY, et al., *Los ausentes, El proceso social de la migración internacional en el Occidente de México*.

En México, los estudios sobre la migración mexicana a Estados Unidos, son abundantes y su manufactura va de lo anecdótico al registro riguroso, acorde con las teorías y metodología dominantes en diversos momentos, pero hasta antes de la década de los ochenta no existen revisiones sistemáticas de la investigación, menos antecedentes profesionales de la formación de un campo de estudio y una historiografía sobre el tema.

La historia y la historiografía mexicanas, antes de la conformación de la nueva corriente historiográfica, solían cultivar las historias patrias y oficiales, las historias de bronce. Esta nueva historiografía criticó la manera como se había hecho hasta entonces la historia nacional y sobre todo sus conclusiones. La “Historia Patria”, aludía al oropel, lo parcial; justificaba la explotación, el centralismo, el despotismo, a partir de la creación de héroes y símbolos integracionistas que articulaban al país desde el centro. Si bien, la “Historia oficial”, no es lo mismo que la historia general de México, aquella construyó un pasado sustentado en acontecimientos pretendidamente nacionales.⁵²

En el desarrollo de la historia y la historiografía estadounidenses, se pueden distinguir al menos cuatro escuelas, acorde con John Coatsworth. Primero, la escuela patriótica, cuyos inicios datan del siglo XIX con los trabajos de George Bancroft, y se inscribe en el movimiento que buscaba afirmar la nacionalidad estadounidense al momento del arribo de millones de inmigrantes; segundo, la escuela progresista, conformada en los años veinte y treinta del siglo pasado, que analiza el surgimiento de la Constitución de Estados Unidos en cuanto a intereses de clase y la idea de nación que emergió en la lucha independentista.⁵³

Como tercera tendencia, destaca la escuela del consenso, surgida en la época de la guerra fría, negando la importancia de los conflictos de interés y los problemas políticos del pasado, además de recalcar lo que unía a la nación estadounidense en cada época de su historia; y cuarto, la escuela revisionista o de la nueva izquierda, que crece y se expande en plena guerra fría, a consecuencia de los movimientos sociales y políticos de los sesenta. Su influencia está presente en todos los campos de la historia.⁵⁴

⁵²REINA, “Historia regional e historia nacional”, p. 132; GONZÁLEZ, “Historia regional en sentido riguroso”, pp. 189-200.

⁵³DE LARA, NÚÑEZ, SUÁREZ, TERRAZAS, ZERMEÑO, “¿Hacia dónde va la historiografía norteamericana?”, pp. 125-129.

⁵⁴DE LARA, NÚÑEZ, SUÁREZ, TERRAZAS, ZERMEÑO, “¿Hacia dónde va la historiografía norteamericana?”, pp. 125-129.

En este contexto, en Estados Unidos a fines del siglo XIX, como parte de las preocupaciones en torno al impacto de la llegada masiva de inmigrantes, Marcos Hansen y Oscar Handlin hicieron del estudio de la inmigración un campo de estudio de la historiografía estadounidense, pero sus investigaciones hacen de la historia de la migración a ese país la historia de la migración europea. Los términos inmigrante y europeo, eran intercambiables, mientras otros grupos de inmigrantes eran minimizados e ignorados.⁵⁵

Las tendencias recientes de la inmigración a Estados Unidos, han hecho que diversas disciplinas académicas retomen el estudio de la migración a ese país, además del cambio de perspectiva en el análisis. Por ejemplo, como parte de la escuela revisionista o de la nueva izquierda, algunos historiadores han hecho una radical reinterpretación de la historia y el significado de la inmigración, al explorar la relación entre inmigración e imperialismo.⁵⁶

Con todo, es en el cambio entre décadas, los sesenta y los setenta, que los estudios sobre la migración mexicana a Estados Unidos florecen. En este país, la guerra fría empuja el interés y la preocupación por América Latina, además del aumento de la inmigración indocumentada y el impacto del movimiento chicano, que se caracterizó por ser militante y culturalmente nacionalista. En México, también inquieta la emigración y rechazo a la población mexicana por los sectores conservadores en la Unión Americana, y la inoperancia del gobierno mexicano para detener el creciente flujo migratorio.

No fue sino hasta la década de los ochenta, cuando la investigación sobre la migración mexicana a Estados Unidos se había consolidado, y el proceso migratorio estaba entrando a una nueva fase, condicionada sobre todo por el impacto de la Ley Simpson-Rodino o IRCA de 1986, que tanto en Estados Unidos como en México, se comenzaron a hacer algunos balances sobre la producción académica, impulsados por investigadores estadounidenses, en colaboración con mexicanos, y en el marco de algunos proyectos específicos, como el Estudio Binacional.

El Estudio binacional, un esfuerzo de los gobiernos mexicano y estadounidense, en el que colaboraron investigadores de México y Estados Unidos, presentó un estado de la

⁵⁵MORAWOSKA, "The sociology and historiography of immigration", p. 187; DANIELS, "No lamps were lit for them: Angel Island and the historiography of Asian-American immigration", pp. 11-14.

⁵⁶MORROW, Alex, "A nation of immigrants: recasting United States immigration historiography through the lens of imperialism", Imperialism, N. Singh, winter 05, <http://staff.washington.edu/amarrow/MyWork/empireForWeb.pdf>.

migración mexicana a la Unión Americana. Editado en 1998, revisa asuntos como la literatura existente, la medición de la migración, los enfoques teóricos, las remesas, el impacto del proceso migratorio en las comunidades de origen y de destino de los migrantes. En tres volúmenes electrónicos en una página web de la Universidad de Texas, se tiene acceso a los estudios y materiales producidos. En el volumen dos, Bustamante, Jasso, Taylor y Trigueros (1998) hacen una amplia revisión de la bibliografía, escrita antes de la aprobación de la IRCA (1986), que aborda las características sociodemográficas y económicas de los migrantes.⁵⁷

Con todo, dos son los estudios realmente pioneros en la historiografía de la migración mexicana a Estados Unidos. En 1972, se publica la versión en español de la amplia revisión de Corwin en torno a los estudios estadounidenses más relevantes para la historia de la migración mexicana de 1900 a 1970; retoma importantes investigaciones mexicanas, pero se centra en las contribuciones de destacados historiadores estadounidenses para señalar el desdén de la historia profesional de su país ante la migración mexicana y sus aportaciones a la formación de la Unión Americana. Cuestiona el interés por algunos grupos, considerados como los fundadores de esa nación, y el menosprecio al papel jugado por los mexicanos.⁵⁸

En 1987, en un volumen homenaje a Ángel Palerm, Robert V. Kemper presentó una revisión exhaustiva de la investigación sobre migración en México que abarca la migración interna e internacional, mostrando las interrelaciones de estos dos tipos de movilidad humana y las influencias de los trabajos de Robert Redfield y Oscar Lewis, cuyos planteamientos pioneros y la polémica que causaron en su momento, dan una idea de las diversas rutas que posteriormente tomaron los estudios migratorios en el país: el estudio de ambas modalidades del fenómeno migratorio por separado, como si no tuvieran relación alguna.⁵⁹

Uno de los asuntos recurrentes en el campo de estudio de la migración mexicana a Estados Unidos, es el estudio de las remesas. Su cuantificación, las metodologías para estimarlas, la relación que tienen con el desarrollo local, regional y nacional, entre otros aspectos, marcan una tendencia dentro del campo del tema migratorio. A principios de la

⁵⁷BUSTAMANTE et al., "Mexico-to-U.S. migrant characteristics from Mexican data sources", pp. 779-817.

⁵⁸CORWIN, "Historia de la emigración mexicana, 1900-1970, Literatura e investigación", pp. 188-220.

⁵⁹KEMPER, "Desarrollo de los estudios antropológicos sobre la migración mexicana".

década de los ochenta, la tesis doctoral de Díez-Canedo-Ruíz (1980) abre el debate al analizar las aportaciones de los estudios migratorios de la época, con la finalidad de sugerir nuevos enfoques sobre el impacto de la migración mexicana indocumentada en Estados Unidos, la magnitud de las remesas y sus efectos en las regiones de origen y de destino de los migrantes, además de vislumbrar la coexistencia de variados patrones migratorios en las mismas comunidades de origen de los migrantes.⁶⁰

Sin embargo, es entre fines de los años ochenta y los noventa que estudiosos mexicanos y estadounidenses replantearan de manera clara y contundente un debate que todavía no parece tener fin. En 1988 Jorge Durand revisa el impacto de las remesas (migradólares, les llama) en el medio rural, visible en la urbanización, adquisición de tierra agrícola, inversión para algún tipo de negocio y la dinamización de los mercados regionales, a contracorriente de las opiniones de algunos políticos y académicos que afirmaban que los migrantes mexicanos no hacían inversiones productivas. Establece cuatro etapas de la migración a Estados Unidos para acometer su planteamiento.⁶¹

Asimismo, en un estudio originalmente publicado a fines de los ochenta en inglés, en el que se hace una revisión amplia de la literatura económica, sociológica, antropológica, demográfica, entre otros campos disciplinares, sobre la migración internacional y en particular la migración mexicana a Estados Unidos, Douglas S. Massey y otros, plantean la importancia de las redes sociales en la continuidad y complejidad del fenómeno migratorio y presentan algunos estudios de caso del occidente de México. Posteriormente, tanto Massey como Durand, junto con otros estudiosos mexicanos y estadounidenses, darán continuidad a sus críticas y revisiones para puntualizar sobre las remesas (magnitud de la migración, medición de las remesas, patrones migratorios, redes sociales, la relación migración, remesas y desarrollo).⁶²

Los cambios experimentados por el proceso migratorio durante la última década del siglo XX, también fueron objeto de revisión. Producto de varios estudios, se fueron conociendo las tendencias de la migración que aún hoy día prevalecen. Douglas S. Massey,

⁶⁰DÍEZ-CANEDO-RUÍZ, "A new view of Mexican migration to the United States".

⁶¹DURAND, "Los migradólares, Cien años de inversión en el medio rural", pp. 7-21.

⁶²MASSEY, et al., *Los ausentes, El proceso social de la migración internacional en el Occidente de México*; MASSEY y DURAND, "Mexican migration to the United States: a critical review", pp. 3-42; DURAND, KANDEL, PARRADO y MASSEY, "International migration and development in Mexican communities", pp. 249-264, y DURAND, PARRADO y MASSEY, "Migradollars and development: a reconsideration of the Mexican Case", pp. 423-459.

a partir de una revisión exhaustiva de la literatura sobre la migración internacional, donde la mexicana es particularmente relevante, y provisto de un planteamiento teórico que recoge los aportes de las teorías de las redes sociales, la racionalidad económica y el transnacionalismo, formula cinco proposiciones básicas que comenzaron a redefinir el fenómeno migratorio a fines de los años ochenta:⁶³ a) La relación estructural entre sociedades expulsoras y receptoras; b) en las sociedades receptoras la migración es parte de una economía segmentada, que crea un tipo de trabajo inestable y pobre que limita las oportunidades de avance. Cuando los nativos rechazan este tipo de empleos, los empresarios influyen en la migración a través del reclutamiento para estos empleos; c) en los países expulsores la migración representa un ajuste a las inequidades en la distribución de la tierra, trabajo y capital que surge durante el desarrollo, d) la migración internacional se origina en la estructura de los países expulsores y receptores, pero una vez que ha comenzado, eventualmente desarrolla una infraestructura que permite el movimiento masivo, y e) con el tiempo, los lazos entre los países expulsores y receptores crecen, lo que permite la creación de una red social que reduce los costos.

Asimismo, Douglas S. Massey y otros, revisan 19 estudios de caso de igual número de comunidades de origen de los migrantes mexicanos, con la finalidad de establecer las tendencias y regularidades de los movimientos migratorios en los que se involucran los migrantes en sus viajes a Estados Unidos y los sectores del mercado laboral en los que se insertan. Por su parte, Patricia Arias revisa algunos paradigmas sobre la migración mexicana a Estados Unidos y los nuevos escenarios del fenómeno migratorio en Guanajuato.⁶⁴

Un reciente balance de la producción académica, establece tres vertientes en los estudios de la migración mexicana a Estados Unidos. Primero, mexicanos; segundo, estadounidenses, y tercero, chicanos. Las divisiones disciplinarias y la inercia histórica encaminan estos estudios; los historiadores mexicanos, estadounidenses y chicanos

⁶³MASSEY, "Understanding Mexican migration to the United States", pp. 1372-1403.

⁶⁴MASSEY, GOLDRING y DURAND, "Continuities in transnational migration: An analysis of nineteen mexican communities", pp. 1492-1533; ARIAS, "Viejos paradigmas y nuevos escenarios de una tradición migrante, Guanajuato visto por el Mexican Migration Project (MMP)", pp. 7-16.

enfocaron el tema desde sus propios contextos disciplinares e históricos, cuyas divisiones limitaron el alcance y profundidad de los interrogantes y metodologías.⁶⁵

En los últimos diez años, la historiografía de la migración mexicana a Estados Unidos se ha enriquecido con viejos y nuevos temas. Fernando Alanís Enciso revisa la historiografía sobre la repatriación de mexicanos en las décadas de los veinte y treinta del siglo pasado, para replantear la idea de la “...‘gran tradición mexicana’, que exalta el apoyo al retorno de mexicanos en Estados Unidos como parte de la política exterior del gobierno de México”. Por su parte, Martha Judith Sánchez Gómez, realiza una revisión sobre los estudios de la migración indígena, sobre los que afirma que existe una importante producción académica, pero no constituyen un corpus integrado de conocimientos como en el caso de la investigación sobre la migración en general, así como temas relacionados con migración y género.⁶⁶

Asimismo, David Spener examina un tema particularmente llamativo que tiene que ver con los enganchadores o coyotes presentes desde épocas tempranas en el proceso migratorio; hace una revisión de la literatura académica y fuentes periodísticas para el periodo 1880-1990, evaluando la importancia de tal práctica en el contexto de la migración mexicana a Estados Unidos, mientras David Fitzgerald, a través de la literatura sobre la emigración mexicana a Estados Unidos y la revisión particular de leyes y la normatividad mexicana como principal fuente de estudio, establece las grandes tendencias de la política migratoria mexicana de 1909 a 1996. Centra su análisis en un caso que originalmente fue parte de uno de los estudios pioneros de la emigración mexicana a Estados Unidos en la primera mitad del siglo XX.⁶⁷

Previo a estos balances, que sin duda han favorecido la conformación del campo de estudio sobre la migración mexicana a Estados Unidos, encontramos algunos catálogos de la bibliografía sobre el tema, donde abundan las referencias a las investigaciones realizadas por extranjeros. Sobre el género de la catalogación bibliográfica, registramos tres fuentes realizadas en Estados Unidos. R. Burciaga y otros, presentan una bibliografía anotada sobre

⁶⁵OVERMYER-VELÁZQUEZ, “Traspassando las fronteras, Pasado y futuro de los estudios de migración México-Estados Unidos”, pp. 105-139.

⁶⁶ALANIS ENCISO, “La otra cara de la política migratoria mexicana: la repatriación de nacionales en Estados Unidos (1910-1928)”, p. 3; SÁNCHEZ GÓMEZ, *Algunos aportes de la literatura sobre migración indígena y la importancia de la comunidad*.

⁶⁷SPENER, *Mexican migration to the United States, 1882-1992: A long Twentieth Century of coyotaje*; FITZGERALD, *State and emigration: A century of emigration policy in Mexico*.

la inmigración mexicana en California, producto de un estudio auspiciado por la Rand Corporation, el cual respondió a una preocupación sobre la magnitud e impacto de la inmigración mexicana en la economía y sociedad de ese estado. Las fuentes, mexicanas y estadounidenses, son clasificadas en 7 apartados.⁶⁸

Por su parte, Elena Ruiz Abril y Ben Rogaly presentan una bibliografía anotada sobre migración internacional, centrada en los trabajadores migrantes temporales de México e India. Clasifican la bibliografía acorde con las relaciones México-Estados Unidos y el flujo migratorio laboral que históricamente ha caracterizado los vínculos entre ambos países, y la dinámica de los migrantes laborales internos en India. El Bracero History Project Working Bibliography (2007) clasifica 180 trabajos, entre artículos, libros, tesis doctorales, escritos por mexicanos, latinos y estadounidenses, tanto en México como en Estados Unidos, a partir de cuatro áreas (the Bracero Program, Mexican American History, Agricultural History (Including Agricultural Work), y Other Relevant Works).⁶⁹

En la historiografía estadounidense, los estudios chicanos, latinos e hispanos han ido estableciendo sus fronteras en relación a la historia propiamente estadounidense. Albert Camarillo revisa los aportes de lo que en los años ochenta se llamó la “Nueva Historia Chicana”. Estudiosos como George I. Sánchez, Carey McWilliams, Carlos Castañeda, Ernesto Galarza, Paul Taylor, y Américo Paredes, cuya formación no es necesariamente en la historia, además de que varios de ellos trabajaron aisladamente, son los fundadores de los estudios chicanos que empiezan a conformarse como campo en la década de los sesenta, aunque la Nueva Historia Chicana, propiamente hablando, no surge sino un decenio después, la cual refleja las influencias de la Nueva Historia Social que data de los años sesenta en Estados Unidos.⁷⁰

Por su parte, Ray Hutchison revisa los antecedentes de los estudios chicanos, latinos e hispanos en general, cuyos principales antecedentes están en los trabajos de Paul Taylor en los años veinte y treinta del siglo pasado, pero puntualiza la ausencia de investigaciones sobre la comunidad de origen mexicano asentada en Chicago. Asienta que la mayor parte

⁶⁸BURCIAGA VALDEZ, MCCARTHY y MALCOLM MORENO, *An annotated bibliography of sources on mexican immigration*.

⁶⁹RUIZ ABRIL y ROGALY, *Migration and social relations: An annotated bibliography on temporary migration for rural manual work*.

⁷⁰CAMARILLO, *Observations on the 'New' Chicano history: Historiography of the 1970s*.

de los estudios hacen hincapié en contextos nacionales y otras ciudades, pero sigue ausente el papel que los mexicanos de Chicago juegan en la sociedad estadounidense.⁷¹

Asimismo, Silvia Pedraza revisa las contribuciones de los estudios latinos a la investigación social de la migración, raza y etnia. Parte de un enfoque sociológico para evaluar las diferentes contribuciones de historiadores, antropólogos y sociólogos sobre las comunidades de origen mexicano en Estados Unidos, en particular, considerando estudios de otras poblaciones de origen latino, para comprender el campo de estudios latinos y sus aportaciones a las ciencias sociales en Estados Unidos.⁷²

Finalmente, Gilbert González y Raúl Fernández, a partir de un enfoque neo-marxista, hacen una exhaustiva revisión de la Historia Chicana, partiendo de la extensa literatura existente, con la finalidad de evaluar el papel de la población chicana o de origen mexicano en la formación de Estados Unidos, así como las interacciones México-Estados Unidos. Hacen una revisión de las aportaciones disciplinarias de la sociología, la antropología y la historia en particular, con el fin de plantear una visión que vaya más allá de lo “Chicano”; una visión comprensiva del fenómeno migratorio México-Estados Unidos, la relación bilateral e impacto del asentamiento de millones de mexicanos en la Unión Americana.⁷³

1.4. Un campo de estudio en formación: La investigación sobre la migración michoacana a Estados Unidos

En Michoacán, entre los profesionistas de las diversas disciplinas que han abordado el tema migratorio, no existe una discusión sobre la formación del campo de estudio de las migraciones michoacanas. Nuestro estado tiene una historia de 150 años de migración a Estados Unidos. El impacto del Programa Bracero (1942-1964) sobrevive en la memoria de la gente que fue contratada y emigró en repetidas ocasiones. Incluso, muchos de los

⁷¹HUTCHISON, Ray, “Historiography of Chicago’s Mexican community”, *Mapping Latino/Latin American Chicago*, University of Illinois at Chicago, September 28-29, 1998, <http://www.aztlan.net/papers.htm>, Consultado: 26/02/2010.

⁷²PEDRAZA, *The contribution of latino studies to social science research on immigration, race, and ethnicity in America*.

⁷³GONZALEZ y FERNANDEZ, *A century of Chicano history: empire, nations, and migration*.

braceros se establecieron permanentemente en la Unión Americana, mientras sus hijos se incorporaban al proceso.

Buena parte de las disciplinas involucradas en el estudio de las migraciones michoacanas a Estados Unidos tienen que ver con el campo de las ciencias sociales. En sus inicios, la antropología, etnología, sociología, geografía, hicieron las más numerosas aportaciones, predominando la primeras, mientras muchos de sus practicantes eran profesionistas extranjeros y algunos formados en los centros académicos de la ciudad de México. Los historiadores se han acercado al fenómeno migratorio recientemente, así como los economistas.

Asimismo, la formación de comunidades académicas dedicadas al estudio de las migraciones michoacanas ha sido efímera. Son más los esfuerzos individuales, aunque con apoyos institucionales y de profesionistas calificados, los que sobresalen. El debate teórico-conceptual y el cambio de enfoques que impulsa el desarrollo de las ciencias sociales y humanidades en México, es prácticamente inexistente, mientras las influencias externas provenientes de los centros académicos de los países desarrollados predominan.

En el campo propiamente historiográfico destacan dos importantes esfuerzos, cuyo fin ha sido realizar un balance de la abundante literatura histórica, profesional o no, de más de un siglo. Oikión, planteó a principios de los años noventa del siglo pasado un recuento de lo que llamó el nuevo pasado michoacano, el cual caracterizó en dos grandes bloques historiográficos. El primero identificado entre la segunda década y la última parte de la década de los sesenta, y el segundo comprendió los para entonces últimos veinticinco años de producción historiográfica del siglo XX michoacano. Es interesante mencionar también que Sánchez Díaz et al., realizaron una revisión sobre la historia militar en Michoacán, donde destacan la necesidad de investigaciones más amplias que expliquen y sitúen los hechos militares en el contexto de una sociedad concreta.⁷⁴

Asimismo, el esfuerzo más amplio fue editado en un libro de gran formato, a principios de esta primera década del siglo XXI. Sánchez Díaz, retomando la figura del Petámuti o sacerdote mayor purhépecha, resume el papel de algunos individuos e

⁷⁴OIKIÓN SOLANO, "El nuevo pasado michoacano, una centuria historiográfica", pp. 41-74; SÁNCHEZ DÍAZ, Gerardo, URIBE SALAS, José Alfredo y GUZMÁN ÁVILA, José Napoleón, "Michoacán: Tres décadas de historia militar", *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Volumen 11, Documento 138, 1988, <http://www.iih.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc11/138.html>, Consultado: 24/06/2010.

instituciones que han registrado y difundido la historia michoacana en al menos dos siglos. Organiza la abundante literatura en cinco bloques: Textos para la enseñanza; monografías, crónicas locales e historias regionales; historia urbana; historia eclesiástica, e historia económica y social. Asimismo, comenta someramente los cambios cualitativos y la introducción de nuevos enfoques metodológicos y de interpretación de los acontecimientos del pasado y presente, a partir del uso de nuevas fuentes de información, gracias también al establecimiento de instituciones que fomentan la enseñanza profesional y la investigación histórica en Michoacán.⁷⁵

Con todo, los anteriores recuentos historiográficos no nos proporcionan elementos para pensar en la formación de un campo de estudio de las migraciones michoacas a Estados Unidos.⁷⁶ Los acercamientos al respecto, provienen de la antropología. Los trabajos de Lameiras, dedicados a realizar un balance lo más completo posible sobre el trabajo antropológico, etnológico, arqueológico y de otras ramas del quehacer propiamente antropológico en Michoacán, como parte de uno de los esfuerzos editoriales más interesantes sobre la historia de la antropología en México, nos ofrecen algunos elementos para el campo de estudio que nos interesa.⁷⁷

En opinión de José Lameiras, la antropología michoacana tiene sus antecedentes en los trabajos realizados en la colonia, pero el oficio como tal se configura en el siglo XIX, y se formaliza en la tercera década del XX. Hay variedad de precursores (historiadores, compiladores, entre otros); su inicio formal fue con esfuerzos regionales, pero su organización fue en la capital del país, y por lo general promocionada y patrocinada por el Estado; la praxis antropológica del último medio siglo destaca la interacción subdisciplinaria; depende de la antropología internacional y nacional pero tiene una dinámica autónoma y cierta independencia de acontecimientos extrarregionales.⁷⁸

⁷⁵SÁNCHEZ DÍAZ, “La historia y los historiadores de Michoacán en el siglo XX”, pp. 13, 23, 26, 32, 38, 40 y 47.

⁷⁶Es importante mencionar tres catálogos bibliográficos que reúnen buena parte de la vasta producción académica de diferentes campos disciplinarios, los cuales son instrumentos fundamentales para adentrarse a la bibliografía michoacana en general: SÁNCHEZ D., *Guía bibliográfica para la historia de Michoacán*; ARGUETA et al., *Bibliografía sobre el pueblo y el área P'urhépecha*, y GONZÁLEZ y GONZÁLEZ *La vuelta a Michoacán en 500 libros*.

⁷⁷LAMEIRAS OLVERA, “La antropología en Michoacán hasta hace treinta años: notas bibliográficas”, pp. 17-29; LAMEIRAS, “La antropología en Michoacán”, pp. 133-214.

⁷⁸LAMEIRAS, “La antropología en Michoacán”, pp. 134- 135.

Con la finalidad de hacer el recuento, Lameiras divide los estudios en tres conjuntos de momentos, donde cada momento se concibe tanto en lo que comparte con sus predecesores o sucesos como por su originalidad y distinción. Al respecto, destacamos el periodo 1938-1985, calificado como el momento fabril de los estudios antropológicos. Son 45 años en que la antropología nacional y michoacana fue organizada siguiendo modelos de las sociedades industrializadas, pero con intenciones y proyectos mexicanos. Sobresalen tres fases: 1938-1953, montaje de la producción, instituciones elaboradoras y consumidoras de antropología y la intervención del Estado; 1954-1969, conocimiento y prueba de sus bases, y 1970-1985, las nuevas líneas, conocimientos, enseñanza y aplicación.⁷⁹

En su recuento, Lameiras identifica a Robert Kemper como la cabeza de los estudiosos que analizan la relación entre migración y urbanización en Michoacán. Su investigación sobre la emigración de los tzintzuntzeños a la ciudad de México y los Estados Unidos, plantea que la modernización en Tzintzuntzan "...-con toda la complejidad que implica en cuanto a integración al desarrollo nacional, influencia de los programas del Estado, comunicaciones, fortalecimiento de las clases medias y transformación consecuente de la visión del mundo- facilitó la adaptación de los migrantes en un medio urbanizado...", sin que se modificara su organización y hábitos, poniendo en entredicho la dualidad extrema entre ciudad (lo moderno y progresista) y medio rural (el atraso).⁸⁰

Por lo mismo, afirma que en un estado de migrantes, investigadores como Ina Dinerman, Juan Manuel Durán, González Chávez, Gustavo López Castro, Gustavo Verduzco, William Winnie y Lilia Zizumbo, entre otros, ampliaron en la década de los ochenta del siglo pasado la visión y conocimiento sobre el fenómeno migratorio michoacano, al asociarlo con la producción, la importación de tecnología, las condiciones socioculturales y sus variaciones regionales.⁸¹

En este contexto, Carlos Enrique Tapia realiza un balance de buena parte de la bibliografía sobre la migración michoacana desde la perspectiva de la formación de un campo académico que problematiza como la antropología de la migración michoacana. El recuento revisa algunas aportaciones y tendencias de estudios antropológicos, etnológicos, sociológicos, económicos y demográficos, trazando los elementos para considerar un

⁷⁹LAMEIRAS, "La antropología en Michoacán", pp. 135 y 147.

⁸⁰LAMEIRAS, "La antropología en Michoacán", p. 164.

⁸¹LAMEIRAS, "La antropología en Michoacán", p. 165.

campo interdisciplinar y multidisciplinar en formación. López Castro y otros acometen la tarea de presentar también una bibliografía comentada de más de 150 textos que dan cuenta de la producción académica existente sobre la migración michoacana, donde autores mexicanos y de otras nacionalidades presentan resultados de sus investigaciones desde diversas disciplinas y enfoques.⁸²

Con excepción de los trabajos antes comentados, donde se aborda la literatura de la migración michoacana a Estados Unidos, los siguientes trabajos hacen un recuento de la bibliografía referida a algunas regiones del estado, como la Meseta Purhépecha y la Tierra Caliente. En ambos casos, las revisiones llevan a considerar algunos temas claves planteados por antropólogos sociales y etnólogos, como es el caso del área Purhépecha: organización social, cambio agrario, estructura política y religión, aspectos en los que se refleja tangencialmente el impacto de la migración internacional.⁸³

También son interesantes las breves consideraciones de Dietz, sobre los estudios etnográficos, de comunidad, y los de carácter regional, referidos al área Purhépecha. Destaca la importancia de las investigaciones extralocales de los años cincuenta, pues buscaban delimitar la región más allá de la comunidad y de criterios cerrados. Por su parte, Pérez Prado, hace también una breve revisión de la literatura existente sobre la Tierra Caliente, destacando los estudios históricos, los cuales planteaban el relativo aislamiento de la región del resto del país hasta la década de los cincuenta.⁸⁴ En ambos casos, la migración internacional aparece como una referencia tangencial, pero importante, precisándose que aún faltan investigaciones que analicen el impacto del proceso migratorio a nivel regional y local.

1.5. Consideraciones finales

Entre los aspectos que destacamos como conclusiones preliminares en el presente avance de investigación, sobresalen: La formación del campo de estudio de la migración

⁸²TAPIA, "Recorriendo caminos: la literatura acerca de la migración michoacana", pp. 397-435; LÓPEZ, DÍAZ y HERNÁNDEZ, "Una hojeada a la migración: bibliografía anotada sobre estudios migratorios en Michoacán", pp. 437-476.

⁸³DE LA PEÑA et al., "Algunos temas y problemas en la antropología social del área purhépecha", p. 31.

⁸⁴DIETZ, "La comunidad purhépecha como cultura híbrida: Regionalizaciones y localizaciones de "lo indígena" en México", pp. 3-42, PÉREZ PRADO, "Gente, agua, cultivos y desarrollo desigual en el Valle del Tepalcatepec: Imágenes, recuerdos y la "memoria históricamente instruida", pp. 111-155.

michoacana está vinculada a las preguntas y reflexiones sobre la movilidad humana, sus motivaciones e implicaciones; a los diversos momentos en que esas preguntas condujeron al estudio sistemático de la migración Michoacán-Estados Unidos como parte de intereses académicos y gubernamentales, y a la convergencia de diversas disciplinas científicas, problemas e interrogantes sobre las causas de la movilidad humana en diferentes contextos del proceso migratorio y las relaciones entre México y los Estados Unidos de América (intelectuales, académicas, diplomáticas, gubernamentales, etc.).

Por ello, proponemos que la noción de campo de estudio, en su carácter descriptivo y analítico, es pertinente para problematizar la producción académica de la migración michoacana en sus diferentes momentos, pero no únicamente como producción de conocimiento sino también como parte de las preocupaciones y respuestas generadas por las autoridades de México y los Estados Unidos de América ante un fenómeno económico, sociocultural y político que toca la relación bilateral en sus distintas dimensiones.

Asimismo, este campo en construcción nos permite pensar en las diversas líneas de investigación que surgieron como parte de las explicaciones particulares y generales sobre el proceso migratorio. La crítica a los resultados previos en diversos momentos históricos, implicó reacciones innovadoras que ampliaron la temática, acrecentaron los sujetos y objetos de análisis, renovaron los conocimientos y fueron enriqueciendo los enfoques teóricos y metodológicos, como parte de dinámicas internas y externas al mismo campo, y fundamento de una historia de una actividad intelectual.

El análisis histórico de la producción académica sobre la migración michoacana a Estados Unidos, también debe ser acometido con las aportaciones de la historiografía, pues el estudio de los productos de una actividad intelectual requiere de las operaciones historiográficas para comprender la conformación de un campo de estudio. Como parte de un enfoque más amplio, la historia conceptual es igual de importante para desentrañar los conceptos manejados por los investigadores como parte de los paradigmas, corrientes y escuelas en las que históricamente se inscriben.

Como parte de estos avances, hicimos una breve revisión de la producción académica existente sobre las migraciones mexicanas y michoacanas. Como pudimos observar, el material es escaso, pero para el estudio de la migración mexicana a Estados Unidos los trabajos existentes enriquecen nuestro punto de partida sobre la conformación

de un campo de estudio de la migración internacional. Los balances sobre la bibliografía nos ofrecen un amplio panorama de las investigaciones pioneras, las preguntas iniciales, los protagonistas, los paradigmas y metodologías usadas para el estudio de las migraciones.

En este sentido, una conclusión preliminar nos remite a la historicidad de una actividad intelectual vinculada a la formación del campo de estudio de la migración, donde es importante destacar los cambios y continuidades, la innovación y el dialogo de los investigadores con un proceso complejo y cambiante que igualmente refleja en mucho las relaciones entre ambos países. Sin duda el estudio de la migración mexicana está estrechamente relacionado con la historia de las ciencias sociales y humanas en Estados Unidos y México, así como con los niveles de las relaciones gubernamentales.

Para el caso de la migración michoacana, observamos la escasez de una producción académica que nos permita tener un conocimiento amplio de los resultados y productos de la investigación sobre ese proceso migratorio. Por ello sugerimos que este campo de estudio está en proceso de formación; su análisis histórico nos permitirá tener un balance crítico, contextual y procesal de la producción intelectual, cuya dinámica parece estar estrechamente vinculada, tanto con la historia de la ciencias sociales y humanas en general como a las transformaciones sufridas por el proceso como tal.

La bibliografía existente nos abre las puertas a los debates sobre temas específicos y generales generados entre las comunidades académicas, grupos de académicos e investigadores individuales: remesas, causas y efectos de la migración, comunidades de origen y de destino de los migrantes, perfiles de los migrantes, flujos migratorios, historia de las migraciones, entre otros, así como en torno a los paradigmas, corrientes y escuelas que han encauzado la investigación de la migración mexicana y michoacana a los Estados Unidos.

Para examinar la producción académica del campo de estudio de la migración michoacana a Estados Unidos, proponemos la división hipotética de la vasta bibliografía existente acorde con tres momentos: la producción pionera, que abarca la primera mitad del siglo pasado hasta 1980; la segunda, comprende el trabajo sistemático realizado en Michoacán que va de la mano de la fundación y consolidación de El Colegio de Michoacán (1979) y los esfuerzos de académicos extranjeros, hasta fines del siglo XX, y la tercera abarca el primer decenio del presente siglo, destacando la multiplicación de las miradas y

los grupos de trabajo michoacanos, mexicanos y extranjeros interesados en el fenómeno migratorio Michoacán-Estados Unidos.

El campo de estudio de la migración Michoacán-Estados Unidos, es producto de tres situaciones en el caso de los estudiosos pioneros: Primero, es parte de la preocupación intelectual al observar su creciente importancia e impacto, tanto en la sociedad expulsora como en la receptora; segundo, las investigaciones realizadas en Michoacán no tuvieron al fenómeno migratorio como objeto central de estudio, pero lo describieron y llamaron la atención al respecto, y tercero, la producción académica representa básicamente el interés de instituciones y académicos extranjeros, particularmente estadounidenses.

Los trabajos posteriores reflejan el interés de distintos investigadores mexicanos, particularmente los profesores y estudiantes asociados a El Colegio de Michoacán, además de la renovada atención de académicos de Estados Unidos y Canadá por un fenómeno cuyo impacto en el primer país era creciente y problemático desde el punto de vista de las autoridades del mismo. La producción académica del último momento, muestra los cambios profundos en la relación México-Estados Unidos, la complejidad del proceso migratorio, la influencia de los organismos financieros y de desarrollo internacionales en las políticas gubernamentales hacia los migrantes, la atención gubernamental a la diáspora mexicana, entre otros aspectos.

A partir de este ordenamiento preliminar de la producción de conocimientos sobre la migración michoacana a Estados Unidos, en el capítulo 2 abordaremos el contexto histórico y social en el que se van generando los resultados y productos de los estudios migratorios michoacanos. Así, la producción pionera, el trabajo sistemático y la multiplicación de las miradas sobre el proceso migratorio se enmarcan en procesos más amplios e históricos, lo que nos permitirá vincular la historia de una actividad intelectual con sus condicionantes externos.

Tales condiciones externas tienen que ver con los diversos momentos históricos, sociales, económicos y políticos que han influido, tanto en el proceso migratorio y sus características como en las relaciones bilaterales entre México y los Estados Unidos de América. Previo al análisis de la abundante producción académica sobre el proceso migratorio michoacano trazaremos las tendencias y cambios históricos que han delineado el desarrollo del estado de Michoacán.

Capítulo II. Las migraciones mexicana y michoacana a Estados Unidos: viajeros, debates
públicos, voces gubernamentales y profesionales (1900-1964)

2.1. Introducción

En la primera mitad del siglo XX, la salida recurrente de mexicanos con rumbo a Estados Unidos, así como las implicaciones de su movilidad y asentamiento en territorio estadounidense, se convirtieron en serias preocupaciones públicas, por disímboles razones, en México y el vecino país del norte. En ambas naciones abundaron las voces de alarma que fueron delineando un ríspido debate que contribuyó a la demarcación del llamado “problema mexicano”, mientras en el campo de las ciencias sociales, en camino a su institucionalización y profesionalización, los especialistas se propusieron estudiar, recopilar información de primera mano y construir la migración mexicana como legítimo objeto de estudio.

La producción de conocimiento sobre la migración mexicana y michoacana, estuvo marcada por las miradas gubernamentales en México y Estados Unidos, la anécdota, las voces de alarma de diversos actores sociales y la profesionalización de la investigación académica y científica social en ambos países. En este capítulo, nos acercamos a tres fuentes para la historiografía de la migración mexicana y michoacana a Estados Unidos. Primero, los relatos, aventuras e impresiones de viaje escritas que dejaron algunos protagonistas y fueron publicados entre fines del siglo XIX y 1950; segundo, las preocupaciones gubernamentales y de otros actores en torno a la emigración en general y, en particular, en ciertas zonas del estado de Michoacán, y tercero, los trabajos académicos realizados y publicados entre 1920 y 1950.

Es importante notar que la migración michoacana a Estados Unidos, en la primera mitad del siglo pasado apenas comenzaba a ser reconocida como parte del desplazamiento de mexicanos que se dirigían a ese país. Referida en las fuentes pioneras, las cuales identificamos aquí como el conjunto de miradas y voces que mostraban preocupación y alarma en la época, el flujo migratorio proveniente de Michoacán es uno de varios que configuraron inicialmente la migración mexicana. Por ello, en este capítulo las fuentes historiográficas, además de ser escasas en cuanto al conocimiento de los mexicanos de origen michoacano que salían recurrentemente al país del norte, aportan los elementos para estudiar lo que la historiografía estadounidense sobre la migración mexicana apunta como el “problema mexicano”.

Acorde con algunos investigadores de la migración mexicana, la inmigración mexicana y los estudios chicanos y latinos en Estados Unidos, en las primeras décadas del siglo XX, en los ámbitos académicos, sin descartar la intervención de distintos actores sociales, políticos y empresariales, se fue delimitando lo que se ha dado en llamar el “problema mexicano” en ese país.⁸⁵ En México, excepto el trabajo de Manuel Gamio (1883-1960) realizado en la Unión Americana, con fondos privados canalizados por medio del Social Science Research Council (SSRC), cuyos resultados publicados en inglés en los treinta no parecen haber repercutido de manera notoria en los ánimos académicos mexicanos,⁸⁶ los políticos, funcionarios públicos, intermediarios culturales⁸⁷ y actores sociales y económicos, fueron quienes inicialmente acotaron el “problema de la emigración mexicana”.

En Estados Unidos, la historiografía de la inmigración mexicana y los estudios chicanos y latinos sugiere al menos dos momentos y actores, cuya contribución es fundamental para entender la delimitación del “problema mexicano”, tanto en términos políticos y de opinión pública como académicos. El Doheny Research Foundation Project es un ejemplo de cómo los científicos sociales, los empresarios, y los reformadores sociales construyeron intelectualmente el “problema mexicano” en ese país. Para algunos historiadores, este fue una respuesta al creciente flujo de mexicanos en los barrios urbanos a principios del siglo XX en el suroeste de la Unión Americana, pero también está

⁸⁵SANGUINO y TENORIO, *Orígenes de una ciudad mexicana: Chicago y la ciencia del Mexican problem (1900-1930)*; WALSH, “Eugenic acculturation: Manuel Gamio, migration studies, and the anthropology of development in Mexico, 1910-1940”, pp. 118-145, y MAIORANA, *Birth of the Mexican problem: Studying women, sexuality, and family in the Revolutionary borderlands, 1917-1920*.

⁸⁶El trabajo de Manuel Gamio, realizado entre 1920 y 1926, representó un enfoque innovador en su momento. Ofrece una visión amplia del proceso migratorio, donde Michoacán ocupa un lugar importante, junto con Jalisco, Zacatecas y Guanajuato; entidades que con el transcurrir del siglo XX conformarían la región migratoria histórica. Véase GAMIO, *Mexican immigration to the United States: a study of human migration and adjustment*.

⁸⁷Asumimos aquí el planteamiento de Guillermo de la Peña, quien sugiere, en alusión al concepto propuesto por Eric Wolf sobre los *cultural brokers*, la importancia de los intermediarios culturales que comunican efectivamente las teorías y métodos de la ciencia del mundo occidental, además de sus valores y principios, en países como México para entender su proceso de formación, pero la ciencia periférica no es una copia de la occidental, pues realiza aportaciones independientes y significativas. Véase DE LA PEÑA, Guillermo, “La antropología social y cultural en México”, *Seminario Anthropology in Europe*, Madrid, septiembre de 2008, p. 1, <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/antrosim/docs/DelapenaMexico.pdf>, Consultado 05/06/2013.

conectado con la presencia e intereses económicos de los capitalistas estadounidenses en México.⁸⁸

Dicho proyecto aseguró un acuerdo con la Universidad de California, Berkeley, por medio del cual importantes recursos de investigación fueron transferidos a la Biblioteca Bancroft. En 1917, Edward Doheny, un magnate petrolero de Los Ángeles, donó 100,000 dólares para comisionar una investigación imparcial sobre México y su gente. El donante, planteó tres aspectos fundamentales para el proyecto: formar un equipo de investigadores que preparara un informe oficial sugiriendo políticas a los funcionarios públicos estadounidenses; publicar una historia de interés humano, como un libro popular, y tener un sólido conocimiento y fuentes para un futuro trabajo académico y educar a los estadounidenses sobre la mala situación de los mexicanos.⁸⁹

Con todo, los trabajos más importantes son los realizados en Chicago, Illinois, como parte de los proyectos impulsados por la Universidad de Chicago y lo que se conocería después como la Escuela de Chicago de sociología. Para los integrantes del departamento de Antropología y Sociología de esa institución, la diversidad, complejidad y conflictividad de la vida urbana no pasó inadvertida. A Robert E. Park y Ernest W. Burgess, líderes de ese centro intelectual, les interesó conocer y explicar el impacto del arribo de inmigrantes de distintos países y tradiciones culturales a la ciudad. Robert Redfield, supervisado por el segundo, estudió la comunidad mexicana en Chicago con las ideas, métodos y técnicas que estaban siendo desarrollados por sus mentores.⁹⁰ Esta ciudad sería el laboratorio y arquetipo de las ciencias sociales para definir el “problema mexicano” en Estados Unidos.⁹¹

Las fuentes para la historiografía de la migración mexicana y michoacana a Estados Unidos, nos permiten observar el papel que los diversos actores jugaron en la demarcación del llamado “problema mexicano”, aunque este epíteto es más apropiado para entender el

⁸⁸MAIORANA, *Birth of the Mexican problem: Studying women, sexuality, and family in the Revolutionary borderlands, 1917-1920*.

⁸⁹El proyecto quedó inconcluso por diversas circunstancias, pero existe una copia mimeografiada de los avances: G.W. Scott, *Mexico: An impartial survey*, (Typescript, 1918), Glendale California, Doheny Research Foundation Collection, Special Collections, Mary Norton Clapp Library, Occidental College; MAIORANA, *Birth of the Mexican problem: Studying women, sexuality, and family in the Revolutionary borderlands, 1917-1920*.

⁹⁰ARIAS y DURAND, (inv. y ed.), *Mexicanos en Chicago, Diario de campo de Robert Redfield, 1924-1925*, p. 15.

⁹¹SANGUINO y TENORIO, *Orígenes de una ciudad mexicana: Chicago y la ciencia del Mexican problem (1900-1930)*, pp. 2, 4 y 5; WALSH, “Eugenic acculturation: Manuel Gamio, migration studies, and the anthropology of development in Mexico, 1910-1940”, pp. 124-125.

debate que contribuyó a su demarcación en esa nación. En México diversos sectores y personajes participaron en una discusión pública, política y social que igualmente delimitó lo que podríamos nombrar como el “problema de la emigración mexicana”. Esta distinción es importante pues ambos términos aluden a situaciones nacionales de diverso orden, tanto en el ámbito de la opinión pública y gubernamental como en el académico.

Respecto a las primeras fuentes historiográficas referidas en este capítulo, hay al menos cuatro narraciones y testimonios de protagonistas que comentan sus motivaciones y el itinerario seguido en su camino a Estados Unidos. Son gente que salió de Maravatío, Jiquilpan, Atacheo, Zamora, con destino a Texas, California y Chicago, Illinois.⁹² En una segunda categoría, caben los llamados públicos de actores sociales, políticos y económicos, como la Iglesia católica, los hacendados y el propio Francisco I. Madero, además de diversos boletines e informes gubernamentales que registraban la situación de los mexicanos en Estados Unidos e instaban a desalentar el flujo migratorio, como en el caso de Michoacán.⁹³

En una tercera categoría, caben varios trabajos académicos. Con excepción del trabajo pionero de Manuel Gamio, quien financió sus indagaciones con fondos estadounidenses en los veinte del siglo pasado, los primeros datos de la migración michoacana recolectados in situ son de académicos de Estados Unidos por medio del Proyecto Tarasco; programa pactado entre México y ese país en la tercera década de la misma centuria, que agrupa diversas actividades lingüísticas y etnográficas implementadas en distintos momentos. Las investigaciones a las que nos referimos, fueron llevadas a cabo en los cuarenta, y coincidieron en parte con el Programa Bracero (1942-1964).⁹⁴

Los estudios de Gamio y los surgidos al amparo del Proyecto Tarasco son representativos de un periodo que va de fines del siglo XIX a 1964, en el que las ciencias sociales en México caminaban a su institucionalización y profesionalización, mientras en

⁹²Los cuatro documentos están compilados en una edición de El Colegio de Michoacán: OCHOA SERRANO (ed.), *Viajes de michoacanos al Norte*.

⁹³OCHOA, “Paso del norte, qué cerca te vas quedando: Circular número 16 de la Secretaría de Gobernación girada por el Departamento de Migración, 11 de abril de 1924”, pp. 141-147.

⁹⁴Prácticamente, todos los trabajos realizados al amparo de los Proyectos Tarasco, son hoy clásicos de la antropología, etnología y otras ramas de las ciencias sociales, pero ninguno cabe estrictamente en la categoría de “estudio migratorio”. Véase TAPIA, “Recorriendo caminos: la literatura acerca de la migración michoacana”, pp. 397-435; KEMPER, “Estado y antropología en México y Estados Unidos: reflexiones sobre los Proyectos Tarascos”, pp. 209-241; GARCIA MORA, Carlos, “Los ‘Proyectos Tarascos’, implicaciones actuales”, <http://www.paginasprodigy.com.mx/tsimarhu/pagina48663.html>, Consultado 09/03/2008.

Estados Unidos consolidaban su presencia. Momento en que la migración mexicana a este segundo país toma forma, empujada por el impacto de la Revolución Mexicana (1910-1917, 1920) y diversas disposiciones alentadas en la Unión Americana (1917-1918), implementadas por las presiones de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) en la economía estadounidense. Aunque el fenómeno fue trastocado por la Gran Depresión de 1929-1934, que implicó la repatriación forzosa, fue reencaminado por el Programa Bracero (1942-1964), impulsado por la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

Igualmente, destacan en este amplio periodo pionero, diversos estudios científico-sociales de investigadores estadounidenses realizados en Estados Unidos, emprendidos por los centros intelectuales de ese país, con apoyo gubernamental y financiamiento privado, para reconocer y estudiar a la población inmigrante mexicana que arribaba estacionalmente a ese país, además de comprender su impacto como población migrante en tránsito y permanente en algunas regiones y ciudades como Chicago. Sobresale el estudio no publicado de Robert Redfield en los barrios de mexicanos de esa ciudad, los de Paul S. Taylor, Emory Bogardus, Víctor S. Clark, y otros llevados a cabo por funcionarios públicos de algún gobierno local. Son notables una serie de publicaciones, entre periodísticas, reportes consulares y abordajes académicos, pero sin el rigor de los estudios de Manuel Gamio o Paul S. Taylor, aparecidas en México en las décadas finales de la primera mitad del siglo XX. Mención aparte merece el trabajo histórico de Moisés González Navarro sobre los braceros del porfiriato.

2.2. Entre la modernidad porfirista y la Revolución Mexicana

En la búsqueda de los antecedentes de la producción de conocimiento académico, científico y profesional, sobre las migraciones mexicanas y michoacanas a Estados Unidos, es importante distinguir las miradas de los diversos sectores, tanto en México como en el país vecino. Los actores involucrados, políticos, sociales, gubernamentales, académicos y económicos, observaron a los migrantes mexicanos de manera diferenciada. A unos les eran indiferentes; otros los veían como mano de obra barata; para varios representaban un potencial conflicto binacional, y los menos dedicaron sus esfuerzos a estudiarlos.

La mirada gubernamental en México, fue de la indiferencia y el acuerdo limitado durante el porfiriato al intento de encarar el problema al final de la Revolución Mexicana. Entre los mexicanos, la emigración podía dar fruto a narraciones de asombro o de las ingentes motivaciones para dejar el terruño. En Estados Unidos, tanto los empresarios y las grandes compañías como el gobierno, miraron interesadamente la inmigración mexicana pues significó mano de obra barata para un mercado coyunturalmente condicionado por factores externos. Para algunos académicos se convirtieron en objeto de estudio y para buena parte de la población anglosajona eran una amenaza latente.

De acuerdo a la historiografía reciente del porfiriato (1876-1911), la promoción de la inversión extranjera; la explotación de los recursos naturales, alentada por políticas oficiales que favorecieron a empresarios y corporaciones extranjeras; la construcción del ferrocarril y la industrialización, empujadas por capitales europeos y estadounidenses, fueron las innovaciones más importantes que generaron cambios profundos e hicieron de la modernidad un estadio alcanzable durante ese periodo de la historia mexicana.⁹⁵

En este contexto, se sugiere que el predominio de los capitales extranjeros, en colusión con capitalistas mexicanos, favoreció los dobles roles jugados por algunas compañías estadounidenses en sus países de origen y en México, lo que pudo influir en los flujos migratorios. Por ejemplo, corporaciones de Estados Unidos construyeron líneas de ferrocarril que ayudaron a movilizar mano de obra a la frontera norte y, en muchas ocasiones, pagaban el viaje de los trabajadores que se internaban en ese país, aunque violaran sus leyes. Incluso, las políticas pro empresariales de esa nación alentaron su asentamiento en las ciudades fronterizas mexicanas, convirtiéndose en fuerza de trabajo disponible para el reclutamiento legal e ilegal en los agro-negocios y las grandes corporaciones.⁹⁶

Ante la emigración mexicana, la política de Porfirio Díaz tuvo dos sentidos. Por un lado, tendió a la indiferencia, y por el otro, promovió un acuerdo limitado en 1909, que bien puede ser calificado como el primer programa bracero de la historia bilateral de ambos

⁹⁵GUERRA, "Por una lectura política de la Revolución Mexicana"; GUERRA MANZO, "La Revolución Mexicana: el debate revisionista y antirevisionista".

⁹⁶ACUÑA, Rodolfo, "Chapter 6: Greasers Go Home", *Occupied America: A history of chicanos*, New York, Harper & Row, 1981, <https://webpace.utexas.edu/hcleaver/www/357L/357LAcunaChp6.pdf>, Consultado en 26/01/2012.

países,⁹⁷ mientras arreciaba el debate sobre la creciente emigración, en el que las voces de los hacendados, la Iglesia católica, los políticos y la prensa destacaban. La jerarquía eclesiástica y los propietarios de las haciendas en estados como Jalisco, Guanajuato y Michoacán, alertaron sobre el despoblamiento del país; el Partido Liberal Mexicano llamó en 1906 a repatriar a los mexicanos, exigiendo que el gobierno pagara su transportación, además de darles tierras, y Francisco I. Madero afirmó, tres años más tarde, que la migración mexicana era una seria enfermedad nacional,⁹⁸

Con todo, las posiciones de los actores del debate poco coincidían. Para unos, las causas se hallaban en la falta de tierras, los pésimos salarios y la explotación de campesinos, jornaleros y peones. Para los hacendados y la Iglesia católica, a pesar de su alarma por la falta de mano de obra, todo se resumía en redimir a los emigrantes y apelar a los sentimientos de los causantes de la situación para mejorar sus condiciones de vida. En la prensa, se planteaba que los migrantes iban en busca de la libertad, dadas las condiciones socioeconómicas y políticas prevalecientes.⁹⁹ Entre 1900 y 1910, se multiplicaron los llamados gubernamentales que intentaban impedir la emigración, y los reportes, a veces contradictorios, sobre los abusos que sufrían los mexicanos en Estados Unidos y su indefensión ante los enganchadores o las ventajas de trabajar en ese país.¹⁰⁰

En lo álgido de la Revolución Mexicana, el demócrata Woodrow Wilson arribó a la presidencia de Estados Unidos el 4 de marzo de 1913. Al enfrentar el problema de reconocer al gobierno del general Victoriano Huerta, impulsado por el supuesto de que su país tenía la misión de llevar paz y bienestar a otros pueblos, intervino en México con la pretensión de ayudar al pueblo mexicano a encontrar la paz y establecer un gobierno constitucional honesto. Inicialmente se abstuvo de ordenar la intervención militar, pero ante la situación interna y la negativa de Venustiano Carranza a un acuerdo, dispuso la invasión al puerto de Veracruz en 1914.¹⁰¹

Tal situación contrasta con algunas coyunturas de su segundo mandato (1918-1921), particularmente cuando Estados Unidos interviene en la Primera Guerra Mundial (1914-1918), mientras el conflicto entre las facciones de la Revolución Mexicana continuaba a la

⁹⁷DURAND, *Braceros, Las miradas mexicana y estadounidense, Antología (1945-1964)*.

⁹⁸DURAND, *Braceros, Las miradas mexicana y estadounidense, Antología (1945-1964)*.

⁹⁹URIBE SALAS, "Enganchados y emigrantes en el Occidente de Michoacán", pp. 60-62.

¹⁰⁰OCHOA y URIBE, *Emigrantes del oeste*, pp. 75-76, 77-79, 80-81, 82-87, 88-89, 90-91, 97-99 y 100-101.

¹⁰¹MAYER, "Woodrow Wilson y la diplomacia norteamericana en México, 1913-1915".

caída de Huerta. En 1915 reconoce al gobierno de Venustiano Carranza (1914-1920), y en 1917 su participación en el conflicto europeo favorece la apertura del mercado laboral estadounidense demandando mano de obra para la producción en tiempos bélicos. Pero meses antes había sido aprobada la ley Burnett, que restringía la inmigración de menores de 16 años, quienes tenían que demostrar que sabían leer y escribir, y pagar 8 dólares por migrante. La disposición afectó a los inmigrantes de Europa del Este y del Sur, además de iniciar la deportación de trabajadores mexicanos y hacer más difícil el cruce legal de la frontera.¹⁰²

Cuando comenzó a escasear la mano de obra para la agricultura, caminos, ferrocarriles, minería e industria, se promulgó una excepción para trabajadores temporales, dedicados exclusivamente al trabajo agrícola, aunque las disposiciones tardaron en aplicarse. Por ello, los empleadores presionaron al gobierno estadounidense para establecer programas de reclutamiento de mano de obra en México, en cuyo interés también destacaron los reclutadores del ejército de Estados Unidos, aunque exigían que los trabajadores se naturalizaran.¹⁰³

La salida masiva de mexicanos implicó variadas reacciones contra las elites políticas mexicanas que trataron de desalentarla. Entre 1911 y 1920, algunos reportes oficiales, periodísticos y la postura de la Iglesia católica, abundaron sobre los abusos en contra de los mexicanos y el abandono de las prácticas religiosas católicas, influenciadas por el protestantismo.¹⁰⁴ En ese contexto, el gobierno mexicano diseñó una política migratoria disuasiva que perduró hasta fines de los años veinte. Como era difícil impedir el flujo migratorio, las autoridades federales maniobraron para que los mexicanos tuvieran las menores dificultades; aunque hubo pláticas y acuerdos, nunca se llevó a cabo una negociación bilateral y tampoco se firmó un convenio, por lo que el llamado primer Programa Bracero de la post Revolución, al que algunos estudiosos, aluden jamás se

¹⁰²DURAND, *Programas de trabajadores temporales, Evaluación y análisis del caso mexicano*, p. 31; STRAUSS NEUMAN, “Relaciones entre México y los Estados Unidos: 1921”.

¹⁰³DURAND, *Programas de trabajadores temporales, Evaluación y análisis del caso mexicano*, p. 31; STRAUSS NEUMAN, “Relaciones entre México y los Estados Unidos: 1921”.

¹⁰⁴OCHOA y URIBE, *Emigrantes del oeste*, pp. 125-128, 129-133 y 134-137.

concertó,¹⁰⁵ si bien el éxodo masivo implicó la exigencia del gobierno mexicano para que se firmaran contratos laborales que se respetaran.¹⁰⁶

Estas negociaciones (1917-1918), repercutieron en el gobierno de Álvaro Obregón (1920-1924). En 1920 asume interinamente el poder Adolfo de la Huerta, sin el reconocimiento de Estados Unidos, potencia incuestionable al cesar la Primera Guerra Mundial; el repudio se convirtió en política oficial, afectando al gobierno de Obregón, sucesor de De la Huerta, al suspenderse las relaciones diplomáticas, exigiendo la firma de un tratado en el que México se comprometiera a no aplicar los artículos de la nueva Constitución que perjudicaban las inversiones estadounidenses. Más de tres años de congelamiento diplomático, dañaron la administración obregonista; fue un pesado lastre que amenazaba la estabilidad presidencial y el éxito del proyecto de reconstrucción.¹⁰⁷

Álvaro Obregón necesitaba recursos económicos para la reconstrucción, y el éxito de sus metas implicaba la mediación directa o indirecta de Washington, pues los intereses de Estados Unidos controlaban la industria petrolera y los préstamos. Los Acuerdos de Bucareli (1923), que dieron fin a la disputa diplomática, significaron una renuncia parcial a la soberanía, al reconocer la vigencia de los derechos adquiridos por las compañías petroleras al amparo de la legislación porfirista, cesión jurídica compensada por el sometimiento a la industria petrolera a la soberanía impositiva del país.¹⁰⁸

Los Acuerdos de Bucareli fueron resultado del realismo político con que Obregón manejó sus relaciones con los intereses extranjeros y la Casa Blanca, además de contribuir a la institucionalización política, afianzada años más tarde por Plutarco Elías Calles. Con el reconocimiento de Estados Unidos, Obregón apoyó a Calles como su sucesor, se estableció como único interlocutor válido frente a Washington, y derrotó la rebelión de De la Huerta, su viejo amigo, cuyo alzamiento tuvo que ver con la designación de Calles, no con lo pactado con la Unión Americana en 1923.¹⁰⁹

El problema de la emigración mexicana fue enfrentado por Obregón. Al finalizar la Primera Guerra Mundial, la presencia mexicana fue más visible en Estados Unidos. En

¹⁰⁵DURAND, *Programas de trabajadores temporales, Evaluación y análisis del caso mexicano*; ALANÍS ENCISO, "La Constitución de 1917 y la emigración de trabajadores mexicanos a Estados Unidos", p. 205.

¹⁰⁶DURAND, *Programas de trabajadores temporales, Evaluación y análisis del caso mexicano*, pp. 31-34.

¹⁰⁷COLLADO H, "Del Capitolio a Bucareli: ¿Cesión de soberanía o realismo político?", p. 316.

¹⁰⁸COLLADO H, "Del Capitolio a Bucareli: ¿Cesión de soberanía o realismo político?", p. 367.

¹⁰⁹COLLADO H, "Del Capitolio a Bucareli: ¿Cesión de soberanía o realismo político?", p. 369.

1921 los mexicanos laboraban en plantas acereras y empacadoras de carne en Chicago; fabricas automotrices en Detroit; minas y ferrovías en varios lugares, y en los campos agrícolas del Suroeste y las Rocallosas, contribuyendo a la expansión de la economía estadounidense. Pero la inflación y la sobreproducción que impactaron la economía desde mediados de 1920 y derribaron los precios agrícolas al año siguiente por debajo de los existentes antes de la guerra, empujaron al desempleo a miles de mexicanos, quienes tuvieron que regresar a México.¹¹⁰

Álvaro Obregón encaró el retorno de los mexicanos, en un momento en que se encontraba restringido de fondos, con las secuelas de la revolución y el desconocimiento del gobierno estadounidense. Creó un grupo para atender el problema, el cual tenía tintes dramáticos según los cónsules mexicanos y la información de la prensa. A principios de 1921 se diseñó la estrategia, cuyo responsable fue Obregón, mientras los cónsules se hacían cargo de la protección de los mexicanos, y la Secretaría de Gobierno los auxiliaba al cruzar la frontera.¹¹¹

En mayo de 1921 Obregón creó el Departamento de Repatriación en la Secretaría de Relaciones Exteriores, poniendo el tema en segundo plano en la agenda política interna y el conflicto bilateral con Estados Unidos, además de aplicar una política disuasiva para evitar la salida de más mexicanos. Ese año, el presidente alerta a los gobernadores para evitar la emigración por la crisis laboral en ese país y la miseria a la que se exponían los mexicanos,¹¹² y el año siguiente dispuso una pequeña porción de tierra expropiada a la Colorado River Land Company en Mexicali, y encargó al gobernador de Baja California encontrar algunos repatriados de clase media para colonizar esos terrenos para cultivar algodón. El proyecto fracasó porque entre los repatriados no había agricultores de clase media y por la falta de financiamiento.¹¹³

También impulsó un proyecto para colonizar una zona de riego para cultivar algodón en Oaxaca con repatriados; interesaba aumentar la producción nacional de algodón, pues la industria textil estaba amenazada por la importación de otras fibras que

¹¹⁰STRAUSS NEUMAN, “Relaciones entre México y los Estados Unidos: 1921”.

¹¹¹STRAUSS NEUMAN, “Relaciones entre México y los Estados Unidos: 1921”; ALANÍS ENCISO, “La Constitución de 1917 y la emigración de trabajadores mexicanos a Estados Unidos”.

¹¹²OCHOA y URIBE, *Emigrantes del oeste*, pp. 138-139.

¹¹³WALSH, *Demobilizing the revolution: migration, repatriation, and colonization in Mexico, 1911-1940*, p. 10.

afectaron la producción algodonera de la Laguna, además de emplear repatriados. Mientras los líderes del proyecto compraban tierras en Oaxaca, 700 familias ingresaron por Ciudad Juárez para ser llevadas a la zona de colonización en Pinotepa, donde a cada una se le entregaron 5 hectáreas para cultivar algodón, pero el proyecto fracasó. A pesar de los proyectos y la propaganda la emigración siguió, buscándose establecer un sistema de contratación proteccionista. Ese mismo año, con la aparente estabilización de la situación de los mexicanos en Estados Unidos, cesó el programa de repatriación.¹¹⁴

2.2.1. De la anécdota a las voces de alarma

Entre el porfiriato y la Revolución Mexicana, las miradas no oficiales a la migración mexicana son escasas. Algunos escritos que podemos considerar como antecedentes del conocimiento producido sobre las migraciones michoacanas a Estados Unidos, son los relatos de viaje. Cuatro trabajos contrastantes publicados originalmente a fines del siglo XIX y durante la segunda década del XX, registran las trayectorias y experiencias personales de sus protagonistas en su travesía al país del norte, pero dos ofrecen constancias amables de la misma, mientras las otras dos hablan de las dificultades tanto del trayecto como de la estancia en esa nación.

El relato de viaje forma parte de la literatura de viaje, la que no es considerada como un género literario. Es regularmente enmarcada dentro del género narrativo como un subgrupo temático. Los libros de viajes se desarrollaron desde la antigüedad grecolatina. Destacan las obras de Herodoto (siglo V a.C.), Ctesias (siglo IV a.C.), Estrabón (siglo I a.C.). En México, múltiples relatos de viajeros aparecieron a lo largo del siglo XIX. En los años veinte de esa centuria surge una amplia gama de literatura viajera, cuyos autores hicieron viajes cortos a través del país o se quedaron por asuntos profesionales.¹¹⁵

Asimismo, el relato de viaje puede ser comprendido como un rito de paso, expresión de una emoción. El viaje como expresión personal se refiere a una cierta realidad, una

¹¹⁴ WALSH, *Demobilizing the revolution: migration, repatriation, and colonization in Mexico, 1911-1940*, pp. 11-12; STRAUSS NEUMAN, “Relaciones entre México y los Estados Unidos: 1921”; ALANÍS ENCISO, “La Constitución de 1917 y la emigración de trabajadores mexicanos a Estados Unidos”, y ALANÍS ENCISO, “Ramón Beteta y la repatriación de mexicanos en Estados Unidos”, pp. 277-304.

¹¹⁵ BERNECKER, “Literatura de viajes como fuente histórica para el México decimonónico: Humboldt, inversiones e intervenciones”, p. 37; ROUSSEL-ZUAZU, “La literatura de viaje española del Siglo XIX, una tipología”, p. 1.

trayectoria, un recorrido que es ritualizado al ser narrado. Por ello, entendemos las narraciones de hechos y héroes que en el transcurso de un viaje afloran, en cuanto a la pretensión para afianzar una identidad. Aunque en el relato de viaje la descripción del lugar tiene el papel central, la visión que ofrece del mundo puede contener información errónea y etnocéntrica.¹¹⁶

Los escritos que comentamos son parte de los antecedentes de la producción propiamente académica de la migración michoacana a los Estados Unidos. Se diferencian por la posición social y económica desde las que los protagonistas narran sus viajes. En los dos primeros casos, son relatos de viaje que uno de los tres autores realizó a fines del siglo XIX, durante el porfiriato, y proveen una visión personal ilustrada de su estancia en dos ciudades estadounidenses, donde describe con asombro los avances urbanísticos, científicos y tecnológicos que observa en Chicago, Illinois, y el trato que algunos habitantes de origen mexicano reciben en San Antonio, Texas.

Ramón Sánchez Muñiz (1837-1899) fue originario de Yurécuaro, población michoacana. Recibió una educación ilustrada y dedicó buena parte de su vida a la administración pública; fue administrador de rentas en Arandas, Jalisco, y Apatzingán, Jiquilpan, Ario de Rosales y Maravatío, Michoacán. Realizó trabajos de exploración, inventarios e historias locales. Exploró y describió el Tancítaro; escribió el *Bosquejo estadístico de Arandas*, el *Bosquejo estadístico e histórico de Jiquilpan* de Juárez, y antes de morir preparaba un estudio sobre el Distrito de Maravatío.¹¹⁷

En el primer relato de Ramón Sánchez Muñiz, su viaje inicia cuando sale de Jiquilpan el 20 de junio de 1893, con rumbo a la ciudad de Chicago, Illinois, Estados Unidos de América. Su principal destino era la Exposición Universal de Chicago. El trayecto que sigue, primero en el vapor Chapala, atravesando el Mar Chapálico, para arribar a Ocotlán, Jalisco, lo lleva a Yurécuaro, donde visita a su progenitor y aborda el Ferrocarril Central Mexicano, el cual finalmente lo transportaría a los Estados Unidos. Durante su trayecto por tierras mexicanas, exalta hechos y héroes de una mexicanidad positiva.¹¹⁸

Durante su viaje de Maravatío a San Antonio de Bejar, Texas, en 1898, constata las condiciones en que viven y trabajan algunos mexicanos que al convertirse el territorio en

¹¹⁶ ALCALÁ FERRÁEZ, “La ciudad de Campeche a través de viajeros extranjeros. 1834-1849”, p. 202.

¹¹⁷ OCHOA SERRANO, “Salida”, pp. 15-16.

¹¹⁸ SÁNCHEZ, “Un viaje de Jiquilpan de Juárez a Chicago”, pp. 25 y 26-27 y 28-29.

estadounidense permanecieron en Estados Unidos, y quienes le señalaron sus dificultades e indignas situaciones a los que los sometían los anglosajones dueños de los establecimientos donde trabajaban. En plática con algunos, les señala que las autoridades mexicanas habían decretado diversas disposiciones para repatriación, y que incluso en Michoacán había colonos texanos que eran bien tratados, por lo que les sugiere acudir al cónsul mexicano. La respuesta fue que el funcionario no se ocupaba de ellos y si permanecían en ese lugar era por la “fuerza de la necesidad”, además de que esperaban que las élites mexicanas mejoraran las condiciones de vida de los trabajadores para regresar a México.¹¹⁹

Salvador Sotelo Arévalo, originario de Atacheo, región de Zamora, campesino y maestro rural, quien partió a Estados Unidos en 1922, acompañado de dos parientes, por la situación de pobreza en la que vivían, narra su ingreso a ese país, el pago del impuesto por derechos de inmigración y su traslado a San José, California, donde encontró trabajo en el campo. Comenta sobre la dureza de la vida, el uso del salario obtenido, el encuentro con su hermano, a quien no conocía pues había emigrado doce años antes, su asistencia a la escuela para aprender inglés, el viaje a Los Ángeles, donde trabajó como albañil, los envíos de dinero a sus hermanas, las celebraciones de la colonia mexicana en esa ciudad, y su retorno a México, por enfermedad.¹²⁰

De similar contenido es la narración de Isaac Gallegos, mediero, originario de El Llano, región de Zamora, quien en 1923 emprendió su viaje a Estados Unidos. Habla de cómo cruzó la frontera para llegar a Brownsville, Texas, y de ahí cómo se trasladó a San Antonio, donde fue enganchado para trabajar en la construcción del ferrocarril. Finalmente comenta su arribo a Milano, donde se encontraba su papá, quien hacía años que había emigrado al norte. Describe también el regreso a su pueblo, acompañado de su progenitor, en 1924, y su partida posterior, en 1925 a California. Al año siguiente, después de diversas situaciones en las que se vio involucrado, regresó definitivamente a su lugar de origen.¹²¹

Durante el porfiriato (1876-1911), el gobierno mexicano emitió diversas circulares en torno al “problema de la emigración mexicana”. En varias, destaca el impacto que el fenómeno implicaba en la economía, debido a la pérdida de mano de obra; las condiciones laborales que prevalecían en las zonas a las que arribaban los mexicanos a trabajar en

¹¹⁹SÁNCHEZ, “Itinerario de Maravatío a San Antonio de Béjar”, pp. 57, 76, 77 y 78.

¹²⁰SOTELO ARÉVALO, “Travesía a California”, pp. 84-95.

¹²¹GALLEGOS, “De El Llano al norte, y los trabajos pasados”, pp. 98-126.

Estados Unidos, y los llamados para desalentar la migración. Algunas autoridades locales, como en el caso de la Prefectura Política de Zamora, Michoacán, emprendieron algunas acciones que incluyeron, por un lado, la emisión de un reglamento sobre “enganches”, es decir, la contratación de trabajadores por un “enganchador”, agente o representante de una empresa, y por el otro, la prevención de conflictos en los que se involucraban algunos migrantes al regresar del vecino país del norte.¹²²

En 1906, un hacendado de Guadalajara resumió en una carta pública la postura de este sector: la precariedad y pobreza de los peones no era razón para emigrar, pues a pesar de haberles aumentado el salario y no imponerles réditos a los préstamos que pedían, seguían siendo holgazanes y se la pasaban “en el juego y la borrachera”. La ingratitud a “sus amos” y la “facilidad” de “irse al norte ganando un jornal, que aquí, en el país, no es posible por ahora pagarles”, eran los principales motivos.¹²³

Para políticos e intelectuales del primer tercio del siglo XX, la emigración a Estados Unidos tenía variadas motivaciones e impactos positivos y negativos en México. Francisco I. Madero, Wistano Luis Orozco, Andrés Molina Enríquez, entre otros, afirmaron que la falta de mano de obra, conocimiento científico de la agricultura, propiedad agrícola y educación, originaban la migración. Algunos la veían como calamidad, otros como positiva pues los migrantes podían incorporar experiencias novedosas, competir y progresar con las “razas más aptas”, como potencial mejoría racial y desarrollo económico del país, y efecto de la disparidad de precios, lo que repercutía en las ganancias de los agricultores, los bajos salarios, promoviendo la migración a las ciudades y de estas al vecino país del norte.¹²⁴

La Revolución mexicana marca a nivel local y nacional, por lo que las ausencias se multiplican. Unos se van por el impacto del conflicto, y otros, van en busca de trabajo,

¹²²OCHOA y URIBE, *Emigrantes del oeste*, pp. 75-76, 77-79, 80-81, 90-91, 100-101, 103 y 104-110. El documento oficial que intenta prevenir los “abusos” y conflictos en los que algunos migrantes se involucran a su regreso en sus localidades de origen, tiene un elemento interesante adicional: el uso del término “bracero”.

¹²³MOLINA ENRÍQUEZ, Andrés, *Los grandes problemas nacionales*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2004 pp. 89-90, Edición digital basada en la de México, Impr. de A. Carranza e hijos, 1909, http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/los-grandes-problemas-nacionales--0/html/0c7ca53b-526f-4b39-8269-c3963d6801f5_5.html#I_12_, Consultado 29/07/2013.

¹²⁴SANGUINO y TENORIO, *Orígenes de una ciudad mexicana: Chicago y la ciencia del Mexican problem (1900-1930)*, p. 28; MOLINA ENRÍQUEZ, Andrés, *Los grandes problemas nacionales*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2004 pp. 89-90, Edición digital basada en la de México, Impr. de A. Carranza e hijos, 1909, p. 226, http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/los-grandes-problemas-nacionales--0/html/0c7ca53b-526f-4b39-8269-c3963d6801f5_8.html, Consultado 29/07/2013.

porque la conflagración presiona económica y socialmente.¹²⁵ En ese periodo, y aún después de finalizadas las batallas, continúan las voces de alarma del gobierno mexicano: se habla de los mexicanos en Texas, su esperanza de regresar a México y las dificultades y abusos que sufrían; la oposición gubernamental a la emigración por la crisis laboral en Estados Unidos y la miseria y maltrato a los que se exponían; la decisión de no repatriar a más mexicanos en 1926, en el contexto de la guerra cristera, pues los repatriados se volvían a ir, y algunos requisitos reportados en Jalisco, para los trabajadores migrantes.¹²⁶

Incluimos en este contexto, una circular de la Secretaría de Gobernación de 1924, en la que se hace un llamado a las autoridades michoacanas sobre las dificultades que enfrentaban los migrantes mexicanos en su intento por ingresar a Estados Unidos, con la finalidad de desalentar su salida. El documento fue enviado a la presidencia municipal de Zamora, de cuya región salía gente regularmente. El gobierno mexicano encarecía a los “Gobernadores de los Estados el desarrollo de una propaganda eficaz para evitar esta emigración perjudicial, [que] año con año ha tenido la dolorosa experiencia de que esta medida por sí sola ha sido insuficiente para conseguir el remedio del mal”.¹²⁷

2.3. El estudio científico de la migración mexicana a Estados Unidos

La investigación científica de la migración mexicana a Estados Unidos, fue estimulada originalmente en ese país en algunas instituciones universitarias que en las primeras décadas del siglo XX se fueron consolidando como centros intelectuales, cuya influencia trascendió sus propias fronteras, lideradas por académicos e intelectuales educados en los principales bastiones europeos del conocimiento occidental, quienes generaron un pensamiento propiamente estadounidense y formaron a los líderes que lo nutrieron, expandieron y robustecieron. Por supuesto, el desarrollo de las ciencias sociales en México tuvo un carácter específico, no solo por los problemas que los estudiosos de la época enfrentaron sino porque tuvieron que elaborar planteamientos y visiones propias, lo que a la

¹²⁵OCHOA S., “Arrieros, jornaleros, braceros y migrantes (1849-1934)”, pp. 31-32.

¹²⁶OCHOA y URIBE, *Emigrantes del oeste*, pp. 125-128, 138-139, 154, 155-156 y 157-158.

¹²⁷OCHOA, “Paso del norte, qué cerca te vas quedando: Circular número 16 de la Secretaría de Gobernación girada por el Departamento de Migración, 11 de abril de 1924”, pp. 141-147.

larga configuró visiones, conceptos e ideas originales en el contexto mexicano y latinoamericano.

El estudio profesional y científico de la migración mexicana a Estados Unidos tiene sus orígenes en ese país, como parte del campo de estudio que se fue delineando a fines del siglo XIX. Las preocupaciones en torno al impacto de la llegada masiva de inmigrantes a ese país, influyeron para que la investigación de la inmigración se conformara como un campo de estudio de la historiografía estadounidense, liderado por Marcos Hansen y Oscar Handlin, pero sus investigaciones hacen de la historia de la migración a esa nación la historia de la migración europea. Los términos inmigrante y europeo, eran intercambiables, mientras otros grupos de inmigrantes eran minimizados e ignorados.¹²⁸

Destaca también en ese contexto, Federico Jackson Turner (1881-1932), destacado historiador estadounidense, quien trasciende la historiografía política, buscando aquellos aspectos que caracterizaban el proceso propiamente americano, por lo que centró su interés en dos hechos básicos: el avance al oeste y la inmigración, particularmente la de origen europeo.¹²⁹ En cuanto al estudio de la inmigración mexicana o el “problema mexicano”, como algunos estudiosos de la historiografía del desarrollo de las ciencias sociales en Estados Unidos lo llaman, varios fueron los investigadores estadounidenses pioneros en el acercamiento científico a la migración mexicana, donde se aborda la inmigración desde varias perspectivas, pero particularmente como sociedad inmigrante receptora.

2.3.1. Pioneros y estudiosos del “problema mexicano” en Estados Unidos

Victor S. Clark (1868-1946), autor de *History of manufactures in the United States, 1607-1860*, una de las obras más valiosas y fundamental contribución a la historia económica de Estados Unidos, aparecida en la segunda década del siglo XX, trabajo en el que los recursos de la Carnegie Institution, combinados con la academia, resultaron en importantes aportaciones, es un destacado pionero en ese país de la investigación de la inmigración mexicana. En la primera década de esa centuria, el economista de la oficina del Trabajo, ya había publicado un importante estudio sobre los trabajadores mexicanos, además de haber

¹²⁸MORAWOSKA, “The sociology and historiography of immigration”, p. 187; DANIELS, “No lamps were lit for them: Angel Island and the historiography of Asian-American immigration”, pp. 11-14.

¹²⁹VÁZQUEZ, *Historia de la historiografía*, p. 157.

confeccionado un informe dirigido a la Comisión de Inmigración del 61° Congreso estadounidense. En el estudio de 56 páginas, afirmó que en menos de diez años la cantidad de mexicanos trabajando en EU se había incrementado, pero lo más significativo era su creciente dispersión.¹³⁰

En su estudio seminal publicado en 1908, Víctor S. Clark, registró en 1900 la presencia de inmigrantes mexicanos a poco más de 100 millas de la frontera con México, realizando trabajos no calificados en Chicago, Iowa, Wyoming y San Francisco, además de su asentamiento permanentemente en Texas. Ese año, unos 60,000 mexicanos habían entrado anualmente a Estados Unidos, muchos de los cuales permanecían por cortos periodos. Y reportó que miles eran transportados al suroeste, en carros cerrados y guardias armados en las plataformas para evitar la huida durante el viaje. Los mexicanos eran físicamente débiles, irregulares e indolentes; sus únicas virtudes eran ser dóciles y trabajaban por bajos salarios. En el informe dirigido al Congreso de su país reafirmó que los mexicanos eran los trabajadores con los más bajos ingresos y la mayoría eran trabajadores transitorios y migrantes, no se asentaban y regresaban a México meses después; sus cualidades asimilativas eran despreciadas por sus antecedentes educativos y el prejuicio de los peones a la educación. Los mexicanos apreciaban la asistencia pública como una “pensión”.¹³¹

Cuando publicó su estudio, la inmigración mexicana todavía no adquiría el estatus de “problema”.¹³² Entonces, el creciente debate sobre la inmigración llevó a la formación de la United States Immigration Commission, conocida como la Comisión Dillingham, que debió este nombre al senador por Vermont, William Paul Dillingham, quien junto con otros correligionarios promovieron su formación. Esta instancia elaboró sus recomendaciones entre 1907 y 1911. Planteó que la inmigración de Europa del sur y el este eran una seria amenaza a la cultura y sociedad estadounidenses, por lo que tenía que ser restringida. De sus recomendaciones surgieron las bases para las leyes restrictivas de los veinte, incluyendo la Emergency Quota Act de 1921, la que estableció una cuota para los inmigrantes

¹³⁰CLARK, *History of manufactures in the United States, 1607-1860*; CLARK, “Mexican labor in the United States,” pp. 466-522, y U.S. Congress, *Report of the Immigration Commission*, 61st Congress, pp. 682-691.

¹³¹ACUÑA, Rodolfo, “ Chapter 6: Greasers Go Home”, *Occupied America: A history of chicanos*, New York, Harper & Row, 1981, <https://webspace.utexas.edu/hcleaver/www/357L/357LAcunaChp6.pdf>, consultado en 26/01/2012.

¹³²BENTON-COHEN, “The ambivalence of race: the Dillingham Commission and Mexican Immigrants”, p. 1.

Europeos del oeste y el norte del 3% del total de inmigrantes residiendo en Estados Unidos.¹³³

Si bien la Comisión Dillingham centró su atención en la inmigración europea, el gobierno federal no ignoró la inmigración mexicana. El trabajo de Víctor S. Clark, atestigua ese interés, pero mezcla información empírica con los estereotipos prevalecientes en la época, al afirmar que los mexicanos únicamente necesitaban una choza de adobe, incluso un refugio de ramas para protegerse del viento y un sarape para pasar la noche, pues los deseos del peón mexicano, decía el autor, apenas son más complejos que los de los indígenas de los que desciende, y un bajo ingreso no los perjudica.¹³⁴

Robert Redfield (1897-1958), como pionero del estudio de la inmigración mexicana en Chicago, Illinois, entre 1924 y 1925, es un caso emblemático en la historiografía estadounidense de las ciencias sociales y la investigación de la migración mexicana en Estados Unidos. Además de su trabajo inacabado, del que solo se conservó el Diario de Campo,¹³⁵ sus indagaciones contribuyeron en la delimitación de la inmigración mexicana como objeto de estudio académico y científico y en la definición del llamado “problema mexicano” en ese país. Abogado de formación, recibió en 1929 su doctorado en antropología por la Universidad de Chicago, sede de la más importante escuela de pensamiento sociológico de la primera mitad del siglo XX estadounidense.

Antes de emprender su clásico estudio antropológico en Tepoztlán,¹³⁶ realizó sus primeras pesquisas por los barrios del sur de la ciudad de Chicago, indagando a los mexicanos según los parámetros establecidos por sus mentores de la Universidad de Chicago, Robert Park, W.I. Thomas y F. Cooper-Cole, y reveló que los primeros habitantes mexicanos del asentamiento urbano provenían de Guanajuato, Jalisco y Michoacán.¹³⁷ La

¹³³“Dillingham Commission (1907–1910)”, Harvard University Library Open Collections Program, <http://ocp.hul.harvard.edu/immigration/dillingham.html>, Consultado 26/junio/2013.

¹³⁴BENTON-COHEN, “The ambivalence of race: the Dillingham Commission and Mexican immigrants”, p. 5. Una nota en el *Boletín de la Sociedad Agrícola Mexicana*, T. XXXI, Núm. 40, octubre 1907, da cuenta de la estancia de Víctor S. Clark a Chihuahua y su viaje al sur de México, como parte de sus investigaciones sobre la inmigración mexicana a Estados Unidos, ver OCHOA y URIBE, *Emigrantes del oeste*, p. 102.

¹³⁵ARIAS y DURAND, “Visiones y versiones pioneras de la migración mexicana, Manuel Gamio, Robert Redfield y Paul S. Taylor”, p. 592.

¹³⁶REDFIELD, “A plan for a study of Tepoztlán, Morelos”, tesis doctoral publicada después como *Tepoztlán, a Mexican village: a study of folk life*, el cual a pesar de ser ya un estudio antropológico clásico, no ha sido traducido al español.

¹³⁷SANGUINO y TENORIO, *Orígenes de una ciudad mexicana: Chicago y la ciencia del Mexican problem (1900-1930)*, pp. 4 y 5.

industrialización y urbanización de Chicago, Illinois, y Detroit, Michigan, imprimieron una nueva dirección al flujo migratorio mexicano, pero al entrar Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial, su número se incrementó en los sectores no agrícolas y lejos del sureste del país; la migración del este y el sur de Europa fue afectada por el Acta de Inmigración de 1917, y el aumento de la producción durante el conflicto bélico hizo indispensable la mano de obra mexicana. En 1920, causó un debate público, además de publicarse varios libros y comentarios, influyendo en el mito de la “invasión mexicana” en la cultura popular.¹³⁸

Durante el primer tercio del siglo XX, confluyen en Chicago una síntesis de religión, trabajo social y ciencia, orientada a la educación, filantropía e innovación social y artística de los obreros, sobre todo inmigrantes; el pragmatismo como filosofía aplicable a la ciencia, la política y la vida cívica, una teoría secular del bien basada en la experiencia, la contingencia diaria, las verdades pragmáticas, y la formulación y resolución de problemas, planteado por John Dewey en Michigan, y Robert E. Park, en Chicago; el modernismo artístico y literario como desencanto de la modernidad, y las nuevas ciencias sociales que en los veinte tendrán en la Universidad de Chicago su centro intelectual, particularmente el departamento de sociología y antropología, donde surge el paradigma para estudiar ciudades, comunidades rurales, problemas raciales, indígenas e inmigrantes.¹³⁹

El rápido crecimiento industrial y urbano, la masiva migración interna, particularmente de negros del sur e internacional, y el surgimiento de una ciudad letrada, con instituciones académicas y literarias, se concatenaron para delimitar tres importantes problemas nacionales de larga trayectoria científica, intelectual y política de Estados Unidos: el predominio de un color, una raza y sus implicaciones; el mito de la comunidad perdida y sus derivados, y la hiperindustrialización y sus consecuencias. Si bien Chicago no se convirtió en la ciudad más estudiada de Estados Unidos, ya que después de 1950 la mayoría de los trabajos publicados no fueron sobre este espacio urbano, las categorías, las conexiones académicas y políticas, y las conclusiones derivadas de su investigación, sus

¹³⁸SANGUINO y TENORIO, *Orígenes de una ciudad mexicana: Chicago y la ciencia del Mexican problem (1900-1930)*, p. 22.

¹³⁹SANGUINO y TENORIO, *Orígenes de una ciudad mexicana: Chicago y la ciencia del Mexican problem (1900-1930)*, p. 25 y 26; inicialmente, destacan personajes como Albin W. Small, Robert E. Park, Ernest W. Burgess, W. I. Thomas, George Herbert Mead, Charles E. Merriam, Robert C. Jones, y en su momento Fay Cooper-Cole y Robert Redfield.

habitantes, inmigrantes, conformación y consolidación, marcarán el estudio de lo mexicano en ese país.¹⁴⁰

La investigación de Robert Redfield, exploró en su momento un aspecto de la ciudad de Chicago que contribuyó a que se convirtiera en modelo mundial de rápido desarrollo industrial y urbano, arquetipo del conflicto urbano y la arquitectura moderna, además de surgir paralelamente a la profesionalización de las ciencias sociales en Estados Unidos a fines del siglo XIX. Fue el laboratorio de las ciencias sociales y paradigma del “problema mexicano”. Una época en que la comunidad y la ciudad industrial moderna, como unidades espacio-temporales, y campos de estudio y contraste permitieron probar y articular científicamente las ideas de estado, sociedad, individuo y raza.¹⁴¹

Redfield desarrolló una antropología basada en los principios de la sociología de la Escuela de Chicago, que implementó un ambicioso programa de investigación de la vida social urbana.¹⁴² Su diario de campo muestra que la investigación formó parte de las preocupaciones e intereses de los integrantes del entonces departamento de sociología y antropología de la Universidad de Chicago. La diversidad, complejidad y conflictividad de la vida urbana no pasó inadvertida a las ciencias sociales; Robert E. Park y Ernest W. Burgess, líderes de los estudiosos de ese centro intelectual, se interesaron en conocer y explicar el impacto del arribo de inmigrantes de distintos países y tradiciones culturales a la ciudad, contribuyendo a la formación de la Sociología urbana y la corriente de pensamiento de la Escuela de Chicago. Burgess supervisó el trabajo de Redfield, que da cuenta de su indudable filiación con la misma, al estudiar la comunidad mexicana en Chicago con las ideas, métodos y técnicas desarrolladas por sus mentores.¹⁴³

Este punto de partida estableció tres maneras fundamentales de estudiar la migración México-Estados Unidos, las cuales aún persisten: el estudio en las comunidades de origen de las causas, características, efectos y consecuencias de la emigración, preocupación original y persistente de Manuel Gamio; con Redfield y Gamio se inicia el

¹⁴⁰SANGUINO y TENORIO, *Orígenes de una ciudad mexicana: Chicago y la ciencia del Mexican problem (1900-1930)*, pp. 23 y 24.

¹⁴¹TENORIO TRILLO, “Stereophonic scientific modernisms: social science between Mexico and the United States, 1880s-1930s”, pp. 1159 y 1160.

¹⁴²CASTAÑEDA, “Stocking's historiography of influence: the ‘Story of Boas’, Gamio and Redfield at the cross-Road to Light”, p. 246-247 y 252.

¹⁴³ARIAS y DURAND, (inv. y ed.), *Mexicanos en Chicago, Diario de campo de Robert Redfield, 1924-1925*, p. 15.

uso de las historias de vida, la historia autobiográfica como modalidad específica, válida y fructífera de la investigación antropológica en México, pues Gamio conoció y trató a Park, sus colegas y discípulos en la Universidad de Chicago, quien entonces estaba desarrollando las metodologías y técnicas de investigación de campo que caracterizaron a la Escuela de Chicago, y la investigación en las comunidades de origen de los migrantes, cuyo pionero es Paul S. Taylor, quien en 1928 estudió los tres principales destinos de los mexicanos en la Unión Americana (Texas, California e Illinois), y los acompañó en su retorno forzado producto de la deportación masiva de 1929, a dos localidades rurales del Jalisco de fines de los veinte del siglo pasado.¹⁴⁴

Si bien el trabajo de Louis M. Bloch (1891-1981), economista de origen polaco, con un doctorado de la Universidad de Columbia, no es reputado como referente obligado en el contexto de la historiografía de la inmigración mexicana y los estudios chicanos y latinos, sus contribuciones a la historia de los trabajadores agrícolas en California y la organización de los migrantes mexicanos, nos parecen importantes. En la segunda mitad de la década de los veinte del siglo pasado, fue designado como investigador de la Division of Labor Statistics and Law Enforcement del California Department of Industrial Relations, para estudiar un alegato de 1928 del Cónsul General de México en San Francisco, ante el gobernador de California, apoyado con la protesta del Embajador de México en Washington, D.C. ante el Secretario de Estado. Se trató sobre el injusto encarcelamiento de inmigrantes mexicanos en el Condado Imperial, como parte de las protestas y la huelga por las condiciones laborales en el Valle Imperial que dieron como resultado el surgimiento de la Confederación de Uniones Obreras en Los Ángeles, California.¹⁴⁵

Como parte de su trabajo, estadístico y práctico, Bloch abordó variados asuntos. Destacan sus trabajos sobre el desempleo en California, basado en un reporte de 810 páginas que él mismo preparó por encargo de la California State Unemployment Commission, creada por la legislatura local en 1931; dos estudios publicados en 1920 y 1921, en torno a la habilidad de los inmigrantes europeos para hablar inglés y el trabajo que

¹⁴⁴ARIAS y DURAND, (inv. y ed.), *Mexicanos en Chicago, Diario de campo de Robert Redfield, 1924-1925*, p. 20.

¹⁴⁵ROSALES, *Testimonio: a documentary history of the Mexican American struggle for civil rights*, p. 241.

realizaban antes y después de arribar a Estados Unidos,¹⁴⁶ y una interesante evaluación de los resultados del test de analfabetismo a dos años de haberse implementado, mandado por una cláusula de la Burnett-Smith Immigration Act de 1917, la cual estableció que todo adulto mayor de 16 años, físicamente capacitado para leer, pero que no podía leer en inglés u otra lengua o dialecto, no podía entrar a Estados Unidos. Entre la primavera de 1917 y el 30 de junio de 1919, como parte de los inmigrantes admitidos bajo este apartado, examina a 29,563 trabajadores mexicanos analfabetas, admitidos temporalmente bajo ciertas excepciones. Anota que los porcentajes de mexicanos excluidos no indican la cantidad de analfabetas de esta “raza” que habían solicitado entrar al país.¹⁴⁷

Como funcionario público y especialista en estadística, buena parte de su trabajo lo dedicó a generar datos y conocimientos sobre la inmigración, tanto europea como mexicana en Estados Unidos. Sobre los mexicanos, realizó y colaboró en al menos cuatro importantes estudios en los campos agrícolas de California. Entre 1926 y 1930, además de responsabilizarse oficialmente de recopilar información acerca de las huelgas protagonizadas por trabajadores agrícolas mexicanos en el Valle Imperial, escribió un reporte sobre su situación laboral, donde señala que el 75% eran ilegales. Posteriormente, revisa las estadísticas de la inmigración mexicana del Commissioner General of Immigration y el Censo de población de ese país, para evaluar los cambios en el volumen y carácter de ese flujo migratorio a partir de la promulgación de las leyes de Cuotas de 1921 y 1924, la cual favoreció el ingreso de los mexicanos. Adicionalmente, afirma que en 1929 pocos mexicanos habían regresado México a pesar de las deportaciones.¹⁴⁸

En 1930, publicó un reporte sobre la huelga de los recolectores de melón en Valle Imperial, el cual fue también incluido como un capítulo del informe del gobernador C.C. Young de California, donde se establece que el principal reclamo de los huelguistas se relacionaba con el carácter del acuerdo laboral que establecía que 25% de sus salarios debía ser retenido hasta finalizar la temporada de recolección y que el contratista era responsable de los salarios, no el productor. Este contrato había causado insatisfacción y pérdida de

¹⁴⁶BLOCH, “The recommendations of the California Unemployment Commission”, pp. 84-94; BLOCH, “The ability of European immigrants to speak english”, pp. 402-416; BLOCH, “Occupations of immigrants before and after coming to the United States”, pp. 750-764.

¹⁴⁷BLOCH, “Results of two years' operation of the Literacy Test for admission of immigrants”, p. 333.

¹⁴⁸BLOCH, “Report on the Mexican labor situation in Imperial Valley”; BLOCH, “Facts about Mexican immigration before and since the Quota Restriction Laws”, pp. 50-60.

ingresos a los mexicanos y otros trabajadores agrícolas en ese estado. En el citado informe de 228 páginas, Louis Bloch escribió las partes I y II, los capítulos del I al VII, y la sección “Familia mexicana, tamaño e ingreso”. Dicho informe fue coordinado por el Mexican Fact-Finding Committee, en el que colaboraron los Departamentos de Relaciones Industriales, Agricultura y Bienestar, por mandado gubernamental, producto de una reunión a principios de 1928, y cuyo principal objetivo fue mostrar las condiciones de vida y laborales de la población mexicana en California. Como otros problemas inmigratorios, el problema mexicano era de tal importancia que justificó un cuidadoso conocimiento para su solución.¹⁴⁹

La investigación inacabada de Robert Redfield, antropólogo formado en la Escuela de Chicago, y los trabajos de Víctor S. Clark y Louis Bloch, economistas y funcionarios públicos, fueron marcando algunos rumbos pioneros en la sociología urbana, la historia económica, la estadística y el estudio de las condiciones laborales y de vida de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, mientras Emory S. Bogardus (1882-1973), sociólogo egresado de la Universidad de Chicago (1911), fundador de uno de los primeros departamentos de sociología en una universidad en la Unión Americana, la Universidad del Sur de California (1915), autor de una veintena de libros y 250 artículos, centró su atención en las actitudes de los migrantes mexicanos, un subtema del estudio de la integración, asimilación y adaptación de los inmigrantes a la sociedad estadounidense. A principios de los veinte, alentó a varios estudiantes a investigarlos, lo que produjo varias indagaciones publicadas en el *Journal of Applied Sociology*,¹⁵⁰ publicación pionera de la sociología académica de ese país. Bogardus mismo trabajó en los asentamientos de inmigrantes del norte de Chicago, por lo que su trabajo está marcado por la Escuela de Chicago.¹⁵¹

¹⁴⁹BLOCH, *Report on the strike of the Imperial Valley cantaloupe pickers; Mexicans in California, report of Governor C.C. Young's Mexican Fact-Finding Committee*.

¹⁵⁰En 1916, estudiantes de la Universidad del Sur de California comenzaron a publicar la revista *Studies in Sociology*, la que en octubre de 1921 cambió su nombre a *Journal of Applied Sociology*, misma que se hizo eco de una clasificación de Lester F. Ward (1841-1913), fundador de la sociología estadounidense y primer presidente de la American Sociological Association (sociología pura, sociología aplicada y reforma social). La revista publicó trabajos cortos de estudiantes y conocidos sociólogos como Robert E. Park y Emory Bogardus. En 1927 en conjunto con el *Bulletin of Social Research* se convirtió en *Sociology and Social Research*.

¹⁵¹SANGUINO y TENORIO, *Orígenes de una ciudad mexicana: Chicago y la ciencia del Mexican problem (1900-1930)*, p. 22.

En uno de sus multicitados trabajos, publicado en 1931, abordó el problema de las actitudes, la asimilación, integración y adaptación de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, tomando en cuenta su situación al llegar a ese país y durante su estancia, además de las actitudes de los estadounidenses al relacionarse con los mexicanos.¹⁵² Es un tema ampliamente debatido académica y políticamente. Fue central en diversos estudios emprendidos por la Escuela de Chicago, tanto por Robert Park, Florian W. Znaniecki (1882-1958)¹⁵³ como Robert Redfield. En este sentido, Bogardus trabaja las ideas dominantes en la época de la sociología y la antropología de la Escuela de Chicago. La bibliografía de referencia en el artículo que comentamos, está constituida por las aportaciones de los investigadores fundamentales de la época que indagaron sobre los inmigrantes mexicanos de las décadas de los veinte y treinta. Cita a Louis Bloch, Víctor S. Clark, Manuel Gamio y Paul S. Taylor, además de investigaciones propias acerca de los mexicanos, la ley de cuotas, la segunda generación y la segregación.

Como pionero y estudioso, Bogardus preparó en 1929 una bibliografía compuesta por 40 libros y 182 artículos y capítulos de libros que registraban observaciones y análisis basados en las perspectivas y enfoques prevaecientes entre muchos académicos y los prejuicios raciales de otros tantos observadores. El material fue organizado en tres categorías: características culturales de los inmigrantes mexicanos; estudios sobre las comunidades de mexicanos en Estados Unidos, y sobre las relaciones interraciales con México, donde destaca el punto de vista restrictivo y la idea de establecer relaciones de buena voluntad entre ambos países.¹⁵⁴ A fines de los cuarenta, era considerado el principal exponente de la morfología social, campo de la sociología formulado por Emilio Durkheim, cuya tarea es constituir y clasificar los tipos sociales. En sus trabajos teóricos y metodológicos, fundamentó sus conceptos y tablas de morfología social, en las que clarifica las diversas posibilidades típicas de las formas sociales. No es exagerado sugerir que sus estudios sobre los inmigrantes mexicanos en sus interacciones con otros grupos, están

¹⁵²BOGARDUS, "Attitudes and the Mexican immigrant", pp. 291-327.

¹⁵³Sociólogo polaco, quien enseñó y escribió en Polonia y Estados Unidos, coautor con William I. Thomas, de *The Polish peasant in Europe and America, 1918-1920*, considerado un libro fundador de la moderna sociología empírica y de amplio impacto en la Escuela de Chicago y la sociología estadounidense de la época.

¹⁵⁴BOGARDUS, "El Inmigrante Mexicano: una bibliografía comentada", p. 174.

relacionados con este planteamiento como un particular desarrollo de la sociología y la psicología social estadounidenses.¹⁵⁵

Paul S. Taylor (1895-1984), es sin duda el más distinguido pionero y estudioso de la inmigración mexicana en Estados Unidos y la emigración en México. Produjo 11 trabajos, se formó como economista agrícola en la Universidad de Wisconsin, y era profesor de la Universidad de California, Berkeley, cuando inició sus investigaciones sobre la migración mexicana. Contó con fondos y apoyos de su institución y del Social Science Research Council (SSRC) para realizar trabajo de campo y escribir los resultados de su investigación (7 estudios) en áreas donde la presencia de mexicanos era creciente. Contó con el apoyo de Edith Abbott, destacada integrante de la Universidad de Chicago. Era experto en la interpretación de materiales históricos, documentales y estadísticos, y, excepto en su estudio en Chicago y Calumet, sustentó sus indagaciones en trabajo de campo que realizó personalmente.¹⁵⁶

En diciembre de 1928 comienza a publicar sus primeras cinco monografías que posteriormente reunió en el primer volumen de *Mexican labor in the United States (1928-1932)*; son producto de investigaciones realizadas en comunidades rurales de California (Valle Imperial, frontera con Caléxico), norte de Colorado (Valley of the South Platte), sur de Texas (Dimmit County, Winter Garden District), y dos escritos estadísticos, uno sobre migración y otro escolar racial en la California de 1927. El arribo e incremento de inmigrantes mexicanos había redefinido las interacciones grupales en esos lugares, de ahí el interés por su estudio.¹⁵⁷

La edición del segundo volumen de *Mexican labor in the United States (1932)*, incluyó dos estudios realizados en el noroeste de Estados Unidos, donde los inmigrantes mexicanos trabajaban en la industria del acero, las empacadoras, la construcción y reparación de las vías del ferrocarril. Uno corresponde a Bethlehem, Pennsylvania, realizado entre 1928 y 1930. Asimismo, fue el único de los pioneros que realizó una investigación en una comunidad de origen de los inmigrantes mexicanos. Con una beca Guggenheim, efectuó su investigación en el municipio de Arandas, Jalisco, publicado

¹⁵⁵FERREIRA, “Emory S. Bogardus y los nuevos fundamentos de la morfología social”, pp. 21 y 47.

¹⁵⁶ARIAS y DURAND, “Visiones y versiones pioneras de la migración mexicana. Manuel Gamio, Robert Redfield y Paul S. Taylor”, pp. 614-615.

¹⁵⁷ARIAS y DURAND, “Visiones y versiones pioneras de la migración mexicana. Manuel Gamio, Robert Redfield y Paul S. Taylor”, p. 615.

originalmente en inglés en 1933. Por medio de esta investigación, planteó que la guerra cristera (1927-1929) había incidido en el aumento de la emigración (los que salieron y los que no regresaron); en esos años había migrantes establecidos en la Unión Americana, y los que regresaban veían positivamente (experiencia, ingresos, comodidades) su estancia en ese país y los animaba a regresar. El ejemplo de esta localidad sugiere que las bases para la perpetuación de la migración se construyeron desde principios del siglo XX.¹⁵⁸

Entre otras cuestiones, hizo un repaso general de las diferentes migraciones en Estados Unidos en zonas agrícolas, donde la presencia de la mano de obra migrante era esencial; el estudio del Condado Dimmit, Texas, parte de su obra *Mexican labor in the United States*, cuyas principales fuentes de información fueron los archivos del Carrizo Springs Javelin, uno de los más viejos periódicos de la zona, reportes gubernamentales de producción agrícola y narraciones orales de tempranos residentes, registra la penetración del trabajo mexicano en tres industrias básicas: transporte, acero y empacadoras de carne, además de evidenciar que los inmigrantes mexicanos eran ya suministro laboral nacional. En la investigación de Bethlehem, Pennsylvania, describe dos momentos y movimientos complementarios de los trabajadores mexicanos inmigrantes al incorporarse a la industria local y establecerse de manera permanente. Hubo dos distintos momentos de arribo al área: un grupo llegó en 1909 y otro en 1929. Entre los nuevos sobresalía su juventud, mientras en los del primer grupo destacaban los de mayor edad.¹⁵⁹

Mexican labor in Chicago and the Calumet Region (1931), es considerado la mayor fuente de conocimiento sobre el origen de la comunidad mexicana en Chicago. En 1928 Taylor llegó a Chicago, como economista del trabajo de la Universidad de California, Berkeley, para obtener información para su volumen sobre Chicago y el norte de Indiana. Su contacto inicial fue Robert Redfield, quien recién había terminado su trabajo de graduación en el departamento de sociología y antropología de la Universidad de Chicago. Robert C. Jones, estudiante de la misma institución que esperaba ser admitido al programa doctoral de sociología, fue contratado por Taylor como su asistente. Anita Edgar Jones, involucrada en el programa de trabajo social en la Escuela de Administración de Servicio

¹⁵⁸ARIAS y DURAND, “Visiones y versiones pioneras de la migración mexicana. Manuel Gamio, Robert Redfield y Paul S. Taylor”, p. 621-622.

¹⁵⁹TAYLOR, “Migratory farm labor in the United States”, pp. 537-549; TAYLOR “Historical note on Dimmit County, Texas”; TAYLOR, “Some aspects of Mexican immigration”, pp. 609-615; TAYLOR, “Mexican labor in the United States: Bethlehem, Pennsylvania”.

Social y comprometida con el estudio de las condiciones de vida de los trabajadores mexicanos para la Liga de Protección del Inmigrante, también fue asistente de la investigación.¹⁶⁰

Sus estudios sobre los mexicanos fueron marcados por Chicago, una trilogía que incluía la escuela sociológica de Chicago (preocupada por la raza, la asimilación y la integración), el SSRC, la nueva agencia federal que promovía y financiaba la investigación en ciencias sociales, y Chicago como laboratorio. Obtuvo fondos de la decana de la Universidad de Chicago, Edith Abbott, muy influyente en el SSRC, organismo que financió sus investigaciones en California y Chicago. Asimismo, enfrentó los problemas que tuvo Robert Redfield sobre la movilidad, tradicionalidad y “raza” de los mexicanos, por lo que solicitó fondos a la Guggenheim para irse a México a estudiar el otro lado de la migración mexicana en Jalisco.¹⁶¹

Louis Bloch, fue un adelantado en el estudio de las condiciones laborales de los trabajadores agrícolas en California, pero Carey McWilliams (1905–1980), escritor, editor, abogado, luchador por las causas progresistas, conocido por sus escritos sobre cuestiones sociales en ese estado, que incluyen las condiciones de los trabajadores agrícolas migrantes y el internamiento de los japoneses-americanos en campos de concentración durante la Segunda Guerra Mundial, además de indagar sobre el mismo tema, abordó cuestiones sobre la identidad e integración de los hablantes de español en Estados Unidos, incluyendo a los inmigrantes mexicanos. Uno de sus libros emblemáticos es *Factories in the field* (1939), publicado poco después de *The grapes of wrath* (Las uvas de la ira) de John Steinbeck, donde examina la vida de los trabajadores agrícolas migrantes en California y condena la política y consecuencias de los grandes agronegocios.

Después de publicado, aceptó la invitación del gobernador Culbert Olson para encabezar la Division of Immigration and Housing de California, y durante sus cuatro años al frente se centró en mejorar las condiciones laborales y los salarios del trabajo agrícola, pero su esperanza de mayores reformas se desvanecieron con el advenimiento de la

¹⁶⁰HUTCHINSON, “Historiography of Chicago’s Mexican community”.

¹⁶¹SANGUINO y TENORIO, *Orígenes de una ciudad mexicana: Chicago y la ciencia del Mexican problem (1900-1930)*, pp. 33 y 34.

Segunda Guerra Mundial.¹⁶² Al abordar el tema de la fusión de herencias española, mexicana e india, racial y culturalmente, y en cada posible combinación y mezcla, llamó la atención en torno a la dificultad de caracterizar a los hablantes de español en Estados Unidos, y en particular, aunque quizás no lo enunció de esta manera, sobre la identidad de los nativos de origen indígena, los mexicanos y los españoles asentados previamente en los territorios de ese país colindantes con México.¹⁶³

2.3.2. Manuel Gamio: un mexicano y el “problema mexicano” en Estados Unidos

Los estudiosos de la migración mexicana a Estados Unidos, reconoce a Manuel Gamio (1883-1960) y su estudio de la década de los veinte del siglo pasado, como pioneros de la especialidad. El amplio trabajo que realizó en ese país, con financiamiento estadounidense, refleja al menos tres hechos: primero, el interés del intelectual, el político y el funcionario público, por la salida de mexicanos, como aparente efecto de la Revolución Mexicana, hacia la Unión Americana; segundo, la preocupación por el impacto del fenómeno en México y la sociedad receptora, y tercero, el desarrollo de este campo de estudio en dicha nación, avance que influenció sus indagaciones, aunque las interrogantes de la investigación fueron distintas. La profesionalización e institucionalización de las ciencias sociales y las humanidades en ese país, particularmente el peso en la formación antropológica y etnológica del mexicano, reputado padre de la antropología en México formado con Franz Boas, impulsor a su vez de la escuela culturalista, fue crucial.

Manuel Gamio fue parte de un grupo de intelectuales mexicanos que incluyó a Wistano Luis Orozco, Andrés Molina Enríquez, José Vasconcelos y Antonio y Alfonso Caso, que emergió después de 1910 y retó los viejos principios del positivismo, redefiniendo el empirismo y las teorías positivistas raciales y sociales. En el contexto de la Revolución Mexicana su pensamiento reorientó las nuevas metas nacionalistas, pero su educación de fines del siglo XIX se reflejó en la conservación de ciertas ideas básicas sobre

¹⁶²RICHARDSON, Peter, “Carey McWilliams: The California Years”, *The Sleepy Lagoon case: constitutional rights and the struggle for democracy, A Commemorative Symposium May 20-21, 2005*, UCLA Library, Charles E. Young, *Research Library Department of Special Collections, Paper 068*, Los Ángeles, University of California, Los Ángeles, 2005, <http://repositories.cdlib.org/uclalib/dsc/sl/068>, Consultado 30/06/2013.

¹⁶³MCWILLIAMS, *North from Mexico: the spanish-speaking people of the United States*, pp. 7-8.

raza, mestizaje, nación y nacionalismo.¹⁶⁴ La síntesis que produjeron fue adecuada a sus fines políticos e intelectuales; no se entendía sin un diálogo con las ideas cosmopolitas y les fue útil como autoridades del conocimiento y constructores de la nación. Aprendieron métodos y técnicas para presentar a su nación, sociedad y estado de manera científica, además de dialogar con la ciencia dominante para abrir el espectro de posibilidades culturales y económicas del mundo occidental moderno a una nación pobre, no blanca, española, católica y agrícola, a través del consumo de las nuevas teorías culturalistas raciales o sociológicas, combinándolas con formas nativas de positivismo y liberalismo.¹⁶⁵

Este grupo de intelectuales, elaboró un discurso científico de sociedad y estado, para sus fines pragmáticos: contribuir a la consolidación del sistema político posrevolucionario e impulsar el desarrollo económico. Asimismo, articularon ideas como mestizaje e indigenismo cual teorías sociales nativas, aceptadas nacional e internacionalmente por su utilidad, valor y coherencia científica. El mestizaje devino ideología oficial de la nación, mezcla de españoles e indígenas; el indigenismo fue su complemento como exaltación de un gran pasado indígena y reconocimiento de los avances de los pueblos indios, y se transformó en política social de Estado para incorporarlos al desarrollo capitalista nacional.¹⁶⁶ Manuel Gamio ocupó un lugar central en este proceso. En el campo científico, innovó los estudios aplicados en antropología y arqueología, mientras que su colaboración con los gobiernos posrevolucionarios le permite acceder al poder. Propone mejorar la condición de la población indígena, modela instituciones y favorece el nacionalismo que exalta la unidad racial y cultural.¹⁶⁷

Manuel Gamio estudió antropología, primero en la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americana, fundada por Franz Boas, Eduardo Seler y George Engerrand en 1910 en México, y después en la Universidad de Columbia en Nueva York; se inició como funcionario en el campo de la cultura y la educación. En 1916 aparece su libro *Forjando patria*, que marcó los grandes ejes del pensamiento indigenista y un nuevo

¹⁶⁴TENORIO TRILLO, "Stereophonic Scientific Modernisms: Social Science between Mexico and the United States, 1880s-1930s", p. 1169.

¹⁶⁵TENORIO TRILLO, "Stereophonic Scientific Modernisms: Social Science between Mexico and the United States, 1880s-1930s", p. 1169.

¹⁶⁶TENORIO TRILLO, "Stereophonic Scientific Modernisms: Social Science between Mexico and the United States, 1880s-1930s", p. 1170.

¹⁶⁷URIAS HORCASITAS, "Las ciencias sociales en la encrucijada del poder: Manuel Gamio (1920-1940)", p. 96.

nacionalismo. En 1917 Venustiano Carranza lo nombró director de Antropología de la Secretaría de Agricultura y Fomento, donde permaneció hasta 1925, año en que fue nombrado subsecretario de Educación Pública, cargo del que renunció por su negativa a avalar actos de corrupción. Después de residir un tiempo entre México y los Estados Unidos, regresó definitivamente al país, en donde ocupó varios puestos de menor importancia.¹⁶⁸

Gamio introdujo en México los conceptos de Boas de cultura y relativismo cultural, pero no puede ser considerado boasiano en estricto sentido, pues ambos conceptos fueron la semilla de la política, ideología, práctica y corriente antropológica del indigenismo, lo que nada tuvo que ver con Boas, particularmente si se considera su enfoque conceptual y práctica sobre nación, raza, antropología y ciencia. Boas luchó por profesionalizar la antropología y separarla del Estado y la política nacional, mientras Gamio practicó una antropología ligada al Estado como una agencia científica y un medio para el buen gobierno y la construcción de la nación.¹⁶⁹

Previo a su trascendental trabajo sobre la inmigración mexicana en Estados Unidos, Gamio realizó una investigación arqueológico-etnográfica en Guatemala, financiada por la American Archeological Society of Washington; después llevó a cabo el estudio de la migración mexicana auspiciado por el Social Science Research Council, contando con cierta colaboración del gobierno mexicano. Esta investigación refleja sus anteriores planteamientos cuando centró su atención en los cambios producidos en los inmigrantes mexicanos por su contacto con las “razas” anglosajonas. Intentó desentrañar los motivos por los que los mexicanos habían conservado sus tradiciones y costumbres sin integrarse plenamente a la sociedad estadounidense; además, incluía el seguimiento de la readaptación de los mexicanos al retornar a México después de permanecer algunos años en la Unión Americana.¹⁷⁰

Gamio enfoca sus intereses a partir del ejemplo de los inmigrantes mexicanos establecidos en Texas, Arizona, California, en particular en Nuevo México, cuya presencia

¹⁶⁸URIAS HORCASITAS, “Las ciencias sociales en la encrucijada del poder: Manuel Gamio (1920-1940)”, pp. 96 y 100.

¹⁶⁹CASTAÑEDA, “Stocking's historiography of influence: the 'Story of Boas', Gamio and Redfield at the cross-Road to Light”, pp. 242-243.

¹⁷⁰URIAS HORCASITAS, “Las ciencias sociales en la encrucijada del poder: Manuel Gamio (1920-1940)”, p. 115.

era numerosa y habían conservado costumbres, hábitos y en general la cultura anterior a la anexión; le interesaba el porqué de su atraso económico, cultural y su no incorporación a la vida estadounidense. Al respecto se preguntaba sobre si los mexicanos presentaban algún aspecto orgánico, cultural, económico y educativo que los empujaba a regresar a sus regiones de origen u otras de México después de permanecer cierto tiempo en Estados Unidos. Gamio uso el enfoque biográfico de Boas como la mejor vía para comprender la dinámica cultural y la aculturación; fue también un “mediador intelectual” al hacer accesible a los mexicanos ideas y conceptos formulados por los investigadores extranjeros.¹⁷¹

Los trabajos de Manuel Gamio sobre la inmigración mexicana en Estados Unidos, abordan temas pioneros que actualmente son estudiados por distintos académicos mexicanos y extranjeros, como remesas, origen y destino de los migrantes, impacto de la migración en los hijos de los migrantes, desafíos legales al Estado de los mexicanos, cuestiones sobre la identidad nacional, cambios en el idioma, la cultura mexicana en Estados Unidos. En sus proyectos resume y condensa los conceptos, inquietudes y métodos usados en ese país entre los veinte y treinta, para estudiar la inmigración, destacando dos aspectos de particular importancia en la Unión Americana: el impacto social y cultural de la inmigración y los cambios conductuales e ideológicos de los migrantes al entrar en contacto con la sociedad estadounidense.¹⁷²

El interés de Gamio por determinar la naturaleza de los problemas implicados en el contacto entre las razas indo-española y anglo-americana, no fue una simple inquietud relacionada con el clima antiinmigrante prevaleciente en Estados Unidos y la relación entre este país con Latinoamérica, sino parte de su bagaje académico. Este encontró un contexto fértil en la orientación de la política gubernamental posterior a la Primera Guerra Mundial hacia la ideología racista y el nativismo; adicionalmente, fue un momento en el que el intervencionismo estadounidense en América Latina aumento, pues buscaba posicionarse

¹⁷¹URIAS HORCASITAS, “Las ciencias sociales en la encrucijada del poder: Manuel Gamio (1920-1940)”, p. 96.

¹⁷²ALANÍS ENCISO, “Manuel Gamio: el inicio de las investigaciones sobre la inmigración mexicana a Estados Unidos”, pp. 979, 980, 987, 988.

como única potencia del hemisferio, además de suponer que su seguridad e intereses económicos estaban en juego.¹⁷³

Igualmente, su interés por generar elementos prácticos de su investigación buscaba mejorar las condiciones de la población mexicana, no para propiciar un acercamiento entre México y Estados Unidos, sino como parte de su agenda académica y la de los intelectuales que colaboraban con el aparato burocrático del Estado posrevolucionario. Para Gamio, la inmigración mexicana en ese país tenía ciertas particularidades: necesidad de mano de obra y reclutamiento en ciertas regiones de México; la función positiva de la mano de obra al bajar los costos de producción en varios sectores; la migración no respondía a factores de expulsión, sino a la integración entre ambos países. No era únicamente un fenómeno derivado del subdesarrollo mexicano.¹⁷⁴

La investigación de Gamio tiene su base en la metodología de las investigaciones de la Escuela de Chicago, promovida por Robert Park y Thomas y Znaniecki, cuyo trabajo pionero sobre la inmigración polaca examinó los problemas sociales que implicó la inmigración, a partir de la relación entre los individuos y el contexto social; el método empleado por Park sobre el ciclo de las relaciones raciales, sustentado en entrevistas personales y observaciones en los asentamientos de inmigrantes en la ciudad, en el entendido de que eran influenciados por el medio, y el enfoque biográfico de Boas para entender la dinámica cultural y la aculturación. Asimismo, el proyecto reivindicó la corriente en boga en la época de investigaciones sobre los aspectos raciales y étnicos de los inmigrantes, respondiendo así al clima académico imperante.¹⁷⁵ Además, estaba en auge la investigación promovida por la Escuela de Chicago en las comunidades inmigrantes como respuesta al rápido incremento de inmigrantes de origen latino y asiáticos, en la ciudad de Chicago.

El contexto en el que plantea su investigación, seguro lo empujó para emprenderla: la comunidad mexicana comenzaba a ser objeto de estudio para explicar los efectos de la inmigración en ciudades como Chicago, hacia donde se estaban desplazando muchos

¹⁷³¹⁷³ ALANÍS ENCISO, “Manuel Gamio: el inicio de las investigaciones sobre la inmigración mexicana a Estados Unidos”, pp. 989-990

¹⁷⁴¹⁷⁴ ALANÍS ENCISO, “Manuel Gamio: el inicio de las investigaciones sobre la inmigración mexicana a Estados Unidos”, p. 1002.

¹⁷⁵¹⁷⁵ ALANÍS ENCISO, “Manuel Gamio: el inicio de las investigaciones sobre la inmigración mexicana a Estados Unidos”, pp. 1004-1005.

mexicanos; la inmigración mexicana, tema de debate en el Congreso de Estados Unidos; algunos empresarios que demandaban más mano de obra y pedían una legislación migratoria flexible, mientras otros como John C. Box, diputado demócrata por el estado de Texas, y la Federación Americana del Trabajo (American Federation of Labor, AFL), solicitaban mayor control; y una probable conversación con Robert Redfield, quien entonces había optado por convertirse en antropólogo apoyado por su esposa, la hija de Robert Park, influyente sociólogo fundador de la Escuela de Chicago, quien quizás le hizo ver que la inmigración era un tema que debía ser estudiado, además de haber influido en Paul S. Taylor, economista de la Universidad de California, en Berkeley, quien realizó su estudio sobre la mano de obra mexicana en Chicago y la región de Calumet.

Manuel Gamio, analiza la emigración mexicana como parte de los problemas de la Revolución de 1910, después de que por motivos políticos sale del gobierno mexicano. En 1925, somete su propuesta “Antecedents and Conditions of Mexican Population in the United States and the formation of a Program for the Definite and Scientific Study of the Problem”, al Social Science Research Council, mismo que lo comisiona de 1926 a 1931 para conducir la investigación a través del suroeste de Estados Unidos y México.¹⁷⁶ Un aspecto destacable de la investigación de Gamio, es que efectivamente concentra sus esfuerzos en los mexicanos que se encontraban en Estados Unidos. Reconoce, con métodos, técnicas y fuentes novedosas sus orígenes en México, pero le interesan las implicaciones de la inmigración mexicana en las zonas de trabajo y de destino en ese país. Asimismo, como parte de su trayectoria como político, funcionario público e impulsor de la antropología mexicana, en su vertiente científica y práctica, hace hincapié en la utilidad de las indagaciones para la resolución de los problemas sociales, abriendo así una vertiente de la investigación que pudiera conducir al diseño de políticas públicas.

Gamio estudia el carácter e impacto en la economía y la sociedad estadounidense del flujo migratorio México-Estados Unidos, estimulado por el auge de la economía estadounidense, posterior a la breve recesión de principios de los veinte. Emprende así una investigación pionera sobre la migración mexicana a ese país, en la que fueron

¹⁷⁶El Social Science Research Council fue fundado en 1923 por un grupo de científicos sociales encabezados por Charles Merriam de la Universidad de Chicago. Su primer proyecto fue “Scientific Aspects of Human Migration” (1924-1927). En 1924 su comité decidió que el estudio de la “Inmigración Mexicana” sería uno de sus principales objetivos.

entrevistados cientos de mexicanos distribuidos en California, Arizona y Texas, principalmente. Entre sus resultados, destaca que la inmigración a Estados Unidos era un fenómeno económico fundamentalmente: Aumento de la demanda de trabajo de un país y una reserva disponible de trabajadores en el otro. Asimismo, afirmó que las causas determinantes que llevaban a los mexicanos a emigrar eran las malas condiciones de vida, bajos salarios y desempleo. Casi todos los inmigrantes eran trabajadores agrícolas y peones endeudados.

Consideraba la migración mexicana un episodio temporal en la historia de México. Aunque no enfoca las diferencias específicas del medio oeste urbano y el suroeste rural, hace un amplio acercamiento positivo: los inmigrantes pasaban sufrimientos e injusticias, pero los beneficios económicos eran indudables; aprendían a trabajar en el mundo industrial moderno lo que los hacía más eficientes. Sin embargo, el asentamiento permanente era negativo porque los mexicanos enfrentaban prejuicios y creía que debían regresar a su país y aplicar sus experiencias en la industria y agricultura modernas para el desarrollo de México. Observa la migración como fenómeno internacional, enfatizando sus dimensiones mexicanas más que las estadounidenses, destacando el reclutamiento y formación de colonias en cada estado de la Unión Americana y no solamente en el suroeste.

Gamio ofrece un compromiso para resolver los debates políticos públicos sobre la migración mexicana en Estados Unidos para aplacar a conservadores, progresistas e incluso a historiadores del trabajo que apoyaban una legislación restrictiva. Más que crear una política internacional vergonzosa al aprobar una legislación, pensaba en un mecanismo para asistir a los mexicanos que quisieran regresar voluntariamente con el apoyo del gobierno mexicano. Hace la primera cuantificación de las remesas, siguiendo los giros postales que los emigrantes mexicanos enviaban a sus casas. Asimismo, identifica a Michoacán como uno de los estados mexicanos pioneros de la emigración mexicana a Estados Unidos, situación que se confirmaría y afianzaría posteriormente. Del flujo total de emigrantes indocumentados, Michoacán representó el 20% en 1928.

Tabla 1. Migrantes mexicanos: Estados de origen en México y de residencia en Estados Unidos según Gamio, 1930 (%)					
Estado de origen	1926-1928 Money Orders*	Estado de Residencia	1900 Censo EU**	1920 Censo EU**	1926-1927 Money Orders*
Michoacán	20.0	California	7.8	18.8	36.2
Guanajuato	19.6	Texas	68.7	52.5	15.7
Jalisco	14.7	Illinois	0.2	0.8	12.2
Nuevo León	8.0	Indiana	0.0	0.1	5.1
Durango	5.9	Arizona	13.7	12.8	4.8
DF	5.0	Michigan	0.1	0.3	3.4
Chihuahua	4.4	Pennsylvania	0.1	0.0	3.1
Zacatecas	6.9	New Mexico	6.4	4.2	1.4
San Luis Potosí	7.3	Colorado	0.3	2.3	2.3
Baja California	0.5	Total	91.3	91.8	84.2
Total	78.1				
Fuente: Elaboración propia a partir de BUSTAMANTE, JASSO, TAYLOR y TRIGUEROS LEGARRETA, “Mexico-to-U.S. migrant characteristics from mexican data sources”, pp. 779-817					

Gamio resume y condensa “los conceptos, inquietudes y métodos empleados en Estados Unidos, durante los años veinte y treinta, para estudiar la inmigración en general. Sobre todo dejó constancia de dos aspectos que preocupaban en el ambiente estadounidense: el impacto cultural y social de la inmigración y los cambios ideológicos y de comportamiento de los inmigrantes al entrar en contacto con la sociedad estadounidense”.¹⁷⁷

¹⁷⁷ ALANÍS ENCISO, “Manuel Gamio: el inicio de las investigaciones sobre la inmigración mexicana a Estados Unidos”, pp. 979-1021.

En “Número, procedencia y distribución geográfica de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos” (1930), estudio que bien puede ser considerado un resumen de su máxima obra publicada en 1931,¹⁷⁸ Manuel Gamio reconoce la alarma sobre la inmigración mexicana en Estados Unidos y la campaña para restringirla, las que se basan en la idea de que las cifras son muy altas y podrían aumentar, y los problemas económicos, raciales, culturales, etc., que podrían causar. Afirma que en parte se debe a que son pocos los que adoptan la nacionalidad respecto a otros inmigrantes, por lo que es un grupo “artificialmente incrustado en la nacionalidad americana”.¹⁷⁹

En su estudio establece al menos dos tipos de migración: permanente, conformada por mexicanos que se han ido definitivamente a Estados Unidos, la que se opina debe ser detenida, lo que comparte, pues señala que es perjudicial para México, ya que pierde sus mejores sujetos, y su asentamiento en ese país puede causar conflictos, y la migración transitoria o temporal, compuesta de individuos que entre 1910 y 1928 se movían periódicamente entre ambos países. Sobre esta comenta que hay diversas opiniones: unas señalan que es benéfica y otras que es inconveniente. Concluye que es positiva y negativa a la vez, pues repercute en el desarrollo de nuestro país México, ya que aunque haya regresado, su ausencia impide la explotación de los recursos naturales, pero es benéfica porque la población se emplea en la Unión Americana en tiempos de crisis. Igualmente, evita conflictos por el aumento de la población en esa nación, mejora su técnica agrícola e industrial, eleva su nivel cultural, satisface sus necesidades económicas y economiza importantes cantidades de dinero. Para el país receptor es positiva, pues suministra mano de obra en ciertas temporadas del año y ocupa trabajos que los nativos no ocupan.¹⁸⁰

Para Gamio, las causas de la migración son económico-políticas: antecedentes históricos, baja productividad, desequilibrada distribución de la riqueza, heterogeneidad **ética?**, social, cultural, etcétera, de la población, ha provocado que las masas vivan en perennes dificultades económicas, lo que ha producido revoluciones que temporalmente agravaron la situación e impulsaron la emigración. Aboga por el conocimiento numérico de la migración para orientar convenientemente las políticas migratorias en ambos países. Para

¹⁷⁸GAMIO, *Mexican immigration to the United States, A study of human migration and adjustment*.

¹⁷⁹GAMIO, “Número, procedencia y distribución geográfica de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos”, pp. 19-33, p. 19.

¹⁸⁰GAMIO, “Número, procedencia y distribución geográfica de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos”, pp. 22, 23-24.

ello establece su procedencia regional en México, en cuáles regiones americanas están, su movilidad geográfica, las épocas del año con cantidades máximas y mínimas. Esto lo hace por medio de los giros postales (money orders) que los mexicanos envían a México, considera 275,655 casos correspondientes a nueve meses de enero y nueve meses de julio entre 1920 y 1928, meses elegidos como representativos del invierno y el verano, estaciones de menor y mayor número de inmigrantes.¹⁸¹

En 1928, Robert Redfield, en una mesa sobre la migración mexicana de la American Sociological Society, realizada en Chicago, comenta los resultados de la investigación de Gamio. Entre otros aspectos sobre el carácter de la inmigración mexicana, su continuidad, dispersión y problemática, retoma su planteamiento sobre el control de la migración, quien afirma que los inmigrantes temporales eran deseables, pero los permanentes implicaban problemas en ambos países. Los primeros realizaban trabajos para los que los empleadores estadounidenses no encontraban sustitutos entre los nativos como para entrar en conflicto, mientras los segundos eran un drenaje de mano de obra para México y generaban problemas de estatus y prejuicios raciales en Estados Unidos.¹⁸²

Según Redfield, Gamio sugirió restringir la inmigración que pretendiera asentarse en Estados Unidos, mientras alentó la de carácter temporal, sugiriendo que los empresarios contrataran mano de obra mexicana, pero que se les exigiera proporcionar transporte hasta la frontera para el retorno de los trabajadores al concluir sus labores. También omitiría las restricciones sobre el analfabetismo, el pago de impuestos y los costos consulares de las visas, y se les proporcionarían documentos de trabajo temporal que serían presentados al firmar el contrato laboral que autorizaría una estancia breve y específica en ese país. Estos planteamientos surgieron del análisis de las necesidades de México y los intereses de la Unión Americana. Los inmigrantes, al regresar a México ayudarían a educar a otros mexicanos con la agricultura moderna y el desarrollo industrial. Adicionalmente, Gamio adjunto un programa de repatriación de mexicanos viviendo en el país del norte para que se establecieran en tierras públicas en México.¹⁸³

¹⁸¹GAMIO, "Número, procedencia y distribución geográfica de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos", pp. 27-28.

¹⁸²REDFIELD, "Antecedentes de la inmigración mexicana a Estados Unidos", pp. 225-229, p. 229, y REDFIELD, "The antecedents of Mexican immigration to the United States", pp. 433-438.

¹⁸³REDFIELD, "Antecedentes de la inmigración mexicana a Estados Unidos", p. 229.

Manuel Gamio señala en la introducción de su pionero estudio que los efectos de la migración México-Estados Unidos eran conocidos, como problema era importante y demandaba la atención de ambos países para su solución. El flujo migratorio no podía ser considerado desde un único punto de vista. La emigración mexicana está constituida por trabajadores no calificados, quienes buscan mejores ingresos. Mientras en México muchos son considerados trabajadores calificados en la Unión Americana Unidos por necesidad se convierten en no calificados porque no hablan inglés y no saben operar la agricultura moderna y la maquinaria industrial que utilizan. En 1926, el SSRC propuso la investigación sobre la inmigración mexicana y al final de un año de trabajo, presentó un informe preliminar en una conferencia organizada por el mismo organismo en Dartmouth College, Hanover, New Hampshire, durante la última semana de septiembre de 1927.¹⁸⁴

El alcance y su método de trabajo lo planteó a partir de tres tipos de datos: humanos, que incluye información de la investigación directa a inmigrantes mexicanos, es información obtenida por medio del contacto personal en Estados Unidos y en las regiones de donde provienen en México; geográficos, información obtenida por medio de la observación directa en las regiones estadounidenses y México, donde los inmigrantes han vivido, y documental, información existente de los individuos y regiones a la que los anteriores se refieren. Afirma que se recopila el material a través de la observación objetiva de los individuos y sus condiciones de vida, pero que no son conscientes de ser observados, y subjetiva, consistente en obtener del individuo mismo el carácter de su vida material y mental.¹⁸⁵

La experiencia de su máxima investigación y quehacer como funcionario, le permitieron a Gamio realizar un estudio en 1939, en las tierras altas del fronterizo pueblo de Matamoros, Tamaulipas. A través de una investigación en la región, supervisó el proyecto agrícola del Bajo Valle del Río Bravo que cuatro años atrás había lanzado el presidente Lázaro Cárdenas del Río, invirtiendo grandes cantidades de dinero en la construcción de compuertas y sistemas de irrigación en la mitad mexicana del delta del Río Bravo. El fin era crear una zona agrícola productora de algodón que replicara el

¹⁸⁴GAMIO, *Mexican immigration to the United States, A study of human migration and adjustment*, Chicago p. vii.

¹⁸⁵GAMIO, *Mexican immigration to the United States, A study of human migration and adjustment*, p. viii, ix y x.

crecimiento económico de otras zonas algodoneras fronterizas. El proyecto buscaba aminorar los problemas sociales producto de la crisis de los treinta, particularmente el del masivo retorno o repatriación de migrantes mexicanos a la región. Abordó las condiciones ambientales y sociales de Matamoros para ser usado como guía para el asentamiento de trabajadores mexicanos provenientes de Texas así como de pequeños agricultores en el nuevo distrito de riego. El desarrollo de la región estaba supuestamente asegurado por el progresismo cultural y biológico de los habitantes de la región y repatriados, más que por los originarios del noroeste de México que habían emigrado a Texas para escapar del caos de la Revolución Mexicana.¹⁸⁶

2.3.3. Otros pioneros mexicanos: entre la difusión y la profesionalización en México y Estados Unidos

Manuel Gamio es un pionero en la investigación sobre la migración mexicana a Estados Unidos y las migraciones michoacanas a ese país, pero es importante mencionar los trabajos de Alfonso Fabila Montes de Oca (1897-1960), etnólogo y escritor que realizó destacadas investigaciones sobre las formas tradicionales de vida de distintos grupos indígenas mexicanos, quien publicó un estudio en 1928 sobre la emigración obrera y campesina, y Enrique Santibáñez (1869-1931), periodista y Cónsul General de México en San Antonio, Texas, quien regularmente escribía en el periódico *Excelsior*, sobre los inmigrantes mexicanos, artículos que reunió en un libro que publicó en 1930. Ambos participaron en un debate que se suscitó básicamente en publicaciones nacionales, los estados expulsores de migrantes, donde hubo una campaña contra la emigración, y resaltó la voz de la Iglesia católica, pues le preocupaba que los mexicanos “engrandecieran” a Estados Unidos y fueran influidos por las corrientes y costumbres protestantes. El gobierno mexicano imprimió volantes y carteles sobre las pésimas condiciones de vida de los

¹⁸⁶WALSH, “Eugenic acculturation: Manuel Gamio, migration studies, and the anthropology of development in Mexico, 1910 -1940”, pp. 118-145.

mexicanos en ese país, para disuadirlos, y en los periódicos se discutía abiertamente sobre el problema.¹⁸⁷

Alfonso Fabila Montes de Oca (1897-1960), por su trabajo intelectual y práctico, es considerado un clásico de la antropología mexicana; dedicó buena parte de su actividad al estudio de los indígenas, con la idea de revalorarlos. Se le llamó el “apóstol de los indios”. Como funcionario público, fue jefe del Instituto de Investigaciones de la Escuela Regional Campesina de El Mexe, Hidalgo, y la Escuela Regional Campesina de La Huerta, Michoacán; investigador y consejero del INI, director del Centro Coordinador Indigenista en Yucatán; inspector de las misiones culturales rurales de la SEP; director del Ensayo Piloto del Estado de Nayarit de la UNESCO, entre otros. Entre sus estudios etnográficos destacan Valle del Mezquital (1938), Las tribus Yaquis de Sonora (1940), Sierra Norte de Puebla (1949), Los otomianos de Zitácuaro (1954), Los huicholes de Jalisco (1959). Escribió también distintas novelas y libros de cuentos.¹⁸⁸

En 1928, estando en Los Ángeles, California, completó un breve trabajo sobre la situación de los mexicanos en cuatro estados de la Unión Americana, los cuales había recorrido por cuestiones laborales, realizado bajo la dirección de Manuel Gamio. Al año siguiente fue publicado por los Talleres Gráficos de la Nación. El escrito registra las penurias que los migrantes mexicanos enfrentaban en Estados Unidos, buena parte producto de su propia experiencia y observaciones personales. Apunta el debate existente en México, a favor y en contra de la migración, las motivaciones que empujan a los migrantes (“mejoramiento intelectual, económico y bienestar privado”) y la “nociva propaganda que día tras día se acentúa en el mismo hogar mexicano”. Para el autor, la emigración era urbana y rural, aunque del segundo espacio salía más gente; le interesaba la difusión del estudio “entre los enfermos del pecado de emigración”, por lo que se afana en escribir de manera sencilla,¹⁸⁹ mismo que fue repartido en algunos lugares de Jalisco con fuerte

¹⁸⁷DURAND, *Braceros, Las miradas mexicana y estadounidense, Antología (1945-1964)*; ARIAS y DURAND, “Visiones y versiones pioneras de la migración mexicana. Manuel Gamio, Robert Redfield y Paul S. Taylor”, pp. 595-596.

¹⁸⁸VÁZQUEZ LEÓN, “Alfonso Fabila Montes de Oca”, pp. 56-69; OCAMPO, (dir, y asesoría), *Diccionario de escritores mexicanos*, pp. 153-154.

¹⁸⁹FABILA, “El problema de la emigración de obreros y campesinos mexicanos”, pp. 35 y 36.

migración.¹⁹⁰ Finalmente, es un exhorto moral sobre la actitud de los mexicanos como migrantes, de lo que esperan de su país, y los escenarios laborales en los campos agrícolas, la construcción de carreteras, minas, fábricas, tendido de vías férreas, los que nunca mostrarían un lado amable, resaltando la dureza, discriminación y trato poco afable. Se esperaba así desalentar la migración.

Enrique Santibáñez Prieto (1869-1931), político, periodista, diplomático, historiador, nació en Oaxaca en 1869; autor de estudios históricos, geográficos y económicos, entre los que destacan *La diplomacia mexicana* (1910, 1912, 1913), *Historia nacional de México* (1922), *El ejecutivo y su labor política* (1916), *México y sus relaciones internacionales* (1917), *El Plan de Iguala o de las Tres Garantías* (1921). Siendo Cónsul General de México en San Antonio Texas, organizó la Cámara Mexicana de Comercio en 1929, y fue su primer presidente. Al inicio promovió el comercio, y la armonía política y cultural. Murió en San Antonio, Texas. En su *Ensayo acerca de la inmigración mexicana en Estados Unidos* (San Antonio, Texas, The Clegg Company, 1930), afirmó que la emigración era perjudicial para México, pues los beneficios eran para Estados Unidos y no para los migrantes. El trabajador mexicano era reconocido y los campos agrícolas en Texas y California lo atestiguaban. Reconoce también aspectos como la expulsión y atracción como factores condicionantes del flujo de emigrantes.

Dicho escrito pionero, está conformado por artículos publicados en el periódico *Excelsior* de la ciudad de México. Fueron acogidos por el subsecretario encargado del despacho de la Secretaría de Gobernación, Felipe Canales, bajo la presidencia de Emilio Portes Gil (1928-1930), para su publicación. Para el autor, la emigración era un problema anterior a 1910, que se agravó y complicó posteriormente. Reconoce el problema bilateral, y señala que es un asunto fundamental para Estados Unidos y México, pero que en ninguno de los dos países había recibido una solución favorable. Para tratarlo con seriedad, asienta, es necesario definir sus diferentes fases, remontarse a sus distintos orígenes, exponerlo con los elementos históricos que lo integran, y anotar las semejanzas con otras migraciones en otras partes del mundo. Utiliza observaciones personales, “encuestas” con inmigrantes mexicanos, noticias de prensa de México y y el país del norte, estadísticas y disposiciones

¹⁹⁰FERNÁNDEZ ACEVES, “Reseña de Patricia Arias, Los vecinos de la Sierra, Microhistoria de un Pueblo Nuevo, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, Centre d’Études Mexicaines et Centraméricaines, 1996”, 210.

oficiales, datos históricos de ambos países y los principios doctrinarios del francés René Gonnard, de su *Essai sur l'histoire de l'emigration* (París, Valois), publicado en 1928.¹⁹¹

2.4. Las Guerras Mundiales y el mercado laboral estadounidense

Quizás el periodo menos conflictivo en la relación México- Estados Unidos fue en la década de los treinta. La Gran Depresión acaparó la atención de la sociedad y el gobierno estadounidenses, profundizando el aislacionismo de ese país, además de que en 1932 Franklin D. Roosevelt asumió el poder, blandiendo una política de Buena Vecindad. Asimismo, suscribe una serie de acuerdos interamericanos donde se comprometió a no hacer uso unilateral de la fuerza, además de abrogar la enmienda Platt, que concedía la facultad de intervenir en Cuba cuando se alterara el orden interno.¹⁹²

La expropiación de la industria petrolera fue uno de los temas centrales de las desavenencias entre ambos países en la época. La decisión fue resultado de una coyuntura que involucró elementos internos, como el desgaste de los vínculos con las empresas que explotaban el combustible, la afirmación del poder del presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940) a través del control corporativo de amplios núcleos sociales, y un proyecto de nación más radical que sus antecesores; y externos, como la Segunda Guerra Mundial que presionó al gobierno de Estados Unidos para asegurar sus alianzas con América Latina. Cárdenas y Roosevelt coinciden en una política en la que lo social tuvo mayor peso. En México, los gobiernos emanados de la revolución buscaban afianzar su alianza con las bases para asentar su poder, mientras en Estados Unidos la crisis económica llevó a un New Deal, el cual redefinió las funciones del Estado que había otorgado el papel protagónico al libre mercado. La relación binacional no mejoró por este hecho, pero se generó un ambiente en el que las acciones cardenistas no parecieron extrañas para algunos sectores de la sociedad estadounidense e incluso para algunos miembros del gobierno.¹⁹³

¹⁹¹SANTIBÁÑEZ, “Ensayo acerca de la inmigración mexicana en Estados Unidos”, pp. 67 y 68. René Gonnard (1874-1966), fue un reconocido académico francés de la época, que escribió diversas obras de corte histórico y económico. Doctor en ciencias jurídicas, profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Lyon, profesor de economía política e historia de las doctrinas económicas, miembro del Instituto de Francia.

¹⁹²GUILLÉN, “Intereses políticos versus intereses económicos?: el Congreso de los Estados Unidos de América y la expropiación petrolera en México, 1938-1942”, p. 377.

¹⁹³GUILLÉN, “Intereses políticos versus intereses económicos?: el Congreso de los Estados Unidos de América y la expropiación petrolera en México, 1938-1942”, pp. 378-379.

El New Deal fue la respuesta a la crisis que la sociedad estadounidense enfrentó en los años treinta. Después de la prosperidad de los veinte, los estadounidenses vivían tiempos difíciles que obligaban a sus gobernantes a buscar caminos alternos. La política cardenista, cuyo mayor impacto fue en el renglón agrícola, repartió en seis años poco menos del doble de hectáreas que sus predecesores y transformó la concepción del ejido; en el terreno laboral promovió la organización corporativa de los obreros, cuyas principales centrales fortalecieron al gobierno, y la expropiación petrolera fue el punto culminante de esta política frente al capital extranjero. Posteriormente, inició una fase más moderada que implicó atenuar el reparto agrario, dar menos juego a las demandas obreras, y consolidar las reformas protegiendo el funcionamiento del sistema económico.¹⁹⁴

Respecto a la relación México-Estados Unidos, éste país sustituye la Política del Gran Garrote y la Diplomacia del Dólar por la del Buen Vecino. Para ponerla en práctica se requirió aceptar la soberanía de los vecinos del sur. En cuanto a México, implicaba reconocer que el gobierno local tenía derecho y capacidad de manejar sus asuntos internos, y dichas prerrogativas no debían restringirse a pesar de afectar los intereses particulares de algunos estadounidenses. Roosevelt tenía la prioridad de la buena vecindad para oponerse también al ascenso del fascismo en el área.¹⁹⁵

En cuanto al problema bracero, Ramón Beteta, subsecretario de Relaciones Exteriores de Cárdenas, fue el encargado de enfrentar el problema. En 1939, su tarea en California fue entrevistarse con los mexicanos que deseaban repatriarse, con la idea de no desanimarlos, pero también de convencerlos de no regresar a México. Esta fue la forma en que encaró el retorno de mexicanos pero sin promoverlo y con el interés de que se quedaran en Estados Unidos. No había criterio nuevo, mostraba la manera en que los funcionarios mexicanos procedían desde principios del siglo XX, y aún durante el gobierno cardenista, evitando lo más posible auxiliar a quienes querían regresar oponiéndose al retorno, además de sugerir que quienes tenían empleo mejor se quedaran.¹⁹⁶

Aunque meses antes Beteta había promovido el retorno de algunos migrantes para fundar una colonia agrícola en el norte de México, por órdenes de Cárdenas aplicó una

¹⁹⁴GUILLÉN, “Intereses políticos versus intereses económicos?: el Congreso de los Estados Unidos de América y la expropiación petrolera en México, 1938-1942”, pp. 379-381.

¹⁹⁵GUILLÉN, “Intereses políticos versus intereses económicos?: el Congreso de los Estados Unidos de América y la expropiación petrolera en México, 1938-1942”, pp. 382 y 384.

¹⁹⁶ALANÍS ENCISO, “Ramón Beteta y la repatriación de mexicanos en Estados Unidos”, pp. 277-278.

política de repatriación selectiva para aprovechar la experiencia de los migrantes para el progreso del país. La historiografía rescata la política de repatriación del cardenismo como una actuación singular, supuesto parte aguas en la historia de la migración, pero se extrapola el protagonismo de la reforma agraria a la repatriación de trabajadores migrantes. Beteta fue un personaje relevante en la política exterior cardenista y participó en las negociaciones de las expropiaciones de las empresas petroleras del 18 de marzo de 1938, pero la política de repatriación fue un asunto secundario.¹⁹⁷

En 1941, los gobiernos mexicano y estadounidense llegaron a un acuerdo sobre las reclamaciones arrastradas desde la revolución y las indemnizaciones a las compañías nacionalizadas. La Segunda Guerra Mundial aceleró un poco el proceso. En Estados Unidos, después de 1940 se experimenta el fortalecimiento del poder presidencial, aclamado como una forma efectiva de lograr reformas necesarias, uniendo internamente a ese país y proporcionando liderazgo. En cuanto a las relaciones exteriores, la participación de esa nación en la conflagración bélica terminó con el aislacionismo de dos décadas anteriores, mientras que después de 1945, durante 20 años, se encaminó al centro del escenario mundial político y militar, comprometiéndose no sólo en la defensa de Europa Oriental sino también de los países asiáticos.¹⁹⁸

Durante la presidencia de Manuel Ávila Camacho (1940-1946), se pautaron las relaciones con Estados Unidos, restañando las desavenencias anteriores, particularmente porque se supuso que la cooperación económica con el vecino del norte sería favorable para las transformaciones internas de México. Así, la relación bilateral se fortaleció. Adicionalmente, con la entrada de la Unión Americana a la Segunda Guerra Mundial, como parte de ese entendimiento y dada la necesidad de ese país de mano de obra se convino el Programa Bracero.

El Programa Bracero, como expresión de la relación bilateral fue un convenio, pero como respuesta a la oferta y demanda de mano de obra fue un arreglo obrero-patronal. Tuvo tres fases distintas entre 1942 y 1964. Movilizó a unos cinco millones de trabajadores y conjugó recursos políticos para corregir desviaciones y superar obstáculos. Así, cuando los empleadores texanos se resistieron al programa porque preferían a los enganchadores,

¹⁹⁷ ALANÍS ENCISO, "Ramón Beteta y la repatriación de mexicanos en Estados Unidos", p. 278.

¹⁹⁸ DEGLER, "Una era de guerra", p. 542.

las presiones gubernamentales hicieron que se adecuaran a la nueva situación. También, la negativa del gobierno mexicano de extender el programa a Texas por la discriminación a los mexicanos fue reconsiderada, dándose marcha atrás.¹⁹⁹

Cuando no se pudo llegar a un acuerdo y se canceló el programa, como en 1954, México aceptó que no podía impedir a la fuerza la salida de mexicanos, y Estados Unidos aceptó también que no podía aplicar un programa unilateral. Como la emigración indocumentada corría paralela al programa, la falta de acuerdos implicó su salida de cauce, aplicándose la conocida operación Wetback, que implicó una nueva deportación masiva, por lo que finalmente se renegó por diez años más. El programa nunca pretendió solucionar el problema migratorio; únicamente corregía la escasez de mano de obra; y a pesar del mismo, se generó un movimiento paralelo de trabajadores indocumentados, en el que se culpaba a México porque debía hacer algo para controlar la salida, pero también al país del norte porque no sancionaba a quienes empleaban indocumentados. Las necesidades del mercado laboral siempre fueron mayores que la oferta del programa. La política migratoria de ese país siempre alentó, formal o informalmente el tráfico ilegal.²⁰⁰

En 1952 se promulgó la Ley de Inmigración y Nacionalidad o Ley McCarran-Walter, que hacía ilegal facilitar, transportar o encubrir indocumentados, e inducir directa o indirectamente su ingreso a Estados Unidos, pero en el caso de los agricultores de Texas, la enmienda “Texas Proviso” excluía a los empleadores. Destaca el conflicto entre las partes, pues el convenio era de orden laboral, y en la negociación anual se hablaba de una especie de convenio colectivo de trabajo. Por ello, cuando no había acuerdo, México amagaba con la huelga y se negaba a enviar trabajadores, pero el país del norte los contrataba de manera unilateral o legalizaba indocumentados y los usaba como esquirols.²⁰¹

Con Adolfo Ruíz Cortines (1952-1958), se puso en marcha el programa conocido después como desarrollo estabilizador,²⁰² mientras Estados Unidos lanzaba su estrategia

¹⁹⁹DURAND, Jorge, *Programas de trabajadores temporales, Evaluación y análisis del caso mexicano*, pp.39 y 43; PELLICER DE BRODY y MANCILLA, *Historia de la revolución mexicana 1952-1960* 23, *El entendimiento con los Estados Unidos y la gestación del desarrollo estabilizador*, p. 70.

²⁰⁰DURAND, Jorge, *Programas de trabajadores temporales, Evaluación y análisis del caso mexicano*, p. 44 y 46; PELLICER DE BRODY y MANCILLA, *Historia de la revolución mexicana 1952-1960* 23, *El entendimiento con los Estados Unidos y la gestación del desarrollo estabilizador*, p. 71.

²⁰¹PELLICER DE BRODY y MANCILLA, *Historia de la revolución mexicana 1952-1960* 23, *El entendimiento con los Estados Unidos y la gestación del desarrollo estabilizador*, pp. 47-48.

²⁰²PELLICER DE BRODY y MANCILLA, *Historia de la revolución mexicana 1952-1960* 23, *El entendimiento con los Estados Unidos y la gestación del desarrollo estabilizador*, p. 122.

para contener el avance del comunismo en el mundo, la cual implicó la creación de un sistema de seguridad colectiva mediante un tratado firmado en Río de Janeiro en 1947. Como cuando se formó la OEA, México insistió en el principio de no intervención, implicando nuevos desacuerdos con Washington. Al final de la presidencia de Adolfo López Mateos (1958-1964), el Programa Bracero llegó también a su fin, iniciando así una etapa de emigración masiva que posteriormente se convertiría en válvula de escape de la crisis que siguió al desarrollo estabilizador; ignorada por los siguientes gobiernos mexicanos, fue tolerada por las administraciones estadounidenses.

2.4.1. El Proyecto Tarasco y el Programa Bracero (1942-1964)

El estudio de Manuel Gamio, incluyendo breves referencias en algún estudio pionero estadounidense, y el debate sobre el “problema de la emigración”, plagado de voces tan diversas como la gubernamental, Iglesia católica, políticos, migrantes, autoridades locales, visibilizó a Michoacán y sus habitantes como protagonistas de un proceso social que durante la primera mitad del siglo XX fue adquiriendo una importancia crucial para las relaciones bilaterales México-Estados Unidos. En las décadas de los treinta y cuarenta, esta entidad mexicana fue parte de experimentos educativos e investigaciones etnológicas, antropológicas, arqueológicas, geográficas, históricas, entre otras, las cuales obedecieron a motivaciones internas, la coyuntura política y social derivada del periodo posrevolucionario, el impulso del grupo de intelectuales que se adhirieron con entusiasmo al nuevo régimen, y cuya destacada participación como funcionarios contribuyó a la construcción de una política de Estado y una práctica relacionada con la imperiosa necesidad de incorporar a la población indígena al desarrollo nacional, tomando en cuenta las aportaciones del conocimiento científico imperante.

También, obedeció a preocupaciones externas, particularmente las expresadas por intelectuales y académicos estadounidenses. En 1939-1945, los estudios latinoamericanos en Estados Unidos experimentaron una expansión sin precedentes, en parte por las actividades de tiempos de guerra de agencias gubernamentales como el Departamento de Estado y la Oficina del Coordinador de Asuntos Interamericanos, y por el creciente interés en las investigaciones académicas. Asimismo, fluyeron importantes fondos privados de

instancias como la John Simon Guggenheim Memorial Foundation, y la División de Humanidades de la Rockefeller Foundation. Esta última, financió en 1940 a las universidades de Tulane, Carolina del Norte y Duke, para adquirir libros, a la Universidad Brown para microfilmear materiales, a la Pan American Union's Division of Intellectual Cooperation, y al American Council of Learned Societies para el trabajo de su Committee on Latin American Studies, el cual apoyó institutos de estudios latinoamericanos en las Universidades de Michigan (1939) y la Universidad de Texas (1949). En 1942, el National Research Council, el American Council of Learned Societies y el Social Science Research Council apoyaron el Joint Committee on Latin American Studies (JCLAS), que realizó su primera reunión ese año, y cuyo presidente en los dos primeros años, fue el connotado antropólogo Robert Redfield. Entre las principales actividades de este organismo, destaca el entrenamiento de funcionarios gubernamentales sobre Latinoamérica, además de impartirles cursos de español y portugués.²⁰³

La inclusión de Michoacán como parte del campo de estudio y los intereses intelectuales, tanto de Estados Unidos como de México, expresa las preocupaciones de la práctica científica social de la época. Por un lado, prevalecen los estudios antropológicos impulsados por la intelectualidad influyente en las principales universidades estadounidenses, incluyendo las instancias privadas que proporcionaban fondos para hacer investigación al interior y fuera de ese país, y por el otro, los estudios de comunidad eran fundamentales para analizar problemas sobre la naturaleza de la sociedad, cambio cultural, aculturación y antropología aplicada. Igualmente se esperaba que se hicieran estudios de un grupo étnico total o estudios de área, porque los estudios de comunidad, aislados, no eran adecuados para entender al grupo total. En el caso de México, se pondera su situación como positiva para hacer estudios aplicados, tanto para sugerir programas de acción como evaluar sus resultados.²⁰⁴

La atención a Michoacán, tiene que ser entendida en el contexto de las implicaciones de la Segunda Guerra Mundial al promover Estados Unidos su sistema político en América Latina. Los estudios sobre esta entidad, como otros en marcha en el país, tuvieron el interés de conocer y elaborar las bases para la administración del área

²⁰³HANKE, "The development of Latin-American Studies in the United States, 1939-1945", pp. 32-33.

²⁰⁴BEALS, REDFIELD y TAX, "Anthropological research problems with reference to the contemporary peoples of Mexico and Guatemala", pp. 1-2.

purépecha, en este caso; y es probable que su conversión en bastión del populismo cardenista, haya motivado políticamente la atención.²⁰⁵ Este es el caso del Proyecto Tarasco que se implementó entre fines de los treinta y parte de los cuarenta. Es una de las grandes empresas colectivas emprendidas por la antropología mexicana y extranjera en México, como lo fue anteriormente la investigación interdisciplinaria y aplicada del valle de Teotihuacán, de 1917 a 1920, liderada por Manuel Gamio.²⁰⁶

El llamado Proyecto Tarasco fue en realidad un conjunto de actividades de carácter lingüístico y etnográfico que inició a fines de los treinta y finalizó en los cuarenta, realizadas por antropólogos, lingüistas y otros académicos, apoyados por los gobiernos de México y Estados Unidos. En cada caso resalta la colaboración entre mexicanos y extranjeros, y la convergencia de intereses de ambos gobiernos. Las tensiones por la Gran Depresión de los treinta, agravadas por la expropiación petrolera (1938), cedieron cuando la Segunda Guerra Mundial entró en escena, dando paso a estos proyectos cooperativos y colaborativos. En este contexto, Lázaro Cárdenas (1934-1940)²⁰⁷ manifestó su compromiso con la población indígena y la antropología, con la creación de instituciones gubernamentales como el Departamento de Asuntos Indígenas (1936); el Departamento de Antropología en la Escuela de Ciencias Biológicas del IPN (1937), y el INAH (1940), la firma de un “Plan de cooperación para la enseñanza de la antropología de México”, a mediados de 1940 entre esas instancias recién creadas, que incluyó después a la Sección de Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; la celebración del XXII Congreso Internacional de Americanistas, en la ciudad de México del 5 al 15 de agosto de 1939, con la presidencia honoraria de Cárdenas, y el Primer Congreso Indigenista Interamericano en Pátzcuaro, Michoacán, cuyo discurso de inauguración fue dictado por Cárdenas el 14 de abril de 1940.²⁰⁸

La presidencia de Manuel Ávila Camacho (1940-1946), implicó cambiar la orientación política, lo que influyó en la investigación y formación etnológica; se firman acuerdos para que antropólogos estadounidenses llegaran a la ENAH como profesores

²⁰⁵GARCÍA MORA, “Un antropólogo purépecha, Entre el estudio del y por el pueblo mexicano y la mexicanística estadounidense”, pp. 59-60.

²⁰⁶GARCÍA MORA, Carlos, “Los “proyectos Tarascos”, implicaciones actuales”, p. 1, <http://www.paginasprodigy.com.mx/tsimarhu/pagina48663.html>, Consultado 09/03/2008.

²⁰⁷Gobernador de Michoacán en el periodo 1928-1930, y presidente de México en 1934-1940.

²⁰⁸KEMPER, “Estado y antropología en México y Estados Unidos: reflexiones sobre los Proyectos Tarascos”, pp. 201-212.

visitantes, además de encabezar proyectos importantes que involucraron a estudiantes y profesionistas mexicanos. Adicionalmente, el enfoque etnológico se alejó un tanto de los aspectos históricos e indígenas para incluir a comunidades campesinas y poblaciones mestizas; también implicó recortes en el Departamento de Asuntos Indígenas, el cual comenzó a depender de la SEP, pero su operatividad falló, por lo que se transfirieron los asuntos indígenas al recién fundado INI, programado para 1940, pero hecho realidad en 1948. El Departamento de Antropología del IPN sufrió importantes transformaciones cuando en 1941 iniciaron las clases en el Museo Nacional, resultando el cambio del mismo en la creación de la Escuela Nacional de Antropología en 1942, dependiente del INAH. Bajo la dirección de Rubín de la Borbolla abarcó la historia para convertirse en la ENAH. En esa época, instituciones como la Fundación Rockefeller, el Viking Fund, creado en 1941, cuyo nombre cambió después a Wenner-Gren Foundation para la investigación antropológica, la Fundación Guggenheim y el Instituto de Antropología Social de la Smithsonian Institution, otorgaron becas a estudiantes mexicanos y latinoamericanos.²⁰⁹

El primer Proyecto Tarasco fue el experimento educativo que encabezó Moisés Sáenz a principios de los treinta en Carapan, Chilchota, comunidad purépecha ubicada en la Cañada de los Once Pueblos. Proyecto innovador porque buscaba generar un programa educativo bilingüe para los purépecha. Causó una fuerte impresión en el entonces gobernador Cárdenas. Entre 1939 y 1940, se implementó un nuevo Proyecto Tarasco, el cual, oficial y formalmente debe ser considerado como el primero. Influenciado por el anterior, inició con el apoyo del Departamento de Asuntos Indígenas del gobierno cardenista. Incluyó la participación de lingüistas con formación antropológica, algunos afiliados a iglesias protestantes, y tuvo el interés de elaborar un sistema fonético para el lenguaje purépecha, para implementar después programas educativos. Encabezado por Mauricio Swadesh, instaló sus oficinas en julio de 1939 en la Escuela Vocacional de Agricultura de Paracho, Michoacán. El siguiente Proyecto Tarasco (1940-1941), segundo en términos formales, surgió paralelamente al desarrollo del anterior, encabezado por Ralph L. Beals, profesor del departamento de sociología y antropología de la Universidad de

²⁰⁹KEMPER, “Estado y antropología en México y Estados Unidos: reflexiones sobre los Proyectos Tarascos”, pp. 213-214.

California, Los Ángeles (UCLA), y Daniel Rubín de la Borbolla, coordinador del Departamento de Antropología de la Escuela de Biología del IPN.²¹⁰

Dicho proyecto fue presentado en 1940 como colaboración de la delegación mexicana al Primer Congreso Indigenista Interamericano en Pátzcuaro, Michoacán: Daniel Rubín de la Borbolla y Ralph L. Beals. Afirmaban que a pesar de la importancia de los indígenas purépecha en los estudios mexicanos, había mucha negligencia en varios campos. El conocimiento arqueológico, etnográfico y lingüístico era escaso, con algunas excepciones. La cultura purépecha había sobrevivido relativamente aislada, pero a principios de los cuarenta, la apertura del corazón de la zona por la autopista México-Guadalajara estaba promoviendo rápidos cambios en el área, urgindo estudios para iluminar a los administradores interesados en reducir el impacto del cambio cultural. Esta situación influyó en la realización de un estudio integral de la zona purépecha, el cual reconoce la influencia de Manuel Gamio, Robert Redfield y Miguel Othon de Mendizabal. El centro de atención fue la etnología y antropología social del área purépecha: “La cultura contemporánea y la estructura social a través de la cual funciona, así como los procesos fundamentales de su actual rápida modificación son de particular importancia”.²¹¹

Inicialmente, el estudio arqueológico fue dirigido por Isabel Kelly de la Universidad de California; Daniel Rubín de la Borbolla condujo las investigaciones de antropología física, asistido por Ada D’Aloja del IPN; las pesquisas lingüísticas originalmente emprendidas por el equipo de Morris Swadesh para el IPN, continuaron como parte del nuevo proyecto, mientras los trabajos eran financiados por el Departamento de Asuntos Indígenas del gobierno federal. Norman McQuon fue financiado por el American Council of Learned Societies, y varios reconocidos lingüistas mexicanos y extranjeros lo asistieron; el trabajo histórico, incluyendo la historia prehispánica posterior fue dirigido por Paul Kirchhoff del IPN, y el trabajo etnográfico y antropológico social fue dirigido por Ralph L. Beals, con el impulso de Alfonso Villa Rojas, patrocinado por la Carnegie Institution de Washington, y el apoyo de Robert Redfield. No alcanzó las dimensiones que se pretendieron, tanto por las ocupaciones de Beals, quien después de su estancia en

²¹⁰KEMPER, “Estado y antropología en México y Estados Unidos: reflexiones sobre los Proyectos Tarascos”, pp. 218, 219-220, 223.

²¹¹RUBÍ DE LA BORBOLLA y BEALS, “The Tarasca project: a cooperative enterprise of the National Polytechnic Institute, Mexican Bureau-Indian Affairs, and the University of California”, pp. 708 y 709.

Michoacán en 1941-1942, regresó a UCLA y de ahí se trasladó a Washington, DC, como por la falta de fondos.²¹²

El tercer y último Proyecto Tarasco fue implementado con el auspicio del Instituto de Antropología Social (ISA, por sus siglas en inglés) de la Smithsonian Institution a partir de 1944.²¹³ El ISA, fundado y dirigido por Julian Steward, con fondos del Interdepartmental Committee on Cultural and Scientific Co-operation del gobierno estadounidense, envió a George M. Foster, antropólogo, quien recién graduado había reemplazado a Ralph L. Beals en UCLA en 1942-1943, y a Donald D. Brand, geógrafo, a la ENAH. El acuerdo con el INAH consistió en impartir cursos y entrenar estudiantes en trabajo de campo, especificando el área Purépecha como de alta prioridad para la antropología mexicana. Finalizada la guerra, en 1946 Julian Steward, viaja a México para visitar el programa y evaluar dónde trabajaría, pero finalmente se iría de Washington a la Universidad de Columbia, por lo que convenció a Foster de ocupar el cargo en el ISA, en Washington. Entonces, Isabel Kelly, doctorada de la Universidad de California, Berkeley (1932), fue nombrada directora del programa ISA en México, pero decide trasladarlo a Veracruz donde, con su asistente Ángel Palerm, realizó extensas investigaciones entre los totonacos del Tajín. En 1952, el programa ISA finalizó cuando Washington le retiró su apoyo. Foster retornó a Tzintzuntzan en 1958 y realizó trabajo de campo durante muchos años.²¹⁴

²¹²RUBÍ DE LA BORBOLLA y BEALS, "The Tarasca project: a cooperative enterprise of the National Polytechnic Institute, Mexican Bureau-Indian Affairs, and the University of California", pp. 710-711; KEMPER, "Estado y antropología en México y Estados Unidos: reflexiones sobre los Proyectos Tarascos", pp. 223-225; BEALS, "Fifty years in anthropology", pp. 1-23.

²¹³El ISA operó de 1943 a 1952. A solicitud de varios gobiernos latinoamericanos, ubicó a científicos sociales estadounidenses en instituciones locales para enseñar y hacer investigación con colegas y estudiantes del país anfitrión. La Segunda Guerra Mundial influyó en la creación del ISA, sustentado en las ideas de Julian Steward. Véase CASTRO, "Collaborative researchers or Cold Warriors?, The origins, activities, and legacy of the Smithsonian's Institute of Social Anthropology", pp. 56-82.

²¹⁴BRAND, "United States-Mexican scientific and cultural relations", pp. 67-76; FOSTER, "A half-Century of field research in Tzintzuntzan, Mexico: a personal view", pp. 252-283; KEMPER, "Estado y antropología en México y Estados Unidos: reflexiones sobre los Proyectos Tarascos", pp. 233-235.

Tabla II. Personal del Instituto de Antropología Social de la Smithsonian Institution en México, 1943-1952			
Personal	Principal institución colaboradora	Estudiosos y estudiantes	Investigación
George Foster, antropólogo, 1943-1946 Donald Brand, geógrafo, 1944-1945 Stanley Newman, lingüista, 1945-1949 Robert West, geógrafo, 1946-1947 Isabel Kelly, antropóloga, 1946-1952 William Wonderly, lingüista, 1951	ENAH- INAH	Rubín de la Borbolla, Pablo Martínez del Río, Ángel Palerm, Gabriel Ospina, José Corona Núñez, Angélica Castro, Roberto Weitlaner	Regiones Tarasca, Totonaca, y Huasteca, y estudios lingüísticos del nahua y otomí modernos
Fuente: Table 1. Institute of Social Anthropology: Stations, Personnel & Publications, CASTRO, “Collaborative researchers or cold warriors? The origins, activities, and legacy of the Smithsonian’s Institute of Social Anthropology”, p. 80.			

Dos estudios de comunidad, hoy clásicos de la antropología mexicana y michoacana (Beals, 1946; Foster, 1948), realizados en Cherán y Tzintzuntzan, dan cuenta de la salida pionera de los indígenas purhépecha a Estados Unidos, empujados en parte por la erupción del volcán Parícutín en 1943. También son importantes los trabajos de Stanislawski (1950), quien describe once pueblos de Michoacán, proporcionando información sobre la tradición migratoria de Purépero, el de Donald Brand de Quiroga (1951), el de Kaplan en Paracho (1951 y 1953), y el de Aguirre Beltrán (1952, 1956), con una perspectiva regional y la idea de regiones de refugio que analiza el área Purhépecha, además de valorar el impacto cultural de los migrantes de retorno en las comunidades indígenas.

Participaron antropólogos y geógrafos estadounidenses, estudiantes y estudiosos mexicanos, en el estudio de las poblaciones de las regiones indígenas P’urhépechas en la sierra, los lagos y la Cañada de los Once Pueblos. Los grandes temas incluyeron el

campesinado y lo indígena, así como aspectos subyacentes: Problemas del cambio o la conservación de la estructura social y cultural, población y migración, parentesco y compadrazgo, etc. Ralph L. Beals, trabaja en Cherán, corazón de la Meseta P'urhépecha; Pedro Carrasco y Thomas McCorckle, con Beals, estudiaron la habitación de los tarascos serranos; Pedro Carrasco investiga en el área del lago de Pátzcuaro la religión popular tarasca; George Foster estudia Tzintzuntzan, con Gabriel Ospina, y Robert West elabora un amplio trabajo sobre la geografía cultural del área tarasca. Asimismo, Donald Brand, quien se incorpora en 1944 al Proyecto Tarasco, efectúa un bosquejo histórico de la antropología y la geografía de la región, y la monografía de Quiroga, con la colaboración de José Corona Núñez; Lucio Mendieta y Núñez, hace estudios de sociología, historia y etnohistoria; Pablo Velázquez Gallardo y Silvia Rendón trabajan sobre religión, ceremonial y alimentación indígena; Daniel Rubín de la Borbolla, Alfonso Caso, Isabel Kelly, en arqueología, y Dan Stanislawski y Carl Sauer, abordan la geografía cultural, económica y política.

El trabajo de Ralph L. Beals (1901-1985), realizado en 1940-1941, en Cherán, es fundamental para entender la pionera migración indígena P'urhépecha. Refiere la migración de los cheranenses a Estados Unidos: "Cherán, como muchas comunidades indígenas de México, está crecientemente influenciada por el pueblo y la ciudad....probablemente está más influenciada por Gary, Indiana, Estados Unidos, la ciudad de México y Morelia, en orden decreciente, que por Uruapan y Pátzcuaro".²¹⁵ George M. Foster (1913-2006), hace su trabajo de campo en Tzintzuntzan en 1944-1946. Fue el líder de la formulación teórica de la época; estudia el cambio social del campesinado. Plantea que Tzintzuntzan estaba integrado a la nación, pero los tzintzuntzeños no se habían integrado a la vida social y el cambio en su vida material y mentalidad llegaría del exterior. Afirma que la migración a la ciudad de México y a Estados Unidos promovió cambios en la visión del mundo campesino. Casi 50% de los hombres adultos había trabajado en ese país y pensaba vivir permanentemente o trabajar por periodos más amplios allá. El contrato diádico y la imagen del bien limitado, eje de sus preocupaciones y proposiciones, fue el modelo de la orientación cognoscitiva y explicativa del tzintzuntzeño.²¹⁶

²¹⁵BEALS, *Cheran: a sierra Tarascan village*, p. 211; versión en español: *Cherán: un pueblo de la sierra Tarasca*.

²¹⁶FOSTER, *Empire's children: The people of Tzintzuntzan*;; existe traducción al español: *Los hijos del imperio, La gente de Tzintzuntzan*.

Donald D. Brand, geógrafo, extraordinario representante de la corriente de la geografía cultural, elabora, junto con el investigador michoacano, José Corona Núñez, la monografía de Quiroga, la cual es el resultado de dos proyectos de investigación realizados en el suroeste de México, al amparo del programa ISA de la Smithsonian Institution. La representación mexicana de esa institución, dirigida por Foster en sus dos primeros años, se concentró en un programa escolar y entrenamiento de campo de estudiantes graduados de etnología y geografía. El primero como parte del currículo de la ENAH. Posteriormente se trasladaron al área de Pátzcuaro, donde Foster y un grupo de estudiantes trabajó en Tzintzuntzan y Santa Fe, y Brand, asistido por José Corona Núñez, estudiaron la geografía del área de Quiroga. Este trabajo de campo continuó el comenzado en 1939, cuando un pequeño grupo de la Universidad de Nuevo México realizó en el área una investigación arqueogeográfica, realizada esporádicamente entre enero de 1939 y enero de 1942.²¹⁷

Quiroga es un modelo bien acabado de los trabajos etnológicos representativos de la época, el cual registra con acuciosidad la vida de los quiroguenses. Como parte de este catálogo de usos, costumbres, actividades económicas, fiestas, entre otros, Brand reporta la alta movilidad de los habitantes de este municipio, particularmente porque su cabecera era paso de autobuses que se dirigían a Guadalajara y a la ciudad de México. Asimismo, señala que un buen número de pobladores había trabajado en Estados Unidos. Identifica a personas que antes de 1900 solían ir a ese país, pero la recurrencia creció entre 1915 y 1920, y sobre todo a partir de 1942, con el Programa Bracero. Como Michoacán era un estado que enviaba muchos trabajadores a ese país, hicieron “una encuesta de aquellos que habían ido a Estados Unidos o que reportaron haber ido. Si bien no hablamos con ningún hombre adulto en Quiroga, entrevistamos a algún miembro de cada familia al menos dos veces, aunque los resultados no están totalmente completos. Había 92 hombres residentes de Quiroga (8 en el pueblo y 11 en los ranchos) que estuvieron en Estados Unidos, y 18 (ninguno de los ranchos reportaron que habían sido braceros). Nos dio un cuadro de 110 habitantes que fueron o estuvieron en Estados Unidos (o más de 20) en una población masculina de 1,000. Nos interesó determinar cómo este porcentaje de 11 se compara con los de otras comunidades mexicanas. Algunos de los pobladores habían ido a Estados

²¹⁷ BRAND, assisted by José CORONA NÚÑEZ, *Quiroga, A Mexican municipio*, p. 1.

Unidos antes de 1900, pero la mayoría había ido entre 1915 y 1920, y más recientemente desde 1942”.²¹⁸

El trabajo de Robert West sobre la Sierra Purépecha, fue completado como parte de otro para el Instituto de Antropología Social de la Smithsonian Institution donde laboró como geógrafo cultural en una etnografía de los indígenas purépecha. Fue hecho en colaboración con la ENAH. Realizó el trabajo de campo entre abril y junio de 1946. El estudio fue propuesto como antecedente de otros realizados por varios miembros del Instituto en el área Purépecha. Afirma que la aculturación agrícola continúa. Los braceros purépecha que regresan de Estados Unidos trajeron manzanas cultivadas en el Valle de Yakima, uvas de California, maíz de Iowa.²¹⁹

2.4.2. Migrantes permanentes y migrantes de retorno, entre la antropología física y la antropología social: El trabajo de Gabriel W. Lasker y Bernice A. Kaplan en Paracho

Dos años después de finalizado el tercer Proyecto Tarasco, en 1948 llegaron a Paracho, Michoacán, Gabriel W. Lasker y F. Gaynor Evans, ambos antropólogos físicos de la Wayne State University, apoyados por el Viking Fund, para estudiar los efectos de la migración en los rasgos físicos hereditarios de los mexicanos, con particular atención a las modalidades de la herencia y su extensión, y las diferencias físicas causadas por la migración selectiva y los cambios producto de factores ambientales;²²⁰ viaje que de hecho se convertiría en la primera experiencia de campo en el extranjero para Lasker. Como parte del grupo, arribó también Bernice A. Kaplan, estudiante graduada en antropología de la Universidad de Chicago, quien realizaría en esa población su investigación doctoral, la cual defendió en 1953.²²¹ La investigación original sometería a prueba el planteamiento de Marcus S. Goldstein (1906-1907), reconocido antropólogo de las universidades George Washington y Columbia, cuyo memorable estudio de 1943 sobre los cambios corporales en los

²¹⁸ BRAND, assisted by José CORONA NÚÑEZ, *Quiroga, A Mexican municipio*, p. 80.

²¹⁹ WEST, *Cultural geography of the modern Tarascan area*, pp. v y 33.

²²⁰ “La antropología en el Viking Fund, Inc.”, pp. 105-111, p. 107; LASKER, *Happenings and hearsay, experiences of a biological anthropologist*, p. 115.

²²¹ LASKER, “The two faces of physical anthropology”, pp. 13-24.

descendientes de inmigrantes mexicanos,²²² amplió las investigaciones comparativas de Franz Boas sobre los inmigrantes y sus descendientes.²²³

En la preparación del viaje, Lasker consultó con Ralph Beals y George Foster, quienes previamente habían realizado trabajo de campo en la zona Purépecha, como parte del segundo y tercer proyecto Tarasco, respectivamente. Ambos reconocidos antropólogos, cuyos trabajos con el paso del tiempo se convertirían en clásicos, le sugirieron hacer la indagación propuesta en las poblaciones en las que ellos mismos habían realizado sus estudios, Cherán y Tzintzuntzan. En su arribo a México también influyó Norman D. Humphrey (1911-1955), profesor de la Wayne State University, antropólogo y sociólogo de la Universidad de Michigan, Ann Arbor, quien había realizado trabajo de campo con migrantes en Tecolotlán, Jalisco, en 1944-1945 y 1947, además de tener un amplio conocimiento sobre los inmigrantes mexicanos residentes en Detroit, Michigan.²²⁴

Un mes después de haber arribado a la ciudad de México, Lasker y su grupo, plantearon ir a Michoacán o Jalisco, para seleccionar un lugar para la investigación. Uno de sus anfitriones, Daniel Rubín de la Borbolla, los introdujo con el Obispo de Michoacán y Antonio Arriaga Ochoa (1911-1974), abogado originario de Pátzcuaro, Michoacán, y en la época director del Museo Michoacano ubicado en Morelia,²²⁵ para disponer su estancia en la entidad. Este último los presentó con Pablo Velázquez, etnólogo de origen purépecha, que había residido por varios años en Estados Unidos, quien los reunió con sus compadres, originarios de Paracho y viejos residentes de la Unión Americana.²²⁶ Ya en el pueblo, supieron de las actividades artesanales que hombres y mujeres realizaban, los viajes que hacía para vender sus productos fuera de la localidad, la salida en diversos momentos de

²²²GOLDSTEIN, *Demographic and bodily changes in descendants of Mexican immigrants: With comparable data on parents and children in Mexico*.

²²³Boas estudia a adultos y niños no migrantes comparativamente entre la primera y segunda generación de inmigrantes, mientras Goldstein, investiga a no migrantes y sus descendientes en México, y a inmigrantes mexicanos y su descendencia en Estados Unidos; usa a los primeros como grupo de control para mostrar los efectos del cambio temporal de una generación a otra, y a los segundos para observar algún efecto de la selección de los migrantes, y a sus descendientes para ver el impacto ambiental de crecer en otro lugar y en cuanto a su efecto secular transgeneracional. Ver LASKER, "Migration as seen by physical anthropology", p. 252.

²²⁴LASKER, *Happenings and hearsay, experiences of a biological anthropologist*, pp. 115; WHITE, "Norman Daymond Humphrey 1911-1955", pp. 548-550.

²²⁵En 1939 fue nombrado director del Museo Michoacano por el gobernador Félix Ireta, institución fundada en 1866 por Nicolás León Calderón (1859-1929), reconocido médico, historiador, lingüista, etnólogo y naturalista michoacano, durante el gobierno de Mariano Jiménez (1886-1891).

²²⁶LASKER, "The two faces of physical anthropology", pp. 13-24.

hombres a la Unión Americana, a trabajar en el ferrocarril o los campos de betabel, y el retorno de muchos migrantes durante la Depresión en ese país. Igualmente, percibieron que la migración era ya parte del mundo de los habitantes del lugar.²²⁷

A Gabriel W. Lasker le interesaba implementar la estrategia de Boas en su estudio sobre los inmigrantes como Marcus S. Goldstein lo había hecho.²²⁸ Esperaba encontrar diferencias significativas en estatura y otras medidas del cuerpo, como cabeza y rostro, entre hombres que nunca habían salido de México y sus hermanos que habían emigrado a Estados Unidos y habían regresado, en cuanto efecto de la residencia en ese país. Sin embargo, el grupo de investigación se percató que los hermanos tendían a migrar juntos, por lo que tuvo que comparar individuos no necesariamente emparentados. A pesar de la pequeña muestra, encontraron algunas diferencias en la estatura; por ejemplo, las mujeres que habían vivido en la Unión Americana tendían a ser 2.1 cm más altas que las no migrantes, y entre los hombres, quienes habían emigrado antes de los 27 años eran 1.9 cm más altos, mientras los que habían migrado a los 27 o de más edad no presentaban divergencias. En resumen, planteó que las disparidades antropométricas entre migrantes y no migrantes no pueden ser adjudicadas a la autoselección de un tipo particular de migrante, sino a los cambios en el crecimiento que ocurren diferencialmente en dos tipos de ambiente, donde la nutrición jugaba un papel importante entre quienes habían residido en el vecino país del norte.²²⁹

A tono con la perspectiva dominante en los centros académicos de Estados Unidos, averiguaron a cual raza creían que los parientes de los migrantes pertenecían. Hallaron que aquellos que llamaban indígenas o naturales a sus parientes o quienes los llamaban mestizos o blancos, dependía de la edad. Algunos adultos jóvenes con mayor movilidad social tendían a pensarse a sí mismos y a sus padres como mestizos. Los mayores de 45, acorde con la mayoría, se veían o referían a sus padres como nativos. En cuanto al tema de la migración selectiva, encontraron que no había diferencias físicas entre los migrantes y no migrantes. La evidencia era contraria a la selección física de los migrantes, aunque los migrantes que tenían manos más grandes quizás representaban una tendencia que favorecía

²²⁷LASKER, *Happenings and hearsay, experiences of a biological anthropologist*, pp. 115, 118 y 120.

²²⁸MASCIE-TAYLOR y LITTLE, "History of migration studies in biological anthropology", pp. 365 y 368.

²²⁹LASKER, *Happenings and hearsay, experiences of a biological anthropologist*, pp. 125-126; LASKER, "The two faces of physical anthropology", pp. 13-24.

la selección de trabajadores manuales para el trabajo migratorio temporal. Igualmente, se percataron de las diferencias en la fertilidad de migrantes a la Unión Americana.²³⁰

En subsecuentes hallazgos se afirma que, dada la mezcla de la población de Paracho, como en muchos lugares de México, la raza no era biológicamente primaria. Las características físicas habían sido menos útiles en la discriminación de los orígenes étnicos de los individuos, pero habían encontrado algunas diferencias entre las poblaciones locales. En 1952 condujeron un estudio con la técnica de reflexión fotoeléctrica para grabar el color de la piel. En las escuelas donde se realizaron las mediciones, donde se suponía que había dos muchachos de otras localidades indígenas purépecha del municipio de Paracho, encontraron un promedio de color de piel más oscuro que entre muchachos de la misma edad en las escuelas de la cabecera.²³¹ En otro tema que estudiaron, el de los apellidos para indagar la endogamia, observaron que las mujeres que debían usar los apellidos de sus padres y madres, en algunos casos los sustituían al hablar con un extraño. De cualquier modo, trataron de analizar la endogamia buscando matrimonios de gente con el mismo apellido de los padres, hallando un sugerente leve efecto en los descendientes.²³²

Sin duda, los temas antes descritos competen al campo de la biología humana y la antropología física, disciplinas de las que Gabriel W. Lasker es considerado uno de los fundadores en su sentido moderno. Entre sus trascendentales aportaciones destaca la idea de plasticidad, la adaptación humana a ambientes inseguros por medio de modificaciones del cuerpo, durante el crecimiento y desarrollo físico. El planteamiento cuestionó entre la comunidad científica la noción de tipos raciales genéticamente fijos, visión prevaleciente en los treinta sobre la variabilidad humana que afirmaba que la especie humana estaba constituida por varias razas o “tipos” variables, por lo que las desviaciones de estos tipos eran resultado de la mezcla racial. Esta concepción prevaleció en la antropología a pesar de los estudios de Franz Boas, y comenzó a cambiar después de la Segunda Guerra Mundial. Lasker contribuyó a cambiar el paradigma aduciendo que las razas humanas no existen como entidades fijas, y mostró la necesidad de un acercamiento diferente al comportamiento biológico humano que incluía estudios de morfología funcional, fisiología,

²³⁰LASKER, “The two faces of physical anthropology”, p. 13-24.

²³¹LASKER, *Happenings and hearsay, experiences of a biological anthropologist*, pp. 126-127.

²³²LASKER, *Happenings and hearsay, experiences of a biological anthropologist*, p. 127.

bioquímica, crecimiento, salud y genética, a partir de una perspectiva ambiental y evolutiva.²³³

Las investigaciones de Lasker en México, particularmente en Paracho, Michoacán, realizadas en compañía de quien sería después su esposa, Bernice Kaplan, cuyas indagaciones se ubican a medio camino entre la antropología cultural, la antropología física y la biología humana, además de probar los planteamientos originales,²³⁴ produjeron notables resultados que las posicionan como clásicas. La colaboración entre ambos en una primera etapa de sus trayectorias académicas (1950-1955), incluye al menos 6 artículos firmados individualmente, pero complementarios en cuanto a contenido. Lasker, en tres trabajos publicados en 1952 y 1953, aborda aspectos relacionados con la antropología física y la biología humana (mezcla genética, mediciones antropométricas y aplicación de la técnica de reflexión fotoeléctrica), mientras Kaplan, en un estudio de 1953, aborda la identidad étnica combinando datos antropométricos, enfatizando los factores socioculturales en la auto-identificación; de hecho, este trabajo es la primera parte de otro que apareció suscrito ese mismo año por Lasker, donde pone a punto los aspectos raciales. En 1954, Kaplan hace una revisión, a partir del estudio de Boas, sobre la relación entre ambiente y plasticidad humana, donde compara la información disponible de los inmigrantes mexicanos con migrantes de otros orígenes residentes en Estados Unidos.²³⁵

Bernice A. Kaplan, obtuvo su maestría y doctorado en la Universidad de Chicago. En 1948 llegó a Paracho, Michoacán, como estudiante graduada, con el grupo de investigación encabezado por Gabriel W. Lasker, con quien se casaría en 1949, de la Wayne State University. En 1953, se doctoró con el estudio sobre las artesanías basado en el trabajo de campo intensivo que efectuó en esa población.²³⁶ En 1960 publicó un artículo que aborda los principales hallazgos de su tesis doctoral, mismo que fue reproducido cinco años después en un libro coeditado por Dwight B. Heath y Richard N. Adams. En este

²³³GENOVÉS, “Acerca de Gabriel W. Lasker y su trabajo *Happenings and hearsay, experiences of a biological anthropologist*”, p. 381.

²³⁴LASKER, “Migration as seen by physical anthropology”, p. 253.

²³⁵LASKER, “Mixture and genetic drift in ongoing human evolution”, pp. 433-436; LASKER, “An anthropometric study of returned Mexican emigrants”, pp. 242-246; LASKER, “Photoelectric measurement of skin color in a Mexican Mestizo population”, pp. 115-122; LASKER, “Ethnic identification in an Indian Mestizo community: II, racial characteristics”, pp. 187-190; KAPLAN, “Ethnic identification in an Indian Mestizo community: I, socio-cultural factors”, pp. 179-186; KAPLAN, “Environment and human plasticity”, pp. 780-800.

²³⁶LASKER, *Happenings and hearsay, experiences of a biological anthropologist*, p. 11.

pionero trabajo, explora temas que actualmente son profusamente tratados. Esta antropóloga se pregunta, para el caso de una población mestiza de origen purépecha, sobre el impacto de la migración a Estados Unidos en la identidad étnica, las costumbres, fiestas tradicionales y los negocios. También analiza temas que la antropología física toca frecuentemente: nutrición, dimensiones óseas, cuestiones raciales determinadas biológicamente, etc. Sus investigaciones aportan elementos comparativos de asuntos tan relevantes como la identidad y auto identificación “racial”, en una población mestiza con claros orígenes indígenas.²³⁷

Las pesquisas y resultados expuestos por Kaplan y Lasker reconocen el interés original que los llevó a México: las cuestiones de carácter racial, la relación entre los factores biológicos humanos y la migración, como parte del enfoque que examina el impacto de la migración en relación al ambiente cambiante y la importancia de la plasticidad ambiental. Igualmente, son considerados pioneros en el estudio de la estructura de la población con nombres y apellidos, particularmente sobre la consanguinidad en una población. Estos estudios detectan la relación entre ciertos apellidos y estructuras locales en la población de México, en particular el grado de “mezcla genética” con poblaciones indígenas.²³⁸ En particular, a Kaplan le interesó la industria artesanal, pero también investigó la organización social y el baile. Respecto al primer tema, el espíritu empresarial fue un tema dominante. La experiencia de los hombres que habían estado en Estados Unidos no implicó gran diferencia por haber trabajado en los ferrocarriles o en los campos de betabel con otros mexicanos, pero el dinero obtenido en ese país fue invertido en Paracho, en la vivienda y en la mecanización del trabajo de madera y la fabricación de guitarras. Algunas mujeres que en 1948 todavía usaban un telar precolombino atado a sus espaldas, en 1952 comenzaron a hacer blusas bordadas. La gente siempre miraba por auto empleo rentable, afirmó.²³⁹

²³⁷KAPLAN, “Mechanization in Paracho, a craft community”, pp. 59-65; KAPLAN, “Mechanization in Paracho: a craft community”, pp. 446-254; KAPLAN, “Changing functions of the Huanancha dance at the Corpus Christi Festival in Paracho, Michoacán, Mexico”, pp. 383-392, y KAPLAN, “Ethnic identification in an Indian Mestizo community: I, socio-cultural factors”, pp. 179-186.

²³⁸MATEOS, “El análisis geodemográfico de apellidos en México”, p. 75.

²³⁹LASKER, *Happenings and hearsay, experiences of a biological anthropologist*, p. 12.

El trabajo de Bernice Kaplan, muestra cómo las comunidades purépechas respondían a las oportunidades económicas y experimentan rápidos cambios económicos. Reporta los factores detrás de las vertiginosas transformaciones sucedidas cuando la industria de la guitarra en Paracho fue electrificada. Aborda los problemas del cambio económico y técnico y sus razones en un contexto de baja disrupción. Cuestiones como el cambio tecnológico, la receptividad de una comunidad, en alusión al concepto de plasticidad humana, las innovaciones, entre otros, condujeron a la modernización producto de la iniciativa e inversión de capital local en un contexto de continuidad de la tradición local. Las inversiones representan ahorros locales y capital nativo, pero hay que entender cómo, una vez que esta comunidad acumuló fondos, fue compelida a invertirlos en la manufactura local más que únicamente en tierra y animales.²⁴⁰ Acorde con Lasker, Kaplan también hizo etnología general y tomó copiosas notas de todo lo que vieron y escucharon.²⁴¹ En relación con sus estudios sobre la identidad étnica, afirman que en Paracho no encontraron rastros de prejuicio racial o discriminación. La apariencia física de las personas no entraba en su autocategorización, lo que indica que la identificación étnica es una cuestión cultural y lingüística y elimina cualquier consideración basada en la raza biológica en sus juicios.²⁴²

2.4.3. El Volcán Paricutín y los indígenas braceros

En el contexto del Proyecto Tarasco, las salidas de indígenas purhépecha hacia Estados Unidos registradas por los investigadores y las publicaciones debidas a este colosal esfuerzo binacional, es importante anotar que en la emigración indígena convergieron, no solamente el Programa Bracero (1942-1964) que alentó el proceso migratorio sino también el nacimiento del volcán Paricutín en febrero de 1943 en plena Meseta Purhépecha.²⁴³ Como fenómeno geológico fue atendido por numerosos especialistas y medios de

²⁴⁰KAPLAN, "Mechanization in Paracho: a craft community", p. 447.

²⁴¹LASKER, *Happenings and hearsay, experiences of a biological anthropologist*, p. 13.

²⁴²COMAS, "Latin America", p. 278.

²⁴³Como en el caso del Paricutín, se afirma que el sismo de 1941 en Coalcomán, cuya magnitud alcanzó 7.6 grados en la escala de Richter, también impulsó a los michoacanos de la zona a emigrar, particularmente a Estados Unidos. Véase OCHOA SERRANO, "Michoacanos in Los Angeles: U.S.-Mexico transnational culture, 1920-1970", p. 50; sobre los efectos devastadores en esa población, véase *Coalcomán*, pp. 264-265; sobre la actividad sísmica en Michoacán y México, puede revisarse CENAPRED, *Diagnóstico de peligros e identificación de riesgos de desastres en México, Atlas Nacional de Riesgos de la República Mexicana*.

comunicación, pero pocos observaron que la devastación que generó en las comunidades indígenas donde emergió implicó la pérdida de cultivos, tierras agrícolas y forestales, viviendas, empleos y formas de vida. Como se reporta en la prensa de la época y en otras publicaciones, el pasmo gubernamental en Michoacán fue de tal magnitud que las poblaciones arrasadas, sepultadas y desaparecidas, llevaron a sus habitantes al éxodo y reubicación, donde el apoyo oficial fue insuficiente y tardío.²⁴⁴

De acuerdo con diversas fuentes, el suceso atrajo la atención de geólogos y otros estudiosos de tales fenómenos naturales, pero no existe evidencia que los científicos sociales estadounidenses que en la época se encontraban en Michoacán estudiando la cultura purépecha se acercaran a la zona para documentar el impacto del volcán en las comunidades y pobladores que fueron desplazados; al parecer, continuaron realizando su trabajo de campo en las comunidades a las que previamente habían arribado.²⁴⁵ Entre 1943, año de la catástrofe, y 1945, cuando la situación se había tranquilizado, distintos investigadores adscritos al Proyecto Tarasco andaban por el área Purépecha. Y según los reportes de prensa, en ese periodo la movilidad de la población de los pueblos devastados fue alta y continua. Muchos pobladores se trasladaban a zonas más seguras e incluso el éxodo a Estados Unidos se fue intensificando. En 1945, el gobierno mexicano orientó el Programa Bracero para reclutar a trabajadores que habían perdido su modo de vida, como paliativo para aminorar, tanto su pasmo y atención tardía como para ofrecer alternativas de empleo.²⁴⁶

Como quiera, el despegue de una tradición migratoria a Estados Unidos había comenzado mucho antes de que el Programa Bracero (1942-1964) fuera realidad en México, Michoacán y la zona Purépecha, y varios años previos al surgimiento del Volcán Parícutín. Tal es el caso de Zacan, una de las comunidades purépecha afectada por la hecatombe de 1943, cuyos habitantes solían irse a trabajar al país del norte. En el caso de Zirosto, como consecuencia de la destrucción, algunas familias se habían ido a la Unión Americana, mientras otras decidieron regresar a la zona volcánica, concluidos algunos de

²⁴⁴RAMOS CHÁVEZ, *El volcán Parícutín, reportajes, crónicas y testimonios*.

²⁴⁵NOLAN, "Impact of Parícutín in five communities", p. 301.

²⁴⁶LEMUS JIMÉNEZ, "Migración en Cherán hacia Estados Unidos de Norteamérica durante el Programa Bracero, 1942-1964".

los efectos de la situación.²⁴⁷ Ralph L. Beals realizó su investigación en Cherán en los dos primeros años de la década de los cuarenta, por lo que observó la migración indígena como un elemento que parecía ya ser parte de las estrategias familiares y comunitarias de algunos pueblos purhépecha. Bernice A. Kaplan realiza sus estudios en Paracho cuando la situación ya se había estabilizado y registra la salida de migrantes a Estados Unidos como un suceso que formaba parte de la cotidianeidad de esa población mestiza.

2.4.3. Braceros de otros rumbos michoacanos

En fuentes previamente citadas, se da cuenta de la salida continua de los michoacanos que habitaban rancherías, pueblos y ciudades ubicadas en la región de Zamora, la Ciénega de Chapala y el Bajío michoacano. En los estudios de Manuel Gamio, aunque no refiere las localidades específicas de las que los michoacanos en Estados Unidos provenían, su documentación sobre el origen y destino de las remesas le permitió elaborar los mapas que ilustran la investigación, y en uno de los apéndices dedicado al folklore de Michoacán y Jalisco, describe fiestas, santos patrones, símbolos, leyendas de lugares como Cuitzeo, Cherán, Paragaricutiro, Paracho, Ihuatzio, Zirahuén, Santa Clara, que el autor consideró importante destacar por ser parte del bagaje cultural de los migrantes procedentes de diversos puntos de Michoacán.²⁴⁸

Con todo, Dan Stanislawski,²⁴⁹ quien realiza un amplio estudio geográfico-cultural sobre once pueblos de Michoacán entre los treinta y cuarenta, es de los pocos autores de la época que nos han dejado algunas referencias sobre un pueblo mestizo, ubicado en una zona de transición entre el límite norte de la región Purépecha y camino al Bajío, del que frecuentemente salían michoacanos hacia Estados Unidos. Asienta que “...En Purépero, los camiones han reemplazado a las mulas. El declive comenzó hace una generación aproximadamente pero en aquel entonces no se sintió de manera tan clara. Muchos de los

²⁴⁷NOLAN, “Impact of Parícutin in five communities”, pp. 300 y 305.

²⁴⁸GAMIO, *Mexican immigration to the United States, A study of human migration and adjustment*.

²⁴⁹Miembro de un grupo de influyentes estudiantes de Carl O. Sauer (1889-1975), fundador de la llamada Escuela de Berkeley de geografía cultural que tuvo a México y Latinoamérica como referente fundamental de sus principales aportaciones, Dan Stanislawski, como Donald D. Brand y Robert C. West, todos alumnos de Sauer, realizó extensas temporadas de campo en Michoacán, bajo el estímulo de su profesor. Sus trabajos sobre Michoacán son considerados clásicos de la geografía cultural. En 1944 obtuvo su doctorado con la tesis “Historical geography of Michoacan”, PhD. dissertation, Department of Geography, University of California, Berkeley.

arrieros, que eran hombres acostumbrados al movimiento y a lugares extraños, fueron a California a trabajar en las plantas de acero en Torrance o en Pittsburgh. Esto terminó con los exuberantes “veinte”, pero los ahorros que estos hombres acumularon pospusieron su depresión real. La estrechez empezó a sentirse en los años treinta. Alrededor de 1940, la población había caído a un poco más de 7,000 habitantes...”²⁵⁰

2.4.5. El Programa de la Cuenca del Tepalcatepec: estudios de área y migración indígena

A fines de la década de los cuarenta y durante los cincuenta, se pusieron de moda los grandes proyectos hidráulicos para impulsar el desarrollo regional. Se crea la Comisión del Tepalcatepec (1947),²⁵¹ y el antropólogo mexicano, Gonzalo Aguirre Beltrán (1908-1996), emprende una investigación en 1949-1950 en la Cuenca del Tepalcatepec, apoyada por el Estado mexicano, por medio del Instituto Nacional Indigenista (1946) y la citada Comisión, al amparo de un proyecto de desarrollo regional, bajo el enfoque de las cuencas hidrológicas.²⁵² El mismo, además de emular programas similares estadounidenses, introduce el planteamiento de Julian Steward, quien desde la antropología evolucionista, una de las tres grandes corrientes antropológicas predominantes en ese periodo en Estados Unidos, promovió los estudios de área;²⁵³ perspectiva que pretendía superar los estudios de comunidad aislados, legado de la antropología cultural, y estimular la interdisciplinariedad, el trabajo en equipo y el análisis de la modernización de las sociedades tradicionales.

Sin duda, el planteamiento sobre el estudio de área permea la investigación de Aguirre Beltrán. Steward enfatiza la existencia de las áreas socioculturales y afirma que la cultura determina las características de una organización social y su manejo del hábitat. Propone el concepto de nivel sociocultural para analizar la integración de un área, pues las regiones aparecen como resultado de una historia compartida presente en cierto grado de

²⁵⁰ STANISLAWSKI, *La anatomía de once pueblos de Michoacán*. Versión original: *The anatomy of eleven towns in Michoacan*.

²⁵¹ PALERM, "Ensayos de crítica al desarrollo regional en México", pp. 46 y 47.

²⁵² AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo, *Problemas de la población indígena en la cuenca del Tepalcatepec*, Instituto Nacional Indigenista, México, 1952 (Memorias, Vol. III), edición original; nosotros consultamos LA REIMPRESIÓN DE 1995: AGUIRRE BELTRÁN, *Problemas de la población indígena en la cuenca del Tepalcatepec*.

²⁵³ ORTNER, "Theory in anthropology since the sixties", pp. 126-166.

homogeneidad interna cultural, económica, social y política.²⁵⁴ Aguirre Beltrán realiza “...un análisis total de los purépecha desde el punto de vista de los cambios ecológicos y económicos en la estructura regional”. Afirmó que la Cuenca del Tepalcatepec es una región intercultural, cuya población de mestizos, indígenas y “mestindios”, tiene como centros rectores a Uruapan y Apatzingán, ciudades en torno a las que diversos poblados satélites giran, particularmente el hinterland de comunidades purépechas. La región intercultural es un sistema solar, cuyo centro gravitacional es una ciudad mestiza y las relaciones entre el centro y el hinterland son socioeconómicas, religiosas, políticas, asimétricas y de dominio.²⁵⁵

En relación a la movilidad de la población en la zona, en el primer volumen de su obra sobre la Cuenca del Tepalcatepec, dedica un apartado (7. Braceros) a describir la migración internacional e interzonas, es decir, la migración interna. Afirmó que la primera se dirigía exclusivamente a Estados Unidos y la data a fines del siglo XIX, pero se había intensificado durante los años posteriores a la Primera Guerra Mundial, sobre todo entre 1920 y 1930. Tanto los cambios internos en la Unión Americana como la vecindad geográfica entre México y ese país, y la falta de mano de obra, estimularon el proceso migratorio, el cual fue interrumpido por la Gran Depresión de 1929 y la deportación. En este momento, identifica a trabajadores migrantes de la Cuenca y la Meseta Purépecha que ya se habían establecido en territorio estadounidense, y se vieron obligados a retornar en 1930-1940. La segunda Guerra Mundial provocó una nueva oleada migratoria, la que alcanzó su cúspide en los momentos inmediatos al surgimiento del volcán Parícutín, además del Programa Bracero. Igualmente señala la importancia de las remesas. Estos migrantes eran hombres adultos casados que antes de la hecatombe tenían medios de vida, pero que pasada la emergencia de la guerra retornaron a sus lugares de origen, sin “...graves conflictos psicológicos ni desajustes sociales insuperables, ya que los nexos familiares les hicieron pronto marcar el paso por la senda convenida por la tradición”.²⁵⁶

Los retornados regresaron con ahorros, los cuales usaron para obtener un estatus social más elevado del que tenían antes de partir, se establecieron como comerciantes o

²⁵⁴ REYES MONTES, *Estudio antropológico de una región agrícola al norte del Estado de México*, pp. 6, 7 y 8.

²⁵⁵ ESPÍN, “Reseña preliminar”, pp. 13 y 15.

²⁵⁶ AGUIRRE BELTRÁN, *Problemas de la población indígena en la cuenca del Tepalcatepec*, pp. 274, 275 y 276.

“despilfarraron” su dinero en la economía de prestigio, pero no todos alcanzaron su objetivo. Esta influencia ejerció cierta presión entre los jóvenes, quienes dieron continuidad al proceso migratorio, pero se toparon con que las condiciones de contratación habían cambiado, integrándose a la corriente migratoria indocumentada. En otra de sus obras, da cuenta también de la migración selectiva en la Meseta Purépecha, a la que comúnmente recurrían los jóvenes, mientras los viejos permanecían en sus comunidades, y su impacto sociocultural. Los jóvenes sufrían

...los efectos individualizantes y secularizantes provocados por la convivencia con gentes de otras culturas. Muchos de estos migrantes, antes que otros, los trabajadores golondrinos, retornan al viejo hábitat con nuevas experiencias y nuevas formas de cultura que innovan las costumbres tradicionales, y provocan estados transitorios de desorganización que son compensados por la acción reorganizadora de los que permanecen en la Meseta, porque en ella lograron ya la base para su seguridad y mantenimiento.²⁵⁷

2.4.5. Una profesionalización en camino

En la década de los cincuenta y hasta un poco antes de que concluyera definitivamente el Programa Bracero en 1964, paralelamente a los trabajos de Gonzalo Aguirre Beltrán aparecen diversos estudios de distinto corte, pero todos centrados en el fenómeno bracero.²⁵⁸ Buena parte de ellos exploran el Programa Bracero y sus implicaciones binacionales, la situación de los migrantes mexicanos, los cambios que generó al regular durante 22 años parte de los flujos migratorios, el papel de los gobiernos mexicano y estadounidense en la firma del convenio, la problemática observada por el éxodo rural, entre otros asuntos. El único trabajo de corte histórico fue publicado en 1954 por la pluma del historiador Moisés González Navarro, quien describe la emigración de braceros mexicanos a fines del siglo XIX y principios del XX, es decir, durante el porfiriato.²⁵⁹

²⁵⁷ AGUIRRE BELTRÁN, *Problemas de la población indígena en la cuenca del Tepalcatepec*, p. 276, y AGUIRRE BELTRÁN, *Formas de gobierno indígena*.

²⁵⁸ BUSTAMANTE, JASSO, TAYLOR y TRIGUEROS LEGARRETA, “Mexico-to-U.S. migrant characteristics from mexican data sources”, pp. 779-817, y DURAND, *Braceros, Las miradas mexicana y estadounidense, Antología (1945-1964)*.

²⁵⁹ GONZÁLEZ NAVARRO, “Los braceros en el porfiriato”, pp. 9-26 (reimpresión del original de 1954).

Un estudio sin duda importante para la historiografía de la migración mexicana a Estados Unidos, es el de Moisés González Navarro. El autor señala que la emigración mexicana durante el porfiriato se dirigía a dicho país, y detecta que también se iba a Centroamérica, particularmente a Guatemala. En ese periodo, el número de mexicanos en la Unión Americana se mantuvo constante, pero en la primera década del siglo XX tendió a aumentar. En su descripción sobre las incidencias de las salidas de los mexicanos en el último decenio del porfiriato, señala que la mayoría procedía de la región central mexicana y acota, acorde con Guillermo Prieto, que a inicios del porfiriato, los sinaloenses, sonorenses y bajacalifornianos eran los principales emigrantes.

El estudio fue originalmente una ponencia al 5to Congreso Nacional de Sociología del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, celebrado en Guanajuato del 1 al 5 de diciembre de 1954, y publicado ese mismo año por la institución organizadora. El trabajo describe la salida de los migrantes y los problemas que enfrentaban para ingresar a Estados Unidos; los lugares iniciales donde laboraban después de atravesar la frontera; el papel de los contratistas; los abusos a los que eran sometidos; la intervención de actores como la Iglesia católica; el supuesto rol de los hacendados, en el caso de Guanajuato, para empujar a los migrantes, por las pésimas condiciones en que trabajaban y vivían los peones; la información publicada por la prensa de la época; el debate que se dio en México por la emigración, la persistencia del flujo a pesar de los abusos, bajos salarios y peores condiciones de trabajo.²⁶⁰

Llama la atención el uso del término “bracero”, el cual, desde nuestro punto de vista, corresponde a un periodo, momento histórico y un acuerdo bilateral entre los gobiernos mexicano y estadounidense. Describe un patrón migratorio irregular, impulsado por las condiciones socioeconómicas prevalecientes en las regiones expulsoras de México, el papel de los contratistas que alentaba el flujo de trabajadores irregulares y la situación que los mexicanos enfrentaban al cruzar la frontera y al internarse en Estados Unidos para trabajar en los sectores más dinámicos y demandantes de mano de obra extranjera. Un aspecto interesante del estudio, es que recoge en nuestro país un debate que prefigura la migración mexicana como un “problema” de carácter interno, a pesar de las situaciones enfrentadas en aquel país. Así, comenta un Plan del Partido Liberal del 1 de julio de 1906,

²⁶⁰GONZÁLEZ NAVARRO, “Los braceros en el porfiriato”, pp. 9-26.

en el que se afirmaba que la dictadura estaba procurando el despoblamiento de México, pues los mexicanos atravesaban la frontera “por millares... huyendo del despojo y la tiranía”. Entre las soluciones que se proponía, estaba facilitar a los repatriados el retorno a sus lugares de origen, responsabilizando al gobierno mexicano de pagar los gastos de viaje y el otorgamiento de tierra para cultivar.²⁶¹

2.5. Consideraciones finales

Las miradas que anteceden al estudio profesional y científico de las migraciones michoacanas a Estados Unidos, se componen historiográficamente de al menos dos fuentes importantes: los relatos de viaje y las investigaciones antropológicas, etnológicas y geográficas. Las narraciones escritas y publicadas entre fines del siglo XIX y la primera década del XX, cumplen su cometido de proporcionar información, ilustrada en unos casos y cotidiana en otros, sobre los viajes de michoacanos al país del norte. Registran también el continuo ir y venir de habitantes de pueblos que con el paso del tiempo se integrarían a una de las regiones migratorias de nuestra entidad: el Bajío y la Ciénega de Chapala.

El trabajo realizado por profesionales de las ciencias sociales en los cuarenta y cincuenta, tanto al amparo del Proyecto Tarasco como independientemente de éste, registran las salidas y entradas de los indígenas purhépecha, rompiendo el mito, generalizado por la antropología y la etnología, de la comunidad indígena cerrada, conservadora, corporativa, anclada en la tradición. Dan pistas también sobre pueblos mestizos de origen purhépecha acostumbrados a los viajes a las urbes y a los campos y trabajos fabriles en Estados Unidos. Cherán y Paracho, enclavados en la Meseta Purhépecha, y Quiroga, en la cuenca del lago de Pátzcuaro, son ejemplos de cómo sus habitantes incorporaron la migración internacional a sus estrategias de supervivencia.

Los relatos de viaje hablan de migrantes que originalmente fueron campesinos, medieros y funcionarios públicos. Los estudios académicos hablan de indígenas y mestizos que parten a trabajar a Estados Unidos. Únicamente los estudios tan especializados publicados en los cuarenta y cincuenta abundan en torno a los braceros, término que identificaría en lo particular a los migrantes mexicanos que solían irse a la Unión

²⁶¹GONZÁLEZ NAVARRO, “Los braceros en el porfiriato”, pp. 75-76

Americana bajo las reglas del Programa Bracero (1942-1964). También dejan ver que paralelamente a la migración regulada, un flujo importante de mexicanos salía de sus pueblos e ingresaba sin papeles a territorio estadounidense.

En la literatura sobre las migraciones michoacanas a Estados Unidos de este momento, no encontramos referencias a los braceros, fueran éstos indígenas, mestizos o rancheros, aunque se registran las salidas de los michoacanos como parte del flujo regulado que el Programa Bracero definía. Los cambios conceptuales y analíticos que encontramos en las investigaciones de los sesenta y setenta se van imponiendo a la luz de la masificación de la migración mexicana. Al finalizar los convenios braceros en 1964, se abre un tiempo de emigración masiva e indocumentada.

Capítulo III. Miradas a la migración michoacana en décadas de cambio: entre la profesionalización y la institucionalización (1964-1990)

3.1. Introducción

Entre 1960 y 1990, varios sucesos marcaron el derrotero de la investigación sobre la migración mexicana y michoacana a Estados Unidos. En alrededor de dos décadas, en el marco del fin del Programa Bracero (1942-1964), la mayor parte de los estudios en Michoacán es realizado por investigadores extranjeros, quienes, salvo el trabajo de Michael Belshaw, llegaron al estado y a la región Purépecha para completar su formación en la práctica del trabajo de campo intensivo. La mayoría eran antropólogos y coronaron sus estudios con la obtención del grado doctoral en distintas y prestigiosas universidades de la Unión Americana. Varios de los resultados de sus investigaciones merecieron ser traducidas y publicadas en español en las colecciones del Instituto Nacional Indigenista, de la SEP y el INAH. Con alguna excepción, la mayoría de estos estudios no tuvieron la intención de analizar la migración, pero observaron tangencialmente la importancia e intensidad de la movilidad de la población de un área que fue durante varias décadas foco de atención de los principales centros académicos estadounidenses y el gobierno mexicano, por medio de sus diferentes instancias.

Pasarían varios años para que la migración internacional mexicana y michoacana, fueran foco de atención institucional en México. Como observamos en el capítulo anterior, con excepción del trabajo de Gamio en la década de los veinte y el estudio de Moisés González Navarro en los cincuenta, los académicos y profesionales de las ciencias sociales mexicanos no realizaron, menos promovieron, una práctica profesional encaminada a la formación de un campo de estudios migratorios. En Estados Unidos, con altibajos, las contribuciones fueron importantes, sobre todo en los veinte, en el análisis del Programa Bracero y los braceros, y los Estudios Chicanos. No sería sino hasta los sesenta y setenta que en México algunos profesionales de las ciencias sociales, egresados varios de ellos de prestigiosos centros académicos estadounidenses, comenzarían a trazar, de manera individual y con cierto apoyo institucional, los caminos pioneros de los estudios migratorios. Igualmente, en el país del norte, en los setenta la Nueva Historia Chicana, por un lado, y la investigación académica impulsada en departamentos y recintos universitarios fundados ex profeso, por el otro, abrirían nuevos derroteros al estudio de la migración mexicana y la presencia permanente de los mexicanos en ese país.

En Michoacán, en los sesenta y los setenta, el empeño de los investigadores, particularmente extranjeros, recayó en el imperativo de analizar, reconocer y discutir los factores que favorecían el desarrollo local, la integración nacional e internacional, los obstáculos al desarrollo, el aprovechamiento de las oportunidades, la actitud emprendedora, el cambio, la adaptación y la aculturación entre los indígenas purépecha, tanto de la Sierra como de la zona lacustre del Lago de Pátzcuaro. En el decenio de 1980, la región de interés, así como las motivaciones de los investigadores, cambiarían, al ponerse en marcha investigaciones cuyo centro de atención fue la migración, la formación de recursos humanos especializados, particularmente en el campo de la antropología y la sociología. Después de la fundación de El Colegio de Michoacán, el polo de gravedad de las pesquisas académicas se trasladó a la región de Zamora y áreas circundantes, además de que esta institución tomó el liderazgo, tanto a nivel regional como estatal y nacional en la investigación de la migración michoacana a Estados Unidos. Entre 1979 y 1990, la producción académica de esta institución superó en número a la de académicos extranjeros, quienes siguieron arribando a Michoacán para documentar la intensidad e implicaciones de la trashumancia michoacana a nivel local, pues su impacto en la sociedad estadounidense se había convertido en una papa caliente. En 1986, con la promulgación de la IRCA (Immigration and Control Reform Act), nuevos derroteros se abrirían a la investigación y al proceso migratorio.

En el presente capítulo reconocemos las continuidades y novedades de los estudios de la migración michoacana a Estados Unidos, como parte de los esfuerzos académicos e intelectuales, tanto institucionales como individuales, que han contribuido a la formación del campo de estudios sobre el proceso migratorio México-Michoacán-Estados Unidos. Observamos que las disciplinas involucradas buscan afanosamente entender a los actores que cotidianamente se insertan en el flujo migratorio, el otro (campesinos, indígenas, agricultores, mestizos, rancheros, ejidatarios): los michoacanos que habitan comunidades y localidades con problemas de desarrollo, integración, marginalidad, precarización; donde la modernización se asoma, pero no acaba de enraizarse a pesar de las actitudes favorables al cambio y las innovaciones, pues los obstáculos sociales, económicos, individuales, parecen ser mayores.

Los estudios de las dos primeras décadas del periodo que abarca este capítulo, documentan y analizan con determinación las divergencias entre los países desarrollados y los otros, a partir de las diferencias socioculturales y económicas y la falta de integración de sus sujetos de estudio. Sin duda, los estudiosos de las sociedades rurales michoacanas son ajenos a ellas; su perspectiva está determinada por los grandes y dominantes paradigmas de la época, provenientes del exterior, y su formación en los grandes centros intelectuales ubicados en las sociedades urbanas, metropolitanas, desarrolladas.

Con algunas excepciones, los estudiosos de las sociedades rurales michoacanas de ese periodo llegan con otros intereses, y prácticamente se topan con el fenómeno migratorio, al que le dedican poco tiempo y espacio, porque buscan las causas profundas del subdesarrollo y los problemas de integración. Temas dominantes en la época, surgidos del debate sobre los problemas del desarrollo, los obstáculos estructurales al mismo y los procesos de dependencia que determinaban el cambio social y económico local y regional. Adicionalmente, las comunidades indígenas de la región Purépecha se convierten en modelos de la problemática general, una continuidad de las preocupaciones de las investigaciones de las décadas de los cuarenta y cincuenta.

La siguiente década, en el contexto de los problemas económicos que llevaron al país a crisis severas y el cuestionamiento a las ciencias sociales, la fundación de El Colegio de Michoacán infunde nuevos bríos a la investigación social en general, y de la migración michoacana a Estados Unidos en particular. Su fundador y guía durante varios años, don Luis González y González, impulsa el estudio pausado pero documentado, urgente y riguroso de ciertos asuntos que para esta época no podían ser eludidos.²⁶² Alejados de las urbes intelectuales, los miembros de esta institución priorizan el trabajo de campo intensivo, el estudio de caso y de comunidad, y una perspectiva epistemológica empirista. Desde mi punto de vista, son pocos los trabajos donde se alcanza a vertebrar una discusión sobre los problemas teóricos y conceptuales relativos a los objetos y sujetos de estudio. En realidad, buena parte de los resultados de la investigación enfatizan los problemas prácticos derivados de la recolección de información, la construcción del dato, el despliegue de

²⁶²La migración internacional; los cambios regionales y urbanos; las transformaciones agrícolas y la historia local, entre otros aspectos.

determinadas técnicas y herramientas para el trabajo de campo. Sin duda, esta situación fue favorable para la rigurosidad en la investigación y la formación de estudiantes de posgrado.

En este capítulo, integrado por cinco apartados y varios subapartados, nos interesa dar cuenta de esas historias a partir de una periodización que admite dos momentos: las investigaciones publicadas de 1960 a 1980, realizadas por investigadores extranjeros, centradas en los problemas del desarrollo, la integración y el cambio económico y cultural, y que de algún modo dan continuidad a los estudios de las décadas de los cuarenta y cincuenta. El segundo está marcado por la fundación de El Colegio de Michoacán y su liderazgo en temas como la migración internacional, lo que se refleja en su producción académica y su contribución a la formación de un campo de estudio de la migración michoacana a Estados Unidos.

3.2. Entre el fin del programa bracero y el desarrollo estabilizador

En 1964 finalizaron oficialmente 22 años de migración regulada a Estados Unidos. Ese fue el año en que el Programa Bracero terminó, abriéndose un periodo que abarca hasta 1990, signado particularmente por la IRCA, la reforma migratoria que bajo la presidencia de Ronald Reagan daría otra nueva vuelta al proceso migratorio entre México y esa nación. Efectivamente, el cese de las contrataciones de migrantes laborales mexicanos en el país del norte marcaría más de dos décadas y media (26 años) de migración masiva e indocumentada. Durante 22 años el programa Bracero cambió el patrón migratorio, convirtiéndolo en un proceso legal, masculino, de origen rural y orientado al trabajo agrícola. Asimismo, reconoció la existencia de un mercado laboral binacional; privilegió la migración temporal como la mejor opción; fue un convenio de larga duración, con altas y bajas, pero acotado y flexible a la vez, pues pretendió solucionar el problema de la escasez de mano de obra en la agricultura y permitió la implementación de un programa ferroviario de corta duración. Trató de mejorar las condiciones salariales y laborales, lo que no se logró del todo, pero la maquinaria burocrática que lo promovió fue eficiente e hizo costeable el programa.²⁶³

²⁶³DURAND, "El Programa Bracero (1942-1964), Un balance crítico", pp. 32, 33 y 35.

Con todo, el Programa Bracero no promovió o alentó la emigración como política migratoria oficial del gobierno mexicano, sino aceptó la emigración como una situación real. Obligó al gobierno mexicano a manifestarse sobre la conveniencia o no de contar con algún tipo de convenio migratorio para el manejo de los flujos migratorios con Estados Unidos. El interés por renovar este acuerdo antes de su finalización y al terminarse definitivamente, muestran la preocupación mexicana por un flujo que efectivamente no se truncó después de 1964, sino se acrecentó y adquirió formas clandestinas, dando paso así a un periodo de inmigración masiva e indocumentada.²⁶⁴

El fin del Programa Bracero, coincide con la segunda etapa del largo proceso de industrialización por sustitución de importaciones de México, que abarca de 1956 a 1970. La producción de bienes intermedios y de consumo se profundiza y la importación de bienes de capital requeridos es respaldada por préstamos del exterior e inversión extranjera directa. Es el momento del “milagro mexicano” o desarrollo estabilizador, periodo en el que su profundización ocurre en un mercado interno muy protegido por barreras arancelarias y no arancelarias. Adicionalmente, se conjuga un alto crecimiento económico, cuyo PIB promedio interanual a precios de 1960 alcanzó 6.7% con baja inflación, 4.2% en promedio anual.²⁶⁵

Por lo mismo, es una época en la que diversos países latinoamericanos promueven el modelo de industrialización por sustitución de importaciones, mientras en el plano intelectual, las ciencias sociales en América Latina pretenden trazar un camino propio y dejar de ser caja de resonancia de lo planteado en Europa o Estados Unidos, para configurar su propia problemática, y desarrollar su propia teoría: la dependencia. El discurso teórico fue lanzado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), de las Naciones Unidas. Generó una fuerte crítica de los teóricos neoclásicos del comercio, y se convirtió en una polémica mundial sobre la estrategia de desarrollo que más convenía a los países que surgían del proceso de descolonización. La sustitución de importaciones y la inversión

²⁶⁴ ALBA, “La política migratoria mexicana después de IRCA”, p. 15.

²⁶⁵ La primera etapa del proceso de industrialización por sustitución de importaciones abarcaría de 1940 a 1956, momento en el que se sustituyen bienes de consumo no duradero y se importan bienes intermedios de origen industrial y bienes de capital; el financiamiento de las importaciones se sustentó en las divisas obtenidas mediante las exportaciones agrícolas producto de la modernización del sector y las políticas agropecuarias del cardenismo, ver RAMALES OSORIO, Martín Carlos, *Industrialización por sustitución de importaciones (1940-1982) y modelo “secundario-exportador” (1983-2006) en perspectiva comparada*, p. 83. Edición electrónica gratuita. Texto completo en www.eumed.net/libros/2008c/434/.

pública eran el centro de las estrategias de industrialización aceptadas, aunque con creciente preocupación por la eficiencia de la estructura productiva resultante, hasta fines del decenio de 1970.²⁶⁶

El modelo cepalino, sustentado en la retórica revolucionaria y progresista, influyó en los gobiernos latinoamericanos al dictar las políticas económicas, y en los empresarios, cuyos intereses fueron servidos por esas directrices; se impuso en el contexto de la influencia del paradigma marxista que cautivó sobre todo a sectores juveniles y universitarios. Legitimó a las elites económicas con sus propuestas, las que recibieron protección comercial respecto a la competencia externa, subsidios, tratamientos fiscales preferenciales y otros apoyos de las arcas públicas.²⁶⁷

Tanto el paradigma cepalino como el marxista ejercieron su influencia más o menos durante el mismo tiempo, pero el primero fue el que influyó decididamente en el gobierno, sobre todo en la formulación de las políticas económicas. Para la CEPAL el problema de los países en desarrollo es estructural, lo que no cambia rápidamente, pero el sostenimiento de las políticas proteccionistas e intervencionistas por periodos prolongados, resultó negativa. El periodo de mayor influencia sobre las políticas económicas en México, coincide con el desarrollo estabilizador (1954-1970). La sustitución de importaciones extrajo recursos de los sectores menos desarrollados, como el agrícola, para impulsar al industrial. Durante los sesenta, el desarrollo estabilizador implicó profundos cambios en el sector agrícola, lo que repercutiría en la migración interna e internacional. Asimismo, los gobiernos de este periodo incentivaron la inversión por medio de subsidios, exenciones de impuestos y bajos precios y tarifas de bienes y servicios públicos a las empresas industriales. El incremento de los apoyos gubernamentales a la industria condujo al detrimento del sector agropecuario y los servicios. Esto incentivó el desplazamiento de la fuerza laboral de la agricultura a la industria y los servicios.²⁶⁸

²⁶⁶FITZGERALD, Valpy, "La CEPAL y la teoría de la industrialización", *Revista de la CEPAL*, Número extraordinario, octubre, 1998, pp. 47-61, <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/19229/valpy.htm>, Consultado 02/10/2013.

²⁶⁷GARCÍA ALBA IDUÑATE, Pascual, "La crisis de los paradigmas", *Análisis Económico*, Vol. XVII, No.35, Primer Semestre, 2002, pp. 6, 9 y 10, <http://www.reggen.org.br/midia/documentos/lacrisisdelosparadigmasylateoriadeladependenciaenamericalatina.pdf>, Consultado 17/05/2013.

²⁶⁸GARCÍA ALBA IDUÑATE, Pascual, "La crisis de los paradigmas", *Análisis Económico*, Vol. XVII, No.35, Primer Semestre, 2002, pp. 10, 18 y 28, <http://www.reggen.org.br/midia/documentos/lacrisisdelosparadigmasylateoriadeladependenciaenamericalatina>

El desplazamiento de la inversión pública del sector agrícola al industrial, conllevó un estancamiento de las actividades primarias; adicionalmente, la sustitución de importaciones industriales empujó al alza los insumos agrícolas, pues con el cierre de las fronteras y las restricciones a las importaciones, el sector tuvo que abastecerse en el mercado interno a precios superiores que los externos, y la estabilización de precios internos –precios de garantía de productos agrícolas, mientras la orientación del sector al mercado externo, lo sujetaron al errático y descendente juego de precios de materias primas en el mercado internacional. Estos factores conllevaron al descenso de la inversión total en la agricultura y su posterior crisis.²⁶⁹

3.2.1. La migración masiva y la desaparición del tema migratorio en la agenda bilateral

En el contexto del desarrollo estabilizador, las ciencias sociales en México y en Estados Unidos, alcanzaron su máximo esplendor. En tanto, el proceso migratorio tomaba una nueva dirección; por un lado, los trabajadores contratados bajo el Programa Bracero se convirtieron en indocumentados, y por el otro, se configura un patrón migratorio masivo e indocumentado, en el que confluyen en un único flujo aquellos migrantes mexicanos cuyo ingreso al país del norte estaba regulado por el convenio Bracero y el flujo de indocumentados que se desarrolló paralelamente.²⁷⁰

Si bien, bajo la Ley de Inmigración y Servicios de Naturalización de 1965 (Hart-Celler Act), se inició un proceso de legalización de los antiguos braceros, quienes se convertirían en migrantes definitivos, el grueso de los migrantes indocumentados, temporales por definición e irregulares por su condición, se convirtió en sujetos de deportación en cualquier momento, pues no tenían posibilidad de regularizar su situación.²⁷¹ En este contexto, el proceso migratorio va adquiriendo tales dimensiones que

.pdf., Consultado 17/05/2013; RAMALES OSORIO, Martín Carlos, *Industrialización por sustitución de importaciones (1940-1982) y modelo "secundario-exportador" (1983-2006) en perspectiva comparada*, p. 84. Edición electrónica gratuita. Texto completo en www.eumed.net/libros/2008c/434/.

²⁶⁹ RAMALES OSORIO, Martín Carlos, *Industrialización por sustitución de importaciones (1940-1982) y modelo "secundario-exportador" (1983-2006) en perspectiva comparada*, p. 89. Edición electrónica gratuita. Texto completo en www.eumed.net/libros/2008c/434/.

²⁷⁰ DURAND, *Programas de trabajadores temporales, Evaluación y análisis del caso mexicano*, p. 23.

²⁷¹ DURAND, *Programas de trabajadores temporales, Evaluación y análisis del caso mexicano*, p. 23.

el gobierno mexicano insiste ante diversas instancias estadounidenses la importancia de renovar el Programa Bracero.

Entre 1965 y 1974, la delegación mexicana en las reuniones interparlamentarias con Estados Unidos, siguió presentando el interés mexicano por renovar tales acuerdos, aunque algunos legisladores estadounidenses expresaran que no veían con claridad la postura mexicana. En 1974-1975, la postura mexicana se transforma en lo que posteriormente se llamaría la “política de no tener política”. Es decir, se adopta una actitud distante, de aparente falta de involucramiento. Parecía una política contradictoria, pero era una actitud deliberada, basada en la idea de no intervenir en los asuntos internos de otros países.²⁷² Se abre así un largo periodo en la historia bilateral de ambos países que tendría serias y profundas implicaciones en el fenómeno migratorio. Por un lado, el flujo indocumentado aumentó de manera exponencial, y por el otro, los indocumentados e inmigrantes permanentes, van transformando social, económica y culturalmente, un proceso que posteriormente sería caracterizado como transnacional.

La migración mexicana, masiva e indocumentada, y el asentamiento permanente de inmigrantes mexicanos que arribaron al país del norte durante el Programa Bracero, pondrían las bases de un fenómeno social, cultural, económico y político que generaría, con el tiempo, sus propios mecanismos de continuidad, regulación y reproducción. La “política de no tener política”, cuestionable en términos de la relación bilateral y el interés geopolítico de un Estado y un gobierno por sus habitantes en el exterior, generaría un contexto propicio para esta nueva etapa de la migración mexicana. En Estados Unidos el viejo debate en la opinión pública, los políticos, académicos y tomadores de decisiones, sobre la inmigración, la integración de los migrantes a la sociedad estadounidense, el impacto en la “cultura americana”, tomaría nuevos cauces.

3.2.2. La migración mexicana: entre las preocupaciones mexicanas y extranjeras

El Programa Bracero (1942-1964) generó en diversos momentos importantes e innovadores estudios. La mayoría se centraba en las características del acuerdo que, con sus altibajos, promovió la migración legal y regulada de miles de mexicanos a Estados Unidos. También

²⁷²ALBA, “La política migratoria mexicana después de IRCA”, pp. 16-17.

influyó en los cambios que la investigación sobre la migración mexicana experimentaría en ese país y en México. Antes de los setenta, entre algunos académicos y activistas, se reconocía una Historia Chicana liderada por George I. Sánchez, Carey MacWilliams, Carlos Castaneda, Ernesto Galarza, Paul Taylor y Américo Paredes. En trabajos publicados en los sesenta por Ernesto Galarza y Julian Samora, entre otros, los migrantes mexicanos y los mexicano-americanos, aparecerían como protagonistas de una parte de la historia migratoria del país del norte hasta entonces ignorada. En sus indagaciones sobre los braceros, reconocen que el acuerdo había propiciado la inmigración ilegal, su dispersión en el suroeste, presencia permanente en áreas de pobreza urbana, la redistribución de la población fronteriza, además de favorecer la organización de los trabajadores.²⁷³

La década de los setenta del siglo pasado podría ser considerada el parteaguas en la formación de un campo de estudios de la migración mexicana. En nuestro país, el impacto del marxismo y la teoría de la dependencia dejarían su huella particular en las investigaciones de sociólogos como Jorge Bustamante, quien formó parte de un grupo de académicos formados en Francia y Estados Unidos, lo que a la postre beneficiaría el desarrollo de las ciencias sociales en México. Egresado de la Universidad de Notre Dame, Indiana, sus propuestas, indagaciones y actividades institucionales lo catapultarían, en el último tercio del siglo XX, como uno de los expertos, activistas y funcionarios de organismos multilaterales como la ONU y el gobierno mexicano, comprometido en el estudio de la migración mexicana y la defensa de los derechos de los migrantes. Para este especialista, la migración mexicana formaba parte de los procesos históricos y estructurales del capitalismo, liderado por la Unión Americana. Afirmó que el incremento de la migración o suministro de mano de obra barata se vinculaba estrechamente con el crecimiento industrial, posibilitando la expansión del capital, proceso en el que los factores de atracción tenían el mayor peso respecto a los de expulsión.²⁷⁴

²⁷³CORWIN, "Historia de la emigración mexicana, 1900-1970, Literatura e investigación", p. 201; CAMARILLO, *Observations on the 'New' Chicano History: Historiography of the 1970s*; REFT, Ryan, "The Bracero movement: Mexican and Mexican-American labor post-1942", http://videri.org/index.php?title=The_Bracero_Movement:_Mexican_and_Mexican-American_Labor_Post-1942&oldid=162, Consultado 20/06/2012.

²⁷⁴BUSTAMANTE, *Espaldas mojadas: materia prima para la expansión del capitalismo*. Entre otras actividades de este investigador, destaca su dirección, por varios años, del proyecto binacional Cañón Zapata (1989), y la fundación y presidencia de El Colegio de la Frontera Norte (1982-1998); VERMETTE, "Migrations Mexicaines aux États-Unis: un regard historiographique", pp. 70 y 71.

El economista y demógrafo egresado de El Colegio de México, Francisco Alba, posgraduado en ciencias sociales en el Institut d'Etudes Politiques de París y la Universidad de Texas, Austin, forma parte también de los promotores de un campo de estudios de la migración mexicana a Estados Unidos. Alba analiza los factores que promueven la emigración y le dan continuidad. Asienta que es necesario estudiar cada país y sus interrelaciones en perspectiva histórica; señala el éxito de la política de industrialización por sustitución de exportaciones, pero da cuenta de los problemas que presentó en los setenta, particularmente en cuanto al desempleo y el subempleo. Dicha política promovió la migración rural-urbana, pero no generó suficiente empleo. En su opinión, la movilidad interna e internacional debe explicarse más allá del sistema capitalista, pues es parte del flujo de mercancías, capitales, etc. Como Bustamante, traza un camino para investigar las causas de la migración, crítica el modelo neoclásico y enfatiza la importancia de los mercados laborales, salarios y demanda como parte del desarrollo capitalista mundial. Ha ocupado diversidad de cargos en instancias académicas, gubernamentales, bilaterales y multilaterales.²⁷⁵

Los centros académicos estadounidenses retomaron la producción intelectual de décadas pasadas para generar variados estudios sobre la inmigración mexicana, centrando sus intereses en los indocumentados. En el decenio de 1970 alcanzan a distinguirse diferentes tendencias. Por un lado, quienes se fueron nucleando en torno a la Nueva Historia Chicana, y por el otro, estudiosos estadounidenses más bien inmersos en tradiciones historiográficas y del campo de las ciencias sociales y económicas un tanto distantes de la primera. La Nueva Historia Chicana reflejaba la nueva historia social que comenzó a practicarse una década antes, y se caracterizó por estudios urbanos, trabajo y clase trabajadora, mujeres, entre otros, que apuntaban a las recientes directrices historiográficas en Estados Unidos. Los integrantes de esta tendencia eran jóvenes formados como historiadores, la mayoría latinoamericanos y algunos estadounidenses, buena parte de universidades del suroeste, quienes llegaron con nuevas preguntas, interpretaciones, metodologías y una buena dosis de revisionismo.²⁷⁶

²⁷⁵Entre su vasta obra, destaca ALBA, *La población de México: evolución y dilemas*; VERMETTE, "Migrations Mexicaines aux États-Unis: un regard historiographique", pp. 73, 75 y 86.

²⁷⁶CAMARILLO, *Observations on the 'New' Chicano history: historiography of the 1970s*, p. 2.

Entre los investigadores estadounidenses que no necesariamente formaron parte de esa Nueva Historia Chicana, varias preocupaciones intelectuales destacaron, aunque en el campo historiográfico de la emigración mexicana se reconocía el descuido de historiadores estadounidenses y mexicanos en el estudio de la migración masiva de trabajadores mexicanos que había comenzado a principios del siglo XX y había abierto un nuevo capítulo en la colonización y el desarrollo del suroeste de Estados Unidos.²⁷⁷ En los setentas, investigaciones sobre los determinantes de la migración ilegal mexicana, identifican factores económicos, demográficos y psicológicos entre las causas de la emigración, estableciendo que no era producto de la pobreza sino una válvula de seguridad de las clases bajas para enfrentar las presiones de la población sobrante. También, se propone que en los cambios en los sectores agrícolas de ambos países se situaban esas raíces, y se cuestiona el supuesto de que las remesas representaban medios significativos para mejorar la productividad agrícola; al analizar las condicionantes de los flujos y el uso de las remesas se concluye que su impacto en el desarrollo económico local era poco importante.²⁷⁸

La década de los ochenta fue significativa en transformaciones. La crisis de la deuda en México, el rescate financiero impulsado en 1982 desde el exterior, la integración al GATT (1986), la imposición de las directrices del Consenso de Washington, los intentos de Estados Unidos por frenar la migración mexicana indocumentada, por medio de la IRCA (1986), y el fortalecimiento de la política que separa las relaciones bilaterales del problema de la migración indocumentada, asumido como un asunto estrictamente doméstico, influyeron en la investigación. Esta crece, destacando la intervención de distintas disciplinas, además del trabajo conjunto interinstitucional y binacional, como fue el caso del Mexican Migration Project, impulsado en 1982 con la intervención de las universidades de Princeton (Estados Unidos) y Guadalajara (México). Se cubren nuevos temas y revisan viejos tópicos, se impone el revisionismo que prioriza los factores económicos, estudios que abordan asuntos específicos y de claro interés nacional, produciéndose una explicación global y causal. El debate público y político arrecia, en particular en la Unión Americana,

²⁷⁷CORWIN, "Historia de la emigración mexicana, 1900-1970, Literatura e investigación"; DOWNING, "Explaining migration in Mexico and elsewhere", pp. 159-167.

²⁷⁸VERMETTE, "Migrations Mexicaines aux États-Unis: un regard historiographique", pp. 79, 82 y 88; REMPEL y LOBDELL, "The role of urban-to-rural remittances in rural development", pp. 324-341.

con la activa participación de los académicos de esa nación, y organismos multilaterales como la CEPAL, emprenden pesquisas que buscan evaluar el impacto de las remesas en los países expulsos.²⁷⁹

En esta década, en México se van abriendo nuevas perspectivas que plantearán el estudio de la salida, el arribo y la complementariedad de los países involucrados en perspectiva global. Asimismo, se cuestiona el impacto de la migración rural interna en la migración internacional. Se reconoce la interrelación de ambos fenómenos, pero se afirma que ambos son movimientos distintos respecto a los ritmos y selectividad de los migrantes que intervienen. Por ello, se señala que la migración debe ser estudiada a partir de las estructuras de los mercados laborales y los acuerdos institucionales sobre el sector agrícola entre las dos naciones, pues el proceso obedecía a una clara complementariedad.²⁸⁰ En la Unión Americana, Lawrence Cardoso, historiador de la relación y la migración México-Estados Unidos, doctorado de la Universidad de Connecticut, emergerá como uno de los líderes del campo de estudios migratorios. Desde una perspectiva histórico-social, analiza las varias etapas de la migración mexicana, centrando sus indagaciones en las raíces económicas y agrarias del fenómeno, idea que compartirán varios estudiosos de ese país. Critica las investigaciones que básicamente tomaban en cuenta las implicaciones de la emigración e inmigración, y afirma que el proceso es consecuencia del desarrollo capitalista durante el porfiriato.²⁸¹

Otros estudiosos indagan el fenómeno desde una perspectiva geográfica, analizando los cambios en los flujos migratorios en territorio estadounidense. Destacan su alta concentración en California y Texas, pero observan que los factores históricos que promovían la canalización de los migrantes a ciertos sectores y estados, también promovían la dispersión de los inmigrantes, por el creciente conocimiento del mercado laboral, la

²⁷⁹VERMETTE, "Migrations Mexicaines aux États-Unis: un regard historiographique", pp. 90, 99 y 100; CEPAL, *Las remesas de los emigrantes: experiencias de la CEPAL en Centroamérica (Una nota informativa)*, septiembre 1999, <http://www.cmsv.org/documentos/investigacion/remesasCEPAL.htm>, Consultado 06/01/14; SERRANO, "Flujos migratorios y remesas en América Latina y el Caribe: la experiencia de la CEPAL", p. 40.

²⁸⁰ARIZPE, "El éxodo rural en México y su relación con la migración a Estados Unidos", pp. 9-33; DIEZ-CANEDO RUIZ, "A new view of Mexican migration to the United States", y la versión en forma de libro DIEZ-CANEDO RUIZ, *La migración indocumentada de México a los Estados Unidos: un nuevo enfoque*.

²⁸¹VERMETTE, "Migrations Mexicaines aux États-Unis: un regard historiographique", pp. 75, 78 y 87; REFT, Ryan, "The Bracero Movement: Mexican and Mexican-American Labor Post-1942", http://videri.org/index.php?title=The_Bracero_Movement:_Mexican_and_Mexican-American_Labor_Post-1942&oldid=162, Consultado 20/06/2012.

liberalización de las leyes migratorias y el empeoramiento de las condiciones del medio rural mexicano. Por otra parte, al analizar la relación entre desarrollo rural y movilidad laboral, se concluye que si bien el desarrollo agrícola y el empleo tienden a desmotivar la emigración, también la promueven, pues los ingresos por remesas eran atractivos para emigrar. En cuanto a la IRCA, se plantea críticamente como producto del debate político y no de la realidad económica, pues la demanda real de mano de obra había sido ignorada, ya que la migración mexicana, indocumentada o no, era resultado de las interacciones económicas entre ambos países.²⁸²

En este contexto, resulta interesante la consulta entre expertos de Estados Unidos y México, a principios de los ochenta, que al evaluar la experiencia del Sistema Alimentario (SAM), política gubernamental que pretendió constituirse en salida a la crisis agrícola que emerge a mediados de los sesenta y en la siguiente década se profundiza, aborda la naturaleza, causas y consecuencias de los flujos de trabajo, capital, tecnología y bienes entre ambos países. Además de asuntos relacionados con el agro mexicano, se analiza la organización de los trabajadores agrícolas y los efectos de la migración en las comunidades rurales mexicanas. Como parte de las revisiones en torno a la migración mexicana y la migración internacional, algunos estudiosos emprendieron una síntesis que posteriormente daría una nueva dirección al estudio y al campo de estudios migratorios. Propusieron el ingente análisis de cuatro aspectos: orígenes de la migración, temporalidad, uso de mano de obra en la economía receptora, y adaptación de los migrantes. Afirman que la migración se origina en la evolución de la economía internacional, los cambios en la incorporación de los países a la economía global. En el caso de México, la modernización promovió la migración.²⁸³

A principios de los ochenta, el Center for U.S.-Mexican Studies, de la Universidad de California, San Diego, emprende una importante tarea editorial que compendia la investigación realizada sobre México, por investigadores asentados en México, Estados Unidos y otras naciones del mundo. En 1984 completa cuatro volúmenes. Un año antes

²⁸²JONES, "Undocumented migration from Mexico: Some geographical questions", pp. 77-87; VERMETTE, "Migrations Mexicaines aux États-Unis: un regard historiographique", p. 84 y 104-105; BEAN, BROWNING y FRISBIE, "The sociodemographic characteristics of Mexican immigrants status groups: Implications for studying undocumented Mexicans", pp. 672-691.

²⁸³PORTES y BACH, *Latin journey: Cuban and Mexican immigrants in the United States*; VERMETTE, "Migrations Mexicaines aux États-Unis: un regard historiographique", pp. 109-110.

había registrado 451 proyectos, liderados por 578 investigadores, los cuales clasifica en nueve áreas, de las que Estudios mexicanos, con 230 proyectos, México y el mundo, que incluye las relaciones México-EU, con 42 proyectos, Estudios fronterizos, con 60 proyectos, y Estudios chicanos, con 35 proyectos, enumeran varios títulos sobre la migración mexicana. Destacan temas como patrones migratorios, perfiles de migrantes, migración laboral, la legislación para frenar la migración indocumentada, migrantes mexicanos, chicanos y mexicano-americanos, la frontera.²⁸⁴

En 1984, el cuarto volumen de la serie, registra 650 investigadores y 728 proyectos, mostrando un crecimiento de 61% respecto al año anterior. De las diez áreas en que son clasificados, Estudios mexicanos, con 339 investigaciones, México y el mundo, con 88, que incluye el apartado Migración laboral internacional, con 36, Estudios fronterizos, con 88, y Estudios chicanos, con 43, enumeran varios estudios sobre la migración mexicana. El tomo registra las investigaciones en marcha en El Colegio de Michoacán, el Centro de Estudios de la Revolución Mexicana “Lázaro Cárdenas”, (CERMLC), ubicado en Jiquilpan, a unas horas de la ciudad de Zamora, y El Colegio de México, cuyos estudiantes, profesores e investigadores realizaban indagaciones pioneras sobre la migración michoacana a Estados Unidos, en temas como patrones migratorios, reproducción social, agricultura y migración, desarrollo urbano, mujeres, migrantes. Asimismo, hay registrados algunos estudios de otras instituciones que analizan la migración laboral como un tipo de industria.²⁸⁵

A dos años de su fundación, el Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México, en Tijuana, Baja California Norte, bajo la batuta de Jorge Bustamante, institución que en 1986 se convertiría en El Colegio de la Frontera Norte, aparece el primer compendio mexicano sobre los estudios fronterizos México-Estados Unidos. Registra, para 1982-1984, 570 investigaciones, 341 realizadas en la Unión Americana, y 229 en México. Señala que la mayoría de los investigadores se concentraba en problemas sociales y económicos como la migración interna e internacional, la industria maquiladora, la historia del desarrollo económico, social y cultural de la frontera norte y las relaciones bilaterales fronterizas. Afirmo que fuera de la región fronteriza y el Distrito Federal, en Michoacán se hacía más investigación, liderada por El Colegio de Michoacán. Menciona que es notable el aumento

²⁸⁴ ANZALDÚA y CORNELIUS, (eds.), *International inventory of current Mexico-related research*, Vol. 3.

²⁸⁵ ANZALDÚA y CORNELIUS, (eds.), *International inventory of current Mexico-related research*, Vol. 4.

en la cantidad de investigaciones, pero que seguía siendo escasa. Igualmente, da cuenta de las reuniones científicas de estudios fronterizos de carácter binacional (la primera, apoyada por la ANUIES y el consorcio PROFMEX de Estados Unidos, en La Paz, BCS, 1980; la segunda, en Austin, Texas, 1982, y la tercera, en Tijuana, BCN, 1983), los eventos promovidos por El Colegio de México, en conjunto con universidades del norte (primer Simposio Nacional sobre Estudios Fronterizos, UANL; segundo, Ciudad Juárez, UACH), y los estudios fronterizos apoyados por la SEP en 1983, por medio de la Subsecretaría de Cultura, el Programa Cultural de Fronteras, y la Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica.²⁸⁶

En 1986, los liderazgos del Center for U.S.-Mexican Studies de la Universidad de California, San Diego, y de El Colegio de la Frontera Norte, acuerdan fusionar las publicaciones de ambas instituciones, conjuntando esfuerzos y recursos, dando como resultado una guía internacional de investigaciones sobre México. Registra 835 proyectos, encabezados por 1,150 investigadores de 15 países, los cuales involucraban a 47 disciplinas académicas. En México, 769 investigadores, en Estados Unidos, 340, y los demás en los países restantes, realizaban investigaciones sobre nuestro país. Retoma la estructura de las guías que le precedieron de la Universidad de California, San Diego. Entre Estudios Mexicanos, México y el mundo, que comprendía Migración internacional, Relaciones económicas internacionales, Relaciones exteriores y Otros estudios sobre relaciones internacionales, Estudios Fronterizos y Estudios Chicanos, destacan diversidad de proyectos sobre variados y novedosos tópicos de la migración mexicana a Estados Unidos.²⁸⁷

3.3. Michoacán como parte de las preocupaciones extranjeras

Durante el cardenismo se dan los primeros pasos para estimular y planear el desarrollo de la investigación científica y vincularla con objetivos de desarrollo socioeconómico. En América Latina en los sesenta se crean buena parte de los consejos y organismos

²⁸⁶BUSTAMANTE, HERNÁNDEZ y MALAGAMBA, *Estudios fronterizos México-Estados Unidos, Directorio de investigadores 1984*.

²⁸⁷BUSTAMANTE y CORNELIUS, *Guía internacional de investigaciones sobre México, International guide to research on Mexico*.

gubernamentales para la gestión de la ciencia y la tecnología; son los años en que los organismos internacionales difundieron la idea de crear la infraestructura científica y tecnológica para alcanzar el desarrollo social y económico. Pero este planteamiento se topó con el fracaso del desarrollismo, modelo económico que había generado una nueva forma de dependencia tecnológica-industrial.²⁸⁸

La teoría de la dependencia, en los años sesenta, logra aglutinar varias disciplinas y corrientes intelectuales, convirtiéndose durante dos décadas en el punto de confluencia de historiadores, economistas, sociólogos y politólogos. La contribución de este colectivo a la renovación de la investigación implicó una nueva forma de interpretación de la problemática latinoamericana, además de generar en torno al concepto de dependencia y subdesarrollo toda una interpretación novedosa de la realidad socioeconómica.²⁸⁹ A fines de los sesenta el tema de los desplazamientos humanos, internos y externos, como producto de la urbanización, representaba una legítima preocupación en las ciencias sociales, planteándose la necesidad de estudiar las motivaciones de la migración, la formación de grupos transicionales como producto de los desplazamientos y el inicio de una dinámica de cambio social importante.²⁹⁰

A principios de los setenta la sociología latinoamericana llamó la atención sobre la crisis estructural del desarrollo en la región, destacando problemas como el crecimiento de la población en economías que no se expandían al ritmo necesario, la marginación de amplios contingentes de pobladores, la urbanización vertiginosa con escasa industrialización, la enorme desigualdad en la distribución del ingreso, la oligarquización de las clases medias, el empeoramiento de la situación de amplios grupos de menores ingresos, una estructura social rígida y tradicional que desafiaba las aspiraciones de consumo, educativas y de participación social y política de amplios sectores, entre otros problemas.²⁹¹

En México, en las décadas de los sesenta y setenta, diversos estudiosos, como antropólogos, sociólogos rurales, agrónomos, economistas, y actores sociales y políticos, como maestros rurales, dirigentes campesinos, y algunos empleados de instituciones

²⁸⁸CASAS, "Ciencia y tecnología en México. Antecedentes y características actuales", p. 1323.

²⁸⁹CASAÚS ARZÚ, "Historia y ciencias sociales en América Latina", pp. 82-83.

²⁹⁰GIUSTI y DE LA PUENTE, "Proceso migratorio y cambio social en América Latina", pp. 621-632.

²⁹¹GRACIARENA, "La crisis latinoamericana y la investigación sociológica", pp. 195-228.

públicas con programas rurales, definieron y explicaron los principales problemas del campo mexicano como de tipo histórico, cuyas raíces están en la historia agraria del país, plasmada en prejuicios y enemistades ancestrales donde predominó por siglos el latifundio y la servidumbre agraria.²⁹² Como parte del diagnóstico, resalta la competencia feroz entre grandes y pequeñas empresas; el sesgo a favor de la gran empresa agrícola privada por parte del gobierno, excepto durante el cardenismo, y la hostilidad gubernamental a los intereses de los pequeños agricultores; la naturaleza autoritaria del sistema político mexicano, visible en el control que se ejercía a la participación ciudadana; el predominio del caciquismo; los mecanismos modernos de control político, vía el control corporativo, y la falta de transparencia y equidad de trato de las instituciones públicas de apoyo al campo.²⁹³

Asimismo, predomina el sesgo urbano de la política de desarrollo nacional, donde la finalidad del apoyo público al sector rural era para alentar la industrialización y no promover el desarrollo rural, además de favorecer a la gran empresa agrícola. El problema ecológico, reflejaba la insostenibilidad de la estrategia de productividad basada en la aplicación masiva de fertilizantes e insecticidas químicos a los campos agrícolas y el uso de grandes volúmenes de agua de riego, y la falta de una visión sistémica del desarrollo rural, pues la modernización rural había contribuido poco a estimular el desarrollo del sector. Se reconoce la necesidad de resolver problemas agrarios, como la tenencia de la tierra, cuyo impacto entre los desposeídos era evidente, pero poco se hizo; los vaivenes del papel del Estado en el desarrollo rural, cuyas grandes intervenciones con los gobiernos de Echeverría y López Portillo, fueron positivos, pero desechados en los siguientes periodos.²⁹⁴

En la época, destaca la profesionalización, consolidación e institucionalización del estudio académico y científico de la migración en México y Michoacán, lo que coincide con el interés gubernamental, tanto por la emigración como por la construcción de una identidad nacional, con el desarrollo de las ciencias sociales en los centros académicos internacionales, el interés de sus gobiernos ante el impacto y manejo de la inmigración, y la

²⁹²HEWITT DE ALCÁNTARA, “Ensayo sobre los obstáculos al desarrollo rural en México, Retrospectiva y prospectiva”, p. 82.

²⁹³HEWITT DE ALCÁNTARA, “Ensayo sobre los obstáculos al desarrollo rural en México, Retrospectiva y prospectiva”, p. 82.

²⁹⁴HEWITT DE ALCÁNTARA, “Ensayo sobre los obstáculos al desarrollo rural en México, Retrospectiva y prospectiva”, pp. 82, 83, 85, 86, 87.

formación de cuadros foráneos y nacionales en Estados Unidos y Europa. La formación del campo de estudios sobre la migración es parte de una empresa intelectual más amplia. Los estudios de los sesenta prefiguran una ruptura con lo realizado anteriormente, aunque también se alcanzan a ver las continuidades y lo que estaba vigente en su momento. El fin del Programa Bracero en 1964 parece que empujó a los investigadores extranjeros a estudiar de manera más específica el fenómeno migratorio por sus implicaciones, pero fuera de su país, además de que tenían ya identificada la región y dentro de ésta a uno de los estados expulsores de migrantes. Las características que había ido tomando el proceso migratorio durante la vigencia del Programa Bracero, así como su impacto al finalizar, hicieron a muchos investigadores voltear a ver las localidades de origen de los migrantes.²⁹⁵ Por ello Michoacán se convierte en parte de las preocupaciones extranjeras.

Como adelantamos en el capítulo anterior, entre la literatura que entendemos como antecedentes del campo de estudio de la migración michoacana a Estados Unidos, destacan los trabajos realizados en el contexto del Proyecto Tarasco, y algunos de la década de los cincuenta, en los que la región Purépecha y sus subregiones, fueron de particular interés para los investigadores que se involucraron en los estudios que entre 1940 y 1960 registraron la salida pionera de los migrantes indígenas Purépecha y del Bajío. De acuerdo a nuestras pesquisas, entre 1960 y 1980 registramos 15 tesis (14 doctorales en inglés y 1 de maestría en español); 38 artículos, la mayoría en inglés; 15 libros, buena parte en inglés; 18 capítulos de libro en inglés; 6 ponencias, en inglés y español, y 3 documentos con formatos diferentes (1 monografía, 1 informe y 1 mimeo). Al ubicar estos estudios en un mapa de las regiones que conforman el estado de Michoacán, destacan las regiones Purépecha, donde las subregiones Sierra y Lago de Pátzcuaro concentran varias de las investigaciones, y Ciénega de Chapala, Bajío, Centro, y Tierra Caliente.

Las investigaciones cubren alrededor de 40 localidades de estudio. En prácticamente todos los documentos revisados, la comunidad, indígena, mestiza o ranchera, se erige como objeto de estudio privilegiado, aunque en términos administrativo-políticos el lugar elegido por el investigador para realizar su trabajo de campo, sea una cabecera municipal con larga trayectoria urbana. Con excepción de algunos trabajos publicados por el INI y el CREFAL, en los que se aplican metodologías de corte estadístico y probabilístico, lo que permitió

²⁹⁵ ARMENTEROS, *The french idea of history, Joseph de Maistre and his heirs, 1794-1854*.

obtener información de varias poblaciones y así elaborar un perfil basado en indicadores socioeconómicos y demográficos, la mayoría son estudios de caso, etnografías y monografías de corte antropológico. El número de localidades de estudio por región y subregión es: en la región Purépecha, subregión Sierra, siete; en el Lago de Pátzcuaro, 25, resultando el estudio Moone²⁹⁶ excepcional, pues proporciona noticias de 20 lugares; en la Ciénega de Chapala, el Bajío michoacano y el centro-norte de Michoacán, tres localidades, y en Tierra Caliente, dos.

Tabla III-A. Características de algunos estudios sobre Michoacán, 1960-1980					
Autor	Localidad de estudio	Región/Subregión	Publicación		
			Libro	Observación	Artículo
Bernice A. Kaplan	Paracho	Sierra Purépecha		Tesis doctoral 1953 (sin publicar)	1960, reeditado 1965 inglés
George Pierre Castile	Cherán	Sierra Purépecha	1974 español	Tesis doctoral 1972 a libro 1974 español	
Michael Belshaw	Huecorio	Lago de Pátzcuaro	1967 inglés, 1969 español	Investigación original a libro	
Janet Ruth Moone	20 comunidades	Lago de Pátzcuaro	1971, 1973 español	Tesis doctoral 1969 a libro	
James M. Acheson	Cuanajo	Lago de Pátzcuaro		Tesis doctoral 1970 (sin publicar)	2, 1972 inglés
Fuente: Elaboración propia en base a la bibliografía revisada, la cual puede ser consultada en las referencias bibliográficas y hemerográficas al final del escrito general.					

²⁹⁶ Janet Ruth Moone, *Desarrollo tarasco: integración nacional en el occidente de México*, México, Instituto Indigenista Interamericano, Ediciones especiales 67, Sección de Investigaciones Antropológicas, 1971.

Tabla III-B. Características de algunos estudios sobre Michoacán, 1960-1980					
Ina R. Dinerman	Ihuatzio, Jarácuaro, Quiroga, Huecorio	Lago de Pátzcuaro	1974 español	Tesis doctoral 1972 a libro	2 1978 inglés
Robert V. Kemper	Tzintzuntzan	Lago de Pátzcuaro	1976 español, 1977 inglés	Tesis doctoral 1971 a libros	3, 1973 español, 1975 inglés; 1974 inglés, 1976 español; 1976 inglés, 1981 español
John W. Durstun	Tzintzunzan Erongarícuaro Capula Santa Fe	Lago de Pátzcuaro	1976 español	Tesis doctoral 1970 a libro	
Anne Lise Pietri y René Pietri	Pátzcuaro Erongarícuaro Quiroga Tzintzuntzan	Lago de Pátzcuaro	1976 español, reedición 1992	Investigación a libro	
Luis González	San José de Gracia (Marcos Castellanos)	Ciénega de Chapala, el Bajío michoacano y el centro de Michoacán	1968 español	Investigación a libro	
Fuente: Elaboración propia en base a la bibliografía revisada, la cual puede ser consultada en las referencias bibliográficas y hemerográficas al final del escrito general.					

Tabla III-C. Características de algunos estudios sobre Michoacán, 1960-1980					
Raymond W. Wiest	Acuitzio del Canje	Ciénega de Chapala, el Bajío michoacano y el centro de Michoacán		Tesis doctoral 1970 (sin publicar)	3, inglés 1973, 1979, 1979
Joshua S. Reichert	La Yerbabuena, Tlazazalca	Ciénega de Chapala, el Bajío michoacano y el centro de Michoacán		Tesis doctoral 1979 (sin publicar)	Coautoría 1979
W. Tim Dagodag		Regiones de origen de migrantes		Tesis doctoral 1972 (California)	1979 inglés
Susana Glantz	Apatzingán, Zaragoza	Tierra Caliente	1974 español	Tesis de maestría 1973 a libro	
Fuente: Elaboración propia en base a la bibliografía revisada, la cual puede ser consultada en las referencias bibliográficas y hemerográficas al final del escrito general.					

Los aspectos comunes de estos estudios son: Trabajo de campo intensivo, uso de métodos y técnicas de corte antropológico y sociológico (entrevistas cara a cara, cuestionarios, encuestas), y enfoques antropológico, sociológico, económico, demográfico. En relación con la perspectiva epistemológica y los paradigmas que influyeron en sus análisis, destaca el planteamiento histórico-estructural y el desarrollismo. Buena parte de estas investigaciones documentan y discuten problemas tales como el desarrollo y la integración regional y local; el cambio económico; la aculturación y el cambio sociocultural; la innovación individual en las pequeñas empresas de corte tradicional; los problemas para la expansión empresarial, y productivos, entre otros. La migración a Estados Unidos, es una referencia constante, por lo que en varios casos los investigadores comentan el papel de las remesas en la inversión en las actividades productivas de pequeña escala, pero no suponen, a partir de sus datos empíricos, que los ingresos provenientes del trabajo migrante bajo el Programa Bracero detonarían en algún momento el desarrollo local.

Varios autores aplican marcos conceptuales relacionados con la economía neoclásica, la conducta económica de los mestizos e indígenas que habitaban en estas localidades de estudio, para concluir que prácticamente en ningún caso se podía seguir hablando de comunidades cerradas, corporativas, aunque destacan los problemas y obstáculos, individuales, locales y estructurales al cambio. Si bien identifican procesos de innovación e inversión productiva de los ingresos provenientes de la migración internacional en algunos casos o de otras actividades productivas, en el contexto de procesos de urbanización, apertura de carreteras, electrificación y nuevos transportes, resaltan aquellos elementos que tienen que ver con lo tradicional como principales impedimentos al desarrollo y la integración.

El estudio de Paracho, cabecera del municipio del mismo nombre, publicado en 1960 y 1965, da cuenta del modesto uso de las remesas en la producción de artesanías.²⁹⁷ La investigación realizada en Cuanajo, población enclavada en la Cuenca del Lago de Pátzcuaro, de la que aparecieron dos artículos en 1972, pero cuyo autor publicaría posteriormente varios trabajos más haciendo de su estudio modelo sobre cuestiones empresariales y emprendedores en una comunidad mestiza de origen indígena, es otro ejemplo de cómo las remesas en algún momento, también de manera limitada, apoyaron la fabricación de muebles.²⁹⁸ En ningún caso se mide el impacto de los ingresos de la migración en estas actividades productivas, pues la migración internacional, si bien importante, era una anomalía en la búsqueda de los factores que impedían el cambio cultural, económico y social, la integración y el desarrollo local. Lo importante de muchas de estas indagaciones es que reconocen temas que posteriormente marcarían el debate internacional sobre los beneficios, dependencia e importancia de las remesas en poblaciones rurales con cierta trayectoria urbana y comunidades indígenas y mestizas.

²⁹⁷KAPLAN, "Mechanization in Paracho: a craft community", pp. 59-65; KAPLAN, "Mechanization in Paracho: a craft community", pp. 446-254.

²⁹⁸ACHESON, "Accounting concepts and economic opportunities in a Tarascan village: emic and etic views", pp. 83-91; ACHESON, "Limited good or limited goods? Response to economic opportunity in a Tarascan pueblo", pp. 1152-1169.

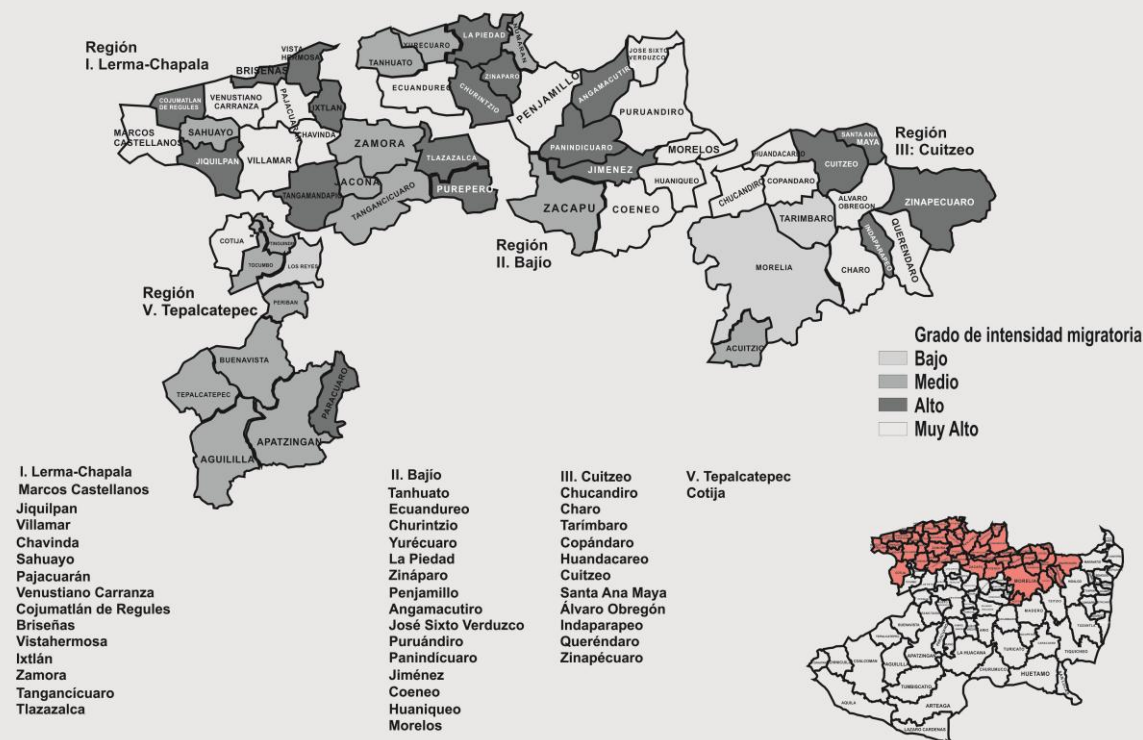
3.3.1. La migración indígena Purépecha

La mayor parte de los estudios de los dos últimos decenios del siglo pasado sobre la migración michoacana a Estados Unidos, tienen como principal escenario las localidades y municipios ubicados al noreste, noroeste y centro del estado de Michoacán. Son 41 municipios en los que los flujos migratorios de rancheros, mestizos, ejidatarios e indígenas han recibido particular atención. Buena parte de lo que sabemos en torno al proceso migratorio internacional michoacano está sustentado en las investigaciones realizadas en esta amplia zona.²⁹⁹ Adicionalmente, sabemos que en esta zona ha residido históricamente el mayor número de hogares cuyo principal ingreso son las remesas. En el Mapa 1, identificamos dichos municipios, los que han sido considerados como de mayor intensidad migratoria, y donde la presencia de la migración es ineludible a cualquier observador. Por cuestiones instrumentales, los hemos agrupado acorde con la regionalización del estado de Michoacán vigente a partir del 2005.³⁰⁰

²⁹⁹RODRÍGUEZ RAMÍREZ, “Migración internacional y remesas en Michoacán”, pp. 195-221; Carlos Enrique Tapia, “Recorriendo caminos: la literatura acerca de la migración michoacana”, pp. 397-435.

³⁰⁰SEPLADE, *Nueva regionalización para la planeación y desarrollo del estado de Michoacán*.

Mapa 1. Municipios de mayor intensidad migratoria histórica en la regionalización de Michoacán vigente a partir de 2005



*Las columnas por región excluyen los municipios que no forman parte de los 41

Fuente: Elaboración propia en base a CONAPO, www.conapo.gob.mx, y Héctor Rodríguez Ramírez, "Migración internacional y remesas en Michoacán", Gustavo López Castro, (coord. ed.), *Diáspora michoacana*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp. 195-221; SEPLADE, Nueva regionalización para la planeación y el desarrollo del estado de Michoacán, Morelia, Mich., Gobierno del Estado de Michoacán, SEPLADE, 2005.

Sin embargo, los estudios precedentes se concentran en la región Purépecha, ubicada en la parte noroccidental de Michoacán, en una franja del Eje Volcánico Transversal; unas 110 comunidades de 21 municipios la conforman. En términos geográficos, se le divide en cuatro subregiones: Cuenca lacustre del Lago de Pátzcuaro, que abarca los municipios de Erongarícuaro, Quiroga, Tzintzuntzan y Pátzcuaro; Ciénega de Zacapu, que comprende Zacapu y Coeneo; valle del río Duero, conocido como Cañada de los Once Pueblos, que coincide con los límites del municipio de Chilchota, y Meseta o Sierra Purépecha, que se extiende al este de la cuenca del Lago de Pátzcuaro y al sur de la Cañada, abarcando los 14 restantes municipios purépechas, y que suele subdividirse en una parte central, con municipios de población mayoritaria purépecha, y una periférica occidental, con municipios predominantemente mestizos como Uruapan, Los Reyes, Tangacícuaro y Tangamandapio.³⁰¹

En la Sierra Purépecha, el estudio de Bernice Kaplan que destacamos en este periodo, fue fruto del trabajo de campo que la antropóloga realizó en 1948-1953 en Paracho. Centra su atención en los problemas del desarrollo, el cambio social y tecnológico, la manufactura, la migración laboral y las remesas invertidas en la manufactura.³⁰² Esta investigación fue financiada por la Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research –antes Viking Fund, a través de la Wayne University College of Medicine. La autora es egresada de la Universidad de Chicago.

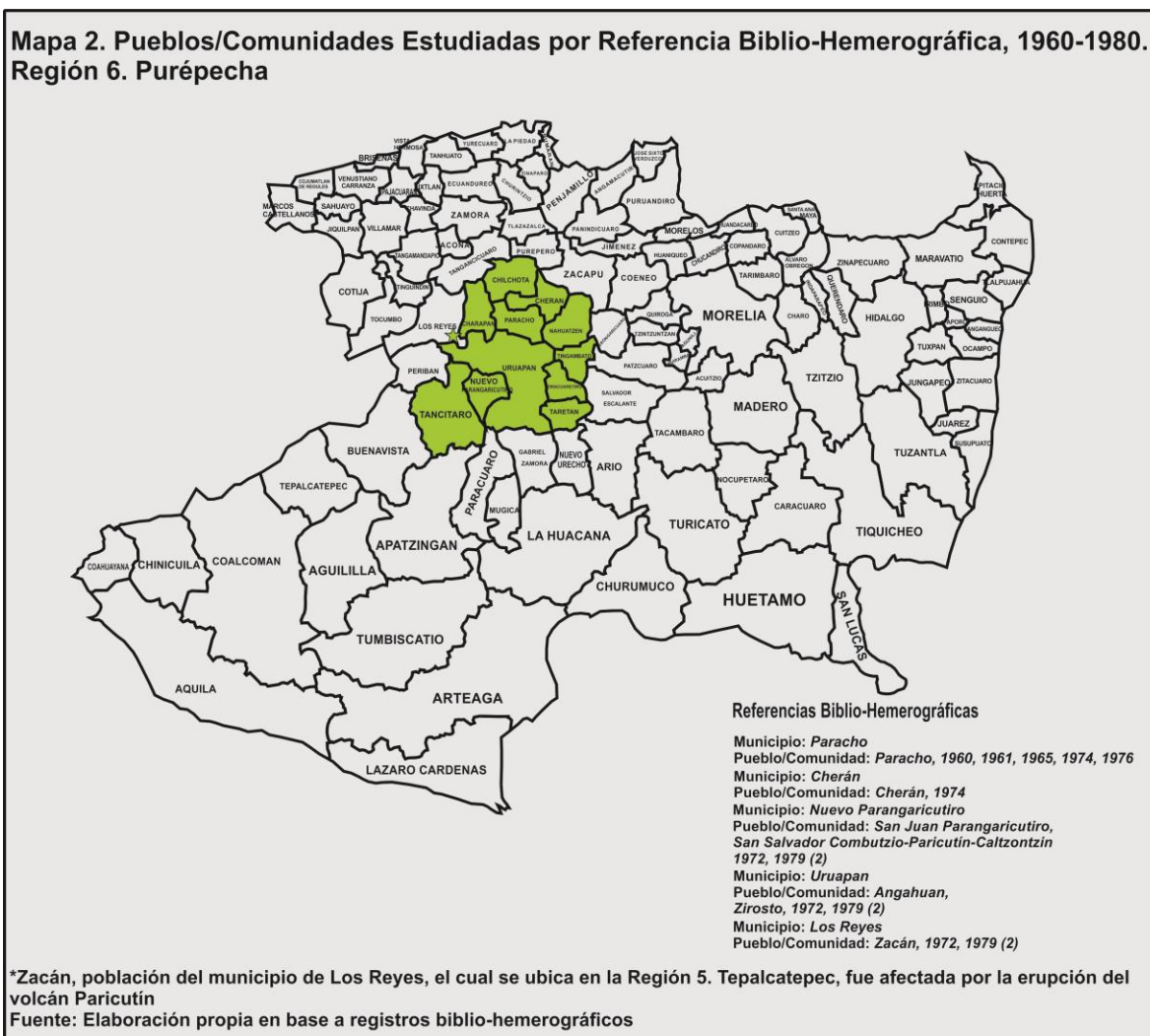
Asimismo, en 1969-1970, George Pierre Castile realiza su trabajo de campo en Cherán,³⁰³ también en el corazón de la Sierra Purépecha, quien centra sus preocupaciones en los problemas del cambio cultural, la aculturación, la adaptación regional y nacional, la migración laboral como respuesta al crecimiento demográfico. La investigación fue financiada por el Comins Fund y una beca de la Universidad de Arizona. El autor es egresado de la Universidad de Arizona, y su estudio es fundamental para tener una visión de largo alcance sobre el cambio cultural en una comunidad, pues resulta una investigación comparativa del trabajo pionero de Ralph L. Beals en la misma localidad a principios de los

³⁰¹Esta regionalización se contradice parcialmente con la referida en el Mapa 1, pero la usamos para ubicar a los municipios que históricamente han sido asiento de la etnia Purépecha; es una regionalización basada primordialmente en indicadores lingüísticos. Véase DIETZ, *La comunidad purhépecha es nuestra fuerza, Etnicidad, cultura y región en un movimiento indígena en Michoacán, México*, p. 104.

³⁰²KAPLAN, “Mechanization in Paracho: a craft community”, pp. 446-254.

³⁰³CASTILE, *Cherán, La adaptación de una comunidad tradicional de Michoacán*, 218 pp.

cuarenta.³⁰⁴ En el Mapa 2, ubicamos las publicaciones que refieren estudios realizados en distintos momentos en las décadas de los sesenta y setenta del siglo pasado, en la Meseta Purépecha.



Sobre el Lago de Pátzcuaro, para 1967-1972, registramos 31 trabajos, la mayoría atribuibles a investigadores estadounidenses. El trabajo de Michael Belshaw, quien realizó su trabajo de campo en Huecorio en 1960, 1961, 1962 y 1964, centra su atención en los problemas del desarrollo local, la pobreza persistente, la comunidad agrícola, la asistencia externa, y la migración laboral que estimula la economía interna. El Social Science Research Council, financió el trabajo de campo en 1962, el National Institute of Mental Health apoyó la hechura del manuscrito, y la Fundación Ford la publicación en inglés, bajo

³⁰⁴BEALS, *Cherán, un pueblo de la sierra Tarasca*.

la edición de la Universidad de Columbia en 1967. Dos años después fue publicado en español por el Instituto Nacional Indigenista.³⁰⁵

Como parte de las actividades del CREFAL, situado en Pátzcuaro, la antropóloga Janet Ruth Moone realizó trabajo de campo en 20 comunidades de la subregión en 1966-1967; en 1969 obtuvo su grado de doctora en antropología por la Universidad de Arizona, misma que posteriormente fue publicada por el Instituto Indigenista Interamericano en 1971 en español. Centra su atención en los problemas de integración de las localidades estudiadas, tanto a nivel regional como nacional. Es parte de los múltiples estudios hechos al amparo de esta institución de la ONU, cuyo principal interés era impulsar la integración de las comunidades del área, a través de la educación como estrategia para el desarrollo local. Toca temas como la intensa migración interna, la migración internacional mayor, y cómo dos generaciones de migrantes han invertido las remesas en tierras y comercio.³⁰⁶

La investigación de James A. Acheson, cuyo trabajo de campo fue realizado en 1966-1970, y con el cual obtuvo su grado de doctor en antropología en 1970, permanece inédito, pero los artículos que surgen del mismo han tenido un impacto fundamental para el conocimiento de la manufactura de muebles, donde Cuanajo ha sido ejemplar. En el periodo que abordamos publicó dos trabajos, uno de los cuales polemiza con el planteamiento de George M. Foster sobre la idea del “Bien limitado”.³⁰⁷ A Acheson le interesan las respuestas diferenciales al cambio económico y la inestabilidad asociadas con las nuevas oportunidades en un pueblo donde la manufactura de muebles de madera define la dinámica económica, actividad financiada en parte por los ingresos de la migración laboral, vía el Programa Bracero, inicialmente, y la migración laboral indocumentada después, en la segunda mitad de los sesenta y principios de los setenta.³⁰⁸

El estudio original de Ina R. Dinerman, quien en 1969 realizó su trabajo de campo en Ihuatzio, Jarácuaro y Quiroga, y por medio del cual se graduó como doctora en antropología en 1972, fue publicado en español en la colección Sepsetentas en 1974. El

³⁰⁵BELSHAW, *La tierra y la gente de Huecorio: economía de una comunidad campesina*.

³⁰⁶MOONE, *Desarrollo tarasco: integración nacional en el occidente de México*; MOONE, “Tarascan development: national integration in Western Mexico”.

³⁰⁷FOSTER, auxiliar Gabriel OSPINA, *Los hijos del imperio, La gente de Tzintzuntzan*.

³⁰⁸ACHESON, “Accounting concepts and economic opportunities in a Tarascan Village: emic and etic Views”, pp. 83-91; ACHESON, “Limited good or limited goods? Response to economic opportunity in a Tarascan pueblo”, pp. 1152-1169; ACHESON, “Where opportunity knocked: social and economic change in the Tarascan pueblo of Cuanajo, Michoacan”.

trabajo enfatiza el análisis de la producción alfarera y la especialización artesanal.³⁰⁹ En 1974 y 1976 retorna a Michoacán y realiza nuevo trabajo de campo en Huecorio, a partir del cual publica un importante artículo en 1978 que se centra en los patrones de adaptación que los hogares con migrantes internacionales emprenden para subsistir. De todos los trabajos publicados en este periodo, es el único que llama la atención respecto al impacto de la migración indocumentada a Estados Unidos en los hogares de la comunidad estudiada. Ese mismo año, en base a sus estudios en Ihuatzio, publica otro artículo que analiza los problemas de adaptación y el desarrollo local, planteando los procesos a través de los cuales los hogares se adaptan en contextos regionales y locales.³¹⁰

Los estudios de Robert V. Kemper, bien pueden ser considerados herederos y ruptura con los planteamientos originales de su mentor, George M. Foster. Realiza su trabajo de campo en Tzintzuntzan, localidad mestiza de origen purépecha, emblemática para los estudios y planteamientos de Foster sobre el “Bien limitado”, entre 1969 y 1976. En 1971 recibe su grado de doctor en antropología y su tesis es publicada, primero en español en 1976, y después en inglés en 1977. Ambas ediciones están precedidas por tres artículos que fueron publicados entre 1973 y 1976, tanto en inglés como en español. Centra su atención en la emigración a la ciudad de México, las implicaciones del cambio cultural y los procesos de adaptación de los habitantes de Tzintzuntzan. Asimismo, analiza el impacto de la migración a Estados Unidos como parte de los procesos de cambio en que se involucran los habitantes de Tzintzuntzan, y cuestiona la validez explicativa del “Bien limitado” ante la adaptación y el cambio cultural.³¹¹

Es conocida la red de mercados campesinos que hacen de la región purépecha, y sus distintas subregiones, un área de intenso intercambio que originalmente estuvo basada en la especialización de las comunidades de la época colonial. John W. Durston realiza su trabajo de campo en la subregión del Lago de Pátzcuaro entre 1967 y 1969. Obtiene su grado de doctor en antropología en 1971, y en 1976 es publicado en la colección del Instituto

³⁰⁹DINERMAN, *Los tarascos: Campesinos y artesanos de Michoacán*, 221 pp.; DINERMAN, “Community specialization in Michoacan: a regional analysis of craft production”.

³¹⁰DINERMAN, “Patterns of adaptation among household of U.S. bound migrants from Michoacan, Mexico”, pp. 485-501; DINERMAN, “Economic alliances in a Mexican regional economy”, pp. 53-64.

³¹¹KEMPER, “Urbanización en México y la urbanización vista desde Tzintzuntzan”, pp. 29-67; KEMPER, “Organización familiar entre los emigrantes de Tzintzuntzan en la ciudad de México”, pp. 69-103; KEMPER, *Campesinos en la ciudad: gente de Tzintzuntzan*; KEMPER, *Migration and Adaptation: Tzintzuntzan Peasants in Mexico City*; KEMPER, “Migration and adaptation of Tzintzuntzan peasants in Mexico city”.

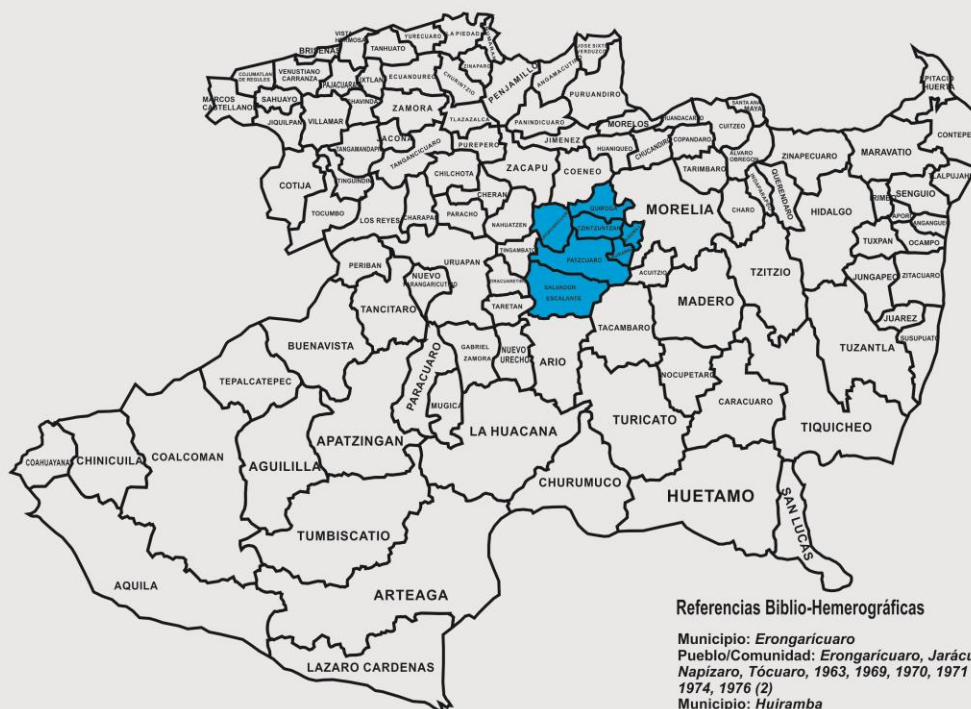
Nacional Indigenista. La obra es considerada un clásico sobre el estudio de los mercados campesinos en México, y analiza la multiplicidad de actividades económicas de los habitantes de los pueblos de la ribera del Lago de Pátzcuaro, donde la migración laboral, vía el Programa Bracero en sus inicios, es recurrente, y su continuidad en la modalidad de migración indocumentada como parte de esas actividades complementarias después de la finalización del citado programa, a fines de los sesenta.³¹²

El libro de Anne Lise Pietri y René Pietri, investigadores de origen francés, es producto de una investigación apoyada por el Instituto de Altos Estudios de América Latina del Centre National de la Recherche Scientifique y el Centro de Investigaciones Agrarias, una instancia mexicana gubernamental. Los autores realizaron trabajo de campo en Pátzcuaro, Erongarícuaro, Quiroga y Tzintzuntzan, en 1971-1972. En 1976 fue publicado en la colección del Instituto Nacional Indigenista. Centra su atención en los problemas del desarrollo. El tamaño de la familia y su incidencia en los movimientos migratorios, es un tema fundamental; identifican un proceso migratorio por relevos, donde los jefes de familia emigran de manera temporal y los jóvenes de manera definitiva, a principios de los setenta, la década en la que la migración indocumentada a Estados Unidos era recurrente.³¹³ En el Mapa 3, ubicamos las referencias registradas biblio-hemerográficas para la zona en 1960-1980.

³¹²DURSTON, *Organización social de los mercados campesinos en el centro de Michoacán*; “The social organization of peasant marketing in Michoacan, Mexico”.

³¹³PIETRI y PIETRI, *Empleo y migración en la región de Pátzcuaro*, 270 pp.

**Mapa 3. Pueblos/Comunidades Estudiadas por Referencia Biblio-Hemerográfica, 1960-1980
Región 7. Pátzcuaro-Zirahuén**



Referencias Biblio-Hemerográficas

Municipio: *Erongaricuaro*
Pueblo/Comunidad: *Erongaricuaro, Jarácuaro, Uricho, Napizaro, Tócuaro*, 1963, 1969, 1970, 1971 (2), 1972, 1973, 1974, 1976 (2)
Municipio: *Huiramba*
Pueblo/Comunidad: *Huiramba*, 1969, 1971
Municipio: *Pátzcuaro*
Pueblo/Comunidad: *Pátzcuaro, Huecorio, Ihuatzio, San Juan, Zurumútar, Huiramangaro, San Pedro, Casas Blancas, Cuanajo*, 1960, 1965, 1967, 1969 (2), 1970 (2), 1971, 1972 (3), 1974, 1975, 1976 (2), 1978 (3), 1980 (2)
Municipio: *Quiroga*
Pueblo/Comunidad: *Quiroga, Santa Fe, San Jerónimo*, 1969, 1970, 1971, 1972, 1974, 1976 (2)
Municipio: *Salvador Escalante*
Pueblo/Comunidad: *Opopeo*, 1969, 1971
Municipio: *Tzintzuntzan*
Pueblo/Comunidad: *Tzintzuntzan, La Pacanda, Cucuchucho*, 1965, 1969, 1970, 1971 (2), 1973, 1975, 1976 (4), 1977, 1979 (3)
Municipio: *Morelia*
Pueblo/Comunidad: *Capula*, 1970, 1976

*Capula es una población del municipio de Morelia, que corresponde a la Región 3. Cuitzeo

Fuente: Elaboración propia en base a registros biblio-hemerográficos

La mayoría de las investigaciones fueron realizadas por estudiantes posgraduados, cuyo principal interés era su entrenamiento en el trabajo de campo intensivo de corte antropológico y sociológico, y la obtención del grado de doctor, egresados de las universidades de Michigan (Ann Arbor), California (Berkeley), Arizona y Rochester. Igualmente, las publicaciones de los productos de las indagaciones fueron apoyadas por las imprentas de la American Ethnological Society, la Universidad de Washington, la Universidad Brandeis, la Universidad de California, Berkeley, la Sociedad Interamericana de Planeación (SIAP), el consorcio Sage, la SEP, el Instituto Nacional Indigenista, la Kroeber Anthropological Society, el Fondo de Cultura Económica, la Universidad de

Columbia, el Instituto Indigenista Interamericano. Varios de los artículos aparecieron en prestigiosas revistas como *Human Organization*, *American Anthropologist*, *International Migration Review*, *Ethnology*, *América indígena*, *Kroeber Anthropological Society Papers*, *Business and Economic History*.

3.3.2. Migrantes de la Ciénega de Chapala, el Bajío michoacano y el Centro-Norte de Michoacán

Los estudios que tuvieron como contexto las regiones de la Ciénega de Chapala, el Bajío michoacano y el centro-norte de Michoacán, son los menos en este periodo de estudio. Son doce trabajos, entre los cuales destaca un libro en español, dos tesis doctorales, seis artículos en inglés, un capítulo de libro en inglés, un informe y una ponencia. En la literatura reciente sobre la migración michoacana, destaca la gran región conformada por 41 municipios, los que sobresalen por su alto grado de expulsión, por lo que se considera que esta región integrada por municipios situados al norte, noroeste, noreste y centro de Michoacán, es la de origen histórico de la migración a Estados Unidos en el estado. Sobresaldrían varias subregiones como es el caso de la Ciénega de Chapala, el Bajío michoacano y el centro-norte.³¹⁴

Estas tres subregiones en realidad son consideradas por diversos autores formaciones regionales con características y dinámicas propias, históricamente conformadas y con patrones de poblamiento y lazos con el exterior bastante bien definidos. Tal es el caso de la Ciénega de Chapala, cuyas características socio-históricas se fueron configurando a fines del Porfiriato, donde la gran hacienda jugó un papel central, y posteriormente con la reforma agraria.³¹⁵

El libro de Luis González, publicado originalmente en los sesenta, empujó entre historiadores y otros estudiosos de las ciencias sociales, el enfoque de la microhistoria. Entre otros asuntos que trata, ocupa algunas páginas para describir las salidas recurrentes de los habitantes de San José hacia Estados Unidos, sin olvidar algunos lugares del país. Destaca acontecimientos sociales, económicos y el Programa Bracero como impulsores de

³¹⁴RODRÍGUEZ RAMÍREZ, “Migración internacional y remesas en Michoacán”, pp. 195-221.

³¹⁵MORENO GARCÍA, *Haciendas de tierra y agua*, Zamora; GLEDHILL, *Casi nada, capitalismo, estado y los campesinos de Guaracha*.

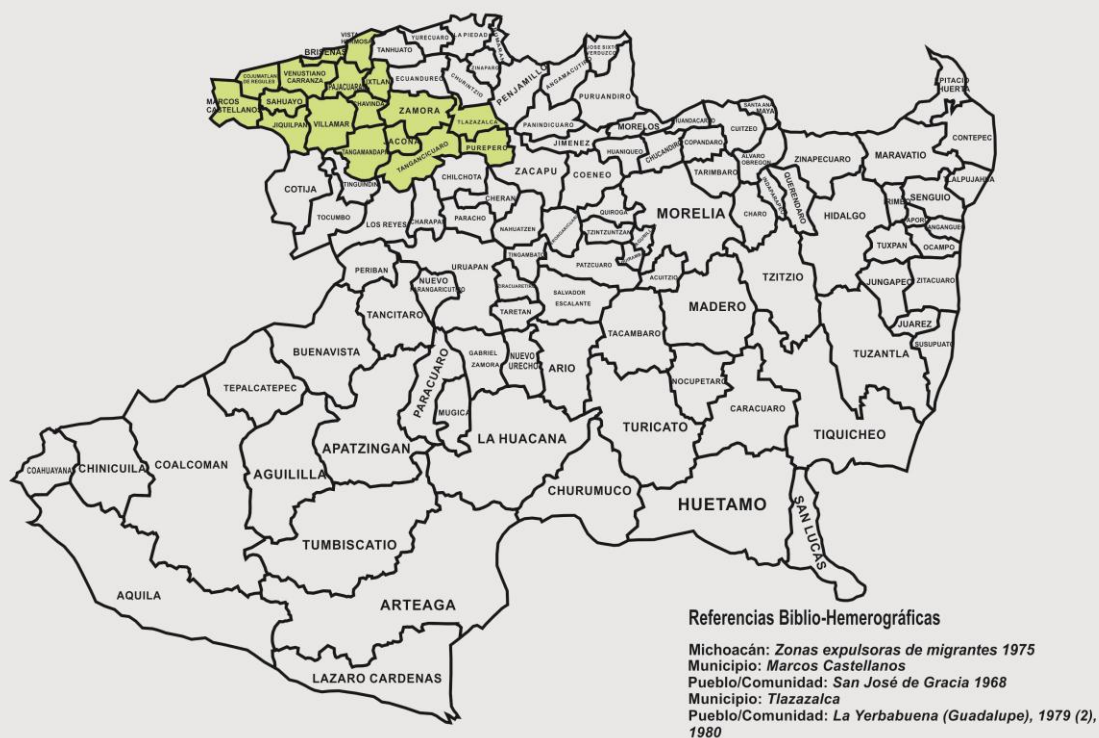
la emigración de los pobladores de este pueblo michoacano, enclavado en la Ciénega de Chapala.³¹⁶

Asimismo, un artículo publicado en inglés en 1979, bajo la coautoría de Joshua Reichert y Douglas S. Massey, da cuenta de la recurrente migración a Estados Unidos en una localidad del municipio de Tlazazalca, enclavado en la región de Zamora. El contenido del trabajo está basado en las tesis doctorales de ambos, cuyos grados en antropología fueron obtenidos en 1979 en la Universidad de Princeton. Ambos realizaron trabajo de campo en la localidad de Guadalupe (La Yerbabuena, renombrada para proteger el anonimato del pueblo y su gente) en 1978. El trabajo examinó los patrones de migración de esta localidad caracterizados por altas tasas de migración estacional. En un segundo artículo, también escrito por ambos autores, reconstruyen cohortes sucesivas de migrantes para 1940-1978, destacando que antes de 1965 la migración estaba limitada a hombres que trabajaron en la Unión Americana por medio del Programa Bracero, y posteriormente se caracterizó por la creciente incorporación de mujeres y niños.³¹⁷ En el Mapa 4, ubicamos los trabajos publicados en el periodo 1960-1980.

³¹⁶GONZÁLEZ, *Pueblo en vilo*.

³¹⁷REICHERT y MASSEY, "Patterns of U.S. migration from a Mexican sending community: A comparison of legal and illegal migrants, pp. 599-623; REICHERT y MASSEY, "History and trends in U.S. bound migration from a Mexican town"; REICHERT, "The migrant syndrome: an Analysis of U.S. migration and its impact on a rural Mexican town".

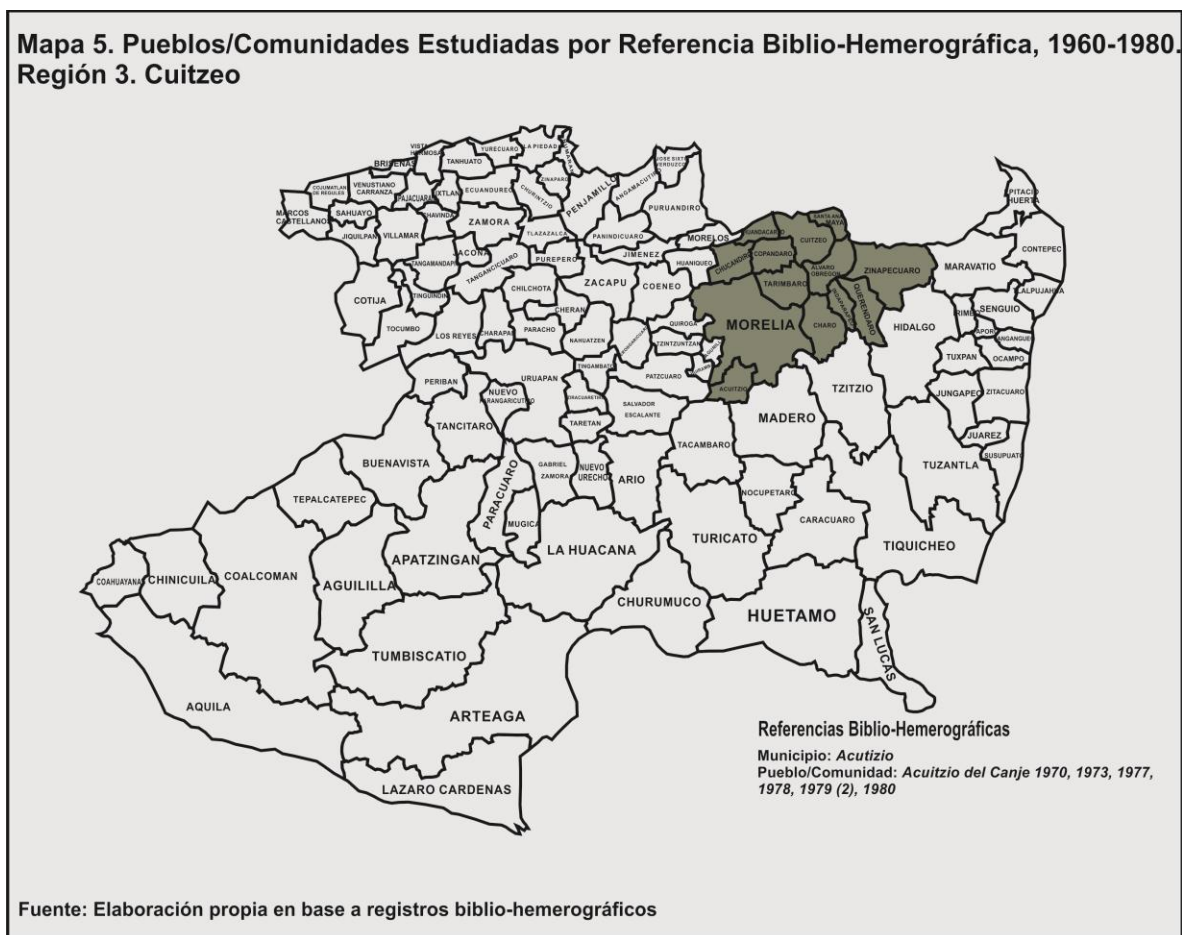
Mapa 4. Pueblos/Comunidades Estudiadas por Referencia Biblio-Hemerográfica, 1960-1980. Región 1. Lerma-Chapala



Fuente: Elaboración propia en base a registros biblio-hemerográficos

En el centro-norte de Michoacán, donde la ciudad de Morelia extiende su influencia regional, destacan seis artículos de Raymond E. Wiest, quien arribó a mediados de los sesenta a Acuitzio del Canje, a media hora de la capital michoacana, camino a Pátzcuaro, donde realizó su trabajo de campo para integrar una investigación por medio de la que obtuvo su grado de doctor en antropología en la Universidad de Oregón en 1970. En 1973 publicó un artículo donde analizó la relación entre la composición de los hogares y los ingresos de los migrantes, con la finalidad de valorar el impacto de las remesas en las familias y localidades de origen de los migrantes. En 1979 publica otros dos trabajos, en los que abordó las implicaciones del trabajo migrante en el desarrollo rural y el impacto de la migración de retorno. Finalmente, en 1980 publica un nuevo artículo donde retoma su

estudio de caso para valorar la relación entre mercados internacionales laborales urbanos y rurales (Mapa 5).³¹⁸



La región de Tierra Caliente es también conocida como Valle de Apatzingán o del Tepalcatepec; es una zona semiárida comprendida en una cuenca hidrológica de 18,000 kilómetros cuadrados de extensión, tierra inhóspita y de frontera sociocultural y económica. Relativamente aislada en términos geográficos, la región ha estado vinculada a la economía nacional e internacional por medio de una floreciente agricultura de fértiles suelos y

³¹⁸Raymond E. Wiest, "Wage-labor migration and the household in a mexican town", *Journal of Anthropological Research*, 29, No. 3, 1973, autumn, pp. 180-209; Raymond E. Wiest, "Implications of international labor migration for mexican rural development", Fernando Cámara y Robert V. Kemper, (eds.), *Migration across frontiers: Mexico and the United States*, Contributions of the Latin American Anthropology Group, Vol. 3, Albany, Institute for Mesoamerican Studies, SUNY, 1979, pp. 85-97; Raymond E. Wiest, "Anthropological perspective on return migration: A critical commentary", *Papers in Anthropology*, 20, 1979, pp. 167-187; Raymond E. Wiest, "The interrelationship of rural, urban, and international labor markets: Consequences for a rural Michoacan community", *Papers in Anthropology*, 21, 1980, pp. 29-46; Raymond E. Wiest, "Wage Labor Migration and Household Maintenance in a Central Mexican Town", Ph.D. dissertation, University of Oregon, 1970.

abundante agua.³¹⁹ La Tierra Caliente pasó de tierra inhóspita a tierra de ejidos, migrantes y floreciente agricultura de exportación, con el impulso estatal, en cuyos inicios la Comisión del Tepalcatepec (1947-1960) jugó un papel importante, promoviendo la creación de centros de población, escuelas, centros de salud, ampliación y mejoras de las vías de comunicación e infraestructura hidráulica, y la extensión del reparto agrario.³²⁰

El libro de Susana Glantz es la única referencia conocida de los sesenta de corte antropológico. La autora realizó su trabajo de campo en 1966-1967, obtuvo su grado de maestría en antropología en 1973, y fue publicado en 1974. Está dedicado por completo a estudiar y evaluar el Gran Ejido, cuyo surgimiento y fracaso estrepitoso en Apatzingán, tomando como estudio de caso dos localidades de la zona, es documentado con detalle. Analiza también los movimientos de población que involucraron la formación de las comunidades agrarias ejidales con inmigrantes de otras zonas del estado de Michoacán.³²¹ No registra la salida de migrantes internacionales, pero a través de otros estudios sabemos que ambos movimientos configuraron simultáneamente algunas localidades,³²² en la época en que realizó su estudio.

En 1971, David Barkin publicó un importante artículo en el que evalúa el impacto del Programa de la Cuenca del Tepalcatepec, promovido en las décadas de los cuarenta y cincuenta por medio de una comisión del mismo nombre. El autor analiza las implicaciones que tuvo en la movilidad de la población, mostrando que las inversiones gubernamentales produjeron importantes procesos inmigratorios, pero no impidieron la emigración a las ciudades del área. El estudio asienta que este tipo de programas gubernamentales, cuyo principal objetivo es promover y poner las bases del desarrollo local y regional, también generan fuerzas que estimulan la inmigración, pero no impiden la salida de la gente de la misma zona objeto de los planes oficiales.³²³ En el Mapa 6 registramos ambos estudios pioneros para el Valle de Apatzingán.

³¹⁹PÉREZ PRADO, "Sueños globales, oportunidades locales: conmoción de identidades de género en la tierra caliente de Michoacán, México", p. 202.

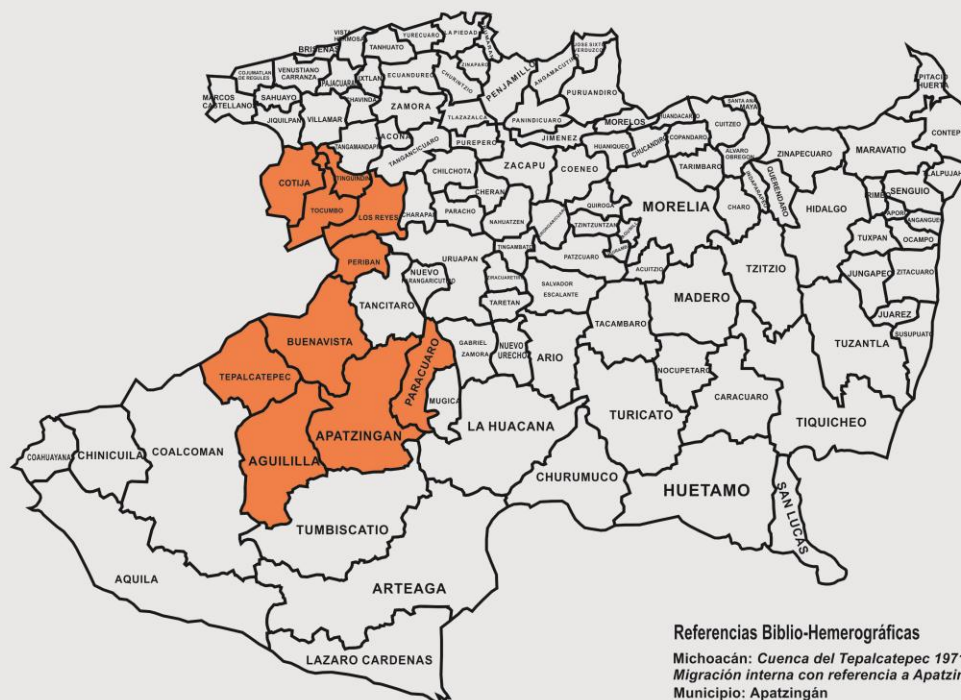
³²⁰PÉREZ PRADO, "Sueños globales, oportunidades locales: conmoción de identidades de género en la tierra caliente de Michoacán, México", p. 203.

³²¹GLANTZ, *El ejido colectivo de Nueva Italia*.

³²²ROUSE, "Migración al suroeste de Michoacán durante el porfiriato: El caso de Aguililla", pp. 213-250; ROUSE, "Mexican migration to the United States: Family relations in the development of a transnational migrant circuit".

³²³BARKIN, "El impacto demográfico del desarrollo económico regional, un estudio de migración", pp. 40-55.

Mapa 6. Pueblos/Comunidades Estudiadas por Referencia Biblio-Hemerográfica, 1960-1980. Región 5. Tepalcatepec



Fuente: Elaboración propia en base a registros biblio-hemerográficos

3.3.3. La conformación de las regiones michoacanas migratorias

Los estudios anteriores han sido situados en las regiones michoacanas como actualmente las concebimos. El debate sobre las formaciones regionales en Michoacán ha tenido momentos estelares, además de publicaciones que desde diversas vertientes analizan la fragmentación regional estatal.³²⁴ Sin duda, la movilidad humana interna e internacional también han condicionado los espacios y regiones. En el periodo abordado no existen estudios, tanto sobre las migraciones michoacanas como las regiones desde las que parten los michoacanos para incorporarse al mercado laboral estadounidense.

Los diversos estudios anotados documentan la salida frecuente de los michoacanos, mestizos, indígenas, campesinos, rancheros, ejidatarios, de diferentes rumbos. Nos dan

³²⁴ ZEPEDA PATTERSON, *Michoacán. Sociedad, economía, política*.

pistas de las motivaciones, los destinos, los momentos en que se fueron incorporando a la migración internacional. Estos elementos prefiguran lo que hemos llamado las migraciones michoacanas y las regiones migratorias michoacanas. Es decir, la salida recurrente de ciertas comunidades, localidades y municipios, da cuenta de los movimientos de población que van imprimiendo a las regiones históricas, naturales, funcionales, administrativas, novedosas características dada la trashumancia de sus pobladores.

El único estudio que busca documentar los orígenes regionales de los inmigrantes indocumentados que se dirigen a California, es el de W. Tim Dagodag, profesor-asistente en el Departamento de Geografía de la Universidad Estatal de California, Northridge, en los setenta, quien a partir de los documentos generados por el Immigration and Naturalization Service (INS) al aprehender a inmigrantes que intentaban internarse sin papeles en territorio estadounidense, a través de la frontera México-Estados Unidos, en un sector (Chula Vista, Cal.) de la Patrulla Fronteriza, en 1973, rastrea la procedencia de los michoacanos que arribaban como indocumentados a California.³²⁵

De acuerdo con el estudio, que sin duda carece de un planteamiento de corte regional, el autor establece que el centro-occidente del país es el área de mayor expulsión de migrantes que se dirigen a Estados Unidos. En ese contexto regional, Jalisco y Michoacán representaban el 48% del total de los indocumentados detenidos en su intento por cruzar la frontera. En el caso de Michoacán, el autor documenta los orígenes urbanos y rurales de los migrantes. Señala nueve localidades urbanas como puntos de origen del 42% de los migrantes michoacanos en California, respecto al total de su muestra. Asimismo, observa una importante concentración de orígenes en las tierras altas de base volcánica, plataformas y planicies lacustres, de donde salía el 32% de todos los migrantes de la muestra.³²⁶

La emigración mestiza predomina sobre la indígena, la cual, afirma, no era significativa en el flujo laboral internacional, pero su presencia en la muestra es demostrativa de un flujo que desde la época del Programa Bracero se conformó. Según el autor, si los indígenas participan de la migración es porque el conservadurismo y la estabilidad inherente a las comunidades indígenas habían declinado. En cambio, los

³²⁵DAGODAG, "Source regions and composition of illegal mexican migration to California", pp. 499-511.

³²⁶DAGODAG, "Source regions and composition of illegal mexican migration to California", pp. 504-505.

mestizos están generalmente libres de las restricciones culturales y de clase que hay en los pueblos indígenas, tienen mayor movilidad, están expuestos a diferentes fuentes de información externas y consecuentemente están más disponibles para emigrar. Estos migrantes tienen 40 años o son más jóvenes (90%), y el 92% son hombres.³²⁷

Sin duda, la concentración de la recepción de las remesas, el mayor número de hogares que prácticamente tienen en estos ingresos su principal sustento, así como la intensidad migratoria de municipios y localidades ubicados en el norte, noroeste y noreste del estado de Michoacán, justifican la conformación de una zona geográfica integrada por 41 municipios, cuyos indicadores, al menos en las dos últimas décadas del siglo XX, los prefiguran como la región histórica migratoria michoacana por excelencia, pero otros estudios revisados nos muestran que paralelamente michoacanos de diversos orígenes se integraron tempranamente a la migración internacional. La inserción de los indígenas Purépecha en los cuarenta, cuestiona buena parte de los paradigmas de los estudios antropológicos de los sesenta, aunque los investigadores no lo reconocieron en su momento. Igualmente, a pesar de las pocas evidencias, la salida de michoacanos del Valle de Apatzingán, indica la importancia de los flujos de pobladores del área hacia las ciudades cercanas y a Estados Unidos.

En este sentido, podemos afirmar que los estudios revisados nos muestran que los michoacanos, no solo hicieron del Programa Bracero (1942-1964) una alternativa laboral, primordial en algunas localidades y comunidades, complementaria en otras, sino también un medio para incorporarse, abrupta, como en el caso de los afectados por el volcán Parícutín, y racional, como parte de sus expectativas de vida, a un proceso que en los sesenta y setenta fue construyendo la dependencia, una alternativa de vida y un espacio que hoy conceptualizamos como transnacional. Es en estas décadas cuando se van definiendo las regiones migratorias michoacanas, cada una con sus especificidades, motivaciones y contextos que en un momento impulsaron la emigración. Los estudios de este periodo nos permiten entender, las causas de la migración y algunos de los impactos del fenómeno a nivel local y comunitario.

³²⁷DAGODAG, "Source regions and composition of illegal mexican migration to California", p. 507.

3.4. El fin del milagro mexicano, la expulsión de mexicanos y el estudio de la migración ante la migración indocumentada

Durante la tercera etapa del modelo de sustitución de importaciones, la que abarca de 1970 a 1982, varios de los signos preocupantes que se fueron tejiendo en el periodo anterior se profundizaron. El “desarrollo estabilizador” prohibió subempleo, desempleo y pobreza. Las protestas sociales de la década de los sesenta, cuyo máximo corolario fue la movilización estudiantil de 1968 y su posterior aplastamiento por el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, no hicieron más que reflejar la crisis económica y social que se cernía sobre el país y que tuvo amplias implicaciones en otros sectores.

A principios de los setenta, se reconoce el agotamiento del desarrollo estabilizador. Con la finalidad de promover un nuevo modelo que implicó no la creación de riqueza sino distribuirla bien, se toma la decisión de expandir el gasto público para ampliar la producción, disminuir el desempleo y mejorar la distribución del ingreso, pero la estrategia de aumento del gasto público tuvo un impacto negativo, pues no se correspondió con un aumento en la recaudación tributaria y de los precios y tarifas de los bienes y servicios públicos, lo que se reflejó en un alza del déficit financiero del gobierno.³²⁸

A mediados de 1976 estalla una crisis de balanza de pagos de enormes proporciones, acompañada de la desaceleración del crecimiento; acentuación de la inflación; abultado déficit en cuenta corriente, y el aumento de la deuda pública externa. La imprudente conducción macroeconómica, el clima de confrontación entre el gobierno y los empresarios y la recesión de la economía mundial que siguió al choque petrolero de 1973, precipitaron la crisis de la balanza de pagos. Se prefiguró un escenario con desempleo y disminución del poder adquisitivo de sueldos y salarios. Después de la devaluación, el gobierno mexicano firmó un acuerdo de estabilización con el FMI que estaría vigente en 1977-1979, la primera mitad del sexenio de José López Portillo.³²⁹

³²⁸ RAMALES OSORIO, Martín Carlos, *Industrialización por sustitución de importaciones (1940-1982) y modelo “secundario-exportador” (1983-2006) en perspectiva comparada*, p. 101, Edición electrónica gratuita. Texto completo en www.eumed.net/libros/2008c/434/.

³²⁹ RAMALES OSORIO, Martín Carlos, *Industrialización por sustitución de importaciones (1940-1982) y modelo “secundario-exportador” (1983-2006) en perspectiva comparada*, p. 107-108, Edición electrónica gratuita. Texto completo en www.eumed.net/libros/2008c/434/.

La constatación de importantes reservas petroleras, llevó a la finalización de la política de austeridad impuesta por el FMI y a una política gubernamental que implicó mayor endeudamiento externo para acelerar el crecimiento económico. A pesar de la aceleración del crecimiento económico, la situación fiscal y externa se complicó. El incremento del precio internacional del petróleo, llevó al gobierno a aumentar el gasto público, lo que impulsó el crecimiento de la economía a niveles arriba del 8% en 1980 y 1981, a pesar de que el déficit fiscal y el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos alcanzaron niveles alarmantes. Pero la baja en los precios internacionales del petróleo y el alza de las tasas de interés internacionales, impactaron negativamente una economía altamente dependiente del petróleo.³³⁰

En este contexto, en 1970 un cuarto de millón de indocumentados fue expulsado de Estados Unidos. En 1971 el senador Rodino abrió el debate sobre el significado de la presencia de los indocumentados en ese país, adquiriendo así un cariz político, en tanto que en México se ignora. Ante la visita en 1972 de Echeverría a Washington, el gobierno mexicano recoge información sobre el asunto que en esa nación tenía ya una importancia política sin par, y se incluye discretamente en la agenda el trato a los mexicanos indocumentados. Para 1975 el tema era ya prioritario en ambas agendas. Era iniciativa estadounidense, como en 1942, pero el asunto era deshacerse de los indocumentados ante los efectos de la recesión que había empezado en 1974.³³¹

La política del gobierno de México respecto de los trabajadores migratorios indocumentados se manifestaba de dos maneras contrastantes. Por una parte, se mantenía a la opinión pública en la más completa ignorancia respecto al contenido de las negociaciones y reclamaciones que el gobierno de México hacía frente al de Estados Unidos en el contexto de los convenios de braceros. En la mesa de negociaciones, el gobierno de México sostuvo posiciones enérgicas de protesta frente a evidencias de malos tratos y abusos contra los braceros. Se estableció una oficina a nivel de Dirección en la Secretaría de Relaciones Exteriores, cuya función era la de ejercer la protección gubernamental a favor de los trabajadores mexicanos

³³⁰ RAMALES OSORIO, Martín Carlos, *Industrialización por sustitución de importaciones (1940-1982) y modelo "secundario-exportador" (1983-2006) en perspectiva comparada*, p. 114, Edición electrónica gratuita. Texto completo en www.eumed.net/libros/2008c/434/.

³³¹ BUSTAMANTE, "La migración mexicana en la dinámica política de las percepciones", pp. 441-442.

en Estados Unidos. Sin embargo, estas decisiones de política exterior no tuvieron ninguna correspondencia de política interior. El Gobierno de México no hacía nada por desalentar la emigración sino más bien, lo contrario.³³²

La perspectiva del periodo de López Portillo (1976-1982), con su secretario Jorge Castañeda, implicaba racionalizar las condiciones del flujo migratorio a Estados Unidos con medidas que impidieran el abuso, la explotación o discriminación,³³³ en un contexto político internacional en el que la inmigración indocumentada había ganado una vez más considerable atención en los medios de comunicación de ese país. En todo el país la inmigración mexicana era observada como “una “invasión de extranjeros ilegales”, una “invasión silenciosa”, un caso de “crisis nacional”, y una carga de 13 mil millones de dólares para los contribuyentes”. Mientras, las voces de los científicos sociales apenas se escuchaban.³³⁴

Para algunos autores de la época, los científicos sociales habían tenido un papel insignificante en la opinión pública sobre la inmigración indocumentada mexicana. Asimismo, la investigación empírica contrastaba con el número de informes, ensayos impresionistas de casos individuales y las opiniones de “expertos” basadas en el sentido común. No se tenía información cierta sobre el número de inmigrantes indocumentados y su impacto en las economías de México y Estados Unidos. Los estudios empíricos no se correspondían con la atención dada por los medios de comunicación del segundo país. En los sesenta y setenta, cuatro investigaciones académicas habían abierto nuevas vías de investigación en la Unión Americana, además de los reportes publicados por la Comisión Intersecretarial de México para el Estudio de los Problemas de los Trabajadores Migratorios Mexicanos en los Estados Unidos.³³⁵

3.4.1. La fundación de El Colegio de Michoacán (1979)

Desde su fundación en 1979, en El Colegio de Michoacán la movilidad humana ha sido una pregunta persistente entre muchos de sus profesores, investigadores y estudiantes. Parto de

³³²BUSTAMANTE, “La migración mexicana en la dinámica política de las percepciones”, p. 442

³³³BUSTAMANTE, “La migración mexicana en la dinámica política de las percepciones”, p. 444

³³⁴BUSTAMANTE, “Undocumented immigration from Mexico: research report”, pp. 149 y 150.

³³⁵BUSTAMANTE, “Undocumented immigration from Mexico: research report”, p. 150.

la idea de que la producción de conocimiento, bajo ciertas circunstancias y mediaciones internas y externas, nos dice algo de la consolidación y profesionalización de una institución y sus miembros, así como de la conformación de un campo de estudio disciplinar. Hablo aquí del campo de estudio de las migraciones michoacas, el cual me parece apenas está en formación. Es un campo en el que destacan los esfuerzos individuales, el compromiso institucional y el trabajo multidisciplinario. Pero la interdisciplinariedad es muy poco practicada. La historia del andar de los michoacas, particularmente de aquellos cuyo principal destino es Estados Unidos de América, está registrada actualmente en múltiples estudios, producto de la práctica profesional de estudiosos de diversos lares. Sin duda, una parte del caminar de El Colegio de Michoacán está estrechamente vinculado al conocimiento producido sobre la movilidad de los hombres, mujeres, niños y niñas de Michoacán.

Antes de la solemne fundación de El Colegio de Michoacán en 1979, la producción de conocimiento sobre las migraciones michoacas a Estados Unidos era una actividad casi reservada a investigadores profesionales extranjeros. De acuerdo a mis pesquisas, en las décadas de los sesenta y setenta, la investigación previa, sobre todo la realizada al abrigo del Proyecto Tarasco e instancias mexicanas como la Comisión de la Cuenca del Tepalcatepec, en conjunto con instituciones educativas y de investigación nacionales y extranjeras, se fue reorientando al poner la movilidad humana michoaca y sus motivaciones como objeto central de sus indagaciones.

En los sesenta y setenta, investigadores extranjeros comienzan a problematizar el tema migratorio, aunque prevalecen los enfoques antropológicos de corte Boasiano todavía dominantes. En algunos estudios observamos la recurrencia al planteamiento histórico-estructural que se fue afianzando en esas décadas como parte de las discusiones sobre los países periféricos, los problemas del desarrollo, y la crítica a la antropología indigenista en nuestro país y la antropología aplicada en general. Hasta fines de los setenta, los estudios y los investigadores extranjeros dominaban la producción de conocimiento sobre las migraciones michoacas a Estados Unidos. Acorde con sus fundadores, la fundación de El Colegio de Michoacán, como parte del impulso a la descentralización de las actividades académicas en provincia, buscó promover una visión distinta sobre los problemas, enfoques y temas de investigación, así como privilegiar la interacción con lo local.

En opinión de Don Luis González, fundador de El Colegio de Michoacán, no se ambicionaba que el investigador llegara a una meta, sino que caminara abriendo nuevos caminos. Guillermo de la Peña, primer coordinador del Centro de Estudios Antropológicos, afirmó que la complejidad de los problemas no podía ser resuelta en un escritorio, sino por medio de la vinculación con la gente, lo que se aprendía en provincia. En la apertura de esta institución se resaltó el firme propósito de investigar con ánimo interdisciplinario y científico la realidad próxima (Zamora y su región), y eventualmente temas distantes y de distinta índole, pero en perspectiva regional.³³⁶

Desde el principio se iniciaron proyectos de investigación sobre temas y regiones de Michoacán (desarrollo agrícola en el Bajío zamorano, trabajo femenino en Zamora, estructura de poder en Uruapan, relaciones interétnicas en la Costa), pero la orientación hacia el estado no implicó uniformidad en enfoques o temas, sino la necesidad de definir un marco regional de análisis, un “espacio privilegiado para entender procesos sociales que resultan insuficientes al nivel puramente local y demasiado generales y rígidos desde conceptos como sociedad nacional o capitalismo internacional”.³³⁷

Bajo esta perspectiva, tanto investigadores como estudiantes acometieron estudios donde lo regional, el estudio de caso y de comunidad, fueron los marcos privilegiados para documentar y explicar la trashumancia michoacana a Estados Unidos. De hecho la institución había echado cimientos en la ciudad de Zamora, cuyo acelerado y caótico proceso de urbanización, crecimiento y centro de una vasta región agrícola la distinguían de otras localidades urbanas cercanas. Entre 1979 y 1990, la producción científica de los miembros de El Colegio de Michoacán fue paradigmática.

En el periodo de referencia, 41 trabajos, entre ponencias, artículos, libros y capítulos de libros, fueron generados por investigadores, estudiantes y egresados de la institución. También, con el surgimiento de la revista *Relaciones* en 1980, órgano de difusión institucional, se abrió un espacio para publicar, no solamente la propia producción sino también trabajos de académicos nacionales y extranjeros, cuyo centro de atención era Michoacán, sus regiones y comunidades, desde diversas perspectivas (histórica, sociológica, antropológica, demográfica, económica). Tal fue el caso de seis artículos

³³⁶Boletín de El Colegio de Michoacán, pp. 2, 3, 26 y 27.

³³⁷Boletín 7, pp. 7 y 8.

firmados por investigadores extranjeros, cinco de ellos de reconocidos estudiosos del fenómeno migratorio michoacano que en las décadas de los sesenta y setenta hicieron su trabajo de campo, sus tesis doctorales y publicaron trabajos seminales y paradigmáticos.

Paralelamente, en dicho periodo surgieron otros 47 trabajos publicados e inéditos; la mayoría firmados por autores extranjeros y escritos en inglés, y otra parte de autoría de mexicanos en instituciones ubicadas en territorio michoacano, como el Centro de Estudios de la Revolución Mexicana “Lázaro Cárdenas”, A.C., (CERMLC), y de egresados de la UNAM y la UAM. Sin duda estos trabajos, que sumados a la producción académica de El Colegio de Michoacán, reflejan las continuidades y novedades del interés por un tema que para la época no solamente era evidente y recurrente, sino porque la migración michoacana a Estados Unidos se había consolidado como un complejo proceso social, económico y cultural.

En total, en la década de los ochenta documentamos 91 trabajos, buena parte de ellos artículos; los menos, libros y capítulos de libros, y tesis de licenciatura y de maestría. Con excepciones, la mayor parte de los trabajos se centra en los municipios considerados como los principales expulsores de mano de obra del estado, ubicados en la región de Zamora, la Ciénega de Chapala y La Piedad. Esta mayoría de trabajos da cuenta de la reorientación de la investigación en cuanto a los espacios regionales y locales de interés, pero reivindica las temáticas y problemas que los pioneros de las dos décadas pasadas habían abordado, en muchos casos, de manera muy puntual (Tabla IV).

Tabla IV. Estudios sobre la migración michoacana 1981-1990								
Año	Autores extranjeros	México			Autores vinculados a El Colegio de Michoacán			
		País	Michoacán	Estudiantes	Extranjeros en la revista Relaciones y otras publicaciones con el sello del ColMich	Profesores-investigadores	Egresados incorporados	Egresados
1981	4							
1982	6		1					
1983	1		1		2			1
1984	6		1	1		1		1
1985	2					2		1
1986	2	1		1		2	3	7
1987	6				1	2		
1988	2	1	1		1	8	4	2
1989	3						1	3
1990	3	1			2	2		1
Totales	36	3	4	2	6	17	8	16
Total General	91							
Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del autor; la bibliografía y hemerografía para conformar esta Tabla puede ser consultada en la Bibliografía citada, al final del trabajo en general. Año: Puede referirse a publicación o presentación en el caso de las tesis (licenciatura, maestría o doctorado) Autores extranjeros: Trabajos paralelos a los de El Colegio de Michoacán México: Trabajos paralelos a los de El Colegio de Michoacán Autores vinculados a El Colegio de Michoacán: Trabajos publicados en la revista institucional y otros medios editados por la institución, y académicos, estudiantes y egresados de la institución								

Como vimos en anteriores apartados, en las décadas de los sesenta y los setenta el centro de atención de los investigadores extranjeros fueron localidades y comunidades ubicadas en la región Purépecha y varias de sus subregiones. Esto es comprensible, pues buena parte de estos estudios, varios de ellos interesados de manera expresa en la movilidad interna y externa, dieron cierta continuidad a las investigaciones de los cuarenta y los cincuenta, impulsadas por instituciones mexicanas y estadounidenses, y cuyo principal interés fue el estudio del cambio cultural y la integración de las comunidades indígenas, en este caso purépechas, al desarrollo nacional y a la cultura dominante.

3.4.2. Estudios regionales y estudios de la migración michoacana

Entre los grandes temas que vincularon a los proyectos pioneros de El Colegio de Michoacán, destacaron la transformación del agro, las interrelaciones entre grupos

humanos, las características de la urbanización y la industrialización, la consolidación del estado nacional. Temas con énfasis y posiciones teóricas distintos y múltiples objetos de estudio, además del convencimiento de que el trabajo de campo intensivo y personal era indispensable y las técnicas propias de la disciplina eran adecuados.³³⁸

Los proyectos precursores de 1979, se comprometieron en el estudio intensivo de la estructura regional de poder en Uruapan (Jaime Espín); el desarrollo agrícola y la urbanización en el Bajío zamorano (Gustavo Verduzco); la fuerza de trabajo femenina en el área de Zamora (María Gallo); las relaciones interétnicas en el Sur de Jalisco y el Occidente de Michoacán (José Lameiras); los pescadores y campesinos en el Golfo y la Costa michoacana (Luis María Gatti); el desarrollo regional en el Sur de Jalisco (Guillermo de la Peña), y el desarrollo industrial de Guadalajara (Patricia Arias).

La incorporación de nuevos investigadores en los siguientes años, implicó nuevos proyectos y el acercamiento a otras regiones.³³⁹ Pero no es sino hasta 1985 que la movilidad humana se convierte en objeto de estudio, destacando el trabajo de varios egresados que se incorporaron a la institución como profesores-investigadores. Tal es el caso de Jorge Durand (Procesos migratorios en el Occidente de México y Encuesta sobre migración en cuatro comunidades), y de Gustavo López Castro (Fecundidad y migración internacional y su libro *La casa dividida*).³⁴⁰ También están los proyectos que permitieron a Rafael Alarcón (Los hijos ausentes: migración internacional y reproducción social en el Bajío zamorano), y Luis Miguel Rionda Ramírez (Agrarismo, agricultura y migración en la Ciénega de Zacapu, el ejido de Copándaro), graduarse.³⁴¹

Desde mi punto de vista, estas investigaciones marcarían un primer momento del quehacer académico en cuanto a la investigación sobre la movilidad humana en Michoacán en El Colegio de Michoacán. Entre 1979 y 1990, crecería la investigación, además de que

³³⁸Boletín 7, p. 8.

³³⁹Proyectos en 1980: Cambio ecológico en la Ciénega de Chapala (Brigitte Boehm de Lameiras); Religión y capitalismo en el Occidente de Michoacán (Jesús Tapia Santamaría); Usura e integración de los campesinos: el caso de Michoacán (Thierry Linck) (1981 se va al CER); Catástrofes naturales y orden social en el Occidente de México (Ignasi Terradas) (Finaliza en 1981). Al finalizar unos e irse sus responsable a otros lares, surgen nuevos proyectos, como en 1984: Movimientos sociales en Michoacán (Jorge Durand) y Michoacán y sus regiones (Jorge Zepeda); en 1985 comienza Diferenciación socioeconómica en una comunidad agrícola de Michoacán: Naranja de Tapia (Gail Mummert-Zendejas).

³⁴⁰Primera promoción (1981-1983) de la Maestría en Estudios Rurales, cuya investigación aparecería después como *La casa dividida* (Gómez Farías).

³⁴¹Boletín 13, pp. 13, 14 y 20. Ambos estudiantes de la Maestría en Antropología social, promoción 1983-1985.

la institución se convertiría en promotora de este tipo de estudios, poniéndose a la cabeza a nivel estatal y quizás en el Centro-Occidente de México. Incluso, la revista *Relaciones*, cuyo primer número apareció en 1980, sería el escaparate de varios de los investigadores extranjeros que en los sesenta y setenta serían los pioneros profesionales de la investigación sobre las migraciones michoacanas a Estados Unidos.

En 1984 y 1986, dos estudios de Gustavo Verduzco sugieren que la urbanización zamorana y la centralidad de la ciudad ejercían tal influencia, que Zamora imponía a su vasta región una dinámica en la que el movimiento de migrantes internos e internacionales fluía cotidianamente, redefiniendo el espacio según las necesidades de los mercados laborales internos y externos. El estudio de Patricia Arias y Jorge Durand, aparecido en 1985, nos permite observar como amplias regiones del Occidente de México fueron transformándose por el impacto de la crisis de los ochenta, hasta hacer de la movilidad humana local y regional una de las actividades sustanciales de sus habitantes, dando así un vuelco a las regiones.³⁴²

Destaca también el estudio de Brigitte Boehm de Lameiras de 1985, el cual, desde la perspectiva de la ecología cultural, nos ofrece una visión compleja de la Ciénega de Chapala, región que será definida por las prácticas sociales de sus habitantes, y donde la trashumancia adquiere el rango de forma ideológica y cultural, redefiniendo el espacio geográfico más allá del paisaje y la apropiación y uso de los recursos naturales y sociales. En ese año aparece el estudio de Gustavo López Castro, mismo que, desde mi punto de vista, es ejemplo de los múltiples estudios de caso que se realizaron en este primer momento y donde lo local adquiere vida propia para explicar la dinámica de una vasta región.³⁴³

A fines de los ochenta, los estudios de Jorge Zepeda Patterson, el cual sintetiza un planteamiento provocador sobre la fragmentación regional de nuestro estado, donde los espacios estarían siendo definidos por fuerzas y mercados externos, lo que lleva a suponer que las migraciones, si bien contribuyen al bienestar local, acentúan la dependencia y

³⁴²VERDUZCO, "Crecimiento urbano y desarrollo regional: El caso de Zamora, Michoacán", pp. 9-40; VERDUZCO IGARTÚA, "Trayectoria histórica del desarrollo urbano y regional en una zona del occidente de México", pp. 333-350; ARIAS y DURAND, "El impacto regional de la crisis", pp. 43-63.

³⁴³B. DE LAMEIRAS, "Cultura criolla y migración en la Ciénega de Chapala", pp. 91-110; LÓPEZ CASTRO, *La casa dividida, Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano*.

promueven la segmentación espacial, y de Gustavo López Castro y Sergio Zendejas Romero, que sugiere que las transformaciones internas de las regiones michoacanas impulsan la movilidad humana, hasta transformar los espacios y localidades en expulsores cotidianos de gente, a pesar de haberse convertido en emporios productores para los mercados externos, constituyen, desde mi punto de vista, con los arriba citados, los más sugerentes de los ochenta.³⁴⁴

Para cerrar este primer momento, es importante señalar que el trabajo de campo y los estudios de comunidad reinaron entre los investigadores y los estudiantes de El Colegio de Michoacán. Como se afirmó en 1994, durante la celebración del XV aniversario de la fundación de esta institución, durante esa quincena de años se desentrañaron los avatares de la modernidad con estudios donde aparece la necesidad de emigrar; y aunque el abanico de temas se amplió, la migración siguió siendo un tema recurrente.³⁴⁵ Asimismo, se pergeñaron aproximaciones originales a los fenómenos migratorios, y el cuestionamiento sobre la región como espacio conceptual en redefinición destacó, pero faltó cuestionar los instrumentos para aprehender la región. Destacaba así el exceso localista, por lo que se sugirió la necesidad de avanzar en marcos teóricos que trascendieran la región Occidente, afinar las herramientas metodológicas para que el binomio estudios urbanos/estudios rurales lograra un balance adecuado, pues si bien se buscaba trascender el marco geográfico, era igualmente importante trascender los micro-espacios locales y optar por una sistematización más adecuada de la vocación multi o macroregional.³⁴⁶

Esta percepción se complementa con la visión de un egresado, quien afirmó que hasta 1987 los principales problemas y preguntas de investigación como eje formativo eran los ubicados en ámbitos rurales o en ciudades medias; en el caso de la antropología, se formó un antropólogo ruralizado, ocupado en el manejo de la teoría vinculada a mundos rurales y problemas de sociedades en desarrollo desde la perspectiva del campo, característica común de la antropología mexicana en los ochenta. Sin duda, la premisa de la

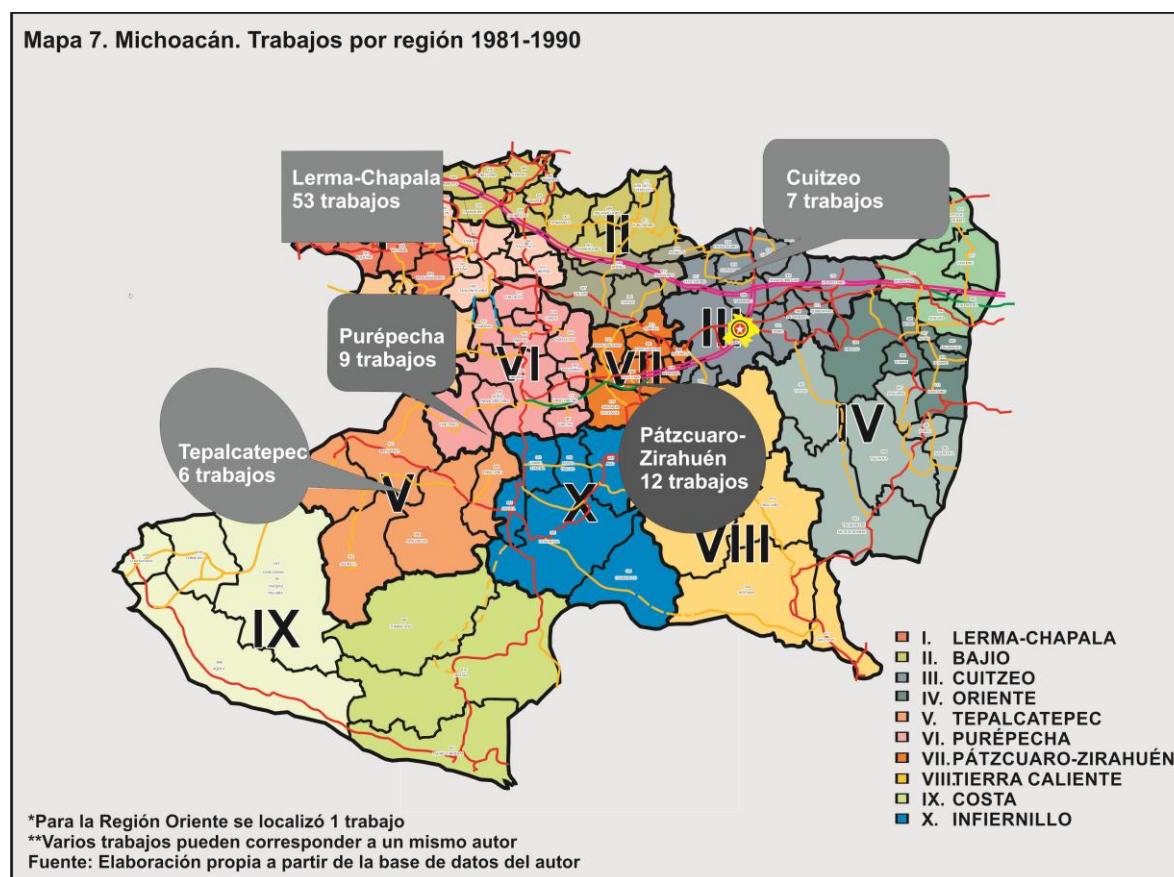
³⁴⁴ZEPEDA PATTERSON, *Michoacán. Sociedad, economía, política, cultura*; LÓPEZ CASTRO y ZENDEJAS ROMERO, "Migración internacional por regiones en Michoacán", pp. 51-79.

³⁴⁵*Boletín* 15, pp. 23 y 25.

³⁴⁶*Boletín* 15, pp. 29, 30 y 31.

investigación era que se aprendía haciéndola, no leyéndola; el antropólogo se forma en el campo, orientado al análisis micro y especializado en una región: el Occidente.³⁴⁷

Como adelantamos páginas atrás, la fundación de El Colegio de Michoacán, no solo impulsó e institucionalizó el estudio de la migración michoacana a Estados Unidos, como parte del campo de estudios de la migración mexicana en camino a su conformación en el decenio de 1980, sino también incentivó la investigación en el área donde fue establecido, lo que a la larga implicó la relocalización geográfica de las indagaciones, además de que sus profesores-investigadores y estudiantes, sus propios cuadros intelectuales, asumieron la responsabilidad de la producción académica, la que en el periodo alcanzó 41 trabajos, en distintos formatos, calidades, alcances, editados e inéditos. En el Mapa 7, observamos la distribución por región de los 88 documentos de los que tenemos registros en nuestra base de datos. Es más que notable la cantidad cuando ajustamos la cifra con lo producido por otros académicos y egresados posgraduados de instituciones de la zona, la ciudad de México y centros universitarios de Estados Unidos.



³⁴⁷ Boletín 15, pp. 36, 37, 39 y 43.

Es importante notar que buena parte de los trabajos sobre comunidades y localidades de las regiones Lerma-Chapala, Cuitzeo y Tepalcatepec, estudiaron poblaciones que previamente no habían sido investigadas; abordaron temas novedosos que posteriormente marcaron la investigación internacional, como fue el caso del estudio de Aguililla; pergeñaron innovadores enfoques; propusieron conceptos aún más novedosos, y ensayaron metodologías y técnicas antropológicas y sociológicas que renovaron el trabajo de campo intensivo. Estas características contrastan con los trabajos sobre las regiones Purépecha y Pátzcuaro-Zirahuén, varios de los cuales fueron revisiones de información recabada al menos tres décadas atrás o seguimiento renovado de pueblos y migrantes, como es el caso de Tzintzuntzan. En ningún caso pretendo hacer una observación negativa o positiva sobre unos y otros; el hecho es que la transformación de los estudios sobre la migración michoacana a Estados Unidos, relocalizada geográficamente, llevaría a asuntos y cuestionamientos distintos.

3.4.3. Las décadas perdidas, las crisis de las ciencias sociales y los cambios en el proceso migratorio

Sin duda, las décadas de los setenta, con el colapso del milagro mexicano, y los ochenta, que transcurre entre la euforia petrolera, la crisis de la deuda pública, el fracaso por vertebrar un nuevo modelo económico, y la reestructuración productiva que puso las bases de la apertura indiscriminada para insertar a nuestro país acorde con el mandato del Consenso de Washington y la globalización, marcan los derroteros institucionales y a las comunidades académicas mexicanas y latinoamericanas, buena parte de ellas implicadas en importantes crisis paradigmáticas, debates y revisiones epistemológicas, teórico-conceptuales y metodológicas.

A fines de los ochenta, la crisis de las ciencias sociales era evidente, pero en distintas instituciones que surgieron y se fueron consolidando en ese decenio, la investigación se va normalizando y se privilegia, como en el caso de El Colegio de Michoacán, la indagación empírica, el trabajo de campo intensivo, el estudio de caso y la mezcla de herramientas y enfoques metodológicos. En el contexto de las décadas perdidas y la crisis de las ciencias sociales, en los ochenta esta instancia académica se consolida como

una institución líder en la investigación en ciencias sociales en general, y en migración internacional, en particular. Se convierte en testigo privilegiado, por un lado, de un proceso migratorio que el fin del Programa Bracero configuró en masivo, y por otro, del vuelco que después de 1986 dio, con la promulgación de la IRCA. Desde entonces, buena parte del conocimiento que tenemos sobre la migración michoacana a Estados Unidos, es producto de los afanes de sus profesores-investigadores, estudiantes y egresados, así como la vinculación con investigadores extranjeros, algunos de los cuales son los pioneros de este campo de estudio.

A nivel nacional, el campo de estudios de la migración mexicana a Estados Unidos también experimentó renovados alientos. En diferentes instituciones como la UNAM, El Colegio de México, El Colegio de la Frontera Norte, la Universidad de Guadalajara, entre otras, se abren espacios al ritmo de los flujos de los recursos que el CONACYT y otras instancias no gubernamentales, mexicanas y extranjeras, aportan. En Estados Unidos crece el interés por los estudios de la migración mexicana, los cuales adquieren carácter de urgentes en el contexto del debate político y una opinión pública temerosa de la “invasión” mexicana. Los estudios Chicanos se consolidan como una corriente legítima que buscaba analizar, no solo los orígenes y el impacto de la migración histórica de origen mexicana, sino sobre todo los problemas de la integración, la identidad, la consolidación de zonas habitadas por mexicanos legales, indocumentados y mexicano-americanos. Al arreciar el debate, se abriría un resquicio en 1986, el que a la larga terminaría por redefinir, de nuevo, el proceso migratorio entre nuestro país y la Unión Americana.

3.4.4. La migración masiva y la ley Simpson-Rodino, un intento de regulación

A principios de los ochenta, diversos investigadores constataron que la población mexicana indocumentada en Estados Unidos era más heterogénea. Antes, los trabajadores agrícolas (campesinos, rancheros, ejidatarios, indígenas, mestizos) mexicanos arribaban cotidianamente a ese país para trabajar. Ese flujo migratorio se mantenía, pero cada vez más hombres y mujeres urbanos se insertaban en el proceso. La diversidad de la adaptación al trabajo y la vida en ese país corre paralela a la heterogeneidad de los inmigrantes indocumentados. El trabajador agrícola indocumentado de retorno no es más el patrón

predominante; destacan también los commuters de las ciudades gemelas de la región fronteriza; comienza a ser visible el asentamiento permanente en algunas zonas y ciudades.³⁴⁸ A partir de 1986, la migración mexicana a Estados Unidos conoció nuevos derroteros, pues la IRCA (Immigration and Reform Control Act, 1986), al permitir la regularización de millones de inmigrantes indocumentados, a través de dos programas, apuntalaría algunas de las tendencias antes descritas.

Un estudio de Wayne Cornelius, que bien puede ser tomado como pionero en el campo de estudios de la migración mexicana y michoacana a Estados Unidos, documenta a fines de los ochenta el impacto de la IRCA en cuatro localidades de origen de los migrantes; su estudio incluye un pueblo de migrantes michoacanos, cuyas tendencias conocemos por un trabajo previo de Gustavo López Castro.³⁴⁹ El trabajo de Cornelius documenta los niveles de conocimiento de varios grupos de inmigrantes indocumentados sobre la IRCA, particularmente sobre las sanciones a los empleadores por contratar inmigrantes con documentos falsos, lo que al parecer repercutió en 1989 en la búsqueda de trabajo en territorio estadounidense.³⁵⁰

El conocimiento sobre la “amnistía”, tiene sus implicaciones a varios niveles. Por ejemplo, la propensión a migrar no pareció ser afectada, pues buena parte de los migrantes entrevistados planeaban ir a Estados Unidos; habían realizado el viaje, o se vieron impedidos por falta de recursos monetarios para pagar el cruce. En cuanto a hallar trabajo, una parte suponía que sería difícil, pero otros no observaron la IRCA como un obstáculo real. La proliferación de documentos falsos, “green cards” o “micas” y tarjetas de Seguridad Social, parecía estarse convirtiendo en un inconveniente, mientras las detenciones en la frontera no eran vistas como un problema efectivo, pues muchos de los entrevistados señalaron que siempre estaba presente la posibilidad de ser atrapado y que de todas maneras ingresarían a territorio estadounidense, sobre todo si se contaban con redes sociales maduras.³⁵¹

Como quiera, el impacto más importante de la IRCA estaba sucediendo en el plano de la legalización. Al finalizar el Programa Bracero en 1964, se abrieron algunas

³⁴⁸BACA y BRYAN, “Mexican undocumented workers in the binational community: A research note”, p. 737

³⁴⁹LÓPEZ CASTRO, *La casa dividida*.

³⁵⁰CORNELIUS, “Impacts of the 1986 immigration law on emigration from rural sending communities”.

³⁵¹CORNELIUS, “Impacts of the 1986 immigration law on emigration from rural sending communities”.

posibilidades de legalización con la Ley de 1965, por lo que muchos ex braceros buscaron regularizar su residencia en Estados Unidos. A partir de 1986, una nueva normativa permitía, a través de un programa general y otro específico para trabajadores agrícolas (SAW), la legalización. En su estudio, Wayne Cornelius documenta que un buen número de sus entrevistados en las tres comunidades de estudio, estaba por iniciar o en proceso de acogerse a la amnistía. Sin duda, también la amnistía favoreció la tendencia hacia el asentamiento permanente en la Unión Americana, la cual se venía prefigurando desde la década de los sesenta, para consolidarse en las siguientes décadas.³⁵²

3.5. Consideraciones finales

Este capítulo documenta la contribución de la investigación de la migración michoacana a la formación del campo de estudios de la migración mexicana a Estados Unidos, en dos momentos significativos, tanto de la historia intelectual y la historiografía como del trabajo institucional e individual. Durante dos décadas (1960-1980), investigadores extranjeros, particularmente estadounidenses, estuvieron en diversos momentos en Michoacán, en la región Purépecha y sus subregiones del Lago de Pátzcuaro y la Sierra Purépecha, recabando información de primera mano, usando las técnicas y métodos privilegiados por la antropología y la etnología. Dirigieron sus miradas a esta área, en parte como continuidad de las investigaciones pioneras de las décadas de los cuarenta y cincuenta, y en parte porque las comunidades indígenas y mestizas de origen indígena, eran el ejemplo de las sociedades con problemas de integración y desarrollo, acorde con los paradigmas dominantes en la época.

La fundación de El Colegio de Michoacán, marcó los nuevos derroteros del estudio de la migración michoacana a Estados Unidos, en varios sentidos. Por un lado, reubicó el centro de atención de los investigadores al área donde fue fundado, Zamora, y regiones aledañas, y por el otro, revaloró la trashumancia de los pueblos de la Ciénega de Chapala, el Bajío y el centro-norte del estado. Varias localidades de los 41 municipios del norte, noreste, noroeste y centro, cuya intensidad migratoria y dependencia de la mayoría de sus hogares de las remesas los convirtieron en una extensa área geográfica expulsora de

³⁵²CORNELIUS, “Impacts of the 1986 immigration law on emigration from rural sending communities”.

migrantes, han sido la principal fuente de información y análisis de los flujos migratorios michoacanos hacia la Unión Americana. Si bien, estos municipios rebasaban con mucho los índices de expulsión de mano de obra, su preeminencia analítica desdibujó la oleada de migrantes indígenas purépechas, que sin duda configuró tempranamente las migraciones y regiones michoacanas.

Asimismo, los estudios de las décadas de los sesenta y setenta, reivindicaron los paradigmas histórico-estructural, cultural y funcionalista, dominantes en la época en la sociología latinoamericana y en la antropología estadounidense. Los investigadores de este periodo, imbuidos por las ideas sobre los problemas del desarrollo, el cambio económico y cultural, y los obstáculos a la integración, se armaron de instrumentos y métodos sociológicos y antropológicos para estudiar al otro. La migración internacional, bajo las directrices del Programa Bracero (1942-1964), era uno más de los diversos problemas que enfrentaban las comunidades indígenas y mestizas de origen indígena para integrarse al desarrollo.

En el caso de los estudios de la década de los ochenta, marcados por un proceso migratorio masivo y por la promulgación de la IRCA en 1986, lo que daría un vuelco a la migración mexicana a Estados Unidos, la formación rigurosa de El Colegio de Michoacán en consolidación rindió sus frutos con diversidad de investigaciones que reivindicaron el estudio regional, los estudios de caso y de comunidad, y la obsesión empirista. En ese decenio, buena parte de los trabajos de corte sociológico, antropológico, económico, demográfico, describieron y analizaron profusamente las causas de la migración internacional y el cambio sociocultural, sin adscribirse a algún paradigma. Esta situación es parcialmente entendible, porque en el segundo quinquenio de los ochenta la crisis de las ciencias sociales era más que evidente.

Las rupturas epistemológicas estaban dadas. En el siguiente capítulo, documentaremos otras dos décadas de estudios sobre la migración michoacana, en un contexto sociopolítico de particulares características. En la década de los noventa, El Colegio de Michoacán afianzó su liderazgo en el campo de estudio de la migración michoacana a Estados Unidos, observando cómo el proceso migratorio se transformaba y masificaba de nuevo ante las crisis económicas que dominaron el último tercio del siglo pasado en nuestro país. También vio crecer el debate sobre la migración, las remesas, las

relaciones del gobierno con su diáspora, la situación que enfrentaban los migrantes en territorio estadounidense, la americanización de las diversas generaciones de michoacanos y mexicanos de distinto origen, así como la persistencia de una identidad de rasgos mexicanos, michoacanos y americanos.

Capítulo IV. Miradas sobre la nueva era de las migraciones: entre la migración masiva y el
restriccionismo extremo (1990-2010)

4.1. Introducción

En los tres capítulos precedentes, delineamos nuestra perspectiva para abordar la producción intelectual sobre las migraciones michoacanas a Estados Unidos de América, así como establecimos sus antecedentes y el momento que llevó a su profesionalización e institucionalización. En todos los casos, se ha buscado establecer los vínculos entre el contexto socioeconómico, la producción de conocimiento sobre el campo de estudio de la migración en particular, y las tendencias que va marcando la investigación en cada momento histórico.

No es dable establecer un nexo causa-efecto entre la vida social, económica y política y la práctica académica, pero la dinámica y los cambios que van configurando las sociedades; las transformaciones que se delinean externa e internamente, entre otros aspectos, repercuten de diverso modo en los centros académicos, los investigadores y grupos que producen conocimiento científico y las maneras en que se abordan los problemas. Esto parece ser muy evidente en el estudio de las migraciones, tanto por sus implicaciones de diverso tipo en los países de los que salen los migrantes como por sus impactos en las naciones que los reciben.

El último tercio del siglo XX se caracterizó por intensos cambios empujados por severas crisis económicas que finalmente fueron delineando una nueva dinámica socioeconómica que redefinió el mundo postindustrial y post guerra fría. Los países desarrollados replantearon la ruta del capitalismo, a partir del Consenso de Washington, lo que repercutió en la estructura económica global de variadas maneras. Estos cambios, en opinión de distintos autores de fin de siglo, configuraron una nueva etapa de migración masiva, transformaron los patrones y perfiles migratorios, re-direccionaron los flujos migratorios, entre otras tendencias.

A su vez, los países expulsores y receptores de migrantes internacionales redefinieron sus visiones sobre los extranjeros; en algunos casos, se delinearon nuevas restricciones inmigratorias, lo que tuvo consecuencias en los patrones migratorios; en otros, se prestó mayor atención a los migrantes que salían de sus países, quienes a fines de la década pasada estaban construyendo su propio espacio vital, el cual tendía a ir más allá de las fronteras políticas y las restricciones migratorias. También, al dársele una atención

inusitada a las remesas, los migrantes, sus familias y localidades de pronto fueron rodeados por nuevos o viejos actores, quienes fueron creando un conjunto de intereses, apoyos y respaldos a los migrantes.

La multiplicación de los actores del proceso migratorio, como la de los panes en la tradición cristiana, tuvo repercusiones positivas y negativas. Entre las positivas es importante resaltar el protagonismo de los migrantes, sus familias, localidades de origen y organizaciones a nivel global. También, como en el caso del gobierno mexicano, algunos actores políticos intentaron convertirse en protagonistas de la política migratoria entre México y Estados Unidos, pero los ataques terroristas de septiembre 11 de 2001 y sus efectos en el proceso migratorio, dieron pie a un nuevo momento caracterizado por la creación de instancias, el reconocimiento de liderazgos, la promoción de las remesas para el desarrollo local, entre otros aspectos, y la nueva retórica de los “héroes” y las estadísticas de la sospechosa migración cero.

El renovado proceso migratorio y sus nuevas tendencias, obligó a los académicos a cambiar sus percepciones. Buena parte de las teorías y conceptos vigentes hasta fines del siglo XX, analizaban la migración internacional acorde a los parámetros definidos por las guerras mundiales, el fin de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría. La nueva era de las migraciones convocó a los investigadores, con nuevos retos y redefiniciones, a elaborar planteamientos novedosos. Adicionalmente, la globalización exigía un cambio en las miradas a los nuevos procesos.

Durante la primera década del siglo XXI, la transnacionalización de los procesos migratorios, la construcción de un espacio social transnacional y la configuración de una sociedad binacional y transnacional, se fueron consolidando. No es que la teoría de la migración transnacional explique cabalmente las tendencias recientes de la trashumancia humana, pero al menos da cuenta de procesos que nos permiten mirar de otra manera esta nueva era de las migraciones.

En el presente capítulo, abordamos la consolidación y expansión del campo de estudios de la migración mexicana y michoacana, tomando en cuenta el contexto social, económico y político que fue redefiniendo la migración internacional. Acogemos la idea de la nueva era de las migraciones, en el sentido de que nos ofrece elementos para entender y

explicar la emergencia de asuntos y temas en el estudio de las migraciones michoacanas y mexicanas, las cuales no pueden ser analizadas ajenas a los impactos de la globalización.

Hemos dividido el capítulo en cuatro apartados, con algunos subapartados. En el primero abordamos la globalización como el factor central que dio pie a la nueva era de las migraciones, ubicando a México en ese contexto, además de señalar algunos aspectos que han influido en la configuración de nuestro país en los últimos veinte años. En el segundo, describimos los elementos que fueron redefiniendo la migración mexicana a Estados Unidos; ciertos asuntos del debate académico; los temas estudiados en la última década del siglo XX para el caso michoacano, y las tendencias de la política inmigratoria estadounidense.

En el tercer apartado, abordamos algunos aspectos de los vínculos que fue tejiendo el gobierno mexicano con los mexicanos en el exterior y hacemos un breve recuento de los actores de la migración. Finalmente, repasamos sucintamente algunos indicadores sobre la migración mexicana y michoacana a principios del siglo XXI, abordamos el intento del primer gobierno federal panista por darle a la migración mexicana algo más que retórica, y revisamos la literatura michoacana de la migración producida en la primera década de esta centuria. Cerramos con algunas consideraciones generales.

4.2. Una década de cambios: globalización y nueva era migratoria

Durante la última década del siglo XX, las transformaciones de los decenios precedentes se fueron consolidando. La industrialización sustitutiva de importaciones, modelo impulsado al finalizar la Segunda Guerra Mundial, llegó a su fin en la década de los setenta.³⁵³ En los ochenta se impone una estrategia de desarrollo alineada al exterior, que implicó, en las naciones desarrolladas, el crecimiento de la producción más intensiva en capital, la fragmentación de los mercados, la producción masiva, la acumulación flexible, el outsourcing, y el flujo manufacturero continuo, mientras en los países en desarrollo las

³⁵³DURAND, MASSEY y PARRADO, "The new era of Mexican migration to the United States", pp. 518-536; KAY, "Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?", p. 607.

burocracias estatales se redujeron, las empresas gubernamentales fueron privatizadas, y las barreras arancelarias cayeron para exponer a las economías a la competencia global.³⁵⁴

Los nuevos procesos económicos se sustentan en la información y el conocimiento, lo que favorece la producción, la productividad y competitividad de empresas, regiones, ciudades y países. Las actividades económicas se articulan globalmente en torno a los mercados financieros, organizando la producción de bienes y servicios en forma de redes, con gran flexibilidad. La crisis de los ochenta obliga a los países a adoptar el nuevo modelo con una agresiva reestructuración económica, que implicó cambios en la demanda, la producción y los patrones ocupacionales. Promueve la creación de nuevas tecnologías y modalidades en la división internacional del trabajo, mudanzas en los patrones de localización de la industria y la dirección de los movimientos de población que siguen al capital y los empleos.³⁵⁵

El despliegue de las políticas de estabilización, ajuste y reestructuración de la producción, transformó el Estado benefactor que orientaba la economía y salvaguardaba los intereses de la sociedad; se emprendió un creciente proceso de privatización de las empresas públicas, incluyendo los sectores estratégicos que garantizaban la soberanía nacional, e instaura el libre comercio, que impulsa nuevos procesos de centralización y concentración, implicando cambios estructurales en la organización económica urbano-regional. La nueva localización geográfica de la producción, demanda mayor flexibilización de los procesos de producción y el desarrollo de productos, y la desregulación de las condiciones laborales.³⁵⁶

Las nuevas formas de organización y gestión del trabajo, donde el nuevo patrón de acumulación privilegia la desregulación de las relaciones laborales, eliminando los obstáculos que dificultan al mercado de trabajo adecuarse a las exigencias de la producción

³⁵⁴DURAND, MASSEY y PARRADO, "The new era of Mexican migration to the United States"; KAY, "Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?".

³⁵⁵CHÁVEZ GALINDO, "La reestructuración económica de México y la migración femenina en la región Centro, 1990-2000", p. 25.

³⁵⁶Modelo orientado a la creación de mercados internos que alentarán el crecimiento económico, donde los gobiernos en los países industrializados usaron la regulación, el gasto y las políticas monetarias para activar la demanda de consumo que soportara la producción en masa y el crecimiento sostenido, en tanto en los países en vías de desarrollo, emplearon el gasto y la inversión a gran escala para generar ingreso y eliminar los obstáculos a la producción, creando la demanda interna para los productos nacionales que respaldara la industrialización. Véase CHÁVEZ GALINDO, "La reestructuración económica de México y la migración femenina en la región Centro, 1990-2000", pp. 25 y 26.

y competitividad internacionales, impulsan la desregulación y flexibilización del trabajo, caracterizado por su precariedad (contrataciones a tiempo parcial, virtuales o temporales, sin lugar fijo de trabajo) y la creciente inserción de la mujer al mercado laboral, desplazando a los hombres en ciertos sectores y actividades, pero ubicándose en trabajos de bajos ingresos (trabajo por cuenta propia y a domicilio) y actividades familiares no remuneradas.³⁵⁷

En general, se feminiza la mano de obra; hay más mujeres económicamente activas, pero también más trabajadores de ambos sexos en condiciones vulnerables. En el caso de la recomposición de la manufactura, implicó la descentralización espacial de las fases más intensivas en mano de obra hacia los países periféricos, y la segmentación interna del proceso productivo, creando nichos de producción con características propias del mercado secundario. En el sector agrícola, la globalización desencadenó una reestructuración de la sociedad y la economía rurales, al abrirlo a los mercados globales.³⁵⁸

Destacan cambios profundos en las actividades rurales: las que requieren mayor capacitación y capital, más productivas y generan mayores ingresos, y las marginales, de baja productividad y escasos ingresos, lo que fomenta la diferenciación campesina; la creciente flexibilización y feminización del trabajo rural, proceso por el que la globalización crea nuevas oportunidades para obtener ganancias y riquezas y agudiza la explotación de los jornaleros rurales y multiplica la exclusión social. Como parte del empeoramiento de las condiciones laborales más mujeres se incorporan como asalariadas agrícolas temporales, vinculadas a las exportaciones agrícolas no tradicionales.³⁵⁹ Las interacciones entre el mundo rural y urbano crecen, hasta desvanecerse las diferencias entre ambos. Hay un doble proceso de urbanización de las áreas rurales y de ruralización de las áreas urbanas, predominando las ciudades y los valores urbanos. La división entre lo rural y

³⁵⁷ CHÁVEZ GALINDO, “La reestructuración económica de México y la migración femenina en la región Centro, 1990-2000”; ARIZA, “Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión”, p. 56.

³⁵⁸ CHÁVEZ GALINDO, “La reestructuración económica de México y la migración femenina en la región Centro, 1990-2000”, pp. 27 y 28; ARIZA, “Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión”; KAY, “Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?”, pp. 607, 614-617.

³⁵⁹ KAY, “Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?”.

urbano se acentúa en términos de ingreso, incidencia de la pobreza y oportunidades, sobre todo en las áreas rurales más apartadas.³⁶⁰

El modelo económico basado en la industrialización por sustitución de importaciones, promovió sus propios movimientos migratorios. En los países en desarrollo mucha de la movilidad geográfica era interna, con altas tasas de migración rural-urbana y rápida urbanización, mientras en los países desarrollados, las reservas de trabajo doméstico eran rápidamente ocupadas y los trabajadores foráneos eran importados para producir rápido crecimiento económico sin inflación.³⁶¹

La globalización también estimula la movilidad laboral y promueve la reproducción de una fuerza laboral diferenciada. Impulsa los desplazamientos a los países donde se ubican las plantas industriales, el papel productivo y financiero de algunas ciudades de los países desarrollados, y la mano de obra migrante. La dinámica migratoria tiende a adaptarse a la movilidad del capital y la rearticulación global entre capital y trabajo, conformando un espacio social peculiar, en el que los vínculos sociales que enlazan a quienes se desplazan y quienes se quedan generan una estructura de redes de comunicación, instrumentales y simbólicas, entre dos o más países.³⁶²

Este nuevo orden migratorio comenzó a configurarse después de la crisis del petróleo de 1973 y la recesión mundial. Al convertirse el Golfo Pérsico en una rica región petrolera, atrajo trabajadores temporales de Oriente Medio y Asia para suplir la creciente demanda laboral, y aunque se implementaron medidas para mantener la inmigración temporal, devino fenómeno estructural en la zona; los Tigres de Asia (Taiwán, Corea del Sur, Hong Kong, Singapur, Malasia), además de Japón, al industrializarse importan o exportan mano de obra, que igualmente se buscó que fuera temporal para evitar tensiones raciales, sin lograrlo, y las naciones tradicionalmente receptoras de inmigrantes experimentaron cambios en sus patrones migratorios desde mediados de los sesenta, donde

KAY, "Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?", pp. 614, 617 y 618.

³⁶¹DURAND, MASSEY, y PARRADO, "The New Era of Mexican Migration to the United States", pp. 518-536.

³⁶²ARIZA, "Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión", pp. 53-84.

el número de migrantes creció y las fuentes cambian de Europa a Asia y América Latina, a pesar de las restricciones.³⁶³

La nueva era de las migraciones se caracteriza porque la mayoría de los migrantes salen de países con limitada oferta de capital, bajas tasas de creación de empleos y abundante reserva de fuerza de trabajo; los países receptores son más intensivos en capital y menos en tierra que en el pasado; los migrantes son marginados económicamente, al no ser percibidos como deseados o necesarios, a pesar de la demanda de sus servicios; muchos de los países de destino son considerados países de migrantes, pero no se consideran a sí mismos de este modo, por lo que mantienen un sistema legal que niega esta situación, y existe una creciente disparidad entre las naciones que envían y reciben migrantes (riqueza, ingreso, poder, tamaño, crecimiento y cultura). De acuerdo con algunos autores, existen cinco sistemas migratorios en regiones definidas: Norteamérica, Europa occidental, Asia y el Pacífico, la región del Golfo, y el Cono Sur de Sudamérica.³⁶⁴

La globalización económica y la migración internacional devienen así procesos interrelacionados. La nueva dinámica migratoria responde a la nueva organización del trabajo y la demanda de mano de obra impulsada por la reestructuración económica, pero la expansión del trabajo se concentra en empleos de bajos niveles salariales. La escala e intensidad de estos lazos crece, mientras la integración económica estimula la movilidad espacial de la gente, formando los espacios transnacionales, los que conservan los referentes al ámbito nacional, potenciando los vínculos culturales y donde la pertenencia étnica es fundamental.³⁶⁵

Sin duda, la migración vincula permanentemente a los países de origen y destino, como corolario de las redes que construye. Facilita la movilidad de las personas y promueve un circuito de interacción en el que se comparten símbolos, bienes tangibles e intangibles, recursos familiares, políticos y culturales; un espacio de relaciones sociales conformado por la intersección de dos o más escenarios nacionales. Los vínculos

³⁶³MASSEY, ARANGO, HUGO, KOUAOUICI, PELLEGRINO y TAYLOR, *Worlds in motion, Understanding international migration at the end of the millennium*, pp. 5-6.

³⁶⁴MASSEY, ARANGO, HUGO, KOUAOUICI, PELLEGRINO y TAYLOR, *Worlds in motion, Understanding international migration at the end of the millennium*, pp. 6 y 7.

³⁶⁵MASSEY, ARANGO, HUGO, KOUAOUICI, PELLEGRINO y TAYLOR, *Worlds in motion, Understanding international migration at the end of the millennium*, p. 58.

transnacionales estructuran un fluido sistema de relaciones y contactos, donde los medios de comunicación coadyuvan impulsando la interconectividad.³⁶⁶

La migración internacional adquiere mayor importancia, no solamente por la movilidad de las personas sino también por uno de sus productos, las remesas. En América Latina, la crisis ocupacional de la población empobrecida, impactada por el endeudamiento y la globalización, impulsa la migración. Si bien no es un fenómeno nuevo, su volumen reciente no tiene precedentes. En el pasado, algunos trabajadores, particularmente de México y países caribeños, emigraban a países vecinos o Estados Unidos; últimamente salen de distintos países (Guatemala, Honduras, Nicaragua, Ecuador, Perú, Bolivia) y se dirigen a destinos que incluyen Europa (España) y Canadá.³⁶⁷

4.2.1. Reconociendo las nuevas tendencias de la migración internacional

Hasta fines del siglo pasado, los estudiosos del fenómeno migratorio seguían usando las teorías y conceptos forjados en la era industrial, los cuales reflejan particulares arreglos económicos, instituciones sociales, tecnología, política y demografía de la época. Estos planteamientos generaron un marco conceptual que duró cuatro décadas, pero resultaban mal situados ante los cambios de fines del siglo XX, los cuales finalmente entran en crisis ante los nuevos retos. Si bien no se conformó una teoría única, se vigorizó el trabajo intelectual y generó una nueva ola de trabajo empírico que intentaba captar los novedosos patrones y formas de la migración internacional del **el** mundo postindustrial y post guerra fría, lo que se reflejaría en nuevas teorías que captarán las nuevas realidades sociales y reconocerán el papel que la migración jugaría en el próximo siglo.³⁶⁸

La crisis del enfoque teórico de la migración cuestionó dos elementos básicos; a nivel micro, se revisa la conceptualización de los migrantes como actores racionales que responden a las disparidades económicas entre países, y a nivel macro, se discute el enfoque push-pull como medio para equilibrar las regiones a través de la oferta y demanda

³⁶⁶MASSEY, ARANGO, HUGO, KOUAOUCCI, PELLEGRINO y TAYLOR, *Worlds in motion, Understanding international migration at the end of the millennium*.

³⁶⁷KAY, "Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?", pp. 614 y 618.

³⁶⁸MASSEY, ARANGO, HUGO, KOUAOUCCI, PELLEGRINO y TAYLOR, *Worlds in motion, Understanding international migration at the end of the millennium*, p. 3.

laboral. Es un cuestionamiento al modelo neoclásico y marca la crisis de las expectativas racionales. Afirma que un país menos desarrollado con alta tasa migratoria, no implica que su vecino con similares condiciones tenga similar comportamiento; no siempre los migrantes va a lugares con altos salarios; a veces la migración cesa cuando las disparidades salariales desaparecen, e incluso se migra en ausencia de diferencias salariales.³⁶⁹

A fines del siglo pasado, se reconocen los nuevos problemas, renovando el interés en la naturaleza de la toma de decisiones de los migrantes; la reconceptualización de las motivaciones básicas que delinean la movilidad geográfica, dando mayor atención al contexto en el que se toman las decisiones, y se identifican las dimensiones sociales y económicas específicas que definen los contextos. Los nuevos enfoques se mueven hacia formulaciones más dinámicas que permiten las decisiones a nivel micro y afectan el macro y viceversa; se pasa también del estudio de estadísticas oficiales y datos agregados al uso extensivo de encuestas de hogar, historias de vida y estudios intensivos de comunidad. Cambia el énfasis a los migrantes mismos, las interacciones con su medio, las confrontaciones con las políticas restrictivas, las comparaciones con no migrantes y los contrastes entre los primeros y los siguientes migrantes.³⁷⁰

Probablemente las teorías de la migración internacional, tardaron en cambiar por el predominio del llamado nacionalismo metodológico; las teorías de la migración no sufrieron grandes cambios sino hasta el final de la Guerra Fría y cuando algunas de las barreras del nacionalismo metodológico cayeron, lo que sucedió paralelamente al fin del Muro de Berlín (1989). Asimismo, la globalización implicó importantes confusiones entre los estudiosos, pues se preveía el fin de los estados-nación, pero en realidad se fueron reconfigurando y no demoliendo. El concepto de estado-nación es fundamental para comprender el nacionalismo metodológico, pues influencia el pensamiento en las ciencias sociales, incluyendo la migración internacional.³⁷¹

Sin duda, los procesos de construcción de la nación influyen en los modos en que la inmigración es percibida y recibida, incluyendo las ciencias sociales, aunque no determinan

³⁶⁹MASSEY, ARANGO, HUGO, KOUAOUCI, PELLEGRINO y TAYLOR, *Worlds in motion, Understanding international migration at the end of the millennium*, p. 8.

³⁷⁰MASSEY, ARANGO, HUGO, KOUAOUCI, PELLEGRINO y TAYLOR, *Worlds in motion, Understanding international migration at the end of the millennium*, p. 15.

³⁷¹WIMMER y GLICK SCHILLER, "Methodological nationalism and beyond: nation-state building, migration and the social sciences", p. 301.

totalmente sus teorías y métodos. Así como el control y restricción de la inmigración y la preocupación en las ciencias sociales sobre la migración, están influenciados por el nacionalismo metodológico, el planteamiento de la migración transnacional también recibe esa influencia y se desarrollan en el contexto de la globalización.³⁷²

Las migraciones, como parte fundamental de la globalización e internacionalización, ofrecen las bases para la creciente investigación internacional y comparativa. Se asiste al crecimiento de proyectos y redes internacionales en las dos últimas décadas del siglo XX y principios del XXI, pero las maneras de conceptualizar, definir y abordar los problemas dependen mucho de las historias nacionales de las ciencias. Esto se observa en los países de origen y de destino, pues las preguntas de investigación y enfoques son planteados según ciertas líneas de investigación nacionales y acorde con las reacciones de los estados hacia la migración y sus efectos.³⁷³

En el caso de América Latina, las transformaciones generadas por la globalización, impulsaron a los estudiosos a buscar nuevos conceptos que captaran los cambios, lo que se reflejó en el surgimiento del enfoque de la “nueva ruralidad” del desarrollo rural, el cual busca comprender las transformaciones rurales de la región latinoamericana. En la mitad de los noventa aparecen diversos estudios de la “nueva ruralidad”, enfoque que se popularizó por reuniones y publicaciones. Inicialmente, se confino al ámbito académico pero más adelante fue adoptado por instituciones multilaterales como el Instituto Latinoamericano de Cooperación para la Agricultura, el BID, las ONG y las instituciones financieras internacionales. Igualmente, los gobiernos lo usan en proyectos de desarrollo rural para acceder a recursos financieros de la comunidad internacional.³⁷⁴

La “Nueva ruralidad”, observa una realidad antes ignorada. El enfoque anterior, predominantemente agrarista y productivista, no vio las transformaciones que estaban dándose, al centrarse en las actividades rurales no agrícolas y que no se llevaban a cabo dentro de la granja. Muchos de los problemas subsisten, pero era necesario un nuevo enfoque. Algunas causas diferirán de las del pasado, pero las acciones de política pública podrían cambiar para abordar de manera más eficaz los problemas o evitar que empeoren.

³⁷²THRÄNHARDT y BOMMES, (eds.), *National paradigms of migration research*, p. 7.

³⁷³THRÄNHARDT y BOMMES, (eds.), *National paradigms of migration research*, p. 9.

³⁷⁴KAY, “Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?”, pp. 608-609.

Y si persisten y se han intensificado por las nuevas circunstancias, se les aborda desde otra perspectiva. Incluso, viejos problemas existentes en el pasado, a los que no se les dio importancia, se están replanteando.³⁷⁵

La investigación en las ciencias sociales en México en el último decenio del siglo XX, es en parte producto de los impulsos de las décadas precedentes (1970-1990). En ese momento diversos temas fueron abordados y los programas de posgrado, a nivel de maestría y doctorado, en el país proliferaron, y muchos estudiantes finalizaron su formación en el extranjero. Las instituciones públicas donde se realizaba investigación, estaban integradas por profesores e investigadores graduados, quienes educaron a otros investigadores.³⁷⁶

En la última década del siglo XX, la investigación tendió a disminuir, además de que se perfiló una transición de los estudios macro a los estudios micro, y la ayuda omnipresente del estado comenzó a disminuir, sobre todo a partir del 2000. Se restringieron los proyectos de investigación, incluyendo la investigación en temas específicos. Se dio el hecho de que había más investigadores que empleos, superando la oferta a la demanda. Paralelamente, surgen las instituciones privadas que enseñan, pero no realizan investigación.³⁷⁷

En el periodo 1997-2006, la producción científica en ciencias sociales en México, ascendió a 4,378 documentos, acorde con la base de datos del Social Science Citation Index (SSCI). De ese total, destacan 3,125 artículos (71.38%), 626 resúmenes de reuniones (14.30%), 237 revisiones de Libros (5.41%), 142 revisiones (3.24%), 128 editoriales (2.92%), 89 cartas (2.03%), 14 noticias de documentos (0.32%), 10 biografías (0.32%), 5 bibliografías (0.11%), y 2 reimpresos (0,05%).³⁷⁸

La última década del siglo XX se caracteriza por un creciente número de estudios migratorios y publicaciones de investigadores extranjeros de variados orígenes, del país y estado, y de distintas instituciones académicas, gubernamentales y organismos no

³⁷⁵KAY, "Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?", pp. 611-612

³⁷⁶TORRES REYES, "Análisis bibliométrico del desarrollo científico de las Ciencias Sociales en México: 1997-2006", pp. 12-16

³⁷⁷TORRES REYES, "Análisis bibliométrico del desarrollo científico de las Ciencias Sociales en México: 1997-2006".

³⁷⁸TORRES REYES, "Análisis bibliométrico del desarrollo científico de las Ciencias Sociales en México: 1997-2006".

gubernamentales; la emergencia de enfoques, métodos y variadas disciplinas; la realización de eventos, proyectos y programas de estudio, y el surgimiento de financiamiento de fuentes diversas a nivel nacional.

4.2.2. Las migraciones mexicanas en la globalización: migración masiva y transnacionalismo

La reestructuración económica implicó para las regiones mexicanas un reacomodo productivo. Las regiones más tradicionales redujeron su capacidad de producción, mientras otras se fortalecieron o emergieron. Por ello, la movilidad de la población se incrementó hacia zonas más productivas, decayendo la trashumancia hacia las áreas en crisis y estancadas. Asimismo, la precarización laboral llevó a más miembros del hogar a incorporarse al mercado laboral, particularmente mujeres, sin mejorar notablemente sus condiciones de trabajo y vida.³⁷⁹

Si bien los movimientos migratorios no cambian automáticamente con los ritmos de las transformaciones económicas, éstas tienden a delinearlos; se observa que al disminuir el dinamismo económico en las actividades que impulsaban el crecimiento económico, los mercados laborales en las regiones y ciudades pierden la capacidad de absorber los crecientes flujos de migrantes buscando empleos. Además, este proceso tiene un impacto particular en la precarización del empleo.³⁸⁰

La situación económica en México en los ochenta, implicó que la migración se convirtiera en un recurso más valioso respecto a situaciones de estabilidad, el cual han usado los mexicanos durante años en regiones donde se ha generado una selectividad de los lugares de origen por medio de la migración internacional. Ni la crisis ni la pobreza explican por sí mismas la migración, pues la mayor parte de los flujos no sale de las regiones más pobres del país. La intensidad parte de áreas y comunidades específicas, donde se presenta una selectividad histórica, por lo que cuando hay crisis económica sus

³⁷⁹CHÁVEZ GALINDO, “La reestructuración económica de México y la migración femenina en la región Centro, 1990-2000”, p. 23.

³⁸⁰CHÁVEZ GALINDO, “La reestructuración económica de México y la migración femenina en la región Centro, 1990-2000”, p. 29.

efectos se transfieren a los flujos migratorios de manera más marcada respecto de otros lugares donde la experiencia migratoria es menor o inexistente.³⁸¹

Paralelamente, en Estados Unidos el problema de la inmigración indocumentada exigía soluciones drásticas y eficaces: se retoma una vieja propuesta de los senadores Simpson y Rodino, la que fue discutida y aprobada en 1985. La Immigration Reform and Control Act (IRCA) fue promulgada en 1986. Fue el factor crucial que dio pie a una nueva fase migratoria entre ese país y México y la Unión Americana en los noventa. El modelo migratorio que impulsó la ley, buscó transformar el patrón migratorio consolidado décadas atrás. La inmigración indocumentada temporal y circular, históricamente tolerada y a veces fomentada, debía detenerse, por lo que se previó una legalización masiva y la implementación de controles fronterizos y en la contratación de mano de obra migrante.³⁸²

La implementación de la IRCA, implicó una gran transformación de la migración mexicana a Estados Unidos. 2.3 millones de mexicanos se acogieron a la legalización impulsada por la ley, lo que refleja las circunstancias económicas en México y las oportunidades en Estados Unidos. La implementación de los programas SAW y LAW, entre 1987 y 1989, coincidieron con un momento de severa inflación y desempleo en México, lo que hizo imposible a muchos migrantes regresar a México. Optaron por permanecer en ese país y aceptaron la legalización y el asentamiento permanente.³⁸³

Como consecuencia, los ritmos de la migración temporal fueron alterados. Hacia 1986, la mayoría de los migrantes trabajaba en el exterior temporalmente, manejando los riesgos y juntando capital para metas específicas o gastos. El objetivo principal era regresar a México. Las varias privaciones y sacrificios implicados durante el trabajo en el exterior se justificaban por el sueño de una vida mejor en el hogar. La legalización de los indocumentados implicó para muchos inmigrantes finalizar la migración temporal y quedarse definitivamente en Estados Unidos. Sin proponérselo, la ley cambió en parte un

³⁸¹VERDUZCO IGARTÚA, “La migración mexicana a Estados Unidos: recuento de un proceso histórico”, p. 588.

³⁸²DURAND, “Nuevos escenarios de la migración mexicana en Estados Unidos”, p. 3.

³⁸³DURAND, MASSEY, y PARRADO, “The New Era of Mexican Migration to the United States”, pp. 518-536.

flujo temporal y lo hizo permanente. En 1995, la inmigración indocumentada seguía y aún no se había legalizado a todos los que podían solicitar la amnistía.³⁸⁴

Alrededor de 461,000 mexicanos solicitaron su legalización bajo el programa LAW en 1987; 728,000 en 1988, y 41,000 en 1989. 106,000 solicitaron la legalización bajo el programa SAW en 1987, 544,000 en 1988, y 424,000 en 1989. De los 2.3 millones de mexicanos que solicitaron la legalización, la mayoría dejó de cruzar ilegalmente a principios de 1987, y su remoción del flujo temporal de migrantes indocumentados implicó una importante reducción en el número de aprehensiones en los siguientes años. Los arrestos a lo largo de la frontera cayeron de 1.6 millones en 1986 a 830,000 en 1989, un descenso de 50% en tres años.³⁸⁵

A mediados de los noventa, se advertía el cambio en el perfil de los migrantes mexicanos. Aumentó el volumen global de manera importante; se incrementó la proporción de mujeres; se elevó la escolaridad, y la composición del flujo por lugar de residencia también varió. Hay una mayor presencia de fronterizos y de otros lugares de México, además de que tendió a bajar la proporción de migrantes cuya ocupación principal es la agricultura. En México, en las áreas donde la migración era selectiva, el patrón se reforzó en los ochenta, pues con el aumento del volumen de migrantes aumentó también el intercambio de experiencias, información y conocimientos para migrar.³⁸⁶

El nuevo patrón migratorio contribuyó al desplazamiento geográfico de los migrantes mexicanos en Estados Unidos, pues legalizados, salieron de sus asentamientos históricos y centros laborales buscando nuevas oportunidades de trabajo y vivienda en Nevada, Idaho, Luisiana, Pennsylvania, Nueva Jersey, Nueva York; e impulsó la segmentación del trabajo migrante y promovió la aparición de nuevas formas de lucha social en ese país y México. La globalización, con la fragmentación y subcontratación laboral, la producción y los servicios que generaron nichos laborales donde se insertan trabajadores indocumentados y documentados, se empalma con el proceso migratorio. En términos políticos, el escenario de los inmigrantes cambia y se valora la importancia de participar en organizaciones sociales, contiendas electorales, además de convertirse en

³⁸⁴VERDUZCO IGARTÚA, "La migración mexicana a Estados Unidos: recuento de un proceso histórico", p. 582.

³⁸⁵DURAND, MASSEY, y PARRADO, "The new era of Mexican migration to the United States".

³⁸⁶VERDUZCO IGARTÚA, "La migración mexicana a Estados Unidos: recuento de un proceso histórico", p. 583.

actores sociales en ambos lados. En México, el gobierno reconoce la doble nacionalidad y la participación electoral de los mexicanos en el exterior.³⁸⁷

Aunque no era su objetivo, la IRCA privilegió a los inmigrantes urbanos, pues pudieron demostrar su permanencia por más de cinco años, por lo que los trabajadores industriales y de servicios de las ciudades fueron los particularmente beneficiados por la amnistía. Por ello fueron diseñados tres programas especiales, el SAW, para atender la demanda del sector agropecuario, que incorporó a más de un millón de trabajadores agrícolas; el Replenishment Agricultural Workers (RAW), programa complementario para reemplazar a los trabajadores agrícolas que optaron por otra actividad, y las visas temporales H2A, para casos especiales. La nueva política migratoria modificó dos aspectos centrales de los patrones migratorios previos: la masculinidad y la temporalidad del flujo inmigrante. La amnistía alcanzó a una importante proporción de mujeres (41% del total), algunas de las cuales consiguieron la legalización por medio del SAW, al no haber restricciones. El cambio más significativo fue el abandono del carácter temporal de la migración.³⁸⁸

La amnistía impulsó un intenso proceso de reunificación familiar que llevó a madres, padres, esposas e hijos menores a Estados Unidos. Y en espera de las resoluciones, muchos ingresaron ilegalmente. El SAW fracasó también, pues fue usado para la legalización y abandonar el sector agrícola, lo que implicó un vacío laboral, por lo que tuvieron que ponerse en marcha otros programas, además de que se promovió la entrada ilegal de nuevos inmigrantes mexicanos indocumentados.³⁸⁹

El patrón migratorio de los noventa, se caracterizó por tres tipos de migrantes que corresponden a tres maneras distintas de integrarse a los mercados laborales: legalizados por medio de IRCA (“rodinos”), indocumentados y nuevos braceros (H2A). Los primeros son trabajadores urbanos, los indocumentados están en el sector agrícola, y los terceros se ubican en áreas agrícolas del este de Estados Unidos.³⁹⁰ Los indocumentados posteriores a IRCA son de hecho un nuevo grupo de migrantes, pues la mayoría de los anteriores se legalizó entre 1986 y 1989. Este nuevo migrante está vinculado al sistema de

³⁸⁷DURAND, “Nuevos escenarios de la migración mexicana en Estados Unidos”, pp. 6, 7.

³⁸⁸DURAND, (coord.), *Les llueve sobre mojado*, pp. 52, 53.

³⁸⁹DURAND, (coord.), *Les llueve sobre mojado*, p. 55.

³⁹⁰DURAND, (coord.), *Les llueve sobre mojado*, pp. 56 y 57.

subcontratación que se volvió importante después de IRCA. Y tiene que ver con el cambio del modelo económico mundial, pues la subcontratación y la fragmentación de los procesos productivos tienen más ventajas en tanto sistemas de abaratamiento de costos.³⁹¹

4.2.3. Crisis recurrentes, TLCAN, EZLN y migración masiva

Las décadas de los ochenta y los noventa del siglo pasado, estuvieron marcadas por crisis económicas recurrentes y el impacto de la incorporación de México a la globalización. El proceso repercutió en las diferentes dimensiones de la sociedad, siendo la economía una de las áreas más afectadas. El nuevo modelo económico sancionado con la firma del TLCAN en 1994, impactó de distinta manera a las variadas regiones mexicanas.

En la frontera norte, en centros urbanos como Tijuana, Mexicali, Ciudad Juárez, Nuevo Laredo, Monterrey, el libre comercio y los vínculos con Estados Unidos promovieron la expansión económica con continuas tasas de crecimiento, pero muchas ciudades del interior no se posicionaron bien para competir globalmente, desarrollando amplios patrones de pobreza. La reestructuración económica de la época de Carlos Salinas implicó para millones desempleo, privación, y creciente marginación económica.³⁹²

Antes de la firma del TLCAN, se debatió si se incrementaría o no la emigración a Estados Unidos. Se supuso que la diversificación de las fuentes de ingreso de muchos hogares rurales, al hacerlos menos dependientes de los ingresos de la agricultura tradicional (producción de maíz en pequeña escala), la que sería severamente impactada, no migrarían; también, que algunos empresarios estadounidenses que crearían nuevos empleos para los mexicanos inmigrantes en la Unión Americana, verían el acuerdo como una señal para expandirse en México en los noventa; que el desplazamiento interno de empleos y la migración que se esperaba aumentara no se convertiría automáticamente en migración internacional, y que la experiencia europea enseñaba que las economías a diferentes niveles de desarrollo podían integrarse sin generar migración adicional entre ellas.³⁹³

³⁹¹DURAND, (coord.), *Les llueve sobre mojado*, pp. 65 y 67.

³⁹²CHÁVEZ GALINDO, “La reestructuración económica de México y la migración femenina en la región Centro, 1990-2000”, p. 23; DURAND, MASSEY, y PARRADO, “The new era of Mexican migration to the United States”, pp. 518-536.

³⁹³CORNELIUS y MARTIN, “The uncertain connection: free trade and rural Mexican migration to the United States”, p. 485.

Sin embargo, estas situaciones hipotéticas cayeron por su propio peso ante la paulatina consolidación de las tendencias impulsadas por la IRCA a fines de la década de los ochenta, como el crecimiento sin precedentes de la inmigración indocumentada, la reunificación familiar y la diferenciación laboral de los mexicanos en Estados Unidos (“rodinos”, amnistiados, residentes legales e indocumentados o ilegales). También en la última década del siglo pasado, se pone en marcha la Operación Gatekeeper (1994) que reorientó el ingreso clandestino de los inmigrantes indocumentados a territorio estadounidense y aumentó el riesgo migratorio, además de que durante la presidencia de Bill Clinton, una nueva reforma migratoria (Ley de Reforma de la Inmigración Ilegal y Responsabilidad del Inmigrante, IIRIRA, 1996) fue promovida y firmada, la cual delineó una política inmigratoria más restrictiva.

Como parte de este contexto, durante la última década del siglo XX la migración México-Estados Unidos se transformó en un proceso socioeconómico y cultural autosostenido, profundamente complejo. Destacan el variado perfil sociodemográfico de los migrantes; el afianzamiento de localidades, estados y regiones históricas migratorias; la incorporación de nuevas áreas y contingentes humanos al fenómeno; la transnacionalización y conformación de una cultura migrante y las comunidades binacionales; el incremento continuo del monto de las remesas y la participación cada vez más activa de la diáspora en asuntos locales, estatales y nacionales.³⁹⁴

Es importante notar que en las regiones económicas marginadas, los hogares deciden si se emigra. En el caso de Chiapas, un estado pobre, predominantemente rural e indígena sin una fuerte tradición migratoria a Estados Unidos, sin vínculos sociales que conecten a los residentes para trabajar en ese país, la única opción de los chiapanecos fue la rebelión del EZLN en 1994. En contrario, en regiones similares con altos niveles de marginación, grandes poblaciones indígenas y pobreza permanente, pero con fuertes conexiones con la Unión Americana, suelen surgir movimientos guerrilleros esporádicos que rara vez se convierte en movimientos masivos, como en Guerrero, Oaxaca, Michoacán. En estos estados, el flujo de dólares mitiga las presiones para la rebelión y se circunscribe el llamado a una revuelta.³⁹⁵

³⁹⁴MUMMERT, (ed.), *Fronteras fragmentadas*; DURAND y MASSEY, *Clandestinos, Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*.

³⁹⁵DURAND, MASSEY, y PARRADO, “The new era of Mexican migration to the United States”.

4.3. Las migraciones mexicana y michoacana en una nueva era

En 1993 apareció la primera edición del libro *The age of migration*, bajo la coautoría de Stephen Castles y Mark J. Miller,³⁹⁶ el cual pronto se convirtió en referencia obligada en el mundo académico dedicado al estudio de la migración. La obra, parte de una trilogía, cuyo primer volumen apareció en 1973, y el segundo en 1983, ambos en coautoría, propone una perspectiva global de la migración acorde con las profundas transformaciones de los dos últimos decenios del siglo XX. La migración se había convertido en uno de los factores fundamentales del cambio global, por lo que la última década de la centuria pasada y la primera del XXI, serían caracterizadas como la “era de la migración”. Según los autores, nunca antes tanta gente estaba saliendo de sus países de origen por las crisis económicas, catástrofes ecológicas y persecución étnica y política. La migración era un asunto central en las relaciones internacionales y doméstico en naciones como Estados Unidos y Alemania, que se veían presionadas ante la nueva ola migratoria.

Dicho texto, no solamente replantea el estudio de la migración internacional en perspectiva global, sino también empuja un enfoque revisionista en el que participarán académicos de varios países y organismos multilaterales. Los estudios de la migración mexicana, liderados por investigadores mexicanos y estadounidenses, entraron en una etapa en la que el debate; la revisión documentada de las investigaciones realizadas dos décadas antes, además de las pioneras de Manuel Gamio y Paul S. Taylor, entre otros; las novedosas síntesis en torno a temas como las remesas, y la reorientación a cuestiones como la relación entre migración y desarrollo, en la que las instancias financieras y promotoras del desarrollo intervinieron decididamente, marcarían los nuevos derroteros. El campo de estudios de la migración México-Estados Unidos se ampliaría, enriquecería y tendería a institucionalizarse, destacando la colaboración binacional, la proliferación de investigaciones binacionales, departamentos, principios de vinculación académica-gubernamental-migrantes, entre otros.

Entre la diversidad de estudios sobre la migración mexicana, sobresalen algunos trabajos pioneros sobre el impacto de la IRCA a nivel local en México y las expectativas de

³⁹⁶CASTLES y MILLER, *La era de la migración, Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. La edición en español se basa en la 3ª edición corregida en inglés de 2003.

la nueva legislación inmigratoria en Estados Unidos, reputada como la más amplia revisión de la política migratoria desde la abolición de la ley de cuotas en 1965; investigaciones interesadas en clarificar las “causas reales y aparentes” de la migración y sus implicaciones en la economía y sociedad mexicanas; estudios de los entretelones burocráticos involucrados en la implementación del Programa Bracero (1942-1964), y los aspectos políticos que intervinieron en la marcha del acuerdo bilateral; visiones contradictorias del TLCAN, en operación a partir de 1994, y sus efectos en los flujos migratorios, destacando aquellos que esperaban que la migración mexicana no aumentara, los que sugerían que induciría mayor movilidad poblacional en el medio rural, y los que afirmaban que el proceso migratorio no era sólo resultado de factores push-pull, sino también de las consolidadas redes sociales y las políticas de ambos países, particularmente las dirigidas a las comunidades transnacionales.³⁹⁷

Los anteriores trabajos exploran asuntos recurrentes, como el Programa Bracero, las expectativas sobre la IRCA y el TLCAN, y cuestiones que apuntan a repensar la migración mexicana en su carácter transnacional, un enfoque que desde mediados de los setenta había sido propuesto, pero que alcanza su cenit en los noventa.³⁹⁸ En este contexto, destacan también un conjunto de publicaciones que iniciaron la recuperación de los pioneros del conocimiento del fenómeno migratorio, y la revisión exhaustiva de los múltiples estudios hasta entonces conocidos, con la finalidad crítica de cuestionar la validez de las generalizaciones empíricas, por inconsistentes y contradictorias, muchas producto de las preconcepciones de los investigadores y pocas evidencias, prevaleciendo la fragmentación. Asimismo, se documenta y revitaliza el debate sobre las visiones positivas y negativas del impacto de las remesas en las localidades y regiones migratorias. Afirman que la extrema

³⁹⁷ GONZÁLEZ DE LA ROCHA y ESCOBAR LATAPÍ, “La ley y la migración internacional: El impacto de la “Simpson-Rodino” en una comunidad de los Altos de Jalisco”, pp. 517-546; GASTÉLUM GAXIOLA, *Migración de trabajadores mexicanos indocumentados a los Estados Unidos*; BEAN, EDMONSTON y PASSEL, (eds.), *Undocumented migration to the United States, IRCA and the experience of the 1980s*; REFT, Ryan, “The Bracero Movement: Mexican and Mexican-American Labor Post-1942”, http://videri.org/index.php?title=The_Bracero_Movement:_Mexican_and_Mexican-American_Labor_Post-1942&oldid=162, Consultado 20/06/2012; CORNELIUS y MARTIN, “The uncertain connection: free trade and rural Mexican migration to the United States”, pp. 484-512; VERMETTE, “Migrations Mexicaines aux États-Unis: un regard historiographique”, pp. 113-114 y 116; ALARCÓN, “Transnational communities, regional development, and the future of Mexican immigration”, pp. 36-54.

³⁹⁸ MARTÍNEZ GÓMEZ, “Migración transnacional y presencia sociopolítica transmigrante”, pp. 4-6.

dependencia que algunos estudios de comunidad plantean, ignora los efectos multiplicadores de los ingresos de los migrantes.³⁹⁹

El revisionismo lleva también a ejercicios de síntesis sobre el cambio en los patrones migratorios a partir de los ochenta, al transformarse la composición étnica mayoritaria, el drástico incremento del volumen y la modalidad de los flujos de indocumentados.⁴⁰⁰ Igualmente, se plantea que la IRCA había sido uno de los factores esenciales en la modificación del carácter temporal de la migración mexicana, que implicaba el retorno y la idea de los mexicanos de vivir como indocumentados. La ruptura de este esquema, implicó reprogramar su futuro. Asimismo, se afirma que la “amnistía” había legalizado exitosamente a millones de mexicanos, además de promover su asentamiento permanente, pero había fracasado en su control de la inmigración indocumentada. Como el Programa Bracero, detonó una nueva etapa de migración masiva indocumentada, desencadenando un proceso de reunificación familiar, la dispersión geográfica de los mexicanos en territorio estadounidense, el surgimiento de una nueva segmentación del mercado laboral migratorio, y nuevas formas de lucha social y política en Estados Unidos y México.⁴⁰¹

A fines de los noventa, el enfoque transnacional se había constituido en punto de partida de diversas investigaciones. Ideas como espacios transnacionales, vida transnacional, comunidades transnacionales, diásporas, comenzaron a ser comunes en muchos estudios. Ejemplo de esta perspectiva es el volumen, producto de la tradicional reunión convocada anualmente por El Colegio de Michoacán, editado en 1999, reeditado en el 2009, que reúne una veintena de textos que abarcan aspectos teórico-conceptuales, estudios de comunidad y de caso, temas como familia, etnicidad, consumo cultural, relaciones entre organizaciones de migrantes y gobiernos nacionales, entre otros.⁴⁰² De esa

³⁹⁹DURAND, (compil.), *Migración México-Estados Unidos, Años Veinte*; DURAND, *Más allá de la línea, Patrones migratorios entre México y Estados Unidos*; DURAND, “Los migradólares, Cien años de inversión en el medio rural”, pp. 7-21; DURAND y MASSEY, “Mexican migration to the United States: a critical review”, pp. 3-42; MASSEY, GOLDRING y DURAND, “Continuities in transnational migration: an analysis of nineteen Mexican communities”, pp. 1492-1533; DURAND, PARRADO y MASSEY, “Migradollars and development: a reconsideration of the Mexican case”, pp. 399-444; DURAND, KANDEL, PARRADO, MASSEY, “International migration and development in Mexican communities”, pp. 249-264.

⁴⁰⁰VERDUZCO IGARTÚA, “La migración mexicana a Estados Unidos: recuento de un proceso histórico”, pp. 573-594.

⁴⁰¹DURAND, “Nuevos escenarios de la migración mexicana en Estados Unidos”, pp. 2-8.

⁴⁰²MUMMERT, (ed.), *Fronteras fragmentadas*; la reunión a la que nos referimos es el Coloquio de Antropología e Historia Regionales.

obra, resulta interesante el planteamiento de Robert C. Smith,⁴⁰³ quien afirma que la durabilidad de la vida transnacional no solo depende del influjo constante de inmigrantes de las comunidades y países de origen, sino también del grado de apoyo de las instituciones y las políticas de las sociedades de origen y anfitrionas, y la naturaleza de las organizaciones transnacionales establecidas por los migrantes o en las que participan. Una veta importante del transnacionalismo, ha sido el estudio del inicio y consolidación de los vínculos entre los gobiernos nacionales y los migrantes organizados, como es el caso de México.⁴⁰⁴

Si bien, el Estudio Binacional de fines de los noventa refrendó la visión unidimensional de la investigación sobre la migración mexicana a Estados Unidos, practicada en muchos de los centros intelectuales ubicados en ambas naciones, en su momento resultó un esfuerzo monumental que produjo un estado del arte sobre diversos asuntos y dimensiones del fenómeno migratorio. Promovido y apoyado por los gobiernos de ambos países, en el que colaboraron 20 académicos mexicanos y estadounidenses, pergeñó 41 documentos de particular importancia.⁴⁰⁵ En este marco, es importante referir una obra multicitada, encabezada por Douglas S. Massey, la cual puede ser advertida como crítica a la investigación prevaleciente, pues resultó en un replanteamiento de los estudios de la migración internacional, planteando que hasta ese momento buena parte de los conceptos empleados habían sido forjados en la era industrial, por lo que respondían a los arreglos económicos e institucionales de entonces, siendo necesario, en el sentido de Stephen Castles, darle centralidad a la migración y generar nuevas visiones.⁴⁰⁶

⁴⁰³SMITH, "Reflexiones sobre migración, el estado y la construcción, durabilidad y novedad de la vida transnacional", pp. 55-86.

⁴⁰⁴GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, "Fostering identities: Mexico's relations with its diaspora", pp. 545-567.

⁴⁰⁵Un resumen de los hallazgos principales, un reporte final y 39 trabajos de los investigadores participantes, agrupados en tres volúmenes electrónicos. Ver *Migration between Mexico & the United States, Binational Study/Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre migración, A report of the Binational Study on Migration*, USA, U.S. Commission on Immigration Reform, 1998, <http://www.utexas.edu/lbj/uscir/binational.html>.

⁴⁰⁶MASSEY, ARANGO, HUGO, KOUAOUICI, PELLEGRINO y TAYLOR, *Worlds in motion*, Originalmente apareció en 1998. Nosotros consultamos la edición de 2002.

4.3.1. Las migraciones michoacanas en la última década del siglo XX: asuntos locales y temas emergentes

La investigación sobre la migración michoacana en la última década del siglo XX, confirmó dos tendencias que se fueron delineando en el decenio anterior. Por un lado, el grueso de los estudios registrados fue realizado por académicos mexicanos no michoacanos y michoacanos, y por el otro, las investigaciones emprendidas por estudiosos extranjeros se pausaron. También, la mayor parte de los estudios tuvo en El Colegio de Michoacán a su principal impulsor; los migrantes de los municipios y localidades ubicadas en las regiones Lerma-Chapala, Bajío y Cuitzeo,⁴⁰⁷ a sus principales protagonistas, y varios estudiantes y egresados de la misma institución emprendieron fructíferas investigaciones.

En general encontramos la edición de testimonios de migrantes de principios del siglo XX; estudios comprensivos, compilaciones y nuevos temas; estudios de comunidad, con nuevos casos, revisiones de pueblos previamente investigados y asuntos novedosos, y el análisis de la migración en perspectiva regional (centro-occidente, regiones migratorias michoacanas; desarrollo urbano-regional; región migratoria histórica o tradicional).⁴⁰⁸ Para esta última década registramos 49 estudios de autores mexicanos no michoacanos; michoacanos, y extranjeros. Sobresale la producción académica de El Colegio de Michoacán, además de que varios estudiosos foráneos publican algunos de sus trabajos en la revista de esta institución.

⁴⁰⁷En términos de la regionalización oficial vigente a partir de 2005, nos referimos a las regiones Lerma-Chapala y Bajío, de las 10 en que fue dividido Michoacán: Lerma-Chapala, Bajío, Cuitzeo, Oriente, Tepalcatepec, Purépecha, Pátzcuaro-Zirahuén, Tierra Caliente, Sierra-Costa e Infiernillo, aunque varios de los estudios de comunidad y de caso hacen referencia a regiones, zonas y áreas geográficas que distan mucho de esta regionalización.

⁴⁰⁸TAPIA, "Recorriendo caminos: la literatura acerca de la migración michoacana", pp. 397-435.

Tabla V. Estudios registrados sobre la migración michoacana a Estados Unidos, 1991-2000						
Año	Investigador según origen o adscripción					Total por año
	Extranjero	Mexicano Michoacano	Colaboración Extranjero/ Mexicano	El Colegio de Michoacán		
				Profesor- Investigador	Estudiante/ Egresados	
1991		1	1	1		3
1992	1			2	2	5
1993	1					1
1994	4	1		1		6
1995	1	2		3		6
1996	1			1		2
1997	2			2		4
1998		1				1
1999	1	2		2	2	7
2000	2	7		3	2	14
TOTAL	13	14	1	15	6	49
Fuente: Elaboración propia a partir de nuestros registros de estudios sobre la migración michoacana. Las referencias biblio-hemerográficas pueden ser consultadas en la sección Fuentes de Información.						

Al revisar las publicaciones por localidad y región, encontramos 20 estudios que refieren investigaciones sobre diversas localidades enclavadas en las regiones Lerma-Chapala, Bajío y Cuitzeo. En estas regiones, en los municipios de Chavinda, Ixtlán, Jiquilpan, Tangamandapio, Tangancícuaro, Tlazazalca, Villamar, Zamora, Coeneo, Ecuandureo, José Sixto Verduzco, Puruándiro, Yurécuaro, Copándaro, Huandacareo y Queréndaro. Para las regiones Purépecha y Pátzcuaro-Zirahuén, ubicamos 10 estudios, y para la región del Tepalcatepec, 2. Son básicamente estudios de comunidad y de caso, aunque también registramos 17 trabajos que tendrían un carácter temático o que recogen ponencias y artículos que resultan en una compilación y libros colectivos, con referencias a Michoacán y otros estados del país.

Buena parte de los estudios de comunidad y de caso, tienen el particular interés de describir y analizar la comunidad y la localidad a través del prisma de la migración internacional. La mayoría pretende, a partir de trabajo de campo intensivo de corte

antropológico y etnológico, y diversidad de instrumentos y técnicas antropológicas y sociológicas, hacer del estudio particular punto de referencia para comprender la trayectoria de los migrantes, el impacto del proceso migratorio a nivel individual, familiar y local, y el arribo del migrante a la sociedad de destino. Es interesante notar que algunas de las publicaciones de esta década dibujan los prolegómenos de lo que después se plantearía como la teoría de la migración transnacional. La migración michoacana aportó ciertos elementos empíricos para dicho planteamiento que a fines de los noventa se convertiría en guía conceptual.

A fines de los ochenta, dos trabajos de Roger Rouse,⁴⁰⁹ quien en 1982 y 1984 había hecho trabajo de campo en Aguililla y entre inmigrantes originarios de esta población en Estados Unidos, llamaría la atención sobre la relación entre migración interna e internacional, como base para la formación de un circuito migratorio, idea que argumenta en su tesis doctoral presentada en 1989,⁴¹⁰ donde afirmó que el transnacionalismo era fundamental para entender la migración México-Estados Unidos. En dos publicaciones posteriores, subraya la relevancia de las relaciones de clase para entender el binomio migración-asentamiento, como centro de la práctica transnacional. Asimismo, discute el entramado y las dificultades analíticas del discurso de la identidad, donde la red transnacional que une a la comunidad de origen y la de destino, es el contexto necesario para comprender la experiencia migrante, la identidad y las prácticas políticas.⁴¹¹

Entre otros temas que destacan en los noventa, tomando como punto de partida la migración michoacana a Estados Unidos, están algunos estudios que buscan entender la migración en perspectiva regional, abordando aspectos sobre el desarrollo regional y urbano, la regionalización y la conformación de regiones migrantes. Sobresalen también publicaciones sobre la cultura de la migración, religión y religiosidad en contextos migrantes, la vulnerabilidad de las familias de los migrantes y libros colectivos que por

⁴⁰⁹ ROUSE, "Migration and the politics of family life: divergent projects and rhetorical strategies in a Mexican transnational migrant community" (mimeo.); ROUSE, "Migración al suroeste de Michoacán durante el porfiriato: el caso de Aguililla", pp. 231-250.

⁴¹⁰ ROUSE, "Mexican migration to the United States: family relations in the development of a transnational migrant circuit".

⁴¹¹ ROUSE, "Making sense of settlement: class transformation, cultural struggle, and transnationalism among mexican migrants in the United States", pp.25-52; ROUSE, "Questions of identity: personhood and collectivity in transnational migration to the United States", pp. 351-380.

primera vez abordan la migración transnacional y sus implicaciones en niños, mujeres, familias, localidades, comunidades y regiones (Tablas VI-A a VI-D).

Tabla VI-A. Algunos temas y referencias socio-espaciales en los estudios de la migración michoacana, 1995-2001					
Región (macro)		Región Estatal		Municipio/ Comunidad/ Localidad	Temas
	Estados		Subregión		
Centro-Occidente	Jalisco, Zacatecas, Michoacán	Lerma-Chapala Bajío	Bajío Occidente (Distrito de Zamora) Valle de Zacapu	Tlazazalca (Tlazazalca) Zacapu	80, Proceso social Redes sociales Fines S. XIX, Desempleo Migración Desarrollo urbano industrial cambio socioeconómico migraciones internas externas
		Lerma-Chapala Bajío Cuitzeo Tepalcatepec	Bajío Bajío zamorano	Chavinda (Chavinda) Ecuandureo, (Quiringüicharo, Erécuaro) Copándaro (Copándaro de Jiménez) Aguililla Zamora	Sociohistórico, Autoperpetuación Hombres mujeres mercados de trabajo externos Diferenciación social respuestas campesinas Agrarismo agricultura migración Aguililla- Redwood City migración asentamiento relaciones de clase transnacionalismo Ciudad crecimiento agricultura migración interna internacional Género
		Lerma-Chapala	Ciénega de Chapala	Villamar (Guaracha/ Emiliano Zapata)	Reforma agraria
Fuente: Elaboración propia en base a nuestros registros de estudios sobre la migración michoacana					

Tabla VI-B. Algunos temas y referencias socio-espaciales en los estudios de la migración michoacana, 1995-2001					
Región (macro)		Región Estatal		Municipio/ Comunidad/ Localidad	Temas
Centro-Occidente	Michoacán	Lerma-Chapala Pátzcuaro-Zirahuén Temáticos	Ciénega de Chapala Purépecha	Tangamandapio (Tarecuato) Tzintzuntzan	
		Lerma-Chapala Bajío Cuitzeo Temáticos	Purépecha	Tangamandapio (Tarecuato) Ecuandureo (Erícuaró) José Sixto Verduzco Huandacareo	Movilidad Migración cambios políticos socioculturales Perfil socioeconómico mujeres migrantes Capitalismo desigualdades migración en un pueblo Migración regiones efectos Cultura de la migración cancionero migrante
		Bajío		Ecuandureo	Estructura organización familiar cambio
Fuente: Elaboración propia en base a nuestros registros de estudios sobre la migración michoacana					

Tabla VI-C. Algunos temas y referencias socio-espaciales en los estudios de la migración michoacana, 1995-2001					
Región (macro)		Región Estatal		Municipio/ Comunidad/ Localidad	Temas
Occidente		Purépecha Pátzcuaro- Zirahuén Temáticos	Sierra Purépecha Meseta Purépecha	Cherán Tzintzuntzan Mexico-EU	Identidad étnica familias de migrantes indígenas en Illinois - Cherán Indios identidad Comunidad migración teoría y metodología Migración desarrollo regional Mexicanos en Chicago Religiosidad pastoral social
		Temático			VIH migración educación vulnerabilidad
	Michoacán	Lerma- Chapala Bajío Purépecha Temático	Bajío zamorano Bajío Sierra Purépecha Noroeste	Chavinda Ecuandureo Cherán	Crisis 80 región migración Educación niños migración Fundación del hogar migración transnacional Familias tarascas sur de Illinois identidad étnica Migración por regiones Religiosidad conversión migración identidad cultural Transnacionalismo estudios locales
Fuente: Elaboración propia en base a nuestros registros de estudios sobre la migración michoacana					

Tabla VI-D. Algunos temas y referencias socio-espaciales en los estudios de la migración michoacana, 1995-2001					
Región (macro)		Región Estatal		Municipio/ Comunidad/ Localidad	Temas
	Michoacán- Guanajuato- Zacatecas	Lerma- Chapala Bajío Cuitzeo Purépecha Pátzcuaro- Zirahuén Temático	Bajío Meseta Purépecha Valle agrícola	Ecuandureo (Ucácuaro) Huandacareo Paracho (Cheranatzicu rin) Salvador Escalante (Paso del Muerto) Ecuandureo	Educación niños migración Michoacán Chicago Niños socialización Migración causas ocupaciones locales Agricultura ambiente estrategia de reproducción Pragmatismo identidad indígena Sociología de la identidad Redes sociales desarrollo regional Distribución ingreso rural cambios causa migración Impacto economía migración VIH migración vulnerabilidad educación Conversión creyentes identidad familias Testigos de Jehova Cultura de la migración objetos culturales paisanos Ficción testimonio Impacto económico migración
Fuente: Elaboración propia en base a nuestros registros de estudios sobre la migración michoacana					

Como en la pasada década, el conocimiento sobre la participación de la mujer michoacana en la migración se renovó, reconociendo que su incorporación, minoritaria respecto a los hombres, fue temprana, pues regularmente fungía como “acompañante”, pero en los noventa se documentó cómo las mujeres tomaban la iniciativa y corrían similares o mayores riesgos que los hombres, sobre todo por su vulnerabilidad como género, lo que implicó profundos cambios en el rol de la mujer, en la familia, en el flujo migratorio y su inserción en las comunidades receptoras y los mercados laborales.⁴¹²

Asimismo, se siguen documentando los cambios experimentados por las mujeres que se quedan: roles en el hogar, familia, salud y expectativas, tanto por el impacto sociocultural del proceso migratorio como porque la mujer que permanece de este lado tiende a estar expuesta a las implicaciones disruptivas de la migración internacional. Por ejemplo, las enfermedades que sus parejas traen de Estados Unidos. Se estimaba que muchas mujeres en el medio rural eran expuestas a las enfermedades de transmisión sexual (ETS), en particular VIH/SIDA, lo que tenía implicaciones importantes en las localidades de origen de los migrantes y para lo que había pocas acciones de atención y prevención.⁴¹³

Los indígenas representan una porción importante de los flujos migratorios, sobre todo aquel proveniente de comunidades y estados del sur y sureste del país. Llamen la atención, porque se suponía reciente su incorporación al circuito migratorio internacional, y porque su vulnerabilidad ante los riesgos es mayor respecto a otros mexicanos. Con todo, la migración indígena ha estado presente desde hace décadas en el fenómeno migratorio México-Estados Unidos; tal es el caso de los pobladores de la Mixteca Baja y de comunidades ubicadas en la frontera con el país norte. En el caso de Michoacán, los indígenas purépecha se integraron al proceso en épocas tempranas, manteniendo ciertas diferencias con relación a otros migrantes michoacanos.⁴¹⁴

Destacados antropólogos, etnólogos y geógrafos extranjeros de la primera mitad del siglo XX, documentaron brevemente la incorporación de los indígenas purépecha de la Sierra Purépecha y la región Pátzcuaro-Zirahuén, al flujo migratorio internacional por medio del Programa Bracero (1942-1964), convirtiendo así la trashumancia indígena

⁴¹²MUMMERT, “‘Juntos o despartados’: migración transnacional y la fundación del hogar”, pp. 451-473; AGUIAR JIMÉNEZ, “Migración a Estados Unidos, Algunos rasgos diferenciales por género”, pp. 135-156.

⁴¹³HERRERA PÉREZ, ABBA BERNSTORFF, PÉREZ SALGADO y GAMEZ PELAEZ, “Nuevos retos del educador(a) comunitario(a) ante el binomio social migración-SIDA”, pp. 599-612.

⁴¹⁴ANDERSON, “Familias tarascas en el sur de Illinois: La reafirmación de la identidad étnica”, pp. 145-184.

michoacana en pionera. Asimismo, estos autores registran los cambios y efectos disruptivos de la migración a Estados Unidos, tanto a nivel individual como comunitario, al observar la conducta de los jóvenes migrantes y la creciente tendencia a permanecer en las zonas donde laboraban en el país del norte.⁴¹⁵

En la literatura de los setenta y ochenta predominaba una visión pesimista sobre el uso e impacto de las remesas, porque la investigación de campo demostró que eran recursos para la manutención y solamente una pequeña parte se destinaba para inversiones productivas, pues el migrante era un asalariado, no tenía mentalidad empresarial, tampoco podía transformarse en empresario y por lo tanto las remesas no resultaban en desarrollo de los países receptores. En los noventa, la visión continuó, pero aparecen análisis donde se habla de los efectos multiplicadores, el potencial económico y social de las remesas colectivas respecto a las individuales y empieza a ganar terreno la noción de uso productivo, ya no solamente en la formación de empresas, sino en inversiones en capital humano, vía gasto en salud y educación.⁴¹⁶

En realidad, esta supuesta visión pesimista no es lo que definiría las discrepancias en la literatura de los setenta, ochenta y noventa. En el fondo, el pesimismo refleja la conceptualización de las remesas, la cual le debe mucho a la visión utilitarista y a la preocupación académica y de los planificadores sobre el uso de las remesas. En esas tres décadas el debate, en los setenta y ochenta aún incipiente, pero en los noventa prácticamente como un asunto ineludible, empieza a meterse a las agendas políticas y gubernamentales de manera frontal, discusión que centró su atención en las remesas desde la dicotomía productivas/improductivas.

Finalmente, esta década ve crecer la producción intelectual sobre la migración michoacana, por medio de estudios de caso y de comunidad principalmente, pero despuntan interesantes perspectivas que buscan comprender la migración en los marcos regionales. Buena parte de las investigaciones privilegia el trabajo de campo intensivo, además de que académicos mexicanos y extranjeros se involucran decididamente en la investigación, quienes ofrecen visiones estructurales y coyunturales de la migración internacional de los

⁴¹⁵ Los estudios clásicos de Ralph L. Beals (Cherán), George M. Foster (Tzintzuntzan). Las investigaciones poco ortodoxas de Gabriel W. Lasker y Bemice A. Kaplan (Paracho), entre otros.

⁴¹⁶ LOZANO ASCENCIO, "El monto y uso de las remesas a nivel mundial: Algunas experiencias internacionales".

michoacanos, retomando los contextos local, regional, nacional e internacional en los que se genera el fenómeno migratorio.

Paralelamente se va desdibujando el enfoque histórico-estructural y dependientista que marcó la investigación en ciencias sociales entre los setenta y ochenta en México, por perspectivas de perfil medio, centradas en el estudio de caso, la coyuntura crítica que implicó la llamada reestructuración de la economía mexicana, la ausencia de planteamientos teóricos, el trabajo de campo impecable, y los prolegómenos de análisis transnacional de la migración en campos transnacionales. Esta situación ilustra en parte el estado de las ciencias sociales a fines del decenio de 1980, caracterizado por una crisis de paradigmas, el revisionismo disciplinario, la búsqueda de nuevas miradas para estudiar y explicar los cambios en la dinámica social, económica, cultural y política. En el caso del campo de estudios migratorios, investigadores mexicanos y extranjeros inician una profunda revisión de sus enfoques, el trabajo disciplinar, institucional, además de impulsar la investigación binacional.

Si bien durante los ochenta la investigación sobre la migración mexicana y michoacana conoció importantes avances y contribuciones, las instituciones que fueron marcando los nuevos derroteros no promovieron activamente la formación del campo de estudios migratorios. En el caso de Michoacán, la investigación de la migración michoacana en los noventa, impulsada por El Colegio de Michoacán, en particular, continuó la formación de cuadros intelectuales, algunos de los cuales culminaron sus estudios doctorales en universidades mexicanas y extranjeras. Varios se incorporaron a la planta de profesores-investigadores, mientras otros fueron a engrosar las filas de otras instituciones del país. El hecho es que prevaleció la dispersión, a pesar de que se multiplicaron las publicaciones y la intervención de interesados en el fenómeno migratorio.

4.3.2. La exacerbación de la política inmigratoria restrictiva en Estados Unidos: entre la migración masiva, Gatekeeper Operation (1994) y la IIRIRA (1996)

Durante el último decenio del siglo pasado, cambios importantes en la política inmigratoria estadounidense, respaldados por una nueva ley inmigratoria (Ley de Reforma a la Inmigración Ilegal y Responsabilidad de los Migrantes, 1996, IIRIRA), el reforzamiento de

los controles fronterizos con la operación Gatekeeper, entre otros aspectos, influyeron en el ritmo del patrón migratorio circular, hasta convertir la estancia de los emigrantes en Estados Unidos en permanente.

El 30 de octubre 1994 comienza la Operación Gatekeeper, una medida que tuvo como finalidad detener la entrada de inmigrantes irregulares del área urbana de San Diego hacia las montañas de Tecate y las áreas desérticas de San Diego y Yuma, Arizona. La intención era canalizar el ingreso de los indocumentados lejos de los centros urbanos hacia áreas donde el terreno es inaccesible y peligrosamente mortal.⁴¹⁷ De hecho, este es el inicio de una política migratoria más restrictiva, cuyo impacto se vería en los siguientes años.

La Ley de la Inmigración Ilegal y de Responsabilidad del Inmigrante (IIRIRA), relaciona la inmigración indocumentada con el terrorismo y el tráfico de drogas; criminaliza al indocumentado. Si bien es de aplicación para todos los inmigrantes, se dirige en forma discriminatoria a los latinos, y particularmente a los mexicanos. En general fomenta el abuso de los derechos humanos, pero como parte de un contexto afecta las condiciones de los migrantes y no migrantes.⁴¹⁸

Ambas medidas, reflejo del fracaso de la IRCA (1986) para detener la inmigración indocumentada, particularmente mexicana, delinearon una política migratoria más restrictiva, que elevó el riesgo migratorio y tendió a criminalizar a los migrantes indocumentados, al vincularlos con el terrorismo y el tráfico de drogas. La nueva era de la migración internacional, no solamente pone en el centro de los cambios globales la migración, también genera una serie de mecanismos jurídicos y extralegales en los países de destino de los migrantes, con la finalidad de contener y regular la migración masiva. La migración mexicana había entrado de lleno a una nueva etapa.

4.4. El gobierno mexicano y su mirada a la diáspora mexicana

Durante la primera década del siglo XXI, con el arribo de Vicente Fox a la Presidencia de la República, el acercamiento y reconocimiento de la diáspora mexicana en el exterior,

⁴¹⁷BUSTAMANTE, "Proposition 187 and Operation Gatekeeper: cases for the sociology of international migrations and human rights", p. 21.

⁴¹⁸GLEDHILL, "El reto de la globalización: reconstrucción de identidades, formas de vida transnacionales y las ciencias sociales", pp. 43-44.

particularmente en Estados Unidos, se institucionalizó con la creación del Instituto de los Mexicanos en el Extranjero (IME) y la implementación de Iniciativa Ciudadana 3x1 como punta de lanza de una política pública que buscaba, por un lado, generar un cambio político y social en las relaciones del Estado, el gobierno y la sociedad con los migrantes mexicanos, y por el otro, incidir en el destino que históricamente los migrantes le han dado a las remesas.

Los prolegómenos de esta acción, están marcados por guiños y acciones impulsados por el gobierno federal y algunos gobiernos estatales, los cuales datan de la década de los noventa, particularmente de acciones llevadas a cabo bajo la presidencia de Carlos Salinas de Gortari, a nivel federal, y Genaro Borrego Estrada, a nivel estatal, cuando fungió como gobernador en Zacatecas, estado que forma parte de la región histórica o tradicional migratoria. En Michoacán, el último gobierno priista de la década de los noventa, sostuvo una oficina de atención al migrante michoacano, pero no tuvo atribuciones importantes y terminó en refugio burocrático que apenas tenía conocimiento e interés en la diáspora michoacana.

Sin duda, Iniciativa Ciudadana 3x1 que cedió su nombre a Programa 3x1 algún tiempo después, fue exitosa, pero destacados investigadores observaron que la mayor parte de las inversiones colectivas promovían proyectos de infraestructura, obras suntuarias y de entretenimiento, las que transformaron el entorno rural hasta darle a las localidades una cierta portada urbana, mientras se acrecentaba la pérdida de mano de obra, el crecimiento del empleo precario y las condiciones que impulsaban la migración seguían su curso.

En Michoacán, el Programa 3x1 comenzó a aplicarse en el 2002, bajo el gobierno de Lázaro Cárdenas Batel, primer gobernador de extracción perredista que arrebató la gubernatura al PRI. Desde el principio, buscó canalizar recursos de los migrantes organizados a la inversión productiva, con poco éxito.⁴¹⁹ Asimismo, creó una instancia ad hoc para atender y canalizar los esfuerzos gubernamentales de atención y apoyo diverso a la

⁴¹⁹En México, Iniciativa Ciudadana 3x1, en marcha desde el 2003, coordinado a nivel nacional por la SEDESOL, e Invierte en México, promovido por Nacional Financiera, la Banca de Desarrollo en México, en coordinación con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y los gobiernos de Jalisco, Hidalgo y Zacatecas, son algunos de los ejemplos más importantes en cuanto a los programas dirigidos a los migrantes en general y a mexicanos exitosos en Estados Unidos, con la finalidad de que inviertan en sus comunidades de origen.

diáspora michoacana, hecho que sería refrendado durante el segundo gobierno perredista en la entidad, con la creación de la primera Secretaría del Migrante estatal a nivel nacional.

En la literatura, algunos investigadores destacaron que los clubes de oriundos recaudaban un monto considerable de divisas para invertirlas en sus comunidades de origen, pero los patrones de inversión mostraban su interés por financiar proyectos de infraestructura de corto plazo y no proyectos productivos que generaran empleos. En Michoacán, en 2002 el programa reunió poco más de 10 millones de pesos, 0.07% de los ingresos por remesas del 2001, los que se canalizaron a obras de infraestructura y ornato.⁴²⁰

Paralelo a este proceso, destacan algunos estudios sobre iniciativas locales que buscan, por un lado, aprovechar la creciente demanda entre paisanos de ciertos objetos que simbolizan el terruño, cuyo consumo cultural fortalece los lazos emocionales, económicos y sociales entre mexicanos o gente de herencia mexicana que habita espacios sociales transnacionales, mostrando así que es negocio vender vestidos, colchas, carpetas, joyería, etc.,⁴²¹ y por el otro, impulsar la coinversión de remesas y fondos gubernamentales en varias empresas -esfuerzo encabezado por el sacerdote católico Marcos Linares, cuando era responsable del curato de Atacheo, municipio de Zamora, y que se convirtió en un hito⁴²².

Todos estos casos evidencian iniciativas personales, gubernamentales y colectivas, que tienen un impacto importante en las comunidades de origen, pues dinamizan las economías locales con las remesas que contribuyen al bienestar familiar, la apertura de cierto tipo de negocios, obras de beneficio social y formación de capital humano cuando se invierte en proyectos educativos. Hay beneficios adicionales por la demanda de bienes de consumo y servicios diversos, los empleos que generan algunos negocios y las obras de infraestructura, pero es un dinamismo temporal, limitado y no genera desarrollo⁴²³.

⁴²⁰BADA, "La participación cívica comunitaria transnacional de los clubes de michoacanos", pp. 252-254.

⁴²¹MUMMERT, "Objetos culturales para los paisanos", pp. 173-185.

⁴²²Marcos Linares colaboró en la Coordinación General para la Atención del Migrante Michoacano (precedente de la Secretaría del Migrante en Michoacán), promoviendo la creación de empresas sociales con dinero de los migrantes y del gobierno estatal. En el segundo y último gobierno del PRD, conformó una entidad separada del gobierno, reforzando sus vínculos líderes migrantes, productores y otros actores del proceso migratorio.

⁴²³El concepto ha sido usado con sentidos y matices varios; aquí nos referimos a un proceso complejo distinto al crecimiento y que pone énfasis en indicadores económicos. CANALES y MONTIEL ARMAS, "Vivir del dólar: hogares, remesas y migración", pp. 223; BADA, "La participación cívica comunitaria transnacional de los clubes de michoacanos".

Como quiera, la renovación de la relación entre Estado, gobierno y migrantes, no sólo replanteó los vínculos con la diáspora mexicana y michoacana, sino también generó expectativas de participación ciudadana y política, por parte de los migrantes, en México, el terruño y en Estados Unidos. El 3x1 generó las bases sociopolíticas, además de la inversión de los tres niveles de gobierno y los clubes de migrantes, para incentivar la organización en las localidades de origen de los migrantes y en las de acogida en la Unión Americana. Adicionalmente al reclamo por los derechos políticos, algunos líderes migrantes, representantes de clubes y federaciones de clubes, buscaron espacios en los partidos políticos y el reparto de cargos en los Congresos locales. Esta situación, aun insuficientemente estudiada, afinó las maquinarias clientelares partidistas en México y los apetitos políticos de dirigentes, dando paso a un nuevo clientelismo y corporativismo.

En Estados Unidos, varios investigadores abrieron un nuevo nicho de investigación sobre la participación cívica ciudadana de los migrantes mexicanos residentes en ese país. Varios trabajos indagan con interés y perspectivas teórico-metodológicas interdisciplinarias novedosas, como es el caso de investigaciones dedicadas a la organización e intervención de migrantes y líderes en la vida política local en el terruño, pero particularmente en la sociedad estadounidense. Las asociaciones de migrantes en forma de clubes y federaciones, ha llamado la atención de estudiosos de origen latino, así como nativos, integrantes de algunos centros académicos de la Unión Americana. Las diferencias y el activismo de los migrantes y sus organizaciones en el país del norte, contrastan con el clientelismo y el corporativismo que se ha regenerado entre los partidos políticos y gobiernos mexicanos y los migrantes.⁴²⁴

⁴²⁴FITZGERALD, “Negociando la ciudadanía extraterritorial: Los migrantes mexicanos y la política de la comunidad transfronteriza”; GOLDRING, “The Mexican state and transmigrant organizations: negotiating the boundaries of membership and participation”, pp. 55-99; CASTAÑEDA GÓMEZ DEL CAMPO, “Politics of citizenship: Mexican migrants in the United States”; BADA, “La participación cívica comunitaria transnacional de los clubes de michoacanos”, pp. 247-285; DÉLANO, “De la “no intervención” a la institucionalización: la evolución de las relaciones Estado-diáspora en el caso mexicano”, pp. 145-189; CASTAÑEDA, *The politics of citizenship of Mexican migrants (The new Americans: recent immigration and American society)*.

4.4.1. Los actores de la migración: nuevos y viejos, construyendo una sociedad binacional y transnacional

A mediados de la primera década del siglo XXI, la migración internacional México-Estados Unidos ya no se trataba nada más de los mexicanos que salían de sus localidades de origen por la expectativa de transformar su realidad individual, familiar y local. La literatura da cuenta de múltiples actores, aunque los emigrantes siguen siendo los principales protagonistas. En la Tabla 5 observamos al menos nueve diferentes actores sociales, económicos y políticos. Lo interesante es que esta multiplicación de personajes, gobiernos e instituciones está estrechamente ligada a las remesas, lo que indica, no sólo su importancia para los migrantes como sus principales ingresos por la venta de su fuerza de trabajo, sino también el conjunto de intereses creados en torno al uso de esos ingresos.

Tabla VII. Los actores de la migración internacional México-Estados Unidos y las remesas	
Actores	Función de las remesas, uso, percepción
Migrantes	Ingreso o salario por su trabajo en Estados Unidos
Familias de los migrantes	Ingreso único o complementario que da acceso al bienestar
Agencias de desarrollo y financieros internacionales (BID, BM, FMI)	Política de aprovechamiento productivo; palanca del desarrollo; modelo de desarrollo
Gobiernos nacionales y locales	Remontar años de abandono y marginación
Localidades de origen de los migrantes	Vía para proyectos colectivos; acceso al bienestar colectivo
Empresas remeseras	Costo de las transferencias
Migrantes transnacionales	Medio para incidir en la política estatal y local; agentes de cambio
Bancos centrales (Banco de México)	Balanza de Pagos
Fuente: Elaboración propia	

Tanto los actores como la diversidad de los estudios centrados en las remesas, ponderan cuatro aspectos aparentemente intrínsecos a las mismas: estabilidad, regularidad, factor de oportunidades y potencial. Las estimaciones y pronósticos de distinto alcance así como algunos trabajos de modelización, exaltan estas características hasta hacerlas parte de un optimismo casi sin límites sobre su impacto en el desarrollo local. Si bien, prevén su descenso, e incluso estancamiento, en el mediano y largo plazo, no abandonan sus certezas.

Esta multiplicación de actores e intereses, creció paralelamente a las llamadas de atención de algunos organismos multilaterales y de financiamiento del desarrollo sobre la necesidad de darle un uso productivo a las remesas. En la primera mitad del decenio de 2010, pergeñaron programas, estrategias y proyectos que pretendieron convertir a las remesas en detonadoras del desarrollo local y nacional en los países expulsores de migrantes, como fue el caso de México. A pesar de las firmes evidencias de las limitaciones de estos recursos para el desarrollo, promovieron la hechura de una política basada en las remesas.

A principios de la primera década del siglo XXI, Leigh Binford⁴²⁵ realizó una crítica severa al revisionismo sobre la migración, las remesas y el desarrollo, que vale la pena comentar. Este autor sostiene que la visión optimista pregonada por estudiosos tan destacados como Douglas S. Massey, Jorge Durand, entre otros, elude investigar los efectos, contradicciones y resistencias a la política económica neoliberal, cuyos mayores impactos han sido resentidos por las familias y comunidades rurales. Plantea la necesidad de contrastar los desembolsos de los inmigrantes mexicanos en la economía estadounidense y afirma que la discusión sobre las remesas y el desarrollo se desvirtuó al centrarse únicamente en temas económicos, cuando es fundamental analizar las transformaciones sociales a nivel local y regional, además de los conflictos generados por las nuevas formas de hegemonía económica.

4.5. Las migraciones mexicana y michoacana a Estados Unidos en el nuevo siglo

En el 2000, alrededor de 175 millones de personas (3% de la población mundial) residían fuera de su país de origen. El número de emigrantes prácticamente se duplicó desde 1970.

⁴²⁵BINFORD, “Remesas y subdesarrollo en México”, pp. 115-118.

En ese año, 60% de los migrantes mundiales residía en países desarrollados y 40% en los menos desarrollados; muchos vivían en Europa (56 millones), Asia (50 millones) y Norteamérica (41 millones). 1 de cada 10 personas que vivía en regiones desarrolladas era migrante, mientras 1 de cada 70 de países en desarrollo tenía ese estatus. De 1990 a 2000 el número de migrantes en el mundo se incrementó en 21 millones de personas (14%).⁴²⁶

Durante el 2003 los inmigrantes en Estados Unidos alcanzaron los 33.5 millones de personas, 11.7% de la población total. En el 2000 esa proporción era de 10.8%. En el 2003 representaban casi 1 de cada 8 residentes, el más alto porcentaje en 80 años. De continuar esta tendencia, se esperaba que en una década llegaran al 14.8 % del total nacional, cifra similar a la de 1890. Para algunos sectores de ese país, el impacto de esta población es asumido como un grave problema, pues la habilidad de incorporar y asimilar a los inmigrantes dependerá del tamaño relativo de las poblaciones nativas e inmigrantes, además de que la cantidad de inmigrantes podría crear una masa crítica que fomentara el aislamiento cultural y lingüístico.⁴²⁷

La migración México-Estados Unidos, conformada a la vez por flujos históricos, regiones expulsoras donde la tradición trashumante y la configuración de patrones socioculturales sobre la vida migrante se confunden, la masificación del fenómeno y la reciente incorporación de áreas, estados y localidades, dio un tremendo vuelco en los últimos treinta años del siglo pasado. El flujo neto anual de mexicanos hacia Estados Unidos pasó de 235,000 en 1980-1990 a 390,000 en 2000-2003. Asimismo, la población de origen mexicano en ese país se incrementó casi tres veces entre 1980 y 2003, al pasar de cerca de 9 millones a 26.7 millones, de los que se estimaba que 9.9 millones habían nacido en México y 6.8 millones en la Unión Americana.⁴²⁸

⁴²⁶ ONU, *International Migration Report 2002*, p. 2.

⁴²⁷ CAMAROTA, *Immigration from Mexico. Assessing the impact on the United States*, pp. 6-7; KENT y MATHER, "What Drives U.S. Population Growth?"

⁴²⁸ El arribo de inmigrantes mexicanos a Estados Unidos comprende un tercio de todas las recientes entradas. 1.5 millones de mexicanos ingresaron en los últimos tres años, lo que indica que la inmigración ilegal a ese país continúa a altos niveles. Los actuales 5.3 millones de inmigrantes ilegales mexicanos son la más importante fuente de inmigrantes no autorizados. Incluso, en los dos primeros años de la recesión estadounidense, el flujo neto anual de inmigrantes mexicanos ilegales se estimó en 430,000. CAMAROTA, *Immigration from Mexico, Assessing the impact on the United States*, p. 7; CONAPO, *Informe de Ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo 1994-2003, México Informe*, p. 294.

En el primer quinquenio de la primera década del siglo XXI, la diáspora mexicana residente en ese país estaba más diversificada en cuanto a sexo y edad, además de tener un carácter más familiar, e integrada por distintos grupos sociales y ocupacionales, incorporados diferencialmente en los sectores terciario (60%), secundario (36%) y primario (4%). En México, el fenómeno migratorio tenía una mayor extensión territorial, con el ingreso de algunas entidades del Centro (estado de México, Puebla, Hidalgo y Distrito Federal), del Sur (Guerrero y Oaxaca) y del Sureste (Veracruz) a la dinámica migratoria. También, estaba en camino una tendencia hacia la dispersión de la emigración mexicana en el territorio norteamericano, con la pérdida de importancia relativa de California y Texas en beneficio de otros estados, los cuales pasaron de incorporar 26% de los emigrantes en 1994 a 38% en 2003.⁴²⁹

A fines de la primera década del siglo XXI, la migración histórica conformada por la población nacida en México residente en Estados Unidos, rebasó los diez millones de personas, representando el 10% de la población total de nuestro país. Por regiones⁴³⁰, en la Tradicional los mexicanos que viven en territorio estadounidense representan el 21.4% de la población total de la misma; por estado, Zacatecas (36.8%), Michoacán (26.6%), Durango (25%), Jalisco (20.5%) y Guanajuato (18.6%) ocupan los primeros sitios en su región y a nivel nacional. El patrón migratorio México-Estados Unidos implicó la disminución de la circularidad y la tendencia al aumento del tiempo de permanencia en territorio estadounidense; el incremento en la magnitud e intensidad de los flujos y reserva de emigrantes permanentes, documentados e indocumentados; la ampliación de las regiones de origen y destino, configurando un fenómeno nacional y no meramente regional; la mayor heterogeneidad del perfil de los migrantes, y la mayor diversificación ocupacional y sectorial⁴³¹

Acorde con información del CONAPO, en el 2000 Michoacán se situó en el segundo lugar, entre las cinco entidades con muy alto grado de intensidad migratoria, con el

⁴²⁹CONAPO, *Informe de Ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo 1994-2003, México Informe*, p. 294.

⁴³⁰Por razones prácticas, retomamos la regionalización de la migración del CONAPO, aunque existen otras, mismas que en su conformación atienden distintos criterios. Para el CONAPO son cuatro regiones: Norte, Tradicional, Centro y Sur-Sureste.

⁴³¹CONAPO, *Informe de Ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo 1994-2003, México Informe*, p. 292; DURAND y MASSEY, *Clandestinos, Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*.

11.37% del total de los hogares que recibían remesas, detrás de Zacatecas, pero adelante de Guanajuato, Nayarit y Durango. Según el mismo estudio, los indicadores de estas entidades, tales como proporción de hogares receptores de remesas y hogares con migrantes correspondientes a tres modalidades migratorias, duplicaban a los nacionales. Adicionalmente, el índice de intensidad migratoria michoacano era superior a Guanajuato, Nayarit y Durango, pero ligeramente menor al de Zacatecas⁴³².

Las implicaciones de la inmigración masiva a Estados Unidos, no solamente tuvieron un fuerte impacto en la opinión pública, los políticos y los grupos antiinmigrantes, escenario que después de los ataques terroristas de septiembre 11 de 2001 se complicó, también diversos académicos de ambos lados de la frontera exploraron algunas de las realidades que la nueva era migratoria estaba generando. Así, se advierte que las políticas migratorias en ese país se diseñaban bajo la influencia de los debates políticos y mediáticos, los que reflejaban un proceso migratorio caótico y desordenado que debía ser controlado, mientras se ignoraba la dinámica de la migración y su devenir histórico. Se plantea que la IRCA (1986), como otras políticas sucesivas, había obstaculizado el funcionamiento del sistema migratorio México-Estados Unidos, por lo que no se previeron las consecuencias negativas.⁴³³

Los estudios sobre la relación Estado, migrantes y participación cívica conocen importantes avances. Se analiza el preocupante tema de la doble nacionalidad en Estados Unidos; las prácticas y políticas transnacionales migrantes-Estado, la extensión, fuerza y control del Estado mexicano, el potencial de la autonomía de las organizaciones transmigrantes y el rol de los vínculos subnacionales; se abunda sobre el cambio en esta relación, las políticas de corte nacional y la respuesta más activa a las iniciativas ciudadanas y las leyes migratorias en México, y se profundiza en el activismo cívico y político de los migrantes en ciudades tan importante como Chicago.⁴³⁴

⁴³²TUIRÁN, Carlos Fuentes y José Luis Ávila. *Índice de intensidad migratoria. México-Estados Unidos, 2000*, pp. 32-33

⁴³³MASSEY, DURAND y MALONE, *Beyond smoke and mirrors: Mexican immigration in an era of economic integration*.

⁴³⁴JONES-CORREA, "Under two flags: dual nationality in Latin America and its consequences for naturalization in the United States", pp. 997-1029; GOLDRING, "The Mexican state and transmigrant organizations: negotiating the boundaries of membership and participation", pp. 55-99; DÉLANO, "De la "no intervención" a la institucionalización: la evolución de las relaciones Estado-diáspora en el caso mexicano", pp. 145-189; BADA, CHACÓN y FOX, (compils.), *Inmigrantes latinos en la ciudad de los vientos: nuevas tendencias en la participación cívica*.

Otros estudios exploran la dimensión espacial de la migración México-Estados Unidos, poniendo atención en las recientes tendencias que involucraban nuevas regiones de origen y de destino. Se afirma que históricamente la migración se circunscribía a una macro-región, vislumbrándose en la primera década del siglo XXI la incorporación de otras regiones y la dispersión geográfica de los mexicanos en territorio estadounidense. A partir de los datos del programa de la Matricula Consular, se examina la movilidad geográfica de los mexicanos, lo que resultó en el crecimiento de los flujos más allá del centro-occidente mexicano, provenientes del centro, el sureste y la zona fronteriza, mientras en la Unión Americana emergían nuevos destinos; se analiza el desplazamiento de los mexicanos de su posición intermedia en la jerarquía económica de ese país, conformándose en una clase inferior en la estratificación, donde son racializados, deshumanizados y vulnerabilizados, y a partir de la perspectiva de género se indaga la participación de las mujeres como actrices sociales del proceso migratorio, lo que permite entender cómo se entrecruzan las relaciones familiares y estructuras sociales en la decisión de migrar.⁴³⁵

En el campo de la historia Chicana, se explora la aparición de la minoría Chicana en Estados Unidos como fruto de la subordinación de México a los intereses de la economía y política de ese país. Y se afirma que los Chicanos, más allá de parecer una minoría marginal en la historia moderna de la Unión Americana, están en el centro de esa historia y del proceso de expansionismo imperial que se originó en las últimas tres décadas del siglo XIX y continúa en el XXI, mientras se presenta una visión novedosa sobre los braceros y el Programa Bracero. Plantea que los braceros deben ser vistos como transnacionales, pues al examinar cómo se convierten en sujetos transnacionales se muestra la complejidad del mundo transnacional y cómo este sistema opera. La manera en la que los braceros vivían más allá de las fronteras políticas y sociales, y en relación a la nación, revela cómo los Estados-nación y sus actores se constituyen mutuamente por medio de un lenguaje de lo moderno.⁴³⁶

⁴³⁵DURAND, *Nuevas regiones de origen y destino de la migración mexicana*,; MASSEY, RUGH y PREN, "The geography of undocumented Mexican migration", pp. 129-153; MASSEY, "La racialización de los mexicanos en Estados Unidos: estratificación racial en la teoría y en la práctica", pp. 65-95.

⁴³⁶GONZÁLEZ y FERNÁNDEZ, "Empire and the origins of Twentieth-Century migration from Mexico to the United States", pp. 19-57; COHEN, *Braceros, Migrant citizens and transnational subjects in the Postwar United States and Mexico*.

4.5.1. Las miradas desde Michoacán a la nueva era de las migraciones

La producción académica siguió dando frutos en el primer decenio del siglo XXI: destacan testimonios; obras de carácter general, compilaciones de eventos que abordan variados temas, novedosos acercamientos y preocupaciones recientes; estudios de comunidad con nuevos casos, revisiones de pueblos en camino de convertirse en clásicos, asuntos donde el enfoque transnacional es fundamental, el migrante como actor social y político en efervescencia, y la valoración del impacto de las remesas en el desarrollo local, y trabajos en los que el acercamiento regional y estatal dan cuenta del fenómeno migratorio.

Tabla VIII. Estudios publicados sobre la migración michoacana 2001-2010						
	Extranjeros	Mexicanos	Colaboración Extranjeros- mexicanos	El Colegio de Michoacán		Total por año
				Profesores- Investigadores	Estudiantes	
2001	4	1	1	7	2	15
2002	4	4		7	2	17
2003	5	8	1	11	5	30
2004	3	11		1		15
2005	5	7		5	4	21
2006	1	6		1	3	11
2007	4	11			1	16
2008	3	18		1	1	23
2009	6	4		2	2	14
2010	2	13	1		2	18
Total por origen	37	83	3	35	22	
TOTAL GENERAL						180
Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos elaborada para esta investigación. Las referencias biblio-hemerográficas completas pueden ser consultadas en el apartado de Fuente de Información.						

En esta primera década, como se observa en la Tabla 6, 180 estudios registran el andar de los michoacanos en un nuevo contexto, marcado por los cambios políticos en nuestro país, en nuestro estado y en la Unión Americana. La mayoría recogen la trayectoria de los migrantes michoacanos que salen de las regiones Lerma-Chapala, Bajío y Cuitzeo; poco más de una decena, de quienes parten de las regiones Purépecha y Pátzcuaro-Zirahuén, y 7, de los emigrantes de las regiones de Tepalcatepec y Tierra Caliente, y uno del Oriente del estado. Temáticamente y en cuanto a contenido, buena parte de las

publicaciones renuevan el interés por asuntos de la última década del siglo XX, se van dibujando novedosos aspectos y aparecen un buen número de compilaciones que reúnen trabajos sobre Michoacán, México y el mundo.

Si bien, el liderazgo de El Colegio de Michoacán continúa, además de que la mayoría de los estudios realizados por mexicanos no michoacanos, mexicanos michoacanos y extranjeros se siguen concentrando en los 41 municipios michoacanos identificados a partir de los resultados de la muestra del 10% del Censo de Población y Vivienda del 2000, en la capital del estado un pequeño grupo de profesores-investigadores del recién fundado Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, comienza a promover la investigación sobre migración, en parte impulsado por el interés gubernamental e internacional dado a las remesas.

En la primera década del siglo XXI, el estudio de las remesas como producto de la migración internacional, ocupó un sitio privilegiado en las literaturas locales, nacionales e internacionales. La abundante producción de conocimiento en torno al tema, rebasó el interés en otros aspectos del fenómeno migratorio, convirtiendo las remesas en columna vertebral de la migración, su motivación y objetivo.⁴³⁷ Destaca un acendrado optimismo sobre la relación migración, remesas y desarrollo. Parece innegable este vínculo, pero las evidencias empíricas escapan a cualquier certeza: Con algunas excepciones individuales y familiares, las localidades expulsoras de migrantes, que han cambiado de manera radical en cuanto a su portada rural hasta lucir como pequeños conglomerados urbanos, siguen arrastrando rezagos, pobreza y desigualdades.

La revisión de la literatura permite ver el excesivo protagonismo otorgado a las remesas, tanto por gobiernos y planificadores de las agencias internacionales de desarrollo como por investigadores⁴³⁸. En todos los casos coinciden en que las remesas tienen un indudable nexo con el desarrollo y su creciente importancia económica, aunque sobre el impacto real que tienen en localidades y regiones no hay acuerdo total. Unos afirman que su influencia es positiva, mientras otros sostienen lo negativo que resultan, porque tienden a

⁴³⁷TAPIA, "Recorriendo caminos: la literatura acerca de la migración michoacana", pp. 397-435.

⁴³⁸Según el Fondo Multilateral de Inversiones/Multilateral Investment Fund del Banco Interamericano de Desarrollo, las remesas son importantes por sus profundas implicaciones en la integración económica del hemisferio y el futuro curso del desarrollo económico de los países que reciben las remesas. Ver SURO, BENDIXEN, LOWELL y BENAVIDES, *Billions in motion: Latino immigrants, remittances and banking*, pp. 2 y 4.

ahondar el problema de la distribución desigual del ingreso, los efectos multiplicadores son escasos y más bien favorecen a ciudades y regiones externas a las localidades y familias que las reciben, y el alivio de la pobreza tampoco es muy evidente.⁴³⁹

Varias de las teorías sobre la migración internacional sugieren que independientemente de que analicemos la migración como acto económico o social, o la interacción de ambos, las remesas están en el centro de las expectativas que llevan a la gente a emigrar. Los demás aspectos le confieren un dinamismo particular, pero las remesas son su guía.⁴⁴⁰ La Nueva Economía de la Migración Labora (NEML), enfatiza las elecciones y motivaciones de los hogares como impulso de la migración, mientras la Nueva Economía del Capital Social, combina la economía de las remesas, las redes de capital social y las políticas públicas para subrayar los efectos positivos del proceso migratorio.

Asimismo, si las remesas son la principal motivación de la migración internacional, la perspectiva transnacional busca explicar a los actores del proceso migratorio definidos por su movilidad y conducta más allá de lo nacional. Individuos y localidades que forman parte de un territorio transnacional, en el que las remesas, el producto más conspicuo de la migración, imprime una dinámica particular a la migración.

Justo es reconocer que las remesas son un componente fundamental de la dinámica económica local, pero tienen el carácter de indicador de necesidades sociales y familiares insatisfechas y no de crecimiento potencial de la inversión productiva local y regional. Cumplen el papel de cualquier salario, por lo que su efecto es similar al del salario de la población no migrante del país.⁴⁴¹ También son una importante fuente de divisas y sus efectos sociales y económicos en un nivel general y en las regiones emigrantes, son fundamentales y se han convertido en un ingreso indispensable. Además, no representan ningún costo monetario para el país, como es el caso de divisas como las exportaciones petroleras, que reciben importantes estímulos y subsidios, mientras que los migrantes no reciben apoyos oficiales.⁴⁴²

⁴³⁹ARROYO ALEJANDRE y BERUMEN SANDOVAL, "Potencialidad productiva de las remesas en áreas de alta emigración a los Estados Unidos", p. 143.

⁴⁴⁰DURAND y MASSEY, *Clandestinos, Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*.

⁴⁴¹CANALES CERÓN, "El papel de las remesas en el balance ingreso-gasto de los hogares. El caso del occidente de México, 1996", pp. 171-208 147.

⁴⁴²ARROYO ALEJANDRE y BERUMEN SANDOVAL, "Potencialidad productiva de las remesas en áreas de alta emigración a los Estados Unidos", pp. 143 y 145.

En Michoacán, a pesar de que los envíos de los migrantes ubican a nuestra entidad en un lugar privilegiado, pocos eran los estudios especializados que cuantificaran montos, señalaran rutas y destinos e impactos de ese dinero. Un trabajo publicado en el 2000, con datos y cálculos para 1975-1993, sugiere que “...el impacto en el PIB agropecuario estatal de las remesas se [habría cuadruplicado] entre 1975 y 1980, y casi se [habría duplicado] entre este último año y 1985; en el periodo de crisis.. [...] equivalían a alrededor del 6% del PIB total y más de la tercera parte del PIB agropecuario; [llegando] a representar más del 37% del PIB agropecuario de 1993...”⁴⁴³

Las historias locales de la migración michoacana muestran diferencias importantes y a veces profundas respecto a la relación remesas, migración y desarrollo. Hablan de ciertas tendencias locales, las cuales deberían tener importancia a la hora de definir la manera en la que los migrantes, desde la perspectiva del Estado, podrían participar en el cambio local, además de definir su papel como actores sociopolíticos y agentes de cambio. No se trata solamente de administrar.

En este sentido, las localidades michoacanas de migración histórica, no parecen haber experimentado cambios muy profundos en cuanto a desarrollo humano, crecimiento económico y bienestar. En la mayor parte de los municipios no existe una relación directa entre marginación, intensidad migratoria y desarrollo humano; varios de los principales indicadores de Michoacán se distinguen por sus rezagos y la profundización de algunos.

La mayor parte del dinero es para consumo, construcción, remodelación de casas y algo para compra de tierras, además de destinar otro buen tanto para el bienestar comunitario (alumbrado de calles, remodelación de plazas, etc.). Si bien las desigualdades en la distribución del ingreso promueven activamente la migración, las remesas inciden en el consumo y el ahorro familiares y tienen efectos redistributivos tanto en el corto como en el largo plazo. Las remesas financian gastos de consumo e inversión familiar, lo que no se podría con ingresos obtenidos únicamente en México.⁴⁴⁴

Contribuyen también a la generación de actividades económicas y el autoempleo. Implica inversiones diversas, como comprar una máquina tejedora para la hermana despedida de un taller, prestar al primo para que compre las herramientas para trabajar por

⁴⁴³VARGAS URIBE et al., “Migración internacional y desarrollo regional en México”, pp. 49-65.

⁴⁴⁴SANTIAGO CRUZ y BARRIOS PUENTE, “Cambios en la distribución del ingreso rural: causa y consecuencia de la emigración internacional en Michoacán y Guanajuato, México”, pp. 67-87.

su cuenta, dar el capital inicial para montar un taller o comercio en colaboración con los padres, hermanos o cuñados, además de aprovechar la paridad cambiaria para realizar planes de construcción de vivienda, empleando a parientes, vecinos o paisanos sin empleo. Se alientan los negocios comerciales (pequeñas tiendas de abarrotes) o artesanales (taller de muebles, carpintería metálica, carpinterías, talleres de confección de ropa para niños).⁴⁴⁵

En los últimos años también se conformaron algunas corrientes de estudio y pensamiento que resaltan la dimensión sociocultural de la migración, misma que desde la perspectiva del análisis transnacional pronostica la conformación de comunidades de migrantes con amplios y complejos vínculos, lo que en muchos sentidos ha favorecido el crecimiento de las diásporas, el asentamiento en los territorios de destino y la dinamización de localidades y regiones enteras en los países expulsores. En esta perspectiva, otros estudios prefieren llamarle a este proceso la formación de comunidades binacionales, lo que no excluye sin duda procesos transnacionales.⁴⁴⁶

Se observa el desarrollo de circuitos de productos y comercialización entre comunidades y algunas áreas urbanas del occidente de México con Estados Unidos. Se lleva gran cantidad y variedad de ropa, zapatos, muebles, dulces y “artesanías” a la frontera o hasta las ciudades en Estados Unidos para su venta sin intermediarios y en dólares. Iniciativas que alientan el consumo de objetos culturales. Actores locales que detectan y aprovechan la creciente demanda entre sus paisanos por ciertos objetos que simbolizan el terruño. El consumo de objetos culturales fortalece los lazos emocionales, económicos y sociales entre mexicanos o quienes se reclaman de una herencia mexicana cuyas vidas se desarrollan en un espacio social transnacional. Es negocio vender vestidos, colchas, carpetas, joyería, etc. a paisanos que transitan entre México y Estados Unidos.⁴⁴⁷

Estos estudios son parte de los que describen la emergencia de una cultura de la migración en las localidades de origen de los migrantes, caracterizadas por su historicidad y altas tasas de migración internacional. En estos lugares la gente valora positivamente los ingresos por el trabajo foráneo y las conductas, actitudes y estilos de vida asociados. Las remesas permiten a los hogares asegurar contra riesgos su bienestar económico y aumentar sus estándares de consumo. También, los ahorros les proporcionan una fuente de capital de

⁴⁴⁵ARIAS y DURAND, “El impacto regional de la crisis”, pp. 43-63

⁴⁴⁶MUMMERT, (ed.), *Fronteras fragmentadas*.

⁴⁴⁷MUMMERT, “Objetos culturales para los paisanos”, pp. 175-185.

inversión que puede aumentar la productividad del hogar así como el ingreso. Dada la habilidad para adquirir bienes de consumo y capital, los migrantes desarrollan un estilo de vida admirado por los otros y sensible de ser emulado, por lo que la migración es una estrategia accesible que favorece la movilidad social.⁴⁴⁸

Cuando la conducta migratoria se hace parte de la comunidad, se incrementa el cálculo de la elección consciente y eventualmente se convierte en norma. Los jóvenes que crecieron y se hicieron mayores esperan migrar en el curso de su vida, convirtiéndose la migración en un rito de paso, en tanto quienes no lo ejercen son vistos como extraños e indeseables como potenciales compañeros. En las comunidades donde la migración internacional está totalmente integrada a la cultura, los hombres jóvenes al convertirse en adultos no consideran otras opciones, asumen que deben migrar como preparación para el matrimonio y que se irán al extranjero frecuentemente acorde con las necesidades de su familia y el cambio en sus circunstancias personales.⁴⁴⁹

Asimismo, otros estudios observan cómo se dinamiza el mercado regional porque el mercado local no recibe mayores estímulos del flujo de dinero, ya que el consumo está acaparado por los mercados de las ciudades que funcionan como centros comerciales en las regiones. Muchos de los cambios locales se han sucedido ante la ausencia gubernamental, aunque en otros casos se establecieron vínculos con mecanismos y agentes del viejo régimen, lo que redituó beneficios extraordinarios para ciertos sectores locales. Desde esta perspectiva, la intervención gubernamental acarrea las mayores dudas. Por un lado, sobresalen las tensiones respecto a qué es importante para los migrantes y para el gobierno, y por el otro, el accionar gubernamental, a través de actividades públicas o de plano la omisión o el desinterés.⁴⁵⁰

⁴⁴⁸COHEN, *The culture of migration in southern Mexico*.

⁴⁴⁹COHEN, *The culture of migration in southern Mexico*.

⁴⁵⁰El accionar gubernamental michoacano tiene sus antecedentes en el sexenio 1996-2002. Durante seis años el gobierno de entonces elaboró un discurso en torno a los migrantes y la migración michoacana, aderezado de viajes y reuniones con líderes de comunidades migrantes en Estados Unidos, supuestas obras que se realizaron y actividades al más puro estilo asistencialista. Hace falta una evaluación extensa y serena al respecto, pero en definitiva sobresalen la ausencia gubernamental en las localidades y regiones migratorias del estado y la inexistencia de políticas públicas. La oposición hoy convertida en gobierno, ha elaborado un ambicioso programa que incluye un discurso más elaborado, el Programa 3x1, vínculos estrechos con los paisanos residentes en Estados Unidos, algunas acciones que hemos constatado en un recorrido de campo, la oferta política del voto para atraer el interés de los líderes migrantes, amén de un conjunto de actividades y mayor interés por las implicaciones de la migración. Véase TINOCO RUBÍ, *Informes de Gobierno 1997-*

La migración rural sigue marcando los rumbos michoacanos, uniéndosele poco a poco contingentes urbanos (Morelia, Uruapan, Zamora, entre otras ciudades medias del estado). Además, los cambios en el perfil de los migrantes tienen que ver con la obcecada recurrencia de la crisis económica y con la existencia de un entramado sociocultural que alienta la emigración, convirtiéndola en un proceso económico y social, dinámico y autosostenido, el cual está regulado por una serie de principios básicos ligados a la consolidación del fenómeno migratorio como proceso social que, en el caso de Michoacán, responden a un contexto rural, en el que lo urbano es de reciente incorporación.

Temas como la participación de la mujer michoacana en la migración continúan, reconociéndose que ha pasado de ser acompañante a tomar la iniciativa en insertarse en el flujo migratorio de manera decidida; asimismo, los problemas de salud asociados a la migración internacional, como es el caso del contagio de enfermedades de transmisión sexual (ETS), particularmente VIH/SIDA, siguen preocupando, ante la ausencia de políticas públicas.⁴⁵¹

La migración indígena michoacana encuentra en esta década, estudiosos que consideran central su importancia en el proceso migratorio México-Estados Unidos. Se reconoce su historia migratoria, los flujos históricos, las motivaciones que dieron pie a la salida de sus comunidades y los lugares de destino en la Unión Americana, donde prácticamente han conformado nuevas comunidades en las que se reproducen social y culturalmente, recreando su identidad étnica.⁴⁵²

Algunos estudios destacan la vida de los migrantes michoacanos, legales e indocumentados, en Estados Unidos. Los estudios sobre la vida transnacional se ocupan de ese campo, pero aún son minoritarios y, para el caso de Michoacán, apenas están despegando; estas investigaciones ponen el acento en los intercambios socioculturales, económicos, la conformación de nuevas identidades culturales, la vida en espacios

2002; *Cambio de Michoacán*, 29 de enero de 2002, p. 16; <http://www.michoacan.gob.mx/migrantes/cogamim/index.htm>; <http://michoacan.gob.mx/gobierno/pedmpdf>.

⁴⁵¹RAMÍREZ HERRERA, “Migración ilegal de mujeres de la comunidad de Cherán hacia los Estados Unidos”, pp. 153-161; HERRERA PÉREZ, ABBA BERNSTORFF y GONZÁLEZ ASTA, “Respuestas educativas para la prevención de ETS/VIH/SIDA”, pp. 205-222.

⁴⁵²ESCOBAR MORENO, “Migración, agricultura y medio ambiente en dos comunidades de la Meseta Purhépecha michoacana”, pp. 189-204; LEMUS JIMÉNEZ, “Migración en Cherán hacia Estados Unidos de Norteamérica durante el Programa Bracero, 1942-1964”; LECO TOMÁS, “Migración temporal con visas H2-A en un pueblo de la sierra Purhépecha”, pp. 307-335; FOX y RIVERA SALGADO, (eds.), *Indigenous mexican migrants in the United States*.

transnacionales, las implicaciones socioantropológicas que experimentan los niños en la escuela, los cambios que traen otras creencias religiosas, entre otros asuntos.⁴⁵³

Para esta década, el conocimiento de los clubes que agrupan a michoacanos que residen en Estados Unidos, respecto al papel que juegan tanto en ese país como en las comunidades michoacas de origen y en relación a los gobiernos federal y estatal, todavía era minoritario. Estas organizaciones cumplen funciones políticas, filantrópicas, organizativas, de intermediarismo con los gobiernos, promoción de inversiones, reunión de fondos para infraestructura, toma de decisiones, entre otros. Asimismo, sobre los riesgos migratorios o situaciones que enfrentan los emigrantes durante el traslado, cruce fronterizo y vida en Estados Unidos poco se sabe. En el ámbito nacional, las ONG's se ocupan de documentarlos, sobre todo los que implican mayores riesgos y llaman más la atención.⁴⁵⁴

Actualmente, la configuración regional de la migración michoacana ha tendido a desdibujarse; prácticamente todos los municipios y grupos sociales y culturales participan en el fenómeno migratorio. Al proceso migratorio se han integrado nuevos contingentes y actores, además de que entre la emigración indocumentada se ha afianzado un patrón de permanencia obligada en Estados Unidos, por el aumento del riesgo migratorio, el endurecimiento de la política inmigratoria de ese país, las presiones de algunos sectores estadounidenses organizados, la percepción de muchos medios de comunicación, las redadas, entre otros factores.⁴⁵⁵

Como proceso social autosuficiente, la experiencia migratoria incide en las motivaciones individuales, las estrategias familiares y las estructuras comunitarias, generándose nuevos procesos migratorios que implican autosuficiencia, permanencia y extensión. La temporalidad del flujo migratorio es secundaria, pues el establecimiento de

⁴⁵³HERNÁNDEZ MADRID, "El proceso de convertirse en creyentes. Identidades de familias de Testigos de Jehová en un contexto de migración transnacional", pp. 67- 97; LÓPEZ CASTRO, "Richard y sus amigos. Sociometría de las relaciones en la escuela: Michoacán y Chicago", pp. 119-138.

⁴⁵⁴ZABIN y ESCALA, "From civic association to political participation: Mexican Hometown Associations and mexican immigrant political empowerment in Los Angeles", pp. 7-41; BADA, "La participación cívica comunitaria transnacional de los clubes de michoacanos", pp. 252-254; MERZ, (ed./compil.), *New patterns for Mexico. Observations on remittances, philanthropic giving, and equitable development, Nuevas pautas para México. Observaciones sobre remesas, donaciones filantrópicas y desarrollo equitativo*; ALONSO MENESES, "Las víctimas olvidadas de la diáspora michoacana", pp. 381-393.

⁴⁵⁵ALONSO MENESES, "Las víctimas olvidadas de la diáspora michoacana", pp. 381-393; TAPIA, "Migración internacional y políticas públicas. Los riesgos actuales de la migración hacia Estados Unidos y el diseño de una política pública hacia los migrantes"; TAPIA, "Política migratoria, percepción de la migración indocumentada en Estados Unidos y riesgos migratorios".

algunos migrantes en la sociedad receptora es inevitable, conformándose lazos económicos y sociales que implican una gran cohesión en la comunidad receptora.

Tabla IX-A. Algunos Temas en los Estudios Migratorios en 2001-2010	
Redes sociales y racionalidad migratoria	
Flujos migratorios organizados por los migrantes. Sistema de redes sociales	Emergencia masiva de migración, gracias a estructura social compleja
Municipios de mayor emigración indican existencia de redes sociales amplias y consolidadas	
Mujeres migrantes y familia	
Mujeres migrantes: Por responsabilidad en la familia permanecen más tiempo en EU; hombre tiene más movilidad	Migrantes y familiares no migrantes como protagonistas
Mujeres de migrantes, mujeres solteras, enfrentan situaciones y riesgos diferentes	
Transnacionalismo y cultura	
Integración local en EU: Escasa y en hogares se preservan muchas prácticas	Migrantes en el norte: Llevan una señal inconfundible de su patria
Migrantes indígenas	Niños migrantes y educación
Define nuevas manifestaciones culturales	Identidades que los niños construyen en ambiente migratorio, en familias migrantes y binacionales
Regiones migrantes, regiones no migrantes	
Fuente: Elaboración propia a partir de TAPIA, “Migración internacional y políticas públicas, Los riesgos actuales de la migración hacia Estados Unidos y el diseño de una política pública hacia los migrantes”; TAPIA, “Política migratoria, percepción de la migración indocumentada en Estados Unidos y riesgos migratorios”.	

Tabla IX-B. Algunos Temas en los Estudios Migratorios en 2001-2010	
Regiones rancheras: Visión individualista y migrantes cruza fronteras; favorece contactos y articulaciones económico-culturales del ranchero, más que del campesino indígena o mestizo, ejidatario o jornalero, con la sociedad nacional	
Migración y estrategias de reproducción	
Fundamental en estrategias de reproducción; importancia por tipo de comunidad	
Causas y condicionantes de la migración	
Diferencia salarial; contexto de redes sociales; reunificación familiar importante	Desigualdades en distribución del ingreso promueven migración
Remesas inciden en consumo y ahorro familiares, tienen efectos redistributivos en corto y largo plazo	
Migración y consumo cultural	Paisanos que se organizan
Iniciativas de actores locales detectan y aprovechan demanda entre paisanos por objetos que simbolizan el terruño	Los michoacanos residentes legales en Estados Unidos se organizan en clubes
Construcción de una comunidad transnacional	Organización de los migrantes en el extranjero
Remesas, filantropía, inversión productiva, trabajadores agrícolas mexicanos en EU y Canadá	
Género, migración, comunidades transnacional, crítica a las políticas económicas neoliberales y su impacto en la migración	
Narcotráfico, migración, localización de los migrantes en EU	
Vivienda tradicional, desarrollo humano, remesas, historias locales	Políticas migratorias en EU
Fuente: Elaboración propia a partir de TAPIA, “Migración internacional y políticas públicas, Los riesgos actuales de la migración hacia Estados Unidos y el diseño de una política pública hacia los migrantes”; TAPIA, “Política migratoria, percepción de la migración indocumentada en Estados Unidos y riesgos migratorios”.	

Para finalizar, en el 2008-2009 el optimismo sobre las remesas, su impacto y papel en el desarrollo local fue puesto a prueba por una coyuntura en la que confluyó la desaceleración de la economía estadounidense, para algunos especialistas recesión, y sus efectos perversos en la dinámica económica mexicana. Así como Estados Unidos es el principal receptor de la migración mexicana internacional, nuestra economía está fuertemente ligada a los ciclos económicos de ese país. En Michoacán la situación fue objeto de declaraciones políticas y pocos abordajes empíricos que registraran el impacto de la recesión en las remesas a nivel local.⁴⁵⁶

4.5.2. De la “whole enchilada” al 11 de septiembre de 2001

La primera década del siglo XXI mexicano, estuvo marcada por un cambio político que entonces se observó como el inicio de la transición y la alternancia. El arribo del PAN al gobierno federal generó simpatías, antipatías y grandes expectativas. Como parte del cambio gubernamental hacia la diáspora mexicana, el entonces Canciller Jorge Castañeda Gutman, con el apoyo del primer Presidente panista del país, quien presumía cierta cercanía con el Presidente de Estados Unidos en ese momento, George W. Bush, emplazó al gobierno estadounidense a impulsar una reforma migratoria a favor de los migrantes mexicanos. La “whole enchilada”.

Sin embargo, los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington, revirtieron la aparente disposición del entonces Presidente Bush. Al contrario, se implementaron nuevas restricciones a la inmigración, particularmente la indocumentada, afectando tanto el ingreso de inmigrantes mexicanos a ese país como la circularidad migratoria y la permanencia. La política inmigratoria estadounidense implicó el reforzamiento de la frontera con México, por medio de la contratación de nuevos elementos y la construcción de un muro, físico y virtual, y el inicio de acciones en fábricas y calles para detener indocumentados, situación que se agravó durante el primer mandato presidencial de Barack Obama.

⁴⁵⁶TAPIA, “La ruptura del sueño americano: imaginarios colectivos y lecciones por aprender”, pp. 151-174.

4.6. Consideraciones finales

Buena parte de la investigación sobre la migración michoacana de entre siglos, documenta, por un lado, algunas de las nuevas tendencias que se van imponiendo al finalizar la pasada centuria, y por el otro, una serie de temas emergentes y problemas que muestran a los principales actores de la migración más allá de las remesas. A pesar de que este asunto dominó más de la mitad del primer decenio del siglo XXI, paralelamente varios investigadores encaminaron sus pesquisas a cuestiones en las que las implicaciones humanas de la transhumancia internacional destacan.

Durante el último decenio del siglo XX, la investigación se centró en las regiones Lerma-Chapala y Bajío, en cuya intersección se asienta El Colegio de Michoacán. No es exagerado afirmar que el centro del campo de estudios de la migración michoacana a Estados Unidos fue liderado por esta institución. Algunas investigaciones aisladas de instancias como la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, la Máxima Casa de Estudios de la entidad, fueron publicadas en esa década, pero su número no supera la producción de la primera. Destaca un libro colectivo que compila diversos trabajos bajo el rubro de los estudios de género, una perspectiva incipiente en el estado.

Los trabajos de la primera década del siglo XXI, además de numerosos, representan el creciente interés de nuevos estudiosos del fenómeno migratorio. En este momento, El Colegio de Michoacán cede parte de su liderazgo al naciente Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad pública asentada en la capital del estado, pero las investigaciones centran su atención mayoritaria en el tema de las remesas. Pero estos estudios no convocan a la formación de una comunidad académica interesada en el fenómeno migratorio en sus amplias y complejas implicaciones.

Sin duda, disputan el liderazgo a El Colegio de Michoacán, pero destacan por su énfasis economicista, la aplicación de modelos matemáticos al estudio de las remesas y la implementación de investigaciones basadas en instrumentos cuantitativos. La mayoría de las pesquisas no son producto del trabajo de campo intensivo.

La investigación de entre siglos recoge las tendencias y los cambios del proceso migratorio: la migración permanente, cuyos miembros legalizaron su estancia en Estados Unidos; la creciente migración indocumentada que se ve obligada a permanecer en ese país

por el reforzamiento de la política inmigratoria posterior al los sucesos del 11 de septiembre de 2001; los nuevos perfiles y patrones migratorios; la reunificación familiar; la profundización de los cambios de roles de género y familiares de las mujeres; la creciente incorporación de la mujer michoacana sola al flujo migratorio; las realidades que enfrentan niños y adolescentes, en el norte y en Michoacán, entre otros.

El trabajo de campo intensivo, los estudios de caso en marcos generales y el análisis transnacional de la migración en campos transnacionales, predominan en la literatura. También se abordan asuntos como la relación entre globalización y comunidades binacionales, las circularidades migratorias, mujeres, familias y redes sociales, los cambios en los roles y las expectativas de vida en contextos migratorios. Las remesas y el desarrollo local. La historicidad del proceso migratorio y la diversidad regional como explicativa de la migración, son otros temas.

Se comienza a estudiar la reciente incorporación de otras localidades al proceso migratorio, el interés gubernamental por los migrantes, la organización de los migrantes en Estados Unidos y sus repercusiones locales, los niños migrantes y las familias migrantes, el riesgo migratorio y la migración femenina, los nuevos patrones migratorios femeninos, masculinos, infantiles, familiares, la emergencia de nuevas identidades, y la cultura de la migración.

Conclusiones

El trabajo que hemos emprendido requiere un planteamiento final que nos permita observar las tendencias en la formación del campo de estudio de la migración internacional mexicana y michoacana a Estados Unidos. Michoacán con sus más de 150 años de historia migratoria internacional es el contexto social, económico, político y cultural de un fenómeno que ha sido estudiado desde distintos ángulos y momentos. La pionera investigación de Manuel Gamio es el punto de partida de la extensa, variada y multilingüe literatura sobre la migración michoacana existente a la fecha. Esta historiografía de la migración michoacana nos permite afirmar que, en el marco del campo de estudio a que aludimos, es paradigmática, en los términos de Thomas S. Kuhn, así como parte del campo académico y social al que alude

La historiografía de la migración michoacana que hemos propuesto en este texto nos permite vislumbrar tendencias y prolegómenos de una diversidad difícil de clasificar, pero como el trabajo historiográfico lo presupone y la historia y la sociología de la ciencia lo plantea, es necesario marcar ciertas pautas. El trabajo pionero de Manuel Gamio, además de llamar la atención, tanto en el mundo académico como de la opinión pública y el entorno político, particularmente estadounidense, sobre la importancia del flujo de michoacanos que cotidianamente se dirigía a Estados Unidos en la década de los veinte del siglo pasado, prefiguró temas y problemas que decenios después serían parte de debates, políticas públicas y estudios académicos exhaustivos. Sin duda, sus trabajos son los antecedentes más importantes de ese campo de estudios de la migración mexicana y michoacana.

Manuel Gamio llamó la atención sobre la geografía de la migración mexicana a Estados Unidos, donde Michoacán destacaba; las remesas, en cuanto a origen y destino; los medios de envío de los ingresos de los migrantes; el perfil de los migrantes, entre otros aspectos propios del fenómeno migratorio. Asimismo, innovó la metodología y las técnicas de investigación en ciencias sociales para el trabajo de campo y la medición de las remesas, lo que le permitió referenciar geográficamente el origen y destino de los migrantes. Dos décadas después, los estudios michoacanos de corte antropológico, hoy considerados clásicos de la antropología mexicana y estadounidense, registrarían la migración, planteando algunos de sus impactos a nivel comunitario, aunque estas investigaciones,

delimitadas por los paradigmas antropológicos de corte culturalista y funcionalista de la época no la convertirían en tema prioritario de sus indagaciones.

La antropología de las comunidades indígenas michoacanas purépechas nos ha legado etnografías de corte monográfico, que hoy son consideradas clásicas. Registran el fenómeno migratorio, pero no lo destacan como un aspecto que impacte las estructuras comunitarias y locales. Era un asunto más que tenía que ser registrado como parte de las etnografías que rescataban los micro mundos de lo que a los ojos de la antropología y la etnología de la época se estaba perdiendo irremediamente: las comunidades “primitivas”. Con todo, estas monografías son el punto de partida de una tendencia etnográfica y analítica que predominó al menos tres décadas en el caso de los estudios michoacanos sobre la migración. Buena parte de las publicaciones revisadas en ese periodo reivindican los paradigmas antropológicos de la época, prevalecientes en los centros académicos estadounidenses y mexicanos. Adicionalmente, en México ese trabajo antropológico era respaldado por el gobierno mexicano.

Como quiera, son destacables tres aspectos del fenómeno migratorio que posteriormente adquirirían resonancia, no solo etnográfica sino teórica: a) el impacto de la migración en la identidad indígena, como Ralph L. Beals lo señalaría para el caso de Cherán, y Gonzalo Aguirre Beltrán para la zona purépecha en general; la intensidad e influencia de la migración internacional que George M. Foster destaca en su clásico estudio de Tzintzuntzan, y el uso de las remesas en algunas actividades productivas de corte tradicional, como Bernice A. Kaplan registra en su investigación. Mención aparte merecen las publicaciones de esta antropóloga social y su esposo, Gabriel W. Lasker, connotado antropólogo físico, considerado fundador de la antropología y la biología evolucionistas en Estados Unidos, quienes durante más de tres décadas usaron la información que a fines de los cuarenta del siglo pasado recopilaron sobre migrantes y no migrantes de Paracho, Michoacán.

Los estudios antropológicos, en el campo de la antropología física y biológica, en particular el prolífico trabajo de Gabriel W. Lasker sobre la relación entre migración, cambios físicos, ambiente y plasticidad cerebral, que tomó como ejemplo a los migrantes y no migrantes michoacanos, están por evaluarse. En este trabajo los destacamos como una anomalía intelectual que contribuyó tangencialmente a la formación del campo de estudios

de la migración michoacana. El antropólogo físico parte de estudios seminales llevados a cabo por Franz Boas, fundador de la escuela antropológica culturalista estadounidense, cuya influencia en México y los círculos intelectuales de Estados Unidos ha sido analizada con profusión en ambos países. El ambicioso objetivo de Lasker, demostrar con mediciones óseas y otros indicadores de carácter físico en individuos migrantes y no migrantes, a la vista de los años puede ser cuestionable, pero marcó un tema que finalmente no tuvo desarrollos posteriores, además de que no formó parte del debate académico, político y de opinión pública.

Entre 1940 y 1970, se perfila una tendencia en la formación del campo de estudios migratorios ligada al trabajo antropológico realizado básicamente por investigadores estadounidenses, formados como antropólogos y sociólogos en varios de los más importantes centros académicos de Estados Unidos, como la Universidad de Chicago, la Universidad de California. Es importante destacar que los proyectos realizados, como el paradigmático Proyecto Tarasco llevado a cabo en Michoacán, fueron el marco propicio para que México impulsara la formación de sus propios cuadros intelectuales, estudiantes y egresados en aquel momento de la ENAH y la UNAM. Asimismo, también fue uno de los medios que permitió vincular la producción intelectual de corte antropológico con los fines del Estado mexicano, entre los cuales destaca el interés por integrar a las comunidades indígenas al desarrollo nacional.

Las pesquisas de este periodo, integran en su quehacer objetivos académicos sustentados en las escuelas de pensamiento y los paradigmas vigentes en la época; el impulso a la investigación aplicada, a través de la práctica antropológica; la formación de cuadros intelectuales, algunos formarán parte de las burocracias gubernamentales enfocadas a implementar las políticas integracionistas y desarrollistas oficiales y otros se incorporarán a los espacios académicos en plena institucionalización; la importancia del trabajo de campo intensivo en las poblaciones seleccionadas, tanto individual como institucionalmente, y la búsqueda de información empírica que permitiera avanzar en el propio desarrollo de las ciencias sociales involucradas, sustentar las líneas de acción gubernamentales y debatir los problemas que se suponían obstáculos u oportunidades para la integración de las comunidades tradicionales, corporativas, cerradas, aisladas.

Esta tendencia registra la salida pionera de los indígenas purépecha, a veces apresurada por el impacto del volcán Parícutín en la región Purépecha, acorde con la regionalización que usamos para ubicar los estudios que revisamos, o empujados por un contexto que económica y socialmente imponía límites al bienestar individual y colectivo. Es de particular interés la información recopilada sobre la migración internacional, la que actualmente podemos encuadrar entre los impactos del proceso. Es de destacarse la incorporación temprana de los indígenas michoacanos al flujo migratorio, rompiendo de algún modo con la idea dominante entre los antropólogos de la época sobre la tradicionalidad y cerrazón de las comunidades. Igualmente, en las localidades mestizas de origen indígena el uso de las remesas para refaccionar actividades económicas artesanales y tradicionales, fue un hallazgo significativo. Finalmente, la influencia en la identidad étnica es otro asunto que llamó la atención de los investigadores.

Asimismo, estas investigaciones pondrían mayor interés en un área geográfica particular: la región Purépecha y sus subregiones. En términos de la regionalización actual vigente a partir del 2005, nos referimos a la región Purépecha, integrada básicamente por municipios, localidades y comunidades predominantemente serranas, y la región Pátzcuaro-Zirahuén, conformada por municipios, localidades y comunidades de la zona lacustre del Lago de Pátzcuaro. Dos pisos ecológicos y ambientales con características específicas, en los que los pueblos y cabeceras son asiento de indígenas purépecha, hablantes de la lengua purépecha, y mestizos de origen purépecha. Las dos áreas presentaron a los investigadores las condiciones socioculturales y económicas pertinentes para la antropología dominante de la época. Una antropología que ha sido definida como de rescate, ante el cambio inminente empujado por la apertura de carreteras, el tendido de las redes eléctricas, entre otros, que afectaron a las poblaciones tradicionales, aisladas y cerradas, y aplicada, ligada al gobierno mexicano interesado en integrar y desarrollar a las comunidades indígenas.

Los estudios de los setenta representan líneas de continuidad con las investigaciones anteriores e igualmente el despegue de indagaciones cuyo principal interés fue la migración internacional michoacana a Estados Unidos. Los trabajos de Ina Dinerman, Raymond Wiest, Joshua Reichert y Douglas S. Massey, inician la ruptura, no solo en cuanto a indagar de manera particular localidades y comunidades donde la emigración era parte de la cotidianeidad de la gente, por lo que era urgente la comprensión de un problema que en la

Unión Americana había adquirido visos de alarma por su masividad, sino también por la hechura de proyectos ubicados en otro espacio geográfico. Los tres últimos investigadores, antropólogos y sociólogos, egresados de las universidades de Oregón y Princeton, realizarían su trabajo de campo en las regiones Cuitzeo, en el centro norte, y Lerma-Chapala, en el noreste, de Michoacán, pero esta última se erigiría en el lugar privilegiado para las nuevas indagaciones, sobre todo a partir de la fundación de El Colegio de Michoacán.

El trabajo de Ina R. Dinerman, publicado en los setenta en la prestigiosa *International Migration Review*, fue un cambio notable en los intereses de la investigadora egresada de la Universidad Brandeis, quien a fines de los sesenta había realizado su trabajo de campo sobre la economía campesina y las actividades artesanales en tres pueblos purépecha de la cuenca lacustre del Lago de Pátzcuaro, con el cual obtuvo su doctorado en 1972, mismo que dos años después aparecería en español en la Colección Sepsetentas. En 1978 marcó la pauta con un artículo que borda sobre los patrones de adaptación de los hogares con migrantes internacionales, proponiendo que las familias se adaptan a la incertidumbre de la economía regional creando redes de alianzas informales para enfrentar las presiones económicas. Cuando la red es puesta en peligro, un hogar envía a un miembro como migrante laboral y ajusta su dinámica en su ausencia.

Dicho planteamiento, innovador para los setenta, explora las enseñanzas de una antropología económica cercana al debate entre dependentistas y desarrollistas, además de tomar como ejemplo una comunidad mestiza de origen indígena, rompiendo así con el disminuido, pero aún prevaleciente, paradigma culturalista. Los trabajos de Robert Kemper, que analiza la migración de los pobladores de Tzintzuntzan a la ciudad de México; John W. Durston, sobre los mercados campesinos, y Anne Lise y René Pietri, quienes indagan la relación entre estructura agraria, empleo y migración, todos comprometidos con los enfoques de la antropología económica, vislumbran la migración internacional y sus posibles impactos, pero enfatizan la migración interna como factor sobresaliente para explicar los cambios económicos y sociales que estaban experimentando las comunidades mestizas de origen indígena e indígenas purépecha de la época.

Por su parte, Raymond W. Wiest, armado con los conceptos dominantes de la época, sustentados en los paradigmas histórico-estructurales y desarrollistas, explora en el

centro norte de Michoacán el impacto de la migración en los hogares, resaltando que la migración internacional estaba generando pueblos altamente dependientes de las remesas, las cuales solucionaban problemas relacionados con el bienestar familiar y local, pero reproducían todos los males del capitalismo y las sociedades periféricas y dependientes. Igualmente, en el noreste del estado, Joshua Reichert y Douglas S. Massey, centrarían sus esfuerzos en explicar los patrones migratorios de los michoacanos, tanto legales como ilegales, así como la historia y las tendencias migratorias en un pueblo de migrantes, convirtiendo al pueblo de “Guadalupe”, Tlazazalca, en modelo de la migración masiva. Llamam la atención también sobre la creciente incorporación de mujeres y niños, la migración de retorno y circular, impulsada por la obtención de la residencia legal y los cambios legislativos en Estados Unidos.

Vemos así el despunte de tres tendencias en los estudios migratorios de los setenta, los que marcarían la investigación y el debate de la siguiente década. Primero, la innovadora pesquisa en una comunidad de origen purépecha que muestra la dinámica, adaptación y ajuste de los hogares en un contexto de incertidumbre local y regional, que motiva la salida racional de los migrantes hacia el vecino país del norte; segundo, un estudio que analiza las implicaciones negativas de la migración internacional en una localidad mestiza, enfatizando la dependencia de los hogares de las remesas, previendo un círculo que genera más dependencia y pocos beneficios, y tercero, la constatación de los cambios en los patrones migratorios de los migrantes michoacanos legales e indocumentados, bajo el Programa Bracero y la etapa posterior caracterizada por su masificación, además de la incorporación de mujeres y niños a los flujos cotidianos de carácter circular.

Los otros estudios antes citados, centrados en poblaciones de la región Pátzcuaro-Zirahuén, abordan una parte de la movilidad humana, la migración interna, la que representa el mayor interés para sus autores, aunque observan la migración internacional sin establecer los vínculos entre ambos tipos de desplazamiento. Igualmente, son estudios que siguen buscando respuestas a preguntas sobre el desarrollo local, la pobreza endémica, la falta de integración regional y nacional. En estos casos, indagan una parte del destino de las remesas, pero no las vislumbran como factor de desarrollo o dependencia, pues la prevalencia de la economía campesina que diversifica sus fuentes de ingreso, entre las que

la migración interna o internacional no parecían tener el mayor peso, imprime una dinámica distinta a las economías locales.

En resumen, los estudios migratorios de los setenta y ochenta describen las motivaciones, racionalidad, cambios en los flujos migratorios, las continuidades, y la construcción de algunas tradiciones y prácticas migratorias locales; observan las transformaciones que se están operando a nivel local, en los hogares y familias, así como los ajustes que llevan a cabo ante la ausencia masculina; analizan el proceso migratorio México-Michoacán-Estados Unidos, sujeto básicamente a un mercado laboral que demanda mano de obra, la cual es atendida por una abundante oferta en nuestro país; la migración es así un problema económico, de oferta y demanda, de dos países asimétricos.

La investigación en Michoacán de los ochenta, se centra en la caracterización de los flujos locales como problemas propios de cada localidad y comunidad, cuyas insuficiencias a nivel familiar expulsan a los pobladores; sobresalen así los problemas de carácter local en cuanto a empleo, salarios bajos y bienestar, además de las proclividades regionales para adaptarse y adoptar la movilidad internacional, definida por fuerzas externas, lo que históricamente haría de la migración una válvula de escape a las crisis nacionales de los decenios de 1970 y 1980, cuyo mayor impacto se resiente en el medio rural; también, se llama la atención por la dependencia hacia las remesas, las que generan cierto bienestar, pero no desarrollo.

Estos estudios analizan los cambios profundos que a nivel local, familiar y en las estructuras socioeconómicas, estaba promoviendo la migración internacional, las cuales tendían a ensanchar las desigualdades en las localidades y comunidades; así, la construcción de las tradiciones y prácticas migratorias locales revelan un proceso social y complejo que impulsa el cambio y redefine expectativas de vida, sociales, económicas y culturales; es un fenómeno que se dispara por las insuficiencias locales y regionales que encuentra una respuesta en el mercado laboral estadounidense; los abundantes estudios de caso no permiten ver los diferentes flujos y tradiciones migratorias como parte del contexto nacional y global, por lo que la migración michoacana internacional aparece como desvinculada de las grandes corrientes migratorias mundiales; se describen las regularidades de flujos, perfiles y respuestas, pero se plantea como problema único laboral.

Durante los noventa, el campo de estudios migratorios México-Estados Unidos, recibe novedosos estímulos a partir de las continuidades, la renovación y el abordaje de nuevos temas que la investigación de la migración michoacana va pergeñando. El trabajo de campo intensivo sigue siendo la principal estrategia para generar conocimiento, por lo que abundan los estudios de comunidad y de caso, pero las pesquisas se centran localidades y comunidades circunscritas a las regiones Lerma-Chapala y Bajío. Muy pocos estudiosos van más allá de estas áreas. Algunos extranjeros son los que toman la iniciativa y llegan a zonas reputadas de difíciles, caminos que fueron abiertos por otros investigadores foráneos, y que indagan asuntos relacionados con la migración internacional, agrícolas y ambientales o espinosos como el narcotráfico, en las regiones Tepalcatepec y Tierra Caliente.

En esta década también comienzan a conocerse propuestas de investigadores adscritos a instituciones universitarias públicas, pero que en su práctica profesional el estudio de la migración internacional michoacana era tangencial. Asimismo, es notable el impulso a algunos foros y la presentación de trabajos que abordaban temas novedosos y sugerentes que finalmente darían un vuelco a las preguntas y abordajes legados por el decenio anterior. Durante el último gobierno priista de entre siglos en Michoacán, se crea una oficina para la atención de los migrantes michoacanos, pero no logra despegar el tema como una preocupación gubernamental que encaminara el trabajo académico. Ese gobierno alude en entrevistas a los medios sobre la necesidad de usar las remesas para el desarrollo, pero no dejó de ser una declaración burocrática.

La segunda parte del último decenio del siglo XX, conocería un cambio en los enfoques de la investigación centrada en las regiones Lerma-Chapala y Bajío, liderada por El Colegio de Michoacán. Bajo el influjo del debate que desde principios de los noventa fluía entre investigadores estadounidenses y mexicanos, la hechura del Estudio Binacional, la colaboración binacional entre estudiosos e instituciones de ambos lados de la frontera, y la revisión impulsada a nivel mundial que urgía a cambiar paradigmas, conceptos y a una visión más amplia de la migración a nivel global, en Zamora, Michoacán, se abre un espacio para la discusión de la migración internacional a partir del enfoque transnacional. Es en este momento que, desde nuestro punto de vista, la investigación en el campo de estudio de la migración michoacana da un vuelco.

El enfoque transnacional, adelantado a fines de los ochenta en algunos estudios de Roger Rouse, confirmado en publicaciones posteriores del mismo, abrió el camino para repensar los estudios de comunidad, caso y localidad que se habían estado haciendo desde hace más de una década bajo el patrocinio de El Colegio de Michoacán. El hecho es que se reconoció que la migración michoacana había entrado a una nueva etapa en la que las tradiciones y prácticas migratorias históricamente construidas estaban cambiando profundamente; adicionalmente, los indicios de redefinición de la relación entre el Estado mexicano y los migrantes mexicano en el exterior, creaban expectativas diferentes que sin duda aceptaron la transnacionalidad de la diáspora mexicana.

La primera década del siglo XXI, conoció una ampliación de los estudios con el enfoque transnacional, pero también fue testigo de un debate que algunos gobiernos nacionales, académicos extranjeros y mexicanos, consultores, y organismos multilaterales y agencias de desarrollo, impulsarían al poner en el centro a las remesas en la incierta relación migración-desarrollo. Los migrantes, como actores principales del fenómeno, por medio de sus liderazgos, también contribuyeron a la discusión, pero los otros actores tendieron a desplazarlos al pretender que las remesas sustituyeran la inversión pública y se convirtieran en garantes de una política pública. Con todo, el debate tuvo pocas réplicas de investigadores de El Colegio de Michoacán, pues buena parte de los estudios siguieron alentando la reflexión sobre las tradiciones y prácticas migratorias transnacionales en temas vinculados al impacto de la migración en localidades, familias, mujeres y niños.

El interés por las remesas, en cuanto a su reorientación a la inversión productiva, como política pública y potencial para el desarrollo, tuvo su réplica entre algunos investigadores del recién fundado ININEE de la UMSNH, quienes en muchos sentidos vieron la oportunidad de ampliar su participación en el campo de estudios de la migración mexicana y michoacana, y acercarse al gobierno local para proponerle líneas de acción, además de obtener recursos para financiar sus investigaciones. Inicialmente organizaron un Seminario sobre Remesas y Desarrollo, el cual unos años después convirtieron en Congreso Internacional de Migración. Las ponencias presentadas en estas conferencias fueron editadas en compilaciones. Es notable en los primeros cinco años, el acento puesto en las remesas y cuestiones relacionadas como finanzas, inversión, productividad y desarrollo. El

cambio de título del encuentro, significó diversificar las temáticas, acogiendo trabajos de otro tipo.

Sin duda, esta institución trajo a Michoacán el debate sobre remesas y desarrollo, el cual no fue un tema dominante en El Colegio de Michoacán, el organismo pionero en el estudio de la migración michoacana y líder en el tema. Actualmente, la discusión sobre las remesas ha dado un giro, donde destaca el cuestionamiento al revisionismo de la década anterior. Además, las investigaciones sobre la participación cívica de los migrantes, tanto en Estados Unidos como en México y Michoacán han marcado una tendencia que ha renovado el conocimiento sobre la migración. La ciudadanía, el voto en el extranjero, el activismo político migrante, los reclamos a las elites políticas mexicanas y michoacanas, la construcción de liderazgos, el reforzamiento de los vínculos entre las comunidades de origen y de destino, con la intermediación de las organizaciones de los migrantes, son algunos de los asuntos tratados.

Bajo el liderazgo de El Colegio de Michoacán, se dio un giro a la investigación sobre la migración michoacana en la primera década del siglo XXI, al mirar hacia los impactos emocionales y humanos del proceso migratorio. Las mujeres e hijos de los migrantes fueron convirtiéndose en sujetos de la investigación, abriéndose así nuevos temas a la investigación. Esta perspectiva tuvo en su momento una réplica en un grupo de investigadoras de la novel Facultad de Psicología de la UMSNH. Al retomar la convocatoria de El Colegio de Michoacán, emprendieron un conjunto de indagaciones, cuyo interés principal son las familias, mujeres, adultos mayores y niños que aún no se han insertado al flujo migratorio, pero su vida transcurre en un espacio transnacional, siendo la ausencia del hombre un factor que redefine a su familias en sus comunidades de origen.

En la segunda mitad de la primera década del siglo XXI, la investigación de la migración michoacana se diversificó fructíferamente. En los estudios que revisamos destacan temas como la comida de la comunidad de origen de los migrantes como consumo cultural transnacional, el programa 3x1, identidad y lengua, el manejo de los recursos naturales, las organizaciones transnacionales, las remesas, el potencial emprendedor de los migrantes, la inversión migrante, las transformaciones de la vivienda tradicional, en el impacto en la familia de la migración, las historias locales de la migración michoacana, la relación género-familia, la formación de las comunidades transnacionales, la crítica a las

políticas económicas neoliberales por su impacto en la migración, desarrollo humano, festividades indígenas, la ciudadanía y participación cívica, entre otros.

Hay temas novedosos como narcotráfico y migración, el impacto de la crisis de 2008 en las localidades de origen de los migrantes, aspectos ambientales de la migración, la dispersión de los migrantes en Estados Unidos, el voto en el extranjero. Desde mi punto de vista, a pesar del crecimiento de la investigación, no se logra aún marcar alguna tendencia. La diversificación es quizás la tendencia. Lo importante es que se han consolidado algunos grupos de investigación, lo que de alguna manera ha nutrido el incipiente campo de estudio de la migración mexicana. Es difícil afirmar la consolidación de este campo, pues a pesar de los liderazgos, las distintas comunidades académicas pocas veces se encuentran y colaboran. Hay al menos tres perspectivas dominantes de carácter disciplinar.

Primero, el grupo de investigadores de El Colegio de Michoacán integrado básicamente por sociólogos, antropólogos e historiadores. Las aportaciones disciplinares de estos investigadores han incidido en la diversificación de las temáticas, enfoques y acercamientos metodológicos, pero no parece haber una tendencia teórico-conceptual predominante a partir de las investigaciones que realizan. Segundo, los miembros del ININEE de la UMSNH, excepto un historiador, doctorado en El Colegio de Michoacán, prácticamente todos son economistas, lo que se refleja en la investigación sobre la migración. Las remesas y el desarrollo han sido sus temas predominantes, la modelación econométrica, las mediciones sobre la inversión y productividad, sobresalen en sus aportaciones. Tercero, las investigadoras e investigadores de la Facultad de Psicología de la UMSNH, cuyo trabajo se realiza bajo los parámetros de la psicología desarrollista y humanista, con alguna vertiente psicoanalista y Gestalt. Sus trabajos renovaron el campo de estudio, no hay un liderazgo paradigmático.

Los investigadores extranjeros continúan llegando a Michoacán con su propia agenda de investigación. Temas como la ciudadanía, la participación cívica, narcotráfico y migración, han renovado la indagación. En términos generales refrendan algunos aspectos del enfoque transnacional y sus aportaciones forman parte de un debate que tiene pocos referentes en Michoacán. Por ello, el campo de estudio de la migración michoacana es en realidad un conjunto de esfuerzos dispersos, muchas veces impulsados por fuertes

liderazgos académicos y otras por vínculos con las instancias gubernamentales encargadas de la atención a la diáspora michoacana.

Fuentes de Información

Bibliotecas y acervos virtuales consultados

BIBLIOTECA “LUIS GONZÁLEZ Y GONZALEZ”, EL COLEGIO DE
MICHOACAN

BIBLIOTECA “LUIS CHÁVEZ OROZCO”, INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES HISTORIAS, UMNSH

BIBLIOTECA PÚBLICA UNIVERSITARIA, UMSNH

REDALYC, RED DE REVISTAS CIENTÍFICAS DE AMÉRICA
LATINA Y EL CARIBE, ESPAÑA Y PORTUGAL, UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO, www.redalyc.uaemx.mx

JSTORE, <http://www.jstor.org/>

SCIELO, <http://www.scielo.org.mx>

UNAM, PORTAL DE REVISTAS, <http://www.revistas.unam.mx>

REVISTAS EL COLEGIO DE MÉXICO,
<http://biblioteca.colmex.mx/revistas/>

SAGE JOURNALS, <http://online.sagepub.com/>

Bibliografía citada

ABBOT, Andrew, *Chaos of disciplines*, Chicago, The University of Chicago Press, 2001.

ACEVEDO VALERIO, Víctor Antonio, “Causas de la migración en un pueblo michoacano: el caso de Huandacareo”, José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ y Guillermo VARGAS URIBE, (coords.), *El impacto económico de la migración en el desarrollo regional de México, Estudios de caso de los estados de Guanajuato, Michoacán y Zacatecas*, Morelia, Mich., Escuela de Economía, UMSNH, 2000, pp. 143-156.

ACEVEDO VALERIO, Víctor Antonio y José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ, (coords.), *Globalidad, desarrollo y región*, México, UMSNH, ININEE, Academia Mexicana de Ciencias Económicas, Centro de Estudios para el Desarrollo Nacional, Universidad de Guadalajara, 2003.

ACEVEDO VALERIO, Víctor Antonio y Sergio ROSALES INZUNZA, "Los efectos socioeconómicos de la migración en la región centro-occidente de México: el caso de Michoacán", Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA, José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ y Víctor Antonio ACEVEDO VALERIO, (coords.), *La migración en las relaciones bilaterales México y Estados Unidos*, Morelia, Mich., UMSNH, ININEE, UCLA, El Colegio de Tlaxcala, 2006, pp. 161-176.

ACUÑA, Rodolfo, "Chapter 6: Greasers go home", *Occupied America: a history of Chicanos*, New York, Harper & Row, 1981, <https://webpace.utexas.edu/hcleaver/www/357L/357LAcunaChp6.pdf>, consultado en 26/01/2012.

ACHESON, James M., "Where opportunity knocked: social and economic change in the Tarascan pueblo of Cuanajo, Michoacan", Ph.D. dissertation, University of Rochester, 1970.

ACHESON, James M., "Accounting concepts and economic opportunities in a Tarascan village: emic and etic views", *Human Organization*, Vol. 31, Num. 1, spring, 1972, pp. 83-91.

ACHESON, James M., "Limited good or limited goods? Response to economic opportunity in a Tarascan pueblo", *American Anthropologist*, Vol. 74, Num. 5, october, 1972, pp. 1152-1169.

ACHESON, James M., "Reply to Mary Lee Nolan", *American Anthropologist*, Vol. 76, No. 1, 1974, pp. 49-53.

ACHESON, James M., "Limitations on firm size in a Tarascan pueblo", *Human Organization*, Volume 41, Number 4, Winter, 1982, pp. 323-329.

ACHESON, James M., "The management of common property in a Mexican indian pueblo", Presented at *Designing Sustainability on the Commons, the First Annual Conference of the International Association for the Study of Common Property*, Duke University, Durham, NC, September 27-30, 1990.

ACHESON, James M., "Household organization and budget structures in a Purepecha pueblo", *American Ethnologist*, Vol. 23, Issue 2, 1996, pp. 331-351.

AGUIAR JIMÉNEZ, Lilia E., "Migración a Estados Unidos, Algunos rasgos diferenciales por género", Miriam Aidé NUÑEZ VERA, María Arcelia GONZÁLEZ BUTRÓN y Cecilia FERNÁNDEZ ZAYAS, (eds.), *Estudios de género en Michoacán, Lo femenino y lo masculino en perspectiva*, Morelia, Mich., Universidad Autónoma Chapingo, Centro Regional Universitario Centro Occidente, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Escuela de Economía, Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, 1995, pp. 135-156.

AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo, *Formas de gobierno indígena*, Colección INI, Número 10, Instituto Nacional Indigenista, México, 1953, 1985.

AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo, *Problemas de la población indígena en la cuenca del Tepalcatepec*, Vol.1, México, Universidad Veracruzana, INI, Gobierno del Estado de Veracruz, FCE, 1995.

AGUIRRE AVELLANEDA, Jerjes, “Migración michoacana: palabras y ataúdes”, Adrián Cirilo Amador, (coord.), *Hechos y deshechos de un sexenio, una evaluación ciudadana*, Morelia, Mich., Ediciones Michoacanas, 2002, pp. 115-122.

AGUIRRE OCHOA, Jerjes, “Remesas y desarrollo: el papel de la banca comercial para el caso de Michoacán”, Víctor Antonio Acevedo Valerio y José César Lenin Navarro Chávez, (coords.), *Globalidad, desarrollo y región*, México, UMSNH, ININEE, Academia Mexicana de Ciencias Económicas, Centro de Estudios para el Desarrollo Nacional, Universidad de Guadalajara, 2003, pp. 361-376.

AGUIRRE, Jerjes “Etnicidad y comportamiento de inversión, investigando el comportamiento de inversión de los michoacanos de segunda generación”, Federico GONZÁLEZ SANTOYO, Guillermo VARGAS URIBE y Beatriz FLORES ROMERO, (eds.), *Decisiones empresariales*, Morelia, Mich., CIDEM, FeGoSa-Ingeniería Administrativa, UMSNH, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 2006, pp. 92-108.

AGUIRRE OCHOA, Jerjes Izcoatl y Oscar Hugo PEDRAZA RENDÓN, “Clima de inversión en una comunidad expulsora de migrantes: hacia una explicación del no uso productivo de remesas en México”, *Prospectiva Económica*, Año III, No. 4, enero-junio, 2004, pp. 157-176.

AGUIRRE OCHOA, Jerjes Izcoatl y Oscar Hugo PEDRAZA RENDÓN, (coords.), *Migración internacional y remesas en México, Internacional migration and remittances in Mexico*, Morelia, Mich., ININEE, UMSNH, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004

AGUIRRE OCHOA, Jerjes y Joel BONALES VALENCIA, “Remesas y microempresas: un análisis estadístico para el caso de Michoacán”, Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA y Oscar Hugo PEDRAZA RENDÓN, (coords.), *Migración internacional y remesas en México, Internacional migration and remittances in Mexico*, Morelia, Mich., ININEE, UMSNH, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004, pp. 287-302.

AGUIRRE OCHOA, Jerjes Izcoatl y ZoeTamar INFANTE JIMÉNEZ, *Remesas e inversión, Consideraciones para el caso mexicano*, Morelia, Mich., UMSNH, ININEE, Consorcio de Centros de Estudios APEC, 2005.

AGUIRRE OCHOA, Jerjes y Perla A. BARBOSA MUÑOZ, “Comunidades transnacionales y desarrollo local en Michoacán”, Jerjes Izcoatl Aguirre Ochoa, José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ y Víctor Antonio ACEVEDO VALERIO, (coords.), *Remesas y desarrollo económico en México*, Morelia, Mich., UMSNH/ININEE, UCLA, El Colegio de Tlaxcala, COECYT, 2007, pp. 145-152.

AGUIRRE OCHOA, Jerjes Izcoatl y José Odón GARCÍA GARCÍA, "Medición del potencial emprendedor de los migrantes michoacanos, Una aplicación del Índice de Carland", *Inceptum*, Vo. I, No. 1, julio-diciembre, 2006, pp. 43-58.

AGUIRRE OCHOA, Jerjes y José Odón GARCÍA GARCÍA, "Remesas y ahorro de los migrantes michoacanos radicados en EUA, Un diagnóstico preliminar", *CIMEXUS*, Vol. II, No. 1, enero-junio, 2007, pp. 83-101

AGUIRRE OCHOA, Jerjes Izcoatl y José Odón GARCÍA GARCÍA, (coords.), *Comunidades mexicanas en Estados Unidos: migración y desarrollo en México*, Morelia, Mich., UMSNH, ININEE, El Colegio de Tlaxcala, 2008, pp. 131-149.

ALBA, Francisco, *La población de México: evolución y dilemas*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Económicos y Demográficos, 1979.

ALBA, Francisco, "La política migratoria mexicana después de IRCA", *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 14, No. 1, enero-abril, 1999, pp. 11-37.

ALCALÁ FERRÁEZ, Carlos, "La ciudad de Campeche a través de viajeros extranjeros. 1834-1849", *Relaciones*, Núm. 122, Vol. XXXI, primavera, 2010, pp. 201-244.

ALANÍS ENCISO, Fernando Saúl, "La Constitución de 1917 y la emigración de trabajadores mexicanos a Estados Unidos", *Relaciones*, Vol. 22, Núm. 87, verano 2001, pp. 205-230.

ALANIS ENCISO, Fernando Saúl, "La otra cara de la política migratoria mexicana: la repatriación de nacionales en Estados Unidos (1910-1928)", *XI Reunión de Historiadores Mexicanos, Estadounidenses y Canadienses, Las instituciones en la historia de México: formas, continuidades y cambios*, Monterrey, Nuevo León, 1-4 de octubre de 2003

ALANÍS ENCISO, Fernando S., "Manuel Gamio: el inicio de las investigaciones sobre la inmigración mexicana a Estados Unidos", *Historia Mexicana*, Año/Vol. LII, núm. 4, 2003, pp. 979-1020.

ALANÍS ENCISO, Fernando Saúl, "Ramón Beteta y la repatriación de mexicanos en Estados Unidos", Agustín SÁNCHEZ ANDRÉS et al., (coords.), *Artífices y operadores de la diplomacia mexicana, Siglos XIX y XX*, México, Editorial Porrúa, UMSNH/IIH, El Colegio de San Luis, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, UNAM, 2004, pp. 277-304.

ALARCÓN, Rafael, "El proceso de "norteñización": impacto de la migración internacional en Chavinda, Michoacán", Thomas CALVO y Gustavo LÓPEZ, (coords.), *Movimientos de población en el occidente de México*, México, El Colegio de Michoacán, Centre d'Etudes Mexicaines et Centramericaines, 1988, pp. 337-357.

ALARCÓN ACOSTA, Rafael, "Los hijos ausentes, El impacto de la migración interna en el Bajío zamorano", tesis de maestría en Antropología Social, El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich., 1989.

ALARCÓN, Rafael, "Los primeros norteños de Chavinda", Sergio Zendejas, (coord.), *Estudios michoacanos III*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989, pp. 163-186

ALARCÓN, Rafael, "Norteñización: Self-perpetuating migration from a Mexican town", Jorge BUSTAMANTE, Clark REYNOLDS y Raúl HINOJOSA, (eds.), *U.S.-Mexico relations: labor market interdependence*, Stanford, Stanford University Press, 1992, pp. 302-318.

ALARCÓN, Rafael, "Migración internacional y región: el Bajío zamorano en la década perdida", *Papeles de Población*, No. 22, octubre-diciembre, 1999, pp. 43-68.

ALARCÓN, Rafael, "Transnational communities, regional development, and the future of Mexican immigration", *Berkeley Planning Journal* 10, 1995, pp. 36-54.

ALARCÓN, Rafael, "La formación de una diáspora: Migrantes de Chavinda", Gustavo LÓPEZ CASTRO, (coord. ed.), *Diáspora michoacana*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp. 289-305.

ALARCÓN, Rafael "Restricciones a la inmigración en Estados Unidos y movimiento agrario en Chavinda, Michoacán (1920-1942)", *Relaciones*, Vol. XXVIII, No. 110, 2007, pp. 155-187.

ALONSO MENESES, Guillermo, "Las víctimas olvidadas de la diáspora michoacana", Gustavo LÓPEZ CASTRO, (coord. ed.), *Diáspora michoacana*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp. 381-393.

ANDERSON, Warren D., "Familias tarascas en el sur de Illinois: La reafirmación de la identidad étnica", Gail MUMMERT, (ed.), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, CIDEM, 1999, pp. 145-184.

ANDERSON, Warren D., "P'urépecha migration into the U.S. rural midwest: History and current trends", Jonathan FOX y Gaspar RIVERA-SALGADO, (eds.), *Indigenous Mexican migrants in the United States*, La Jolla, Cal., Center for U.S.-Mexican Studies, Center for Comparative Immigration Studies, University of California, San Diego, 2004, pp. 355-384.

ANDRADE FERREYRA, Adriana y Claudia CONTRERAS BARRIGA, "El ahorro del migrante ubicado en Chicago, Illinois: un análisis en la ACMMI y la FEDECMI respecto a características y posibilidades de inversión", Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA y José Odón GARCÍA GARCÍA, (coords.), *Comunidades mexicanas en Estados Unidos: migración y desarrollo en México*, Morelia, Mich., UMSNH, ININEE, El Colegio de Tlaxcala, 2008, pp. 193-210.

ANGUIANO TÉLLEZ, María Eugenia y Miguel J. HERNÁNDEZ MADRID, (eds.), *Migración internacional e identidades cambiantes*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, El Colegio de la Frontera Norte, 2002.

ANZALDÚA, Ricardo y Wayne A. CORNELIUS, (eds.), *International inventory of current Mexico-related research*, Vol. 3, San Diego, Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, San Diego, UC MEXUS, PROFMEX, december, 1983.

ANZALDÚA, Ricardo y Wayne A. CORNELIUS, (eds.), *International inventory of current Mexico-related research*, Vol. 4, San Diego, Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, San Diego, UC MEXUS, december, 1984.

ARGUETA, Arturo, et al., *Bibliografía sobre el pueblo y el área P'urhépecha*, México, Dirección General de Culturas Populares, UMSNH, Coordinación de Ciencias Humanidades, 1984.

ARIAS, Patricia, "Viejos paradigmas y nuevos escenarios de una tradición migrante. Guanajuato visto por el Mexican Migration Project (MMP)", *Notas*, núm. 18, abril-junio, 2002, pp. 7-16.

ARIAS, Patricia, "Las emigrantes y la estrategia del retorno a México", *Vetas*, Año VI, Núm. 16, enero-abril 2004, pp. 31-44.

ARIAS, Patricia y Jorge DURAND, "El impacto regional de la crisis", *Relaciones*, Vol. VI, No. 22, primavera, 1985, pp. 43-63.

ARIAS, Patricia y Jorge DURAND, "Visiones y versiones pioneras de la migración mexicana, Manuel Gamio, Robert Redfield y Paul S. Taylor", *Historia Mexicana*, Año/Vol. LXI, Núm. 2, octubre-diciembre 2011, pp. 589-642.

ARIAS, Patricia y Jorge DURAND, (inv. y ed.), *Mexicanos en Chicago, Diario de campo de Robert Redfield, 1924-1925*, México, Miguel Ángel Porrúa, CUCSH, Centro Universitario de Los Lagos, UdeG, El Colegio de San Luis, CIESAS, 2008.

ARIAS, Patricia y Gail MUMMERT, "Familia, mercados de trabajo y migración en el centro-occidente de México", *Nueva Antropología*, Vol. IX, No. 32, 1987, pp. 105-127.

ARIZA, Marina, "Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 64, Núm. 4, octubre-diciembre, 2002, pp. 53-84

ARIZPE, Lourdes, "El éxodo rural en México y su relación con la migración a Estados Unidos", *Estudios Sociológicos*, Vol. 1., No. 1, 1983, pp. 9-33.

ARMENTEROS, Carolina, *The french idea of history, Joseph de Maistre and his heirs, 1794-1854*, Ithaca, Cornell University Press, 2011.

ARROYO ALEJANDRE, Jesús y Salvador BERUMEN SANDOVAL, "Potencialidad productiva de las remesas en áreas de alta emigración a los Estados Unidos", Jesús ARROYO ALEJANDRE, Alejandro I. CANALES CERÓN y Patricia Noemí VARGAS BECERRA, (comps.), *El norte de todos, Migración y trabajo en tiempos de globalización*, Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, PROFMEX, Juan Pablos Editor, México, 2002, pp. 143-169.

ARROYO ALEJANDRE, Jesús e Isabel CORVERA VALENZUELA, “Actividad económica, migración a Estados Unidos y remesas en el occidente de México”, *Migraciones Internacionales*, Vol. 2, Núm. 1, enero-junio, 2003, pp. 36-58.

ÁVILA G., Patricia, Esteban BARRAGÁN L., Eric MOLLARD y José Luis SEEFOÓ L., “Regionalización y movimientos de población en Michoacán”, Víctor Gabriel MURO, (coord.), *Estudios michoacanos V*, Zamora, El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1994, pp. 311-337.

BACA, Reynaldo y Dexter BRYAN, “Mexican undocumented workers in the binational community: a research note”, *International Migration Review*, Vol. XV, No. 4, winter 1981, pp. 737-748.

BADA, Xochitl, “La participación cívica comunitaria transnacional de los clubes de michoacanos”, Gustavo López Castro, (coord. ed.), *Diáspora michoacana*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp. 252-254.

BADA, Xóchitl, “Clubes de michoacanos oriundos: desarrollo y membresía social comunitarios”, *Migración y Desarrollo*, Núm. 2, abril, 2004, pp. 82-103.

BADA, Xochitl, “Sociopolitical remittances, rural development, and Mexican migrant Hometown Associations: the shifting nature of transnational and trans-local connections in the Chicago-Michoacan corridor”, Ph.D. Sociology, University of Notre Dame, 2008.

BADA, Xochitl, Oscar A. CHACÓN y Jonathan FOX, (compils.), *Inmigrantes latinos en la ciudad de los vientos: nuevas tendencias en la participación cívica*, Washington, DC, Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2010.

BADE, Kalus J., *Europa en movimiento, Las migraciones desde finales del siglo XVIII hasta nuestros días*, Barcelona, Crítica, 2003.

BARJAU, Luis, Omar FONSECA y Lilia M. MORENO, *¿Economías sin fronteras?*, Jiquilpan, Mich., Centro de Estudios de la Revolución Mexicana “Lázaro Cárdenas”, A. C., 1982.

BARNARD CURRIE, Roberto, “La importancia para Michoacán de un Centro de Comunicación sobre el Futuro de la Problemática EUM-EUA-Chicano”, Gustavo López Castro, (ed.), y Sergio Pardo Galván, (coord.), *Migración en el occidente de México*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 1988, pp. 135-165.

BARNES, Barry, *T.S. Kuhn y las ciencias sociales*, México, CONACYT, FCE, 1986.

BARKIN, David, “El impacto demográfico del desarrollo económico regional, un estudio de migración”, *Demografía y Economía*, No. 1, Vol. V, 1971, pp. 40-55.

BARRÓN PÉREZ, María Antonieta, “Los trabajadores mexicanos en los mercados de trabajo agrícolas de USA y Canadá, El caso de los jornaleros en Salinas, Greenfield y Watsonville, California, USA, y Simcoe, Ontario, Canadá”, *Revista Mexicana de Estudios Canadienses*, No. 9, nueva época, 2005, pp. 49-72.

BEALS, Ralph, Robert REDFIELD y Sol TAX, “Anthropological research problems with reference to the contemporary peoples of Mexico and Guatemala”, *American Anthropologist*, New Series, No. 1, Vol. 45, january-march, 1943, pp. 1-20.

BEALS, Ralph L., *Cheran: A Sierra tarascan village*, Washington, D.C., Smithsonian Institution, Institute of Social Anthropology, Publication No. 2, 1946.

BEALS, Ralph L., “Fifty years in anthropology”, *Annual Review of Anthropology*, No. 11, 1982, pp. 1-23.

BEALS, Ralph L., *Cherán: Un pueblo de la sierra Tarasca*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Instituto Michoacano de Cultura, 1992.

BEAN, Frank D., Harley L. BROWNING y W. Parker FRISBIE, “The sociodemographic characteristics of Mexican immigrants status groups: Implications for studying undocumented Mexicans”, *International Migration Review*, Vol. XIII, No. 3, fall 1984, pp. 672-691.

BEAN, Frank D., Barry EDMONSTON y Jeffrey S. PASSEL, (eds.), *Undocumented migration to the United States, IRCA and the experience of the 1980s*, USA, RAND Corporation, Urban Institute, 1990.

BENTON-COHEN, Katie, “The Ambivalence of Race: The Dillingham Commission and Mexican Immigrants”, *Migration, Diaspora, Ethnicity, & Nationalism in History, The Historical Society Conference*, June 6, Baltimore, Maryland, 2008.

BELSHAW, Michael, *La tierra y la gente de Huecorio: economía de una comunidad campesina*, México, Fondo de Cultura Económica, 1969.

BERNAL MARTÍNEZ, José, “El impacto de la migración en la economía michoacana”, José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ y Guillermo VARGAS URIBE, (coords.), *El impacto económico de la migración en el desarrollo regional de México. Estudios de caso de los estados de Guanajuato, Michoacán y Zacatecas*, Morelia, Mich., Escuela de Economía, UMSNH, 2000, pp. 103-115.

BERNECKER, Walther L., “Literatura de viajes como fuente histórica para el México decimonónico: Humboldt, inversiones e intervenciones”, *Tzintzun*, Núm. 38, 2003, pp. 35-64.

BINFORD, Leigh, “Remesas y subdesarrollo en México”, *Relaciones*, Vol. XXIII, No. 90, primavera, 2002, pp. 115-118.

BISHOP, Joyce M., “Those who gather in’: an indigenous ritual dance in the context of contemporary Mexican transnationalism”, *Journal of American Folklore*, Vol. 122, No. 486, pp. 391-413.

BLOCH, Louis, "The ability of European immigrants to speak english", *Quarterly Publications of the American Statistical Association*, Vol. 17, No. 132, december, 1920, pp. 402-416.

BLOCH, Louis, "Results of two years' operation of the Literacy Test for admission of immigrants", *Quarterly Publications of the American Statistical Association*, Vol. 17, No. 131, september, 1920, pp. 333-335.

BLOCH, Louis, "Occupations of immigrants before and after coming to the United States", *Quarterly Publications of the American Statistical Association*, Vol. 17, No. 134, june 1921, pp. 750-764.

BLOCH, Louis, "Report on the Mexican labor situation in Imperial Valley", *22nd Biennial Report of the Bureau of Labor Statistics of the State of California, 1925-26*, Sacramento, California Bureau of Labor Statistics, 1926.

BLOCH, Louis, "Facts about Mexican immigration before and since the Quota Restriction Laws," *Journal of American Statistical Association*, Vol. XXIV, No. 165, march 1929, pp. 50-60.

BLOCH, Louis, *Report on the strike of the Imperial Valley cantaloupe pickers*, San Francisco, Cal., California Department of Industrial Relations, División of Labor Statistics and Law Enforcement, 1930.

BLOCH, Louis, "The recommendations of the California Unemployment Commission", *Social Service Review*, Vol. 7, No. 1, march, 1933, pp. 84-94

BOGARDUS, Emory S., "Attitudes and the Mexican immigrant", K. Young, (ed.), *Social attitudes*, New York, Henry Holt, 1931, pp. 291-327.

BOGARDUS, E. S., "El Inmigrante Mexicano: una bibliografía comentada", Documento 19, Patricia Arias y Jorge Durand, (inv. y ed.), *Mexicanos en Chicago, Diario de campo de Robert Redfield, 1924-1925*, México, Miguel Ángel Porrúa, CUCSH, Centro Universitario de Los Lagos, UdeG, El Colegio de San Luis, CIESAS, 2008, pp. 172-202.

Boletín de El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich., El colegio de Michoacán, 1979.

Boletín 13, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 1985.

Boletín 15, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 1994.

BOURDIEU, Pierre, *Campo de poder, campo intelectual, itinerario de un concepto*, Buenos Aires, Montessor, 2002.

BOURDIEU, Pierre, *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, Eudeba, 2003.

BRAND, Donald D., "United States-Mexican scientific and cultural relations", *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Foreign Policies and Relations of the United States, Vol. 255, january, 1948, pp. 67-76.

BRAND, Donald D., assisted by José CORONA NÚÑEZ, *Quiroga, A Mexican municipio*, Washington, DC, Smithsonian Institution, Institute of Social Anthropology, Publication No. 11, US Government Printing Office, 1951.

BRANDES, Stanley. "The household development cycle in Tzintzuntzan", Margaret CLARK, Robert V. KEMPER y Cynthia NELSON, (eds.), *From Tzintzuntzan to the "Image of limited good", Essays in honor of George M. Foster*, Berkeley, California, Kroeber Anthropological Society, 1979 pp. 13-23.

BRANDES, Stanley H., *Power and persuasión: fiestas and social control in rural Mexico*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1988.

BURCIAGA Valdez, R., Kevin F. MCCARTHY, Connie MALCOLM MORENO, *An annotated bibliography of sources on mexican immigration*, Santa Monica, Cal., The Rand Corporation, march 1987.

BURGESS, Katrina, "Migrant philanthropy and local governance, Filantropía de migrantes y gobernanza local", Barbara J. MERZ, (ed./compil.), *New patterns for Mexico, Observations on remittances, philanthropic giving, and equitable development, Nuevas pautas para México, Observaciones sobre remesas, donaciones filantrópicas y desarrollo equitativo*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 2005, pp. 99-123 y 125-155.

BUSTAMANTE, Jorge, *Espaldas mojadas: materia prima para la expansión del capitalismo*, Cuadernos del CES, México, El Colegio de México, 1973.

BUSTAMANTE, Jorge A., "Undocumented immigration from Mexico: research report", *International Migration Review*, Vol. 11, Num. 2, summer, 1977, pp. 149-177.

BUSTAMANTE, Jorge A., "El estudio de la zona fronteriza México-Estados Unidos", *Foro Internacional*, Vol. 19, No. 3 (75), enero-marzo, 1979, pp. 471-516.

BUSTAMANTE, Jorge, "La migración mexicana en la dinámica política de las percepciones", *Segunda Reunión Nacional sobre Investigación Demográfica en México-1980*, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México, 1982, pp. 441-442.

BUSTAMANTE, Jorge A., "Proposition 187 and Operation Gatekeeper: cases for the sociology of international migrations and human rights", en *Migraciones Internacionales*, Vol. 1, Núm. 1, julio-diciembre, 2001, pp. 7-34.

BUSTAMANTE, Jorge A., Alberto HERNÁNDEZ y Francisco MALAGAMBA, *Estudios fronterizos México-Estados Unidos, Directorio de investigadores 1984*, México, CEFNOMEX, 1984.

BUSTAMANTE, Jorge A. y Wayne A. CORNELIUS, *Guía internacional de investigaciones sobre México, International guide to research on Mexico*, México, El Colegio de la Frontera Norte, Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, San Diego, 1986.

BUSTAMANTE, Jorge A., Guillermina JASSO, J. Edward TAYLOR & Paz TRIGUEROS LEGARRETA, "Mexico-to-U.S. migrant characteristics from Mexican data sources", *Migration between Mexico and the United States: Binational Study*, Volume 2, Research Reports and Background Materials, Mexico-United States Binational Migration Study, Mexico City y Washington, D.C., Mexican Ministry of Foreign Affairs, U.S. Commission on Immigration Reform, 1998, pp. 779-817, <http://www.utexas.edu/lbj/uscir/binpapers/v2b-5bustamante.pdf>, Consultado 03/09/2004.

BUTLER FLORA, Cornelia y Marta MALDONADO, "Immigrants as assets for midwestern communities", June 1, 2006, <http://migration.ucdavis.edu/cf/files/2006-june/flora-maldonado.pdf>, 26/04/2013.

CAMARILLO, Albert, *Observations on the 'New' Chicano history: Historiography of the 1970s*, Working Paper Series No. 1, Stanford Center For Chicano Research, Stanford, Cal., Stanford University, January 1984.

CAMAROTA, Steven A., *Immigration from Mexico. Assessing the impact on the United States*, Center for Immigration Studies, Washington, DC, 2002.

Cambio de Michoacán, 29 de enero de 2002, p. 16; <http://www.michoacan.gob.mx/migrantes/cogamim/index.htm>

CANALES CERÓN, Alejandro I., "El papel de las remesas en el balance ingreso-gasto de los hogares. El caso del occidente de México, 1996", Jesús ARROYO ALEJANDRE, Alejandro I. CANALES CERÓN y Patricia Noemí VARGAS BECERRA, (comps.), *El norte de todos. Migración y trabajo en tiempos de globalización*, México, Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico PROFMEX, Juan Pablos Editor, 2002, pp. 171-208.

CANALES, Alejandro I. e Israel MONTIEL ARMAS, "Vivir del dólar: Hogares, remesas y migración", Gustavo LÓPEZ CASTRO, (coord. ed.), *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp. 223-245.

CARDONA, Álvaro y Álvaro FRANCO G., "La salud pública como disciplina científica: Fundamento para los programas de formación académica", *Revista de la Facultad Nacional de Salud Pública*, Vol. 23, Núm. 2, julio-diciembre, 2005, pp. 107-114.

CARDOSO MORAYLA, Gabriela, "El Programa Bracero en el municipio de Uruapan y su impacto socioeconómico; 1942-1964", tesis de Licenciatura en Historia, Facultad de Historia, UMSNH, Morelia, Mich., agosto 2010.

CASAS, Rosalba, "Ciencia y tecnología en México, Antecedentes y características actuales", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 45, No. 4, octubre-diciembre, 1983, pp. 132-1334.

CASAÚS ARZÚ, Marta E., "Historia y ciencias sociales en América Latina", *Ayer* 14, 1994, pp. 82-83.

CASTAÑEDA GÓMEZ DEL CAMPO, Alejandra, "Politics of citizenship: Mexican migrants in the United States", Ph.D. in Anthropology, University of California, Santa Cruz, June, 2003.

CASTAÑEDA, Alejandra, *The politics of citizenship of Mexican migrants (The new Americans: recent immigration and American society)*, New York, Lfb Scholarly Pub Llc, 2006.

CASTAÑEDA, Quetzil E., "Stocking's Historiography of Influence: The 'Story of Boas', Gamio and Redfield at the Cross-'Road to Light'", *Critique of Anthropology*, Vol. 23, Núm. 3, 2003, pp. 235-263.

CASTILE, George Pierre, *Cherán, La adaptación de una comunidad tradicional de Michoacán*, Traducción de Antonieta S.M. de Hope y Ma. Elena de Hope, México, Instituto Nacional Indigenista, Secretaría de Educación Pública, 1974.

CASTILE, George Pierre, "Adaptive perspectives on the Tarascanness of the Tarascans and the indianness of the indians", George Pierre CASTILE y Gilbert KUSHNER, (eds.), *Persistent peoples: cultural enclaves in perspective*, Tucson, Arizona, University of Arizona Press, 1981.

CASTILLEJA, Aída, "La migración en pueblos indígenas de Michoacán", *Memoria Jornadas del Migrantes*, Secretaría de Servicios Parlamentarios, Centro de Documentación, Información y Análisis, Dirección de Bibliotecas y de los Sistemas de Información, 15, 16 y 17 de marzo de 2005, pp. 91-105.

CASTLES, Stephen y Mark J. MILLER, *La era de la migración, Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, México, H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura, Universidad Autónoma de Zacatecas, Secretaría de Gobernación, INM, Fundación Colosio, Miguel Ángel Porrúa, librero-editor, 2004.

CASTRO, A. Peter, "Collaborative researchers or Cold Warriors? The origins, activities, and legacy of the Smithsonian's Institute of Social Anthropology", *Journal of Global and International Studies*, Vol. 2, No. 1, 2010, pp. 56-82.

CENAPRED, *Diagnóstico de peligros e identificación de riesgos de desastres en México, Atlas Nacional de Riesgos de la República Mexicana*, México, SEGOB, Sistema Nacional de Protección Civil, CENAPRED, 2001.

CEPAL, "Las remesas de los emigrantes: experiencias de la CEPAL en Centroamérica (Una nota informativa)", septiembre 1999, <http://www.crmsv.org/documentos/investigacion/remesasCEPAL.htm>, Consultado 06/01/14.

CLARK, Victor S., "Mexican labor in the United States," *Bulletin of the U.S. Bureau of Labor*, 78, September, 1908, pp. 466-522.

CLARK, Victor S., *History of manufactures in the United States, 1607-1860*, Washington, Carnegie Institution, of Washington, 1916.

Coalcomán, Monografías municipales del Estado de Michoacán, México, Gobierno del Estado de Michoacán, 1980.

COCKCROFT, James D., José Antonio ALONSO y otros, *Trabajadores de Michoacán, historia de un pueblo migrante*, Morelia, Mich., IMISAC, 1982.

COCKCROFT, James D., *Historia de un pueblo migrante, los trabajadores de Michoacán*, México, Jorale Editores, UMSNH, 2005.

COESPO, *Informe de investigación sobre la situación de los michoacanos en Estados Unidos*, Morelia, Mich., Gobierno del Estado de Michoacán, Consejo Estatal de Población, UNFPA, 2005.

COHEN, Deborah, *Braceros, Migrant citizens and transnational subjects in the Postwar United States and Mexico*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2011.

COHEN, Jeffrey H., *The culture of migration in southern Mexico*, Austin, The University of Texas Press, 2004.

COLLADO H., María del Carmen, “Del Capitolio a Bucareli: ¿Cesión de soberanía o realismo político?”, Ana Rosas SUÁREZ ARGÜELLO, (coord.), *Pragmatismo y principios, La relación conflictiva entre México y Estados Unidos, 1810-1942*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1998, pp. 315-374.

COMAS, Juan, “Latin America”, *International Social Science Journal*, Vol. XIII, No. 2, 1961, pp. 271-299.

CONAPO, *Informe de Ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo 1994-2003*, México Informe, México, Consejo Nacional de Población, 2004.

CORNELIUS, Wayne A., “La migración ilegal mexicana a los Estados Unidos: conclusiones de investigaciones recientes, implicaciones políticas y prioridades de investigación”, *Foro Internacional*, Vol. XVIII, No. 3, enero-marzo, 1978, pp. 399-429.

CORNELIUS, Wayne A., “Impacts of the 1986 immigration law on emigration from rural sending communities”, *XV International Congress of the Latin American Studies Association*, Miami, Florida, december 4-6, 1989.

CORNELIUS, Wayne, “Los migrantes de la crisis: El nuevo perfil de la migración de mano de obra mexicana a California en los ochenta”, Gail MUMMERT, (ed.), *Población y trabajo en contextos regionales*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 1990, pp. 103-141.

CORNELIUS, Wayne A., *California immigrants today*, Paper 10, Vol. V, 1989-1990, California Immigrants in World Perspective: The Conference Papers, April 1990, University of California, Los Ángeles, <http://repositories.cdlib.org/issr/volume5/10>, Consultado 13/09/2007.

CORNELIUS, Wayne A. y Philip L. MARTIN, "The uncertain connection: free trade and rural Mexican migration to the United States", *International Migration Review*, Vol. 27, Núm. 103, fall, 1993, pp. 484-512.

CORTÉS, Amado Manuel, "Algunas reflexiones en torno a la historiografía indiana", *Graffyllia*, año 3, núm. 5, 2005, pp. 17-24.

CORWIN, Arthur F., "Historia de la emigración mexicana, 1900-1970, Literatura e investigación", *Historia Mexicana*, Vol. 22, No. 2, octubre-diciembre, 1972, pp. 188-220.

CROSTHWAIT, Rebeca, "Más allá de las fronteras (Beyond the borders): subnational transnationalism and the state in Mexico", Master's of Arts thesis, Faculty of the Graduate School, University of Kansas, november 27, 2007.

CHARTIER, Roger, *El mundo como representación, Historia cultural: entre práctica y representación*, España, Gedisa Editorial, 1996.

CHÁVEZ BLANCARTE, Marina, "Enfermarse y curarse en Chicago: Las prácticas de autoatención", Gustavo LÓPEZ CASTRO, (coord. ed.), *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp. 363-379.

CHÁVEZ GALINDO, Ana María, "La reestructuración económica de México y la migración femenina en la región Centro, 1990-2000", Ana María CHÁVEZ GALINDO y Fernando LOZANO ASCENCIO, (coords.), *Género, migración y regiones en México*, Cuernavaca, UNAM, CRIM, 2008, pp. 23-90.

CHIHU AMPARÁN, Aquiles, "La teoría de los campos en Pierre Bourdieu", *Polis*, 98, 1998, pp. 179-198.

CHOLLETT, Donna L., "From sugar to blackberries: restructuring agro-export production in Michoacán, Mexico", *Latin American Perspectives*, Vol. 36, Issue 166, No. 3, may 2009, pp. 79-92.

DAGODAG, W. Tim, "Source regions and composition of illegal Mexican migration to California", *International Migration Review*, Vol. 9, No. 4, 1975, pp. 499-511.

DAGODAG, W. Tim, "Illegal Mexican immigration to California from western Mexico", Richard C. Jones, (ed.), *Patterns of undocumented migration: Mexico and the United States*, Totowa, New Jersey, Rowman & Allanheld, 1984, pp. 61-73.

DANIELS, Roger, "No lamps were lit for them: Angel Island and the historiography of Asian-American immigration", *Journal of American Ethnic History*, fall 1997, 1, pp. 11-14.

DEGLER, Carl N., "Una era de guerra", en Carl N. Degler, et al., *Historia de los Estados Unidos, La experiencia democrática*, México, Editorial Limusa, 1992, pp. 541-648.

DÉLANO, Alexandra, “De la “no intervención” a la institucionalización: la evolución de las relaciones Estado-diáspora en el caso mexicano”, Carlos GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, (coord.), *Relaciones Estado-diáspora: la perspectiva de América Latina y el Caribe*, Tomo II, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrua, UAZ, Secretaría de Relaciones Exteriores, Instituto de los Mexicanos en el Exterior, ANUIES, 2006, pp. 145-189.

DEL ÁNGEL, Gustavo A. y Carlos MARICHAL, “Historiografía reciente del crédito y la banca en México, siglos XIX y XX”, *Historia Mexicana*, Vol. LII, No. 3, 2003, pp. 677-724.

DE LARA, NÚÑEZ, SUÁREZ, TERRAZAS, ZERMEÑO, “¿Hacia dónde va la historiografía norteamericana?”, *Secuencia*, 1, marzo, 1986, pp. 125-129.

DE LAMEIRAS, Brigitte B., “Cultura criolla y migración en la Ciénega de Chapala”, *Relaciones*, Vol. VI, No. 24, otoño, 1985, pp. 91-110.

DE LA PEÑA, Guillermo, “Los estudios regionales y la antropología social en México”, *Relaciones*, Vol. II, Núm. 8, otoño, 1981, pp. 43-93.

DE LA PEÑA, Guillermo, et al., “Algunos temas y problemas en la antropología social del área purépecha”, Guillermo de la Peña, (compil.), *Antropología social de la región Purépecha*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1987, pp. 31-65.

DE LA PEÑA, Guillermo “La antropología social y cultural en México”, *Seminario Anthropology in Europe*, Madrid, septiembre de 2008, p. 1, <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/antrosim/docs/DelapenaMexico.pdf>, Consultado 05/06/2013.

DEL VALLE PAVÓN, Guillermina, “Historia financiera de la Nueva España en el siglo XVIII y principios del XIX, una revisión crítica”, *Historia Mexicana*, Vol. LII, No. 3, 2003, pp. 649-675.

DÍAZ G., Leticia, “Cuando sea grande me voy pal’ norte pa comprar una troca y traer una güera por un lado: socialización de los niños del poblado de Ucácuaro en el contexto de la migración”, tesis de maestría en Estudios Rurales, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2000.

DÍAZ GÓMEZ, Leticia, “Siguiendo los pasos hacia Estados Unidos, Interacción infantil con videos, cartas y fotografías”, María Eugenia ANGUIANO TÉLLEZ y Miguel J. HERNÁNDEZ MADRID, (eds.), *Migración internacional e identidades cambiantes*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, El Colegio de la Frontera Norte, 2002, pp. 229-250.

DÍAZ GÓMEZ, Leticia, “Sueños expectativas de frontera: proceso de socialización de símbolos y significados con contenidos de la migración”, J. Luís SEEFOÓ LUJÁN y Luís RAMÍREZ SEVILLA, (eds.), *Estudios michoacanos XI*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 2003, pp. 105-121.

DINERMAN, Ina R., "Community specialization in Michoacan: a regional analysis of craft production", Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, Brandeis University, 1972.

DINERMAN, Ina R., *Los tarascos: campesinos y artesanos de Michoacán*, Traducción de Carmen G. de Chuaqui, Sepsetentas 129, México, SEP, 1974.

DINERMAN, Ina R., "Patterns of adaptation among household of U.S. bound migrants from Michoacan, Mexico", *International Migration Review*, Vol. 12, No. 4, 1978, pp. 485-501.

DINERMAN, Ina R., "Economic Alliances in a Mexican Regional Economy", *Ethnology*, Vol. 17, No. 1, january, 1978, pp. 53-64.

DINERMAN, Ina R., "Ritual y realidad: auto-imagen de las mujeres tarascas sobre su papel económico", *América indígena*, 38, 1978, pp. 569-598.

DINERMAN, Ina, "A summary history of women market traders in Mexico", *Business and Economic History*, 2d serie, No. 10, 1981, pp. 47-51, <http://www.thebhc.org/publications/BEHprint/v010/p0047-p0051.pdf>, Consultado

DINERMAN, Ina R., *Migrants and stay-at-homes: a comparative study of rural migration from Michoacan, Mexico*, Monograph Series 5, La Jolla, Cal., Center for U.S.-Mexican Studies. University of California, San Diego, 1982.

DIETZ, Gunther, *La comunidad purhépecha es nuestra fuerza*, *Etnicidad, cultura y región en un movimiento indígena en Michoacán*, México, Quito, Ecuador, Ediciones Abya-Yala, 1999.

DIETZ, Gunther, "La comunidad purhépecha como cultura híbrida: regionalizaciones y localizaciones de "lo indígena" en México", *Diálogos Latinoamericanos*, Núm. 3, 2001, pp. 3-42.

DÍEZ-CANEDO RUÍZ, Juan, "A new view of Mexican migration to the United States", Ph.D., dissertation, Massachusetts Institute of Technology, may 1980.

DÍEZ-CANEDO RUIZ, Juan, *La migración indocumentada de México a los Estados Unidos: Un nuevo enfoque*, México, FCE, 1984.

Dillingham Commission (1907-1910), Harvard University Library Open Collections Program, <http://ocp.hul.harvard.edu/immigration/dillingham.html>, Consultado 26/junio/2013.

DOWNING, Theodore E., "Explaining migration in Mexico and elsewhere", Fernando CAMARA and Robert VAN KEMPER, (eds.), *Migration across the frontiers: Mexico and the United States*, Contributions of the Latin American Anthropology Group, Vol. 3, (American Anthropological Association), Albany, New York, Institute for Mesoamerican Studies, SUNY, Latin American Studies Association Special Publication, 1979, pp. 159-167.

DURÁN BOISO, Biridiana, "¿Y qué pasa cuando todos nos vamos? Efectos y afectos de cinco familias que cambian de residencia de Ucareo, Michoacán, a

Estados Unidos de Norteamérica”, tesis de licenciatura en Psicología, Escuela de Psicología, UMSNH, Morelia, Mich., 2009.

DURÁN JUÁREZ, Juan M. y Alain Bustin, *Revolución agrícola en Tierra Caliente de Michoacán*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, CONACYT, 1983.

DURÁN JUÁREZ, Juan Manuel, “Aspectos de la migración en el noroeste de Michoacán, Transformación agrícola y migración en la Ciénega de Chapala”, Gustavo LÓPEZ CASTRO, (ed.), y Sergio PARDO GALVÁN, (coord.), *Migración en el occidente de México*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 1988, pp. 239-259.

DURAND, Jorge, “Los migradólares. Cien años de inversión en el medio rural”, *Argumentos*, No. 5, noviembre 1988, pp. 7-21.

DURAND, Jorge, (coord.), *Les llueve sobre mojado*, Guadalajara, Jal., Academia Jalisciense de Derechos Humanos, TTESO, 1991.

DURAND, Jorge, *Más allá de la línea, Patrones migratorios entre México y Estados Unidos*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994.

DURAND, Jorge “Nuevos escenarios de la migración mexicana en Estados Unidos”, *Boletín CEAS*, Núm. 1, Nueva época, verano-invierno, 1998, pp. 2-8.

DURAND, Jorge, *Nuevas regiones de origen y destino de la migración mexicana*, CMD Working Paper #05-02m, The Center for Migration and Development, Working Papers Series, Princeton, New Jersey, Princeton University, January 2005.

DURAND, Jorge, *Programas de trabajadores temporales, Evaluación y análisis del caso mexicano*, México, CONAPO, 2006.

DURAND, Jorge, *Braceros, Las miradas mexicana y estadounidense, Antología (1945-1964)*, México, Senado de la República, LX Legislatura, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, libreo-editor, 2007.

DURAND, Jorge, “El Programa Bracero (1942-1964), Un balance crítico”, *Migración y Desarrollo*, 9, segundo semestre, 2007, pp. 27-43.

DURAND, Jorge y Douglas S. MASSEY, “Mexican migration to the United States: a critical review”, *Latin American Research Review*, Vol. 27, No. 2, 1992, pp. 3-42.

DURAND, Jorge y Douglas S. MASSEY, *Clandestinos, Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, 2003.

DURAND, Jorge, Emilio A. PARRADO y Douglas S. MASSEY, “Migradollars and development: A reconsideration of the mexican Case”, *International Migration Review*, Vol. XXX. No. 2-114, Summer 1996, pp. 423-459.

DURAND, Jorge, William KANDEL, Emilio A. PARRADO y Douglas S. MASSEY, "International migration and development in mexican communities", *Demography*, Vol. 33, No. 2, May, 1996, pp. 249-264

DURAND, Jorge, Douglas S. MASSEY y Emilio A. PARRADO, "The new era of Mexican migration to the United States", *The Journal of American History*, Rethinking History and the Nation-State: Mexico and the United States as a Case Study: A Special Issue Vol. 86, No. 2, september, 1999, pp. 518-536.

DURING, Simon, "Introduction", Simon DURING, (ed.), *The cultural studies reader*, London and New York, Routledge, 1993, pp. 1-25.

DURSTON, John W., "The social organization of peasant marketing in Michoacan, Mexico", Ph.D. dissertation, University of London, 1970.

DURSTON, John W., *Organización social de los mercados campesinos en el centro de Michoacán*, Colección SEP-INI Núm. 49, Serie de Antropología Social, México, INI, SEP, 1976.

EMERY, Marla R., Clare GINGER y James L. CHAMBERLAIN, "Migrants, markets, and management of natural resources in Western North Carolina", Owen J. Furuseth, y Heather A. Smith, (eds.), *The new south: Latinos and the transformation of place*, Burlington, Vermont, Ashgate Publishing, 2006, pp. 69-88.

ESCOBAR MORENO, Darío Alejandro, "Migración, agricultura y medio ambiente en dos comunidades de la Meseta Purépecha michoacana", José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ & Guillermo VARGAS URIBE, (coords.), *El impacto económico de la migración en el desarrollo regional de México. Estudios de caso de los estados de Guanajuato, Michoacán y Zacatecas*, Morelia, Mich., Escuela de Economía/UMSNH, 2000, pp. 189-204.

ESPÍN, Jaime, "Reseña preliminar", Gonzalo AGUIRRE BELTRÁN, *Problemas de la población indígena de la Cuenca del Tepalcatepec*, Vol.1, México, Universidad Veracruzana, INI, Gobierno del Estado de Veracruz, FCE, 1995, pp. 9-17.

ETTINGER, Catherine R., *La transformación de la vivienda vernácula en Michoacán, Materialidad, espacio y representación*, Morelia, Mich., CONACYT, Gobierno del Estado de Michoacán, COECYT, UMSNH, El Colegio de Michoacán, 2010.

ETTINGER, Catherine R., "We must be modern, Modernity, migration and architecture in vernacular Michoacán, Mexico", *The cultural role of architecture*, University of Lincoln, UK, 23-25 junio 2010, <http://visit.lincoln.ac.uk/C18/C9/CDL/Document20Library/The20Cultural20Role20of20Architecture20201020-20Presentation20-20Ettinger,20Catherine.pdf>, Consultado 28/03/2013.

ETTINGER MCNULTY, Catherine R., Juan Alberto BEDOLLA ARROYO y Salvador GARCÍA ESPINOSA, "Viviendas híbridas. Arquitectura tradicional

frente a la migración en la Sierra Purépecha de Michoacán”, *Ciencia Nicolaita*, No. 40, abril, 2005, pp. 191-208.

FERNÁNDEZ, Celestino, “Migración hacia los Estados Unidos: Caso Santa Inés, Michoacán”, Gustavo LÓPEZ CASTRO, (ed.), y Sergio PARDO GALVÁN, (coord.) *Migración en el occidente de México*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 1988, pp. 113-124.

FERNÁNDEZ GUZMÁN, Eduardo, “La migración de un pueblo michoacano: el caso de Huandacareo”, tesis de licenciado en Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Historia, Morelia, Mich., 1995.

FERNÁNDEZ GUZMÁN, Eduardo, “El norte es nuestro destino, Huandacareo: migración internacional a Estados Unidos, su historia, particularidades e impacto económico y sociocultural”, tesis de maestría en Historia, Facultad de Historia, UMSNH, Morelia. Mich, agosto, 2006.

FERNÁNDEZ GUZMÁN, Eduardo, “Huandacareo, Michoacán: particularidades de la migración a los Estados Unidos”, *CIMEXUS*, Vol. II, No. 1, enero-junio, 2007, pp. 153-177.

FERNÁNDEZ GUZMÁN, Eduardo, “Desarrollo y migradólares para la gestión comunitaria en tiempos de lo glocal: el caso de los impactos económicos y socioculturales en Huandacareo, Michoacán”, *Ide@s Concyteg*, Año 3, Núm. 34, 7 de abril de 2008, pp. 149-183.

FERNÁNDEZ-RUIZ, Guillermo, “Crónica sincrónica de la migración michoacana”, Gustavo LÓPEZ CASTRO, (coord. ed.), *Diáspora michoacana*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp. 33-67.

FABILA, Alfonso, “El problema de la emigración de obreros y campesinos mexicanos”, Jorge Durand, (comp.), *Migración México-Estados Unidos, Años veinte*, México, CNCA, 1991, pp. 35-64.

FARR, Marcia, *Rancheros in Chicagoacán, Language and identity in a transnational community*, Austin, University of Texas Press, 2006.

FERNÁNDEZ ACEVES, María Teresa, “Reseña de Patricia Arias, *Los vecinos de la Sierra, Microhistoria de un pueblo nuevo*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, Centre d’Études Mexicaines et Centraméricaines, 1996”, *Estudios del Hombre*, Núm. 21, pp. 207-215.

FERNANDEZ DE CORDOBA, Joaquín, “Michoacan: la historia y sus instrumentos”, *Historia Mexicana*, Vol. 2, No. 1, julio- septiembre, 1952, pp. 135-154.

FERREIRA, Pinto, “Emory S. Bogardus y los nuevos fundamentos de la morfología social”, *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 11, No. 1, enero-abril, 1949, pp. 21-56.

FITZGERALD, David, "Negociando la ciudadanía extraterritorial: Los migrantes mexicanos y la política de la comunidad transfronteriza", *2001 Meeting of the Latin American Studies Association*, Washington DC, september 6-8, 2001.

FITZGERALD, David, *State and emigration: a century of emigration policy in Mexico*, Research Seminar Paper at CCIS in 2005, Center for Comparative Immigration Studies, University of California, San Diego, San Diego, 2005.

FITZGERALD, Valpy, "La CEPAL y la teoría de la industrialización", *Revista de la CEPAL*, Número extraordinario, octubre, 1998, pp. 47-61, <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/19229/valpy.htm>, Consultado 02/10/2013.

FLORESCANO, Enrique, "La nueva interpretación del pasado mexicano", Horacio Crespo et al., *El historiador frente a la historia, Corrientes historiográficas actuales*, México, UNAM, IIH, 1992, pp. 7-27.

FONSECA, Omar, "De Jaripo a Stockton California: Un caso de migración en Michoacán", Thomas CALVO y Gustavo LÓPEZ, (coords.), *Movimientos de población en el occidente de México*, México, El Colegio de Michoacán, Centre d'Etudes Mexicaines et Centraméricaines, 1988, pp. 359-372.

FONSECA, Omar y Lilia MORENO, *Trabajando en tierras ajenas...que eran nuestras. Jaripo, pueblo de migrantes*, Jiquilpan, Mich., Centro de Estudios de la Revolución Mexicana "Lázaro Cárdenas", A. C., 1984.

FONSECA, Omar y Lilia MORENO, "Consideraciones histórico-sociales de la migración de trabajadores michoacanos a los Estados Unidos de América: El caso de Jaripo", Gustavo LÓPEZ CASTRO, (ed.), y Sergio PARDO GALVÁN, (coord.), *Migración en el occidente de México*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 1988, pp. 65-84.

FOSTER, George M., *Empire's children: The people of Tzintzuntzan*, Washington, D.C., Smithsonian Institution, Institute of Social Anthropology, Publication No. 6, 1948.

FOSTER, George M., *Los hijos del imperio, La gente de Tzintzuntzan*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 2000.

FOSTER, George M., "A half-Century of field research in Tzintzuntzan, Mexico: A personal view", Robert V. KEMPER y Anya PETERSON ROYCE, (eds.), *Chronicling cultures: Long-term field research in anthropology*, Walnut Creek, CA, Alta Mira Press, 2002, pp. 252-283.

FOX, Jonathan y Gaspar RIVERA SALGADO, (eds.), *Indigenous mexican migrants in the United States*, La Jolla, Cal., Center for U.S.-Mexican Studies, UCSD, Center for Comparative Immigration Studies, UCSD, 2004.

FOX, Jonathan y GASPAR RIVERA, (coords.), *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*, México, Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura, The University of California, 2004.

FOX, Jonathan y Xochitl BADA, "Migrant organization and hometown impacts in rural Mexico", *Journal of Agrarian Change*, Vol. 8 Nos. 2-3, april-july, 2008, pp. 435-461.

FRAGA VILLICAÑA, Laura Elena, "La organización social tradicional de una comunidad P'urhe: Ihuatzio, 1960-1984", tesis de Licenciatura en Historia, Facultad de Historia, UMSNH, Morelia, Mich., enero 2010.

FUENTES NAVARRO, Raúl, *Un campo cargado de futuro, El estudio de la comunicación en América Latina*, CONEICC, México, 1992

GALLEGOS, Isaac, "De El Llano al norte, y los trabajos pasados", Álvaro OCHOA SERRANO, (ed.), *Viajes de michoacanos al norte*, Morelia, Mich., El Colegio de Michoacán, Instituto Michoacano de Cultura, Gobierno del Estado de Michoacán, 1998, pp. 98-126.

GALVÁN, Luz Elena y Susana QUINTANILLA, "Prologo", Luz Elena GALVÁN LAFARGA, Susana QUINTANILLA OSORIO y Clara Inés RAMÍREZ GONZÁLEZ, (coords.), *Historiografía de la educación en México*, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, 2003, pp. 21-23.

GAMIO, Manuel, *Mexican immigration to the United States: A study of human migration and adjustment*, Chicago, University of Chicago Press, 1930.

GAMIO, Manuel, "Número, procedencia y distribución geográfica de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos", Jorge Durand, (compil.), *La migración mexicana a los Estados Unidos en los años veinte*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991, pp. 19-33.

GAMIO, Manuel, *El inmigrante mexicano: la historia de su vida: entrevistas completas 1926-1927*, México, Secretaría de Gobernación, University of California-Mexus, CIESAS, Miguel Ángel Porrúa, 2002.

GARCÍA ALBA IDUÑATE, Pascual, "La crisis de los paradigmas", *Análisis Económico*, Vol. XVII, No.35, Primer Semestre, 2002, pp. <http://www.reggen.org.br/midia/documentos/lacrisisdelosparadigmasylateoriadelade pendenciaenamericalatina.pdf>, Consultado 17/05/2013.

GARCÍA ESPINOSA, Salvador, "Algunas consideraciones en torno a la distribución del gasto de las remesas desde la perspectiva de la vivienda", Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA, José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ y Víctor Antonio ACEVEDO VALERIO, (coords.), *Remesas y desarrollo económico en México*, Morelia, Mich., UMSNH/ININEE, UCLA, El Colegio de Tlaxcala, COECYT, 2007, pp. 221-234

GARCÍA ESPINOSA, Salvador, "Vivienda y estructura urbana en Michoacán. Su interrelación con las remesas", Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA y José Odón GARCÍA GARCÍA, (coords.), *Comunidades mexicanas en Estados Unidos: migración y desarrollo en México*, Morelia, Mich., UMSNH, ININEE, El Colegio de Tlaxcala, 2008, pp. 233-244.

GARCÍA ESPINOSA, Salvador, “La dinámica migratoria en Michoacán y el sistema urbano estatal”, Jerjes AGUIRRE OCHOA y José Odón GARCÍA GARCÍA, (coords.), *Comunidades mexicanas en Estados Unidos: diáspora, integración y desarrollo en México*, Morelia, Mich., UMSNH/ININEE, El Colegio de Tlaxcala, 2010, pp. 349-357.

GARCÍA ESPINOSA, Salvador, Catherine R. Ettinger McEnulty y J. Alberto Bedolla Arroyo, “La transformación de la vivienda en Michoacán como manifestación de la migración en Michoacán”, Jerjes Izcoatl Aguirre Ochoa y Oscar Hugo Pedraza Rendón, (coords.), *Migración internacional y remesas en México, Internacional migration and remittances in Mexico*, Morelia, Mich., ININEE, UMSNH, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004, pp. 303-318.

GARCÍA ESPINOSA, Salvador, Catherine R. ETTINGER MCENULTY y J. Alberto BEDOLLA ARROYO, “¿Turismo o remesas? la conservación del patrimonio en los poblados históricos michoacanos ante los flujos transnacionales”, Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA y Oscar Hugo PEDRAZA RENDÓN, (coords.), *Remesas y desarrollo en México*, Morelia, Mich., UMSNH, ININEE, El Colegio de Tlaxcala, 2005, pp. 263-276.

GARCÍA ESPINOSA, Salvador, Catherine R. ETTINGER MCNULTY y Juan Alberto BEDOLLA ARROYO, “La vivienda como destino de las remesas, Detonador de un desarrollo local u obstáculo para el desarrollo regional”, Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA, José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ y Víctor Antonio ACEVEDO VALERIO, (coords.), *La migración en las relaciones bilaterales México y Estados Unidos*, Morelia, Mich., UMSNH, ININEE, UCLA, El Colegio de Tlaxcala, 2006, pp. 237-249.

GARCÍA GARCÍA, José Odón, “Desarrollo humano y migración en Michoacán”, *CIMEXUS*, Vol. 1, No. 1, julio-diciembre, 2006, pp. 39-59.

GARCÍA GARCÍA, José Odón, Ibrahim SANTACRUZ VILLASEÑOR y Claudia CONTRERAS BARRIGA, “Necesidades en cuanto a educación binacional en el municipio de Morelia”, Jerjes AGUIRRE OCHOA y José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ, (coords.), *Transnacionalismo y desarrollo en México*, Morelia, Mich., UMSNH/ININEE, El Colegio de Tlaxcala, 2010, pp. 303-321.

GARCÍA LÓPEZ, Lucía, *Nahuatzen, Agricultura y comercio en una comunidad serrana*, México, El Colegio de Michoacán, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 1984.

GARCÍA MORA, Carlos, “La antropología en México: Presentación y preliminares”, Carlos GARCÍA MORA, (coord.), *La antropología en México. Panorama histórico 1. Los hechos y los dichos (1521-1880)*, México, INAH, 1987, pp. 17-112.

GARCÍA MORA, Carlos, “Un antropólogo purépecha, Entre el estudio del y por el pueblo mexicano y la mexicanística estadounidense”, Mechthild RUSTCH y Carlos SERRANO SÁNCHEZ, (eds.), *Ciencia en los márgenes, ensayos de historia de las ciencias en México*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1997, pp. 51-78.

GARCIA MORA, Carlos, "Los 'Proyectos Tarascos', implicaciones actuales", <http://www.paginasprodigy.com.mx/tsimarhu/pagina48663.html>, Consultado 09/03/2008.

GARCÍA SEGURA, Sonia, "De la educación indígena a la educación bilingüe intercultural, La comunidad purhépecha, Michoacán, México", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 9, Núm. 20, enero-marzo, 2004, pp. 61-81.

GASTÉLUM GAXIOLA, María de los Ángeles, *Migración de trabajadores mexicanos indocumentados a los Estados Unidos*, México, Coordinación General de Estudios de Posgrado, Facultad de Derecho, UNAM, 1991.

GENOVÉS, Santiago, "Acerca de Gabriel W. Lasker y su trabajo Happenings and hearsay, experiences of a biological anthropologist", *Anales de Antropología*, Vol. 35, No. 1, 2001, pp. 380-382.

GIL MÉNDEZ, Jesús, "Agricultura y migración: el papel de la migración en la actividad agrícola", Jerjes Izcoatl Aguirre Ochoa y Oscar Hugo Pedraza Rendón, (coords.), *Remesas y desarrollo en México*, Morelia, Mich., UMSNH, ININEE, El Colegio de Tlaxcala, 2005, pp.179-202.

GIL MÉNDEZ, Jesús, "Actividad agrícola y migración internacional en localidades rurales del Valle de Ixtlán, Michoacán", *Textual*, No. 54, julio-diciembre, 2009, pp. 31-54.

GINZBURG, Carlo, "Huellas, Raíces de un paradigma indiciario", Carlo Ginzburg, *Tentativas*, Morelia, Mich., Facultad de Historia, UMSNH, 2003, 93-55.

GIUSTI, Jorge y Patricio DE LA PUENTE, "Proceso migratorio y cambio social en América Latina", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 31, No. 3, julio-septiembre, 1969, pp. 621-632.

GLANTZ, Susana, *El ejido colectivo de Nueva Italia*, México, SEP-INAH, 1974.

GLEDHILL, John, "¿El fin de la comunidad campesina? Reproducción campesina, migración y desarrollo capitalista en el occidente de Michoacán", *Relaciones*, Vol. XI, No. 43, verano, 1990, pp.107-156.

GLEDHILL, John, *Casi nada, capitalismo, estado y los campesinos de Guaracha*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 1993.

GLEDHILL, John, "El reto de la globalización: reconstrucción de identidades, formas de vida transnacionales y las ciencias sociales", Gail Mummert, (ed.), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, CIDEM, 1999, pp. 43-44.

GLEDHILL, John, "The end of all illusions? Neoliberalism, transnational economic relations and agrarian reform in the Ciénega de Chapala, Michoacán", 18 pp., <http://jg.socialsciences.manchester.ac.uk/cienega.pdf>, Consultado: 16/09/2007

GOLDRING, Luin, *Development and migration: a comparative analysis of two Mexican migrant circuits*, Commission Working Paper No. 37, Washington, DC, Commission for the Study of International Migration and Cooperative Economic Development, May 1992.

GOLDRING, Luin, "The Mexican state and transmigrant organizations: negotiating the boundaries of membership and participation", *Latin American Research Review*, Vol. 37, No.3, 2002, pp. 55-99

GOLDSTEIN, Marcus S., *Demographic and bodily changes in descendants of Mexican immigrants: with comparable data on parents and children in Mexico*, Austin, Institute of Latin-American Studies, University of Texas, 1943.

GÓMEZ SÁNCHEZ, Elisa, "La política exterior de Theodore Roosevelt hacia América Latina: el inicio de la política del Gran Garrote", *ILASSA27 Student Conference on Latin America, Panel: Latin America's International Relations*, february 1-3, 2007.

GONZÁLEZ DE LA ROCHA, Mercedes y Agustín ESCOBAR LATAPÍ, "La ley y la migración internacional: El impacto de la "Simpson-Rodino" en una comunidad de los Altos de Jalisco", *Estudios Sociológicos*, Vol. VIII, No. 24, 1990, pp. 517-546.

GONZÁLEZ, Gilbert G. y Raúl FERNÁNDEZ, "Empire and the origins of Twentieth-Century migration from Mexico to the United States", *Pacific Historical Review*, Vol. 71, No. 1, 2002, pp. 19-57.

GONZALEZ, Gilbert G. y Raul A. FERNANDEZ, *A century of Chicano history: empire, nations, and migration*, Routledge, 2003.

GONZÁLEZ, Luís, *Pueblo en vilo*, Lecturas Mexicanas 59, México, Fondo de Cultura Económica, SEP, 1984.

GONZÁLEZ, Luis, "Historia regional en sentido riguroso", Luis GONZÁLEZ, *Obras completas de Luis González*, Tomo IX, México, Clío, 1997, pp. 189-200.

GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Luis, *La vuelta a Michoacán en 500 libros*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 1994.

GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Luís, "Siete etapas de la migración México-Estados Unidos", Álvaro OCHOA SERRANO, (coord.), *...Y nos volvemos a encontrar. Migración, identidad y tradición cultural*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, 2001, pp. 15-20.

GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Luis, "Introducción: la Tierra Caliente", José Eduardo ZÁRATE HERNÁNDEZ, (coord. ed.), *La Tierra Caliente de Michoacán*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 2002, pp. 17-65.

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Enrique y Clara Inés RAMÍREZ GONZÁLEZ, "Los estudios sobre historia de la educación colonial en la última década del siglo XX", Luz Elena GALVÁN LAFARGA, Susana QUINTANILLA OSORIO y Clara Inés RAMÍREZ GONZÁLEZ, (coords.), *Historiografía de la educación en México*, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, 2003, pp. 25-82.

GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, Carlos "Fostering identities: Mexico's relations with its diaspora", *The Journal of American History*, Vol. 82, No. 2, septiembre, 1999, pp. 545-567.

GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés, "Los braceros en el porfiriato", *Revista Estudios Agrarios*, No. 44, 2010, pp. 9-26.

GRACIARENA, Jorge, "La crisis latinoamericana y la investigación sociológica", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 32, No. 2, marzo-abril, 1970, pp. 195-228.

GUARNIZO, Luis Eduardo y Michael Peter SMITH, "Las localizaciones del transnacionalismo", Gail MUMMERT, (ed.), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, CIDEM, 1999, pp. 87-112.

GUERRA, Francois-Xavier, "Por una lectura política de la Revolución Mexicana", *Memoria del Congreso Internacional sobre la Revolución Mexicana, Sufragio Efectivo, No Reección, 80 Aniversario, Plan de San Luis*, Gobierno del Estado de San Luis Potosí, INEHRM, Secretaría de Gobernación, 1 al 5 de octubre de 1991, San Luis Potosí, SLP.

GUERRA MANZO, Enrique, "La Revolución Mexicana: el debate revisionista y antirevisionista", UAM-Xochimilco, octubre 2010.

GUERREO PARDO, Erika, "Estudio de caso: las repercusiones académicas de la migración temporal internacional en el rendimiento escolar de alumnos de cuarto a sexto grado de nivel primaria de la población "La Yerbabuena", municipio de Tlazazalca del estado de Michoacán, ", tesis de Maestría en Ciencias en Administración y Desarrollo de la Educación, IPN, México, DF, 2008.

GUILLÉN, Diana, "Intereses políticos versus intereses económicos?: el Congreso de los Estados Unidos de América y la expropiación petrolera en México, 1938-1942", Ana Rosas SUÁREZ ARGÜELLO, (coord.), *Pragmatismo y principios, La relación conflictiva entre México y Estados Unidos, 1810-1942*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1998, pp. 375-428.

HANDLIN, Oscar, *La verdad en la historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982.

HARRIS, Marvin, *El desarrollo de la teoría antropológica, una historia de las teorías de la cultura*, México, Siglo XXI, 1988.

HANKE, Lewis, "The development of Latin-American Studies in the United States, 1939-1945", *The Americas*, Vol. 4, No. 1, july, 1947, pp. 32-64.

HIDALGO MORALES, Imelda y Fabiola GARCÍA VARGAS, “Estudio etnográfico sobre salud sexual en dos comunidades del estado de Michoacán que presentan alto índice de migración hacia Estados Unidos”, Instituto Nacional de las Mujeres, *Mujeres afectadas por el fenómeno migratorio, Una aproximación desde la perspectiva de género*, México, Instituto Nacional de las Mujeres, 2007, pp. 64-69.

HERNÁNDEZ LÓPEZ, Conrado, “Introducción: Tendencias y corrientes de la historiografía mexicana del siglo XX”, Conrado HERNÁNDEZ, (coord.), *Tendencias y corrientes de la historiografía mexicana del siglo XX*, México, El Colegio de Michoacán, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2003, pp. 11-32.

HERNÁNDEZ MADRID, Miguel Jesús, “Txlán de los Hervores: Agricultura y sociedad”, Carlos HERRERÓN PEREDO, (coord.), *Estudios michoacanos II*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1986, pp.35-54.

HERNÁNDEZ MADRID, Miguel J., “Migración, estrategias de vida y concentración del poder político en un ejido de la región zamorana en Michoacán”, Thomas CALVO y Gustavo LÓPEZ, (coords.), *Movimientos de población en el occidente de México*, México, El Colegio de Michoacán, Centre d’Etudes Mexicaines et Centraméricaines, 1988, pp. 317-335.

HERNÁNDEZ MADRID, Miguel J., “Migrantes y conversos religiosos: cambios de identidad cultural en el noroeste de Michoacán”, Gail MUMMERT, (ed.), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, CIDEM, 1999, pp. 393-404

HERNÁNDEZ MADRID, Miguel J., “El proceso de convertirse en creyentes. Identidades de familias de Testigos de Jehová en un contexto de migración transnacional”, *Relaciones*, No. 83, Vol. XXI, verano, 2000, pp. 67- 97.

HERNÁNDEZ M., Miguel J., “Diversificación religiosa y migración en Michoacán”, Gustavo LÓPEZ CASTRO, (coord. ed.), *Diáspora michoacana*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp. 165-192.

HERNÁNDEZ MADRID, Miguel J., “Los caminos religiosos de los migrantes, De la Gran Lima (Marzal, 1989) a la diáspora norteamericana (Warner, 1999)”, *Economía y Sociedad*, No. 12, Marzo - Agosto, 2003, 13 pp., http://www.economia.umich.mx/publicaciones/EconYSoc/ES12_07.htm, Consultado: 27/09/2007.

HERNÁNDEZ MADRID, Miguel J., “Migración y estrés, Una frontera vital de la salud física y mental en las movilidades México-Estados Unidos”, *Vetas*, Año VI, Núm. 16, enero-abril 2004, pp. 9-29.

HERNÁNDEZ M., Miguel J., “Remesas: la mirada cínica del lenguaje del poder”, Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA y Oscar Hugo PEDRAZA RENDÓN, (coords.), *Remesas y desarrollo en México*, Morelia, Mich., UMSNH, ININEE, El Colegio de Tlaxcala, 2005, pp. 89-103.

HERRERA PÉREZ, Juana Imelda, Boris ABBA BERNSTORFF, Angeles PÉREZ SALGADO y Edgar Ollintonatuih GAMEZ PELAEZ, “Nuevos retos del educador(a) comunitario(a) ante el binomio social migración-SIDA”, María Arcelia GONZÁLEZ BUTRÓN y Miriam Aidé NUÑEZ VERA, (coords.), *Mujeres, género y desarrollo*, Morelia, Mich., Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Equipo Mujeres en Acción, A. C., Centro Michoacano de Investigación y Formación “Vasco de Quiroga”, A. C., Universidad Autónoma Chapingo, Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, 1998, pp. 599-612.

HERRERA PÉREZ, J. Imelda y Pedro Hugo ROMERO FLORES, “Evolución de la migración internacional por regiones en Michoacán”, *Economía y Sociedad*, 6, julio-diciembre, 1999, http://www.economia.umich.mx/publicaciones/EconYSoc/ES06_04_05.htm, Consultado

HERRERA PÉREZ, Juana Imelda, Alberto Boris ABBA BERNSTORFF y Ramiro GONZÁLEZ ASTA, “Respuestas educativas para la prevención de ETS/VIH/SIDA”, José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ y Guillermo VARGAS URIBE, (coords.), *El impacto económico de la migración en el desarrollo regional de México, Estudios de caso de los estados de Guanajuato, Michoacán y Zacatecas*, Morelia, Mich., Escuela de Economía/UMSNH, 2000, pp. 205-222.

HERNÁNDEZ-ROSETE, Daniel, Olivia MAYA GARCÍA, Enrique BERNAL, Xóchitl CASTAÑEDA y George LEMP, “Migración y ruralización del SIDA: relatos de vulnerabilidad en comunidades indígenas de México”, *Rev. Saúde Pública*, Vol. 42, No. 1, 2008, pp. 131-138.

HERNÁNDEZ SANTIAGO, Joel, “Tlazazalca, país de golondrinos”, *Relaciones*, Vol. VI, No. 23, otoño, 1985, pp. 61-69.

HEWITT DE ALCÁNTARA, Cynthia, “Ensayo sobre los obstáculos al desarrollo rural en México, Retrospectiva y prospectiva”, *Desacatos*, Núm. 25, septiembre-diciembre 2007, pp. 79-100.

HINOJOSA OJEDA, Raul, (Principal Investigator), *Investment of remittances for development in a migratory economy*, Report on Activities of the UCLA North American Integration and Development Center on the subcontract with Fundación para la Productividad en el Campo for the Inter-American Development Bank Project, Los Angeles, Ca., June 25, 2005.

HUESCA REYNOSO, Luis y Cuauhtémoc CALDERÓN VILLAREAL, “Exploración microeconómica regional del perfil de los perceptores de remesas en México”, Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA, José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ y Víctor Antonio ACEVEDO VALERIO, (coords.), *Remesas y desarrollo económico en México*, Morelia, Mich., UMSNH/ININEE, UCLA, El Colegio de Tlaxcala, COECYT, 2007, pp. 235-259.

HUESCA REYNOSO, Luis y Cuauhtémoc CALDERÓN VILLAREAL, “Impacto en la distribución de las remesas y programas asistenciales en Michoacán y Zacatecas”, Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA y José Odón GARCÍA GARCÍA, (coords.), *Comunidades mexicanas en Estados Unidos: migración y desarrollo en*

México, Morelia, Mich., UMSNH, ININEE, El Colegio de Tlaxcala, 2008, pp. 131-149.

HUTCHISON, Ray, *Historiography of Chicago's Mexican community, Mapping Latino/Latin American Chicago*, University of Illinois at Chicago, september 28-29, 1998, <http://www.aztlan.net/papers.htm>, Consultado: 26/02/2010.

IBARRA, Antonio, "A modo de presentación: la historia económica mexicana de los noventa, una apreciación general, *Historia Mexicana*, Vol. LII, No. 3, 2003, pp. 613-647.

INFANTE JIMÉNEZ, Zoe T. y José Odón GARCÍA GARCÍA, "Universidad pública y migración: el caso de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo", Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA y Oscar Hugo PEDRAZA RENDÓN, (coords.), *Migración internacional y remesas en México, Internacional migration and remittances in Mexico*, Morelia, Mich., ININEE, UMSNH, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004, pp. 319-330.

JIMÉNEZ CASTILLO, Manuel, *Huáncito, Organización y práctica política*, Colección INI Núm. 70, Serie de Antropología Social, México, INI, 1985.

JONES, Richard C., "Undocumented migration from Mexico: Some geographical questions", *Annals of the Association of American Geographers*, Vol. 72, No. 1, March 1982, pp. 77-87.

JONES-CORREA, Michael, "Under two flags: dual nationality in Latin America and its consequences for naturalization in the United States", *International Migration Review*, Vol. XXXV, No. 4, winter, 2001, pp. 997-1029.

JUÁREZ C., Elizabeth, "Un acercamiento a la pastoral social de la Iglesia Católica en Pilsen, un barrio de mexicanos en Chicago, Illinois", *Relaciones*, Vol. XVIII, No. 70, 1997, pp. 257-272.

JUÁREZ CERDI, Elizabeth, "Viviendo en espacio ajeno: la Semana Santa entre migrantes mexicanos en Immokalee, Florida", *Relaciones*, Vol. XXX, No. 119, verano, 2009, pp. 135-158.

KANDEL, William y Douglas S. MASSEY, "The culture of Mexican migration: a theoretical and empirical analysis", *Social Forces*, Vol. 80, No. 3, march, 2002, pp. 981-1004.

KAPLAN, Bernice A., "Changing functions of the Huanancha dance at the Corpus Christi Festival in Paracho, Michoacán, Mexico", *The Journal of American Folklore*, Vol. 64, No. 254, october-december, 1951, pp. 383-392

KAPLAN, Bernice A., "Ethnic identification in an Indian Mestizo community: I. Socio-Cultural Factors", *Phylon* (1940-1956), Vol. 14, No. 2, 2nd quarter, 1953, pp. 179-186.

KAPLAN, Bernice A., "Environment and human plasticity", *American Anthropologist*, New Series, Vol. 56, No. 5, Part 1, october, 1954, pp. 780-800.

KAPLAN, Bernice A., "Mechanization in Paracho, a craft community", *Alpha Kappa Deltan: A Sociological Journal*, Vol. 30, No. 1, winter 1960, pp. 59-65.

KAPLAN, Bernice A., "Mechanization in Paracho: a craft community", Dwight B. HEATH y Richard N. ADAMS, (eds.), *Contemporary cultures and societies in Latin America: a reader in the social anthropology of Middle and South America and the Caribbean*, New York, Random House, 1965, pp. 446-254.

KAPLAN, Bernice A., "Migration as a rite of passage", María VILLANUEVA SAGRADO y Carlos SERRANO SÁNCHEZ, (compils.), *Estudios de Antropología Biológica (I Coloquio de Antropología Física "Juan Comas")*, Vol. 1, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1982, pp. 495-502.

KAPLAN, David, "The Mexican market place then and now", June HELM, Paul BOHANNON y Marshall D. SAHLINS, (eds.), *Essays in Economic Anthropology: dedicated to the memory of Karl Polanyi*, Proceedings of the 1965 Annual Spring Meeting of the American Ethnological Society, Seattle, American Ethnological Society, University of Washington Press, 1965, pp. 80-94.

KAY, Cristóbal, "Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?", *Revista Mexicana de Sociología*, 71, núm. 4, octubre-diciembre, 2009, pp. 607-645.

KEMPER, Robert V., "El estudio antropológico de la migración a las ciudades en América Latina," *América Indígena*, Vol. 30, Núm. 3, 1970, pp. 609-633

KEMPER, Robert V., "Migration and adaptation of Tzintzuntzan peasants in Mexico city", Ph.D. dissertation, University of California, Berkeley, 1971.

KEMPER, Robert, *Campesinos en la ciudad: gente de Tzintzuntzan*, México, Sepsetentas, 1976.

KEMPER, Robert V., *Migration and adaptation: Tzintzuntzan peasants in Mexico City*, Beverly Hills, CA, Sage Publications, Inc., 1977.

KEMPER, Robert V., "Compadrazgo in city and countryside: a comparison of Tzintzuntzan migrants and villagers", Margaret CLARK, Robert V. KEMPER y Cynthia NELSO, (eds.), *From Tzintzuntzan to the "Image of limited good"*, *Essays in honor of George M. Foster*, Berkeley, California, Kroeber Anthropological Society, 1979 pp. 25-44.

KEMPER, Robert V., "Desarrollo de los estudios antropológicos sobre la migración mexicana", Susana Glantz, (compil.), *La heterodoxia recuperada, En torno a Ángel Palerm*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, pp. 477-499.

KEMPER, Robert V., "Urbanización y desarrollo en la región Tarasca a partir de 1940", Guillermo DE LA PEÑA, (compil.), *Antropología social de la región Purépecha*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1987, pp. 67-96.

KEMPER, Robert V., "Extendiendo las fronteras de la comunidad en teoría y práctica: Tzintzuntzan, México, 1970-1990", Víctor Gabriel MURO GONZÁLEZ, (coord.), *Estudios michoacanos V*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán 1994, pp. 119-129.

KEMPER, Robert, "Migración sin fronteras: el caso del pueblo de Tzintzuntzan, Michoacán. 1945-1990", *XXII Mesa de Antropología*, Chiapas, Gobierno del Estado de Chiapas, Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura, DIF-CHIAPAS, Instituto Chiapaneco de Cultura, CONACYT, Sociedad Mexicana de Antropología, 1994, pp. 67-82.

KEMPER, Robert, V., "La comunidad y migración: el caso del pueblo de Tzintzuntzan, Michoacán 1988-1994", Leonora BUENTELLO MALO, (coord. y compil.), *Estudio demográfico y genético de los migrantes al medio urbano*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Coordinación de Humanidades, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, UNAM, 1997, pp. 33-45.

KEMPER, Robert V., "Estado y antropología en México y Estados Unidos: reflexiones sobre los Proyectos Tarascos", *Relaciones*, Vol. XXXII, No. 128, otoño, 2001, pp. 209-241.

KEMPER, Robert V., "From student to steward: Tzintzuntzan as extended community.", Robert V. KEMPER y Anya PETERSON ROYCE, (eds.), *Chronicling cultures: long-term field research in anthropology*, Walnut Creek, CA, AltaMira Press, 2002, pp. 284-312.

KEMPER, Robert V., "La comida en Tzintzuntzan, Michoacán: tradiciones y transformaciones", Janet Long, (coord.), *Conquista y comida, consecuencias del encuentro de dos mundos*, México, UNAM, 3a ed., 2003, http://faculty.smu.edu/rkemper/publications/Kemper_La_Comida_en_Tzintzuntzan.pdf, Consultado 15/07/2013.

KEMPER, Robert V., *Tzintzuntzan, Michoacán, Cuatro décadas de investigaciones antropológicas*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 2010.

KEMPER, Robert V., "Compadrazgo en la ciudad y el campo, Una comparación de los emigrantes de Tzintzuntzan y los pueblerinos", Robert V. Kemper, *Tzintzuntzan, Michoacán, Cuatro décadas de investigaciones antropológicas*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 2010, pp. 131-160.

KEMPER, Robert V., "Factores sociales en la migración, El caso de los tzintzuntzeños en la ciudad de México", Robert V. Kemper, *Tzintzuntzan, Michoacán, Cuatro décadas de investigaciones antropológicas*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 2010, pp. 105-130.

KEMPER, Robert V., "Organización familiar entre los emigrantes de Tzintzuntzan en la ciudad de México", Robert V. Kemper, *Tzintzuntzan, Michoacán, Cuatro décadas de investigaciones antropológicas*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 2010, pp. 69-103.

KEMPER, Robert V., "Urbanización en México y la urbanización vista desde Tzintzuntzan", Robert V. Kemper, *Tzintzuntzan, Michoacán, Cuatro décadas de investigaciones antropológicas*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 2010, pp. 29-67.

KEMPER, Robert V., *Tzintzuntzan, Michoacán, Cuatro décadas de investigaciones antropológicas*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 2010.

KENT, Mary M. y Mark MATHER, *Population Bulletin*, What Drives U.S. Population Growth?, Vol. 57, No. 4, November 18, 2002.

KLOOSTER, Daniel J., "Producing social nature in the Mexican countryside", *Cultural Geographies*, No. 12, 2005, pp.321-344.

KOMARNISKY, Sara V., "Eating transnationally: Mexican migrant workers in Alaska", MA thesis, University of Manitoba, 2006.

KOMARNISKY, Sara V., "Suitcases full of mole: traveling food and the connections between Mexico and Alaska", *Alaska Journal of Anthropology*, Vol. 7, No. 1, 2009, pp. 41-56

KOSELLECK, Reinhard, *Futuro pasado, Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1993.

KROTZ, Esteban, "Historia e historiografía de las ciencias antropológicas: Una problemática teórica", en Carlos GARCÍA MORA, (coord.), *La antropología en México. Panorama histórico 1. Los hechos y los dichos (1521-1880)*, México, INAH, 1987, pp. 113-138.

KROTZ, Esteban, "Viajeros y antropólogos: Aspectos históricos y epistemológicos de la producción de conocimientos", *Nueva Antropología*, Vol. IX, No.33, 1988, pp. 17-52.

KUHN, Thomas S., *La estructura de las revoluciones científicas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1971.

KUHN, Thomas S., "La historia de la ciencia", Varios autores, *Ensayos científicos*, México, Ciencia y Desarrollo, 1978.

KUHN, Thomas S., "Las ciencias naturales y humanas", *Revista Acta Sociológica*, Núm. 19, Enero-Abril, 1997, pp. 11-19.

KUNZ, Rahel, "Uncovering gendered sites of global restructuring: the case of rural Mexican women in San Lorenzo", Paper Submitted to the *International Studies Association*, Chicago 2007.

"La antropología en el Viking Fund, Inc.", *B.B.A.A. Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, Vol. 12, No. 1, enero-diciembre 1949, pp. 105-111.

La situación de las mujeres michoacanas en el fenómeno migratoria, Morelia, Michoacán, Diagnóstico situacional, Instituto Nacional de las Mujeres, Gobierno Federal, Secretaría de la Mujer, Gobierno del Estado de Michoacán, ALESA, 14 de septiembre de 2009.

LAMEIRAS, José, "Ralph Beals: antropólogo de un lugar y tiempo", *Relaciones*, Vol. VII, No. 26, primavera, 1986, pp. 7-12.

LAMEIRAS OLVERA, José, "La antropología en Michoacán hasta hace treinta años: Notas bibliográficas", Guillermo de la Peña, (compil.), *Antropología social de la región Purépecha*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1987, pp. 17-29.

LAMEIRAS, José, "La antropología en Michoacán", Carlos García Mora y Mercedes Mejía Sánchez, (coords.), *La antropología en México. Panorama histórico. 13. La antropología en el occidente, el Bajío, la Huasteca y el oriente de México*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1988, pp. 133-214.

LASKER, Gabriel W., "An anthropometric study of returned Mexican emigrants, Sol Tax, (ed.), *Indian tribes of aboriginal America*, Chicago, University of Chicago Press, 1952, pp. 242-246.

LASKER, Gabriel Ward, "Mixture and genetic drift in ongoing human evolution", *American Anthropologist*, vol. 54, no 3, 1952, pp. 433-436.

LASKER, Gabriel W., "Ethnic identification in an Indian Mestizo community: II. Racial Characteristics", *Phylon* (1940-1956), Vol. 14, No. 2, 2nd quarter, 1953, pp. 187-190.

LASKER, Gabriel W., "Photoelectric measurement of skin color in a Mexican Mestizo population", *American Journal of Physical Anthropology*, Vol. 12, Issue 1, march, 1954, pp. 115-122.

LASKER, Gabriel W., "The two faces of physical anthropology", María Villanueva Sagrado y Carlos Serrano Sánchez, (comps.), *Estudios de Antropología Biológica (I Coloquio de Antropología Física "Juan Comas")*, Vol. 1, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1982, pp. 13-24.

LASKER, Gabriel W., "The morphology of human populations", Rafael Ramos Galván, Rosa María Ramos Rodríguez, (eds.), *Estudios de Antropología Biológica: II Coloquio de Antropología Física "Juan Comas"*, 1982, Vol. 2, 1984, pp. 145-157.

LASKER, Gabriel W., "Migration as seen by physical anthropology", María Elena Sáenz Faulhaber, Xabier Lizárraga Cruchaga, (eds.), *Estudios de antropología biológica: III Coloquio de Antropología Física Juan Comas*, México, UNAM, 1987, pp. 249-254.

LASKER, Gabriel W., *Happenings and hearsay, experiences of a biological anthropologist*, Detroit, Mi., Savoyard Books, Wayne State University Press, 1999.

LASKER, Gabriel Ward y F. Gaynor Evans, "Age, environment and migration: Further anthropometric findings on migrant and non-migrant Mexicans", *American Journal of Physical Anthropology*, Vol. 19, Issue 2, june 1961, pp. 203-211.

LASKER, Gabriel W. y Bernice Kaplan, "Graying of the hair and mortality", *Biodemography and Social Biology*, Volume 21, Issue 3, 1974, pp. 290-295.

LASKER, Gabriel W. y Rayner Thomas, "Relationship between reproductive fitness and anthropometric dimensions in a Mexican population", *Human Biology*, Vol. 48, No. 4, december, 1976, pp. 775-791.

LASKER, Gabriel W. y Bernice A. Kaplan, "Surnames and genetic structure: repetition of the same pairs of names of married couples, a measure of subdivision of the population", *Human Biology*, Vol. 57, No. 3, september 1985, pp. 431-440.

LOW, Murray B. e Ian C. MACMILLAN, "Entrepreneurship: past research and future challenges", *Journal of Management*, Vol. 14 No. 2, june, 1988, pp. 139-161.

LECO TOMÁS, Casimiro, "Migración temporal con visas H2-A en un pueblo de la sierra Purhépecha", Gustavo López Castro, (coord. ed.), *Diáspora michoacana*, Morelia, Mich, El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp. 307-335.

LECO TOMÁS, Casimiro, "Educación binacional: Purhépechas en escuelas bilingües México-Estados Unidos", *CIMEXUS*, Vol. 1, No. 1, julio-diciembre, 2006, pp. 23-38.

LECO TOMÁS, Casimiro y José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ, "Migración indígena en Michoacán y su impacto en el desarrollo regional", Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA, José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ y Víctor Antonio ACEVEDO VALERIO, (coords.), *La migración en las relaciones bilaterales México y Estados Unidos*, Morelia, Mich., UMSNH, ININEE, UCLA, El Colegio de Tlaxcala, 2006, pp. 221-236.

LEMUS JIMÉNEZ, Alicia, "Migración en Cherán hacia Estados Unidos de Norteamérica durante el Programa Bracero, 1942-1964", tesis de licenciado en Historia, UMSNH, Morelia., Mich., diciembre de 2003.

LEMUS JIMÉNEZ, Alicia, "Las remesas de migrantes en las festividades de Cherán, pueblo indígena de Michoacán", *Aquí Estamos*, Año 3, Núm. 6, enero-junio, 2007, pp. 7-13.

LEMUS JIMÉNEZ, Alicia, "Migración en la sierra P'urhépecha a los Estados Unidos de Norteamérica durante la primera y segunda etapa del Programa Bracero, 1942-1954", tesis de Maestría en Historia, Universidad Iberoamericana, México, DF, 2008.

LINCK, Thierry, et al., *Población y poblamiento, Ocupación del espacio y migraciones*, Estampas 4, México, El Colegio de Michoacán, 1986.

LINCK Michel, Thierry, "Aguacate, caña y migrantes, La región de Los Reyes, Mich.", Gustavo López Castro, (ed.), y Sergio Pardo Galván, (coord.), *Migración en el occidente de México*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 1988, pp. 261-286.

LEWIS, Oscar, "Mexico since 1940, A pattern for underdeveloped countries", *The Economic Weekly Annual*, January, 1959, pp. 173-180.

LÓPEZ CASTRO, Gustavo, *La casa dividida, Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano*, El Colegio de Michoacán, Asociación Mexicana de Población, México, 1986.

LÓPEZ CASTRO, Gustavo, "Tangancícuaro: Población y migración", Carlos HERRERÓN PEREDO, (coord.), *Estudios michoacanos I*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1986.

LÓPEZ CASTRO, Gustavo, "La migración a Estados Unidos en Gómez Farías, Michoacán", Gustavo LÓPEZ CASTRO, (ed.), y Sergio PARDO GALVÁN, (coord.), *Migración en el occidente de México*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 1988, pp. 125-133.

LÓPEZ CASTRO, Gustavo, "Impactos de la migración internacional en un pueblo michoacano", Sergio ZENDEJAS, (coord.), *Estudios michoacanos III*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989, pp. 151-161.

LÓPEZ CASTRO, Gustavo, *El Río Bravo es charco, Cancionero del migrante*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 1995.

LÓPEZ CASTRO, Gustavo, "La educación en la experiencia migratoria de niños migrantes", Gail Mummert, (ed.), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, CIDEM, 1999, pp. 359-374.

LÓPEZ CASTRO, Gustavo, "Richard y sus amigos, Sociometría de las relaciones en la escuela: Michoacán y Chicago", *Relaciones*, No. 83, Vol. XXI, verano, 2000, pp. 119-138.

LÓPEZ CASTRO, Gustavo, "Díasporas, circulación y movilidad: Notas desde Michoacán", Gustavo López Castro, (coord. ed.), *Diáspora michoacana*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp. 19-31.

LÓPEZ CASTRO, Gustavo, (coord. ed.), *Diáspora michoacana*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 2003.

LÓPEZ CASTRO, Gustavo, *Niños, socialización y migración a Estados Unidos en Michoacán*, CMD Working Paper # 05-02d, The Center for Migration and Development, Working Paper Series, Princeton, New Jersey, Princeton University, 2005.

LÓPEZ CASTRO, Gustavo, "Niños, niñas y adolescentes en la migración internacional michoacana: menores deportados", *CIMEXUS*, Vol. 1, No. 1, julio-diciembre, 2006, pp. 141-156.

LÓPEZ CASTRO, Gustavo, (ed.), y Sergio PARDO GALVÁN, (coord.), *Migración en el occidente de México*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 1988.

LÓPEZ CASTRO, Gustavo y Sergio ZENDEJAS ROMERO, “Migración internacional por regiones en Michoacán”, Thomas CALVO y Gustavo LÓPEZ, (coords.), *Movimientos de población en el Occidente de México*, México, El Colegio de Michoacán, Centre d’Etudes Mexicaines et Centraméricaines, 1988, pp. 51-79.

LÓPEZ C., Gustavo y Sergio ZENDEJAS R., “Migraciones internacionales y sus efectos regionales”, José Luis CALVA, (coord.), *Desarrollo regional y urbano: tendencias y alternativas*, Tomo II, México, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara, Instituto de Geografía, UNAM, Juan Pablos Editor, 1995, pp. 25-53.

LÓPEZ, Gustavo, Leticia DÍAZ y Héctor HERNÁNDEZ, “Una hojeada a la migración: bibliografía anotada sobre estudios migratorios en Michoacán”, Gustavo LÓPEZ CASTRO, (coord. ed.), *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp. 437-476.

LÓPEZ CASTRO, Gustavo y Leticia DÍAZ GÓMEZ, “Los niños como actores sociales en la migración”, Gustavo LÓPEZ CASTRO, (coord. ed.), *Diáspora michoacana*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp. 147-163

LOZANO ASCENCIO, Fernando, “El monto y uso de las remesas a nivel mundial: Algunas experiencias internacionales”, *Taller Internacional Migración, Desarrollo Regional y Potencial Productivo de las Remesas*, Organizado por el Instituto Nacional de Migración, Secretaría de Gobernación, Guadalajara, Jalisco, 14 y 15 de febrero 2002.

MÁCHA, Pøemysl, “The rise of the Purhepechan nation: democratization, economic restructuring and ethnic revival among the Purhepecha indians of Michoacán, Mexico”, *JSRI*, No. 5, summer, 2003, pp. 84-102.

MCWILLIAMS, Carey, *North from Mexico: The spanish-speaking people of the United States*, New Edition, Updated by Matt S. Meier, Westport, Connecticut, Praeger, 1990 (1948, 1975).

MAIORANA, Juliette, “Birth of the Mexican problem: Studying women, sexuality, and family in the Revolutionary borderlands, 1917-1920”. Consultado 27/06/2013.

MALKIN, Victoria, “Narcotrafficking, migration, and modernity in rural Mexico”, *Latin American Perspectives*, Vol. 28, No. 4, july, 2001, pp. 101-128.

MALKIN, Victoria, “Narcotráfico, migración y modernidad”, José Eduardo ZÁRATE HERNÁNDEZ, (coord. ed.), *La Tierra Caliente de Michoacán*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 2002, pp. 549-583.

MALKIN, Victoria, ““We go to get ahead”: gender and status in two Mexican migrant communities”, *Latin American Perspectives*, Issue 138, Vol. 31 No. 5, september, 2004, pp. 75-99.

MALKIN, Victoria, "Reproduction of gender relations in the Mexican migrant community of New Rochelle, New York", Denise A. SEGURA y Patricia ZAVELLA, (eds.), *Women and migration in the U.S.-Mexico borderlands: a reader*, Durham, NC, Duke University Press, 2007, pp. 425-436.

MARTÍNEZ GÓMEZ, Luis Jesús, "Migración transnacional y presencia sociopolítica transmigrante", *Estudios Agrarios*, Año 6, Núm. 15, Mayo-Agosto 2000, pp. 53-82.

MARTÍNEZ RUIZ, Diana Tamara, "Los tejidos de una etnografía emocional de la migración: el caso de la vida familiar entre migrantes y no migrantes en localidades michoacanas en contexto transnacional", *CIMEXUS*, Vol. III, No. 2, julio-diciembre, 2008, pp. 97-111.

MARTÍNEZ RUIZ, Diana Tamara, "Tan lejos y tan cerca: dinámicas familiares de migrantes, desde una localidad michoacana en contexto transnacional", *2009 Meeting of the Latin American Studies Association*, Río de Janeiro, Brazil, June 11/14, 2009.

MARTÍNEZ, Sergio M. y Luis URRIETA Jr., "El carguero transnacional: continuidad cultural de una comunidad michoacana", *Estudios Sociales*, Vol. XVII, número 33, enero-junio, 2009, pp. 111-134.

MASCIE-TAYLOR, C. G. NICHOLAS y Michael A. LITTLE, "History of migration studies in biological anthropology", *American Journal of Human Biology*, Vol. 16, No 4, 2004, p. 365-378.

MASSEY, Douglas S., "Understanding mexican migration to the United States", *The American Journal of Sociology*, Vol. 92, No. 6, May, 1987, pp. 1372-1403.

MASSEY, Douglas S., "La racialización de los mexicanos en Estados Unidos: estratificación racial en la teoría y en la práctica", *Migración y Desarrollo*, No. 10, primer semestre, 2008, pp. 65-95.

MASSEY, Douglas S. y Brendan P. MULLAN, "A demonstration of the effect of seasonal migration on fertility", *Demography*, Vol. 21, No. 4, november, 1984, pp. 501-517.

MASSEY, Douglas S., Rafael ALARCÓN, Jorge DURAND y Humberto GONZÁLEZ, *Los ausentes, El proceso social de la migración internacional en el Occidente de México*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Alianza Editorial, 1991 [1987].

MASSEY, Douglas S. y Jorge DURAND, "Mexican migration to the United States: a critical review", *Latin American Research Review*, Vol. 27, No. 2, 1992, pp. 3-42.

MASSEY, Douglas S., Luin GOLDRING y Jorge DURAND, "Continuities in transnational migration: An analysis of nineteen mexican communities", *American Journal of Sociology*, Vol. 99, Issue 6, may 1994, pp. 1492-1533.

MASSEY, Douglas S., Joaquín ARANGO, Graeme HUGO, Ali KOUAOUICI, Adela PELLEGRINO y J. Edward TAYLOR, *Worlds in motion, Understanding international migration at the end of the millennium*, New York, Oxford University Press, 1998.

MASSEY, Douglas S., Jorge DURAND y Nolan J. MALONE, *Beyond smoke and mirrors: Mexican immigration in an era of economic integration*, New York, Russell Sage Foundation, 2003.

MASSEY, Douglas S., Jorge DURAND y Fernando RIOSMENA, “Capital social, política social y migración desde comunidades tradicionales y nuevas comunidades de origen en México”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, Núm. 116, 2006, pp. 97-121.

MASSEY, Douglas S., Jacob S. RUGH y Karen A. PREN. 2010. “The geography of undocumented Mexican migration”, *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, Vol. 26, No. 1, 2010, pp. 129-153.

MATEOS, Pablo, “El análisis geodemográfico de apellidos en México”, *Papeles de Población*, Vol. 16, No. 65, julio-septiembre 2010, pp. 73-103.

MAYER, Alicia, “Woodrow Wilson y la diplomacia norteamericana en México, 1913-1915”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Vol. 12, Doc. 155.

MENDIOLA, Alfonso, “El giro historiográfico: la observación de observaciones del pasado”, *Historia y Grafía*, núm. 15, 2000, pp. 181-208.

MENDOZA, Cristóbal, “Aspectos territoriales de la migración de michoacanos en los noventa”, Gustavo LÓPEZ CASTRO, (coord. ed.), *Diáspora michoacana*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp. 91-110

MENDOZA COTA, Jorge Eduardo, “Migración regional a los EUA y desarrollo económico en México”, Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA, José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ y Víctor Antonio ACEVEDO VALERIO, (coords.), *Remesas y desarrollo económico en México*, Morelia, Mich., UMSNH/ININEE, UCLA, El Colegio de Tlaxcala, COECYT, 2007, pp. 61-79.

MERCADO ARIAS, Eric, “Principios de organización de las remesas sociales: migrantes en “comunidad” antes que organizadas por el estado”, *CIMEXUS*, Vol. II, No. 1, enero-junio, 2007, pp. 103-121

MERZ, Barbara, (ed./compil.), *New patterns for Mexico, Observations on remittances, philanthropic giving, and equitable development, Nuevas pautas para México. Observaciones sobre remesas, donaciones filantrópicas y desarrollo equitativo*, Cambridge, Massachusetts, and London, England, Harvard University Press, 2005.

Mexicans in California, report of Governor C.C. Young’s Mexican Fact-Finding Committee, San Francisco California, State of California, Department of Industrial Relations, Department of Agriculture, Department of Social Welfare, 1930.

Migration beteewn Mexico & the United States, Binational Study/Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre migración, A report of the Binational Study on Migration, USA, U.S. Commission on Immigration Reform, 1998, <http://www.utexas.edu/lbj/uscir/binational.html>, Consultado 03/09/2004.

MINES, Richard y Douglas S. MASSEY, "Patterns of migration to the United States from two Mexican communities", *Latin American Research Review*, Vol. 20, No. 2, 1985, pp. 104-123.

MIRANDA, Francisco, "Mestizaje cultural, revisión de un tópico", Álvaro OCHOA SERRANO, (coord.),...*Y nos volvemos a encontrar, Migración, Identidad y tradición cultural*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, 2001, pp. 123-130.

MOCTEZUMA YANO, Patricia, *Artesanos y artesanías frente a la globalización: Zipiajo, Patamban y Tonalá*, San Luis Potosí, El Colegio de San Luis, El Colegio de Michoacán, FONCA, 2002.

MOCTEZUMA YANO, Patricia y Juan Carlos Ruiz G. "Migración y devoción: el culto al "Jesús Nazareno" de Patamban, Michoacán", J. Luís Seefoó Luján y Luís Ramírez Sevilla, (eds.), *Estudios michoacanos XI*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 2003, pp. 147-213.

MOLINA ENRÍQUEZ, Andrés, *Los grandes problemas nacionales*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2004, Edición digital basada en la de México, Impr. de A. Carranza e hijos, 1909, http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/los-grandes-problemas-nacionales--0/html/0c7ca53b-526f-4b39-8269-c3963d6801f5_5.html#I_12_, Consultado 29/07/2013.

MOLLARD, Eric y Cayetano REYES GARCÍA, "Zamora: el crecimiento de una ciudad agrícola", Gustavo López Castro, (coord.), *Urbanización y desarrollo en Michoacán*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1991, pp. 83-99.

MONZOY GUTIÉRREZ, Sandra, *Nahuas de la Costa-Sierra de Michoacán, Pueblos indígenas del México contemporáneo*, México, CDI, 2006, <http://www.cdi.gob.mx>, Consultado 11/09/2007.

MOONE, Janet R., "Tarascan development: national integration in Western Mexico", Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, University of Arizona, Tucson, 1969.

MOONE, Janet Ruth, *Desarrollo tarasco: integración nacional en el occidente de México*, México, Instituto Indigenista Interamericano, Ediciones especiales 67, Sección de Investigaciones Antropológicas, 1971.

MORA RIVERA, José Jorge, "El impacto de la migración y las remesas en la distribución y fuentes de ingreso: El caso del México rural (región Centro-Occidente)", Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA y Oscar Hugo PEDRAZA RENDÓN, (coords.), *Migración internacional y remesas en México. Internacional*

migration and remittances in Mexico, Morelia, Mich., ININEE, UMSNH, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004, pp. 127-152.

MORAWOSKA, Era, "The sociology and historiography of immigration", Virginia Yans-McLaughlin, (ed.), *Immigration reconsidered: History, sociology, and politics*, USA, Oxford University Press, 1990, pp. 187-239.

MORENO GARCÍA, Heriberto, *Haciendas de tierra y agua*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 1989.

MORROW, Alex, "A Nation of Immigrants: recasting United States immigration historiography through the lens of imperialism", Imperialism, N. Singh, winter 05, <http://staff.washington.edu/amorrow/MyWork/empireForWeb.pdf>, Consultado 04/08/2010.

MULLAN, B.P., "The impact of social networks on the occupational status of Mexican migrants in the U.S.", Paper presented at the *Annual Meeting of the Population Association of America*, Chicago, Ill., april 30-may 2, 1987.

MULLAN, B.P., "Social mobility among migrants between Mexico and the U.S. and within the U.S. labor market, *International Migration*, Vol. 26, Issue 1, march, 1988, pp. 71-93.

MULLAN, B. P., "The impact of social networks on the occupational status of migrants", *International Migration*, Vol. 27, Issue 1, march, 1989, pp. 69-86.

MUMMERT, Gail, (ed.) *Población y trabajo en contextos regionales*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 1990.

MUMMERT, Gail, "Dios, el norte y la empacadora: La inserción de hombres y mujeres rurales en mercados de trabajo extralocales", *Ajuste estructural, mercados laborales y TLC*, México, El Colegio de México, Fundación Friederich Ebert, El Colegio de la Frontera Norte, 1992, pp. 243-256.

MUMMERT, Gail, "Cambios en la estructura y organización familiares en un contexto de emigración masculina y trabajo asalariado femenino: Estudio de caso en un valle agrícola de Michoacán", María de la Paz López, (compil.), *Hogares, familias: Desigualdad, conflicto, redes solidarias y parentales*, México, SOMEDE, INEGI, 1996, pp. 39-46.

MUMMERT, Gail, (ed.), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, CIDEM, 1999.

MUMMERT, Gail, "Juntos o desapartados': Migración transnacional y la fundación del hogar", Gail MUMMERT, (ed.), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, CIDEM, 1999, pp. 451-473.

MUMMERT, Gail, "Objetos culturales para los paisanos", José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ y Guillermo VARGAS URIBE, (coords.), *El impacto económico de la migración en el desarrollo regional de México, Estudios de caso de los estados de Guanajuato, Michoacán y Zacatecas*, Morelia, Mich., Escuela de Economía/UMSNH, 2000, pp. 173-185.

MUMMERT, Gail, "Dilemas familiares en un Michoacán de migrantes", Gustavo LÓPEZ CASTRO, (coord. ed.), *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp. 113-145.

MUMMERT, Gail, "Capital humano y capital social en el lanzamiento de microempresas de migrantes michoacanos", Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA y Oscar Hugo PEDRAZA RENDÓN, (coords.), *Remesas y desarrollo en México*, Morelia, Mich., UMSNH, ININEE, El Colegio de Tlaxcala, 2005, pp. 325-340.

MUMMERT, Gail, "Transnational parenting in Mexican migrant communities: redefining fatherhood, motherhood and caregiving", *The Mexican International Family Strengths Conference*, Cuernavaca, June 1-3, 2005.

MUMMERT, Gail, "La familia fracturada", *Examen*, No. 158, abril, 2008, pp. 24-25.

NAVARRO CHÁVEZ, José César Lenin y Guillermo VARGAS URIBE, (coords.), *El impacto económico de la migración en el desarrollo regional de México. Estudios de caso de los estados de Guanajuato, Michoacán y Zacatecas*, Morelia, Mich., Escuela de Economía, UMSNH, 2000.

NAVARRO CHÁVEZ, José César Lenin y José Odón GARCÍA GARCÍA, "Desarrollo humano y migración internacional en Michoacán", Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA, José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ y Víctor Antonio ACEVEDO VALERIO, (coords.), *Remesas y desarrollo económico en México*, Morelia, Mich., UMSNH/ININEE, UCLA, El Colegio de Tlaxcala, COECYT, 2007, pp. 261-293

NAVARRO CHÁVEZ, José César Lenin y Francisco Javier AYVAR CAMPOS, "Las remesas en Michoacán y su impacto en la distribución del ingreso", Jerjes AGUIRRE OCHOA y José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ, (coords.), *Transnacionalismo y desarrollo en México*, Morelia, Mich., UMSNH/ININEE, El Colegio de Tlaxcala, 2010, pp. 173-183.

NAVARRO OCHOA, Angélica, "Migración y transformaciones de vida en Santiago Tnagamandapio, Michoacán", *Tzintzun*, No. 33, enero-junio, 2001, pp. 35-66.

NAVARRO OCHOA, Angélica, "Permanencia y retorno: el caso de Santiago Tangamandapio", Gustavo LÓPEZ CASTRO, (coord. ed.), *Diáspora michoacana*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp. 337-361.

NEIRA ORJUELA, Fernando, "Remesas y desarrollo en Michoacán", *Revista Trabajo Social*, No. 19, 2008, pp. 283-291.

NELSON, Cynthia, *El lugar de los que esperan: cambio social en Erongarícuaro*, México, Instituto Indigenista Interamericano, 1973.

NOLAN, Mary Lee, "Impact of Parícutin in five communities", Payson D. SHEETS y Donald K. GRAYSON, (eds.), *Volcanic activity and human ecology*, New York, Academic Press, Inc., 1979, pp. 293-305.

OCAMPO, Aurora M., (dir. y asesoría), *Diccionario de escritores mexicanos*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1992.

OCHOA S., Álvaro, "Arrieros, braceros y migrantes del oeste michoacano (1849-1911)", Thomas CALVO y Gustavo LÓPEZ, (coords.), *Movimientos de población en el occidente de México*, México, Centre d'Etudes Mexicaines et Centramericaines, El Colegio de Michoacán, 1988, pp. 253-263.

OCHOA S., Álvaro, "Arrieros, jornaleros, braceros y migrantes (1849-1934)", Álvaro Ochoa y Alfredo Uribe, *Emigrantes del oeste*, México, CNCA, 1990, pp. 15-32.

OCHOA SERRANO, Álvaro, "Michoacanos in Los Angeles: U.S.-Mexico transnacional culture, 1920-1970", Ph.D. dissertation in History, University of California, Los Angeles, 1998.

OCHOA SERRANO, Álvaro, (ed.), *Viajes de michoacanos al norte*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, Instituto Michoacano de Cultura, 1998.

OCHOA SERRANO, Álvaro, "Salida", Álvaro OCHOA SERRANO, (ed.), *Viajes de michoacanos al norte*, Morelia, Mich., El Colegio de Michoacán, Instituto Michoacano de Cultura, Gobierno del Estado de Michoacán, 1998, pp. 11-21.

OCHOA, Álvaro, "Paso del norte, qué cerca te vas quedando: Circular número 16 de la Secretaría de Gobernación girada por el Departamento de Migración, 11 de abril de 1924", *Relaciones*, No. 83, Vol. XXI, verano, 2000, pp. 141-147.

OCHOA, Álvaro y Alfredo URIBE, *Emigrantes del oeste*, México, CNCA, 1990.

OCHOA SERRANO, Álvaro, "Jiquilpan de Juárez, de Lázaro Cárdenas y de los migrantes", Álvaro OCHOA SERRANO, (coord.), *...Y nos volvemos a encontrar, Migración, identidad y tradición cultural*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, 2001, pp. 131-140.

OCHOA SERRANO, Álvaro, (coord.), *...Y nos volvemos a encontrar, Migración, identidad y tradición cultural*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, 2001.

OCHOA SERRANO, Álvaro "Michoacanos en la migra... traque-te-andando en California", Gustavo LÓPEZ CASTRO, (coord. ed.), *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp. 69-89.

OEHMICHEN BAZÁN, Cristina, "The multicultural and multiethnic characteristics of migration from Mexico to the United States", *Inditerra, Revue Internationale sur l'Autochtonie*, No. 2, 2010, pp. 28-34.

OIKIÓN SOLANO, Verónica, "El nuevo pasado michoacano. Una centuria historiográfica", *Relaciones*, Núm. 60, Vol. XVI, otoño 1994, pp. 41-74.

ONU, *International Migration Report 2002*, New York, United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division, ST/ESA/SER.A/220.

ORTIZ GONZÁLEZ, Víctor M., "Los clubes mexicanos de oriundos en los Estados Unidos y las trisas del tejido social: ¿del potencial al poder?", Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA y José Odón GARCÍA GARCÍA, (coords.), *Comunidades mexicanas en Estados Unidos: migración y desarrollo en México*, Morelia, Mich., UMSNH, ININEE, El Colegio de Tlaxcala, 2008, pp. 27-43.

ORTNER, Sherry B., "Theory in anthropology since the sixties", *Comparative Studies in Society and History*, Vol. 26, No. 1, January, 1984, pp. 126-166.

OVERMYER-VELÁZQUEZ, Mark, "Traspasando las fronteras. Pasado y futuro de los estudios de migración México-Estados", Boris BERENZON GORN y Georgina CALDERÓN ARAGÓN, (coords.), *Voces de la historiografía para una traza de América*, Morelia, Mich., UMSNH, Instituto de Investigaciones Históricas, 2007, pp. 105-139.

PALERM, Ángel, "Ensayos de crítica al desarrollo regional en México", David Barkin, (compil.), *Los beneficiarios del desarrollo regional*, México, SEP, Setseptentas, 52, 1972, pp.13-62.

PAPAIL, Jean, "De asalariado a empresario: la reinserción laboral de los migrantes internacionales en la región centro-occidente de México", *Migraciones Internacionales*, Vol. 1, Núm. 3, julio-diciembre 2002, pp. 79-102

PAPAIL, Jan, "Migraciones internacionales y familias en áreas urbanas del centro occidente de México", *Papeles de Población*, No. 36, abril-junio, 2003, pp. 109-131.

PAPAIL, Jean y Fermina ROBLES SOTELO, "Migraciones internacionales y creación de micronegocios en ciudades del centro occidente de México", Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA, José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ y Víctor Antonio ACEVEDO VALERIO, (coords.), *Remesas y desarrollo económico en México*, Morelia, Mich., UMSNH/ININEE, UCLA, El Colegio de Tlaxcala, COECYT, 2007, pp. 173-188.

PAPAIL, Jean y Fermina ROBLES SOTELO, "Trabajo, ingreso y migración internacional en la población femenina urbana del centro occidente de México", Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA y José Odón GARCÍA GARCÍA, (coords.), *Comunidades mexicanas en Estados Unidos: migración y desarrollo en México*, Morelia, Mich., UMSNH, ININEE, El Colegio de Tlaxcala, 2008, pp. 211-231.

PAPPE, Silvia, *Historiografía crítica. Una reflexión teórica*, México, UAM-Azcapotzalco, 2001.

PEDRAZA, Silvia, *The contribution of latino studies to social science research on immigration, race, and ethnicity in America*, Working Paper Series # 559, Center for Research on Social Organization, University of Michigan, november 1997.

PEDRAZA RENDÓN, Óscar Hugo y Guillermo VARGAS URIBE, “La migración en Michoacán”, *Prospectiva Económica*, Año 1, No. 1, julio-diciembre, 2002, pp. 93-114.

PEDRAZA RENDÓN, Oscar Hugo, Enrique ARMAS ARÉVALOS y Francisco Javier AYVAR CAMPOS, “Las remesas en Tacámbaro: ¿una alternativa para el desarrollo?”, Víctor Antonio ACEVEDO VALERIO y José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ, (coords.), *Globalidad, desarrollo y región*, México, UMSNH, ININEE, Academia Mexicana de Ciencias Económicas, Centro de Estudios para el Desarrollo Nacional, Universidad de Guadalajara, 2003, pp. 377-400.

PEDRAZA RENDÓN, Oscar Hugo, Jerjes AGUIRRE OCHOA y Leocadio GONZÁLEZ PÉREZ, “Migración y pobreza en Guanajuato, Michoacán y Zacatecas: un análisis comparativo”, Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA y Oscar Hugo PEDRAZA RENDÓN, (coords.), *Migración internacional y remesas en México. Internacional migration and remittances in Mexico*, Morelia, Mich., ININEE, UMSNH, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004, pp. 267-286.

PEDRAZA RENDÓN, Oscar Hugo, José Odón GARCÍA GARCÍA y Francisco Javier AYVAR CAMPOS, “Ahorro migrante y proyectos productivos: ¿opción para el desarrollo de Tacámbaro, Michoacán?”, Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA y Oscar Hugo PEDRAZA RENDÓN, (coords.), *Migración internacional y remesas en México, Internacional migration and remittances in Mexico*, Morelia, Mich., ININEE, UMSNH, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004, pp. 331-359.

PEDRAZA RENDÓN, Oscar Hugo, José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ y Francisco Javier AYVAR CAMPOS, “Migración, remesas y proyectos productivos en Queréndaro Michoacán”, Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA y Oscar Hugo PEDRAZA RENDÓN, (coords.), *Remesas y desarrollo en México*, Morelia, Mich., UMSNH, ININEE, El Colegio de Tlaxcala, 2005, pp. 203-221.

PEDRAZA RENDÓN, Oscar Hugo, Enrique ARMAS ARÉVALO y Rubén MOLINA MARTÍNEZ, “El impacto del voto migrante en las elecciones federales de 2006 y del Estado de Michoacán”, Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA, José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ y Víctor Antonio ACEVEDO VALERIO, (coords.), *Remesas y desarrollo económico en México*, Morelia, Mich., UMSNH/ININEE, UCLA, El Colegio de Tlaxcala, COECYT, 2007, pp. 203-220

PEDRAZA RENDÓN, Oscar Hugo, José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ y Enrique ARMAS ARÉVALOS, “Historia de la migración en Michoacán”, *CIMEXUS*, Vol. II, No. 1, enero-junio, 2007, pp. 53-66.

PEDRAZA RENDÓN, Oscar Hugo y José Odón GARCÍA GARCÍA, "Crisis de remesas y respuesta familiar en la región Cuitzeo del estado de Michoacán", Jerjes AGUIRRE OCHOA y José Odón GARCÍA GARCÍA, (coords.), *Comunidades mexicanas en Estados Unidos: diáspora, integración y desarrollo en México*, Morelia, Mich., UMSNH/ININEE, El Colegio de Tlaxcala, 2010, pp. 468-498.

PELLICER DE BRODY, Olga y Esteban L. MANCILLA, *Historia de la revolución mexicana 1952-1960 23, El entendimiento con los Estados Unidos y la gestación del desarrollo estabilizador*, México, El Colegio de México, 1980.

PÉREZ PRADO, Luz Nereida. "Sueños globales, oportunidades locales: conmoción de identidades de género en la tierra caliente de Michoacán, México", VARIOS AUTORES, *América Latina en tiempos de globalización: procesos culturales y transformaciones sociopolíticas*, Venezuela, 1995, pp. 201-212.

PÉREZ PRADO, Luz Nereida, "Gente, agua, cultivos y desarrollo desigual en el Valle del Tepalcatepec: Imágenes, recuerdos y la "memoria históricamente instruida", *Relaciones*, Núm. 87, vol. XXII, verano 2001, pp. 111-155.

PÉREZ VEYNA, Oscar y Rodolfo GARCÍA ZAMORA, "Aproximación al impacto emocional por la ausencia del padre migrante en mujeres y niños en comunidades de la región tradicional (Jalisco, Michoacán y Zacatecas)", Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA y José Odón GARCÍA GARCÍA, (coords.), *Comunidades mexicanas en Estados Unidos: migración y desarrollo en México*, Morelia, Mich., UMSNH, ININEE, El Colegio de Tlaxcala, 2008, pp. 245-276.

PIETRI, Anne Lise y René PIETRI, *Empleo y migración en la región de Pátzcuaro*, Traducción de Leticia Leduc Segura y Luis Enrique Délano D., SEP-INI, Número 46, Serie de Antropología Social, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional Indigenista, 2ª edición, 1992.

PORTES, Alejandro y Robert L. BACH, *Latin journey: Cuban and Mexican immigrants in the United States*, Berkeley and Los Angeles, University of California Press, 1985.

QUITTRE, Adrien, "La crise et ses conséquences au Michoacán: migration, narcotrafic et clientélisme", *Territorios, fronteras y migraciones en América latina: nuevos y antiguos desafíos para el individuo, el Estado y la sociedad civil*, Cuaderno LABEL 2010, Bruselas, Ediciones LABEL, 201, pp. 101-108.

RAMALES OSORIO, Martín Carlos, *Industrialización por sustitución de importaciones (1940-1982) y modelo "secundario-exportador" (1983-2006) en perspectiva comparada*, Edición electrónica gratuita. Texto completo en www.eumed.net/libros/2008c/434/.

RAMÍREZ, Luís Alfonso, *Chilchota: Un pueblo al pie de la sierra*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1986.

RAMÍREZ, Luis Alfonso, “La Cañada de los Once Pueblos”, Carlos Herrejón Peredo, (coord.), *Estudios michoacanos II*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1986, pp. 119-144.

RAMÍREZ Herrera, Ana María, “Migración ilegal de mujeres de la comunidad de Cherán hacia los Estados Unidos”, Álvaro OCHOA SERRANO, (coord.), *...Y nos volvemos a encontrar, Migración, identidad y tradición cultural*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, 2001, pp. 153-161.

RAMOS ARIZPE, Guillermo, “Testimonio de trabajadores michoacanos en Estados Unidos en los años veinte, 1920-1930”, *Boletín del CERMLC*, 1983, pp. 35-73.

RAMOS CHÁVEZ, Sergio, *El volcán Parícutín, reportajes, crónicas y testimonios*, México, APEAM, Secretaría de Cultura, LXXI Legislatura, Junta Local Sanidad Vegetal, 2010.

RANDALL, Laura, Werner J. CAHNMAN y Peter C. W. GUTKIND, “Labour migration and Mexican economic development”, *Social and Economic Studies*, Vol. 11, No. 1, march, 1962, pp. 73-84.

REDFIELD, Robert, “A plan for a study of Tepoztlán, Morelos”, Ph.D. dissertation, University of Chicago, 1928.

REDFIELD, Robert, “The antecedents of Mexican immigration to the United States”, *American Journal of Sociology*, No. XXXV, 1929, pp. 433-438.

REDFIELD, Robert, *Tepoztlán, a Mexican village: a study of folk life*, Chicago, Chicago University Press, 1930.

REDFIELD, Robert, “Antecedentes de la inmigración mexicana a Estados Unidos”, Patricia ARIAS y Jorge DURAND, (inv. y ed.), *Mexicanos en Chicago, Diario de campo de Robert Redfield, 1924-1925*, México, Miguel Ángel Porrúa, CUCSH, Centro Universitario de Los Lagos, UdeG, El Colegio de San Luis, CIESAS, 2008, pp. 225-229.

REES, John D., “Effects of the eruption of Parícutim volcano on landforms, vegetation, and human occupancy”, Payson D. SHEETS y Donald K. GRAYSON, (eds.), *Volcanic activity and human ecology*, London, Academic Press, 1979, pp. 249-292.

REFT, Ryan, “The Bracero Movement: Mexican and Mexican-American Labor Post-1942”, http://videri.org/index.php?title=The_Bracero_Movement:_Mexican_and_Mexican-American_Labor_Post-1942&oldid=162, Consultado 20/06/2012.

REICHERT, Joshua S., “The migrant syndrome: an analysis of U.S. migration and its impact on a rural Mexican town”, Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, Princeton University, 1979.

REICHERT, Joshua S., "The migrant syndrome: seasonal U.S. wage labor and Rural development in central Mexico", *Human Organization*, Vol. 40, No. 1, spring, 1981, pp. 56-66.

REICHERT, Joshua, "A town divided: economic stratification and social relations in a Mexican migrant community", *Social Problems*, Vol. 29, No. 4, april 1982, pp. 411-423.

REICHERT, Josh y Douglas S. MASSEY, "Patterns of U.S. migration from a Mexican sending community: a comparison of legal and illegal migrants", *International Migration Review*, Vol. 13, No. 4, Winter, 1979, pp. 599-623.

REICHERT, Josh y Douglas S. MASSEY, "History and trends in U.S. bound migration from a Mexican town", *International Migration Review*, Vol. XIV, Num. 4, winter, 1980, pp. 475-491.

REICHERT, Joshua S. y Douglas S. MASSEY, "Patterns of U.S. migration from a Mexican town", Richard C. Jones, (ed.), *Patterns of undocumented migration: Mexico and the United States*, Totowa, New Jersey, Rowman & Allanheld, 1984, pp.

REINA, Leticia, "Historia regional e historia nacional", *Historias* 29, octubre 1992-marzo 1993, pp. 131-141.

REMPEL, Henry y Richard A. LOBDELL, "The role of urban-to-rural remittances in rural development", *The Journal of Development Studies*, Vol. 14, No. 3, 1978, pp. 324-341.

REYES, Belinda I., "Immigrant trip duration: the case of immigrants from western Mexico", *International Migration Review*, Vol. 35, Num. 4, winter, 2001, pp. 1185-1204.

REYES MONTES, Laura, *Estudio antropológico de una región agrícola al norte del Estado de México*, Toluca, UAEM, 2006.

RICHARDSON, Peter, "Carey McWilliams: The California Years", *The Sleepy Lagoon Case: Constitutional Rights and the Struggle for Democracy A Commemorative Symposium*, May 20-21, 2005, UCLA Library, Charles E. Young, Research Library Department of Special Collections, Paper 068, Los Ángeles, University of California, Los Ángeles, 2005, <http://repositories.cdlib.org/uclalib/dsc/sl/068>, Consultado 30/06/2013.

RIONDA, Luis Miguel, "Agricultura campesina y migración: el impacto de un cultivo comercial en un pueblo de migrantes", *Relaciones*, Vol. VII, No. 26, primavera, 1986, pp. 69-93

RIONDA, Luis Miguel, "Zacapu: continuidad y escisión social en Copándaro", Carlos HERREJÓN PEREDO, (coord.), *Estudios michoacanos II*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1986, pp. 245-264.

RIONDA RAMÍREZ, Luis Miguel, *Y jalaron pa'l norte... Migración, agrarismo y agricultura en un pueblo michoacano: Copándaro de Jiménez*, México, INAH, El Colegio de Michoacán, 1992.

RODRÍGUEZ, José Carlos y Francisco Javier AYVAR CAMPOS, “El aprovechamiento productivo de las remesas: su vínculo con la competitividad”, Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA, José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ y Víctor Antonio ACEVEDO VALERIO, (coords.), *Remesas y desarrollo económico en México*, Morelia, Mich., UMSNH/ININEE, UCLA, El Colegio de Tlaxcala, COECYT, 2007, pp. 101-123.

ROMERO IBARRA, María Eugenia, “La historia empresarial”, *Historia Mexicana*, Vol. LII, No. 3, 2003, pp. 805-807.

ROMERO MORENO, Enrique, *Tortillas duras: ni pa' frijoles alcanza*, México, Editorial Nuestra República, 2000.

ROMERO MORENO, Enrique, *Ta' de la tostada (La vida allá en el norte)*, Guatemala, C.A., Centro Impresor PS, S.A., 2005

ROMERO SILVA, Guillermo, “Historia de la migración en Michoacán: la Tierra Caliente de Tumbiscatío, 1982-2004”, tesis de licenciatura en Historia, Facultad de Historia, UMSNH, Morelia, Mich., octubre 2009.

ROMO VIRAMONTES, Raúl, “Características y tendencias de la migración interna en Michoacán, 1990-2005”, Jerjes AGUIRRE OCHOA y José Odón GARCÍA GARCÍA, (coords.), *Comunidades mexicanas en Estados Unidos: diáspora, integración y desarrollo en México*, Morelia, Mich., UMSNH/ININEE, El Colegio de Tlaxcala, 2010, pp. 359-376.

RODRÍGUEZ RAMÍREZ, Héctor, “Migración internacional y remesas en Michoacán”, Gustavo LÓPEZ CASTRO, (coord. ed.), *Diáspora michoacana*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp. 195-221.

ROSADO ROSADO, Georgina, “Zamora y Jacona: Trabajo femenino en la agroindustria y cambios culturales”, Sergio ZENDEJAS, (coord.), *Estudios michoacanos III*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989, pp. 135-150.

ROSADO, Georgina, “De campesinas inmigrantes a obreras de la fresa en el Valle de Zamora, Michoacán”, Gail MUMMERT, (ed.), *Población y trabajo en contextos regionales*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 1990, pp. 45-71.

ROSALES, Arturo, *Testimonio: a documentary history of the Mexican American struggle for civil rights*, Houston, Texas, University of Houston, Arte Público Press, 2000.

ROSE, Susan y Robert SHAW, “The gamble: circular Mexican migration and the return on remittances”, *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, Vol. 24, Issue 1, winter, 2008, pp. 79-111.

ROSENTHAL-UREY, Ina, "Church records as a source of data on Mexican migrant networks: a methodological note", *International Migration Review*, Vol. XIII, No. 3, fall 1984, pp. 676-787.

ROUSE, Roger, "Migration and the politics of family life: divergent projects and rhetorical strategies in a Mexican transnational migrant community" (mimeo.), Center of U.S.-Mexican Studies, University of California, San Diego, 1987.

ROUSE, Roger "Migración al suroeste de Michoacán durante el Porfiriato: el caso de Aguililla", Thomas CALVO y Gustavo LÓPEZ, (coords.), *Movimientos de población en el occidente de México*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, CEMCA, 1988, pp. 231-250.

ROUSE, Roger, "Mexican migration to the United States: Family relations in the development of a transnational migrant circuit", Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, Stanford University, 1989.

ROUSE, Roger "Making sense of settlement: class transformation, cultural struggle, and transnationalism among mexican migrants in the United States", N. Glick-Schiller, L. Basch, and C. Blanc-Szanton, (eds.), *Towards a transnational perspective on migration: race, class, ethnicity, and nationalism reconsidered*, Annals of the New York Academy of Sciences, 645, New York, New York Academy of Sciences, 1992, pp.25-52.

ROUSE, Roger "Questions of identity: personhood and collectivity in transnational migration to the United States", *Critique of Anthropology*, Vol. 15, No. 4, 1995, pp. 351-380.

ROUSSEL-ZUAZU, Chantal, "La literatura de viaje española del Siglo XIX, una tipología", Ph.D. in Spanish Literature, Texas Tech University, may 2005.

RUBÍN DE LA BORBOLLA, Daniel y Ralph L. BEALS, "The Tarasca project: a cooperative enterprise of the National Polytechnic Institute, Mexican Bureau-Indian Affairs, and the University of California", *American Anthropologist*, vol. 42, no 4, 1940, pp. 708-712.

RUIZ ABRIL, Elena y Ben ROGALY, *Migration and social relations: An annotated bibliography on temporary migration for rural manual work*, CLARA Working Paper, No. 16, IIAS/IISG, Amsterdam, 2001; El Bracero History Project Working Bibliography, 3 de octubre de 2007.

RUSHBROOK, Dereka Ann, "Carving a niche: artisans in the global economy", Ph.D. dissertation, University of Arizona, 2005.

SÁENZ, Moisés, *Carapan*, 3ª edición, Pátzcuaro, Mich., OEA, CREFAL, 1992.

SALAS ALFARO, Renato y Miguel CRUZ VÁZQUEZ, "Migración internacional y productividad agrícola: el caso de Tarímbaro, Michoacán", Jerjes AGUIRRE OCHOA y José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ, (coords.), *Transnacionalismo y desarrollo en México*, Morelia, Mich., UMSNH/ININEE, El Colegio de Tlaxcala, 2010, pp. 153-171.

SÁNCHEZ, Ramón, “Un viaje de Jiquilpan de Juárez a Chicago”, Álvaro OCHOA SERRANO, (ed.), *Viajes de michoacanos al norte*, Morelia, Mich., El Colegio de Michoacán, Instituto Michoacano de Cultura, Gobierno del Estado de Michoacán, 1998, pp. 32-52.

SÁNCHEZ, Ramón, “Itinerario de Maravatío a San Antonio de Béjar”, Álvaro Ochoa Serrano, (ed.), *Viajes de michoacanos al norte*, Morelia, Mich., El Colegio de Michoacán, Instituto Michoacano de Cultura, Gobierno del Estado de Michoacán, 1998, pp. 53-81.

SÁNCHEZ ALMANZA, Adolfo, *El Centro-Occidente de México, desarrollo regional, economía y población*, México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1994.

SÁNCHEZ D., Gerardo, *Guía bibliográfica para la historia de Michoacán*, Morelia, Mich., UMSNH, Coordinación de Ciencias y Humanidades, Departamento de Historia, 1984.

SÁNCHEZ DÍAZ, Gerardo, “La historia y los historiadores de Michoacán en el siglo XX”, Gerardo Sánchez Díaz y Ricardo León Alanís, (coords.), *Crecer sobre las raíces, Historiadores de Michoacán en el siglo XX*, Morelia, Mich., UMSNH, 2002, pp. 11-69.

SÁNCHEZ DÍAZ, Gerardo, José Alfredo URIBE SALAS y José Napoleón GUZMÁN ÁVILA, “Michoacán: Tres décadas de historia militar”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Volumen 11, Documento 138, 1988, <http://www.ih.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc11/138.html>, Consultado: 24/06/2010.

SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, Luis Enrique, “Purépero: Una comunidad de migrantes”, Carlos HERREJÓN PEREDO, (coord.), *Estudios michoacanos I*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1986, pp. 171-189.

SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, Luis Enrique, “Trabajadores migrantes, desarrollo social y cambio económico, Los orígenes: 1905-1910, Purépero, Michoacán”, tesis de maestría en Estudios Rurales, El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich., 1988.

SÁNCHEZ GÓMEZ, Martha Judith, *Algunos aportes de la literatura sobre migración indígena y la importancia de la comunidad*, CMD Working Paper #05-020, The Center for Migration and Development, Working Paper Series, Princeton University, January 2005.

SANGABRIEL GARCÍA, Esmeralda, “Remesas y redes sociales de esposas de migrantes en dos localidades rurales con migración a Estados Unidos”, Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA y Oscar Hugo PEDRAZA RENDÓN, (coords.), *Remesas y desarrollo en México*, Morelia, Mich., UMSNH, ININEE, El Colegio de Tlaxcala, 2005, pp. 71-87.

SANGUINO, Laurencio y Mauricio TENORIO, *Orígenes de una ciudad mexicana: Chicago y la ciencia del Mexican Problem (1900-1930)*, Documento de Trabajo 47, México, CIDE, División de Historia, diciembre 2007.

SANTACRUZ VILLASEÑOR, Ibrahim y Claudia CONTRERAS BARRIGA, “Migración y educación: la situación de Michoacán desde un análisis de indicadores”, *CIMEXUS*, Vol. III, No. 2, julio-diciembre, 2008, pp. 73-93.

SANTIAGO CRUZ, Maria de J. y Gerónimo BARRIOS PUENTE, “Cambios en la distribución del ingreso rural: causa y consecuencia de la emigración internacional en Michoacán y Guanajuato, México”, José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ y Guillermo VARGAS URIBE, (coords.), *El impacto económico de la migración en el desarrollo regional de México. Estudios de caso de los estados de Guanajuato, Michoacán y Zacatecas*, Morelia, Mich., Escuela de Economía/UMSNH, 2000, pp. 67-87.

SANTIBÁÑEZ, Enrique, “Ensayo acerca de la inmigración mexicana en Estados Unidos”, Jorge DURAND, (comp.), *Migración México-Estados Unidos, Años veinte*, México, CNCA, 1991, pp. 65-129.

SCHAFFHAUSER, Philippe, “Indígenas e identidad en México: reflexión acerca de la migración y de la etnicidad en Tarecuato, Michoacán”, *Relaciones*, Vol. XV, núm. 58, 1994, pp. 93-101.

SCHAFFHAUSER, Philippe, “Migración Tarecuato-Pomona: ¡ráscale a tu suerte!”, Víctor Gabriel Muro González, (coord.), *Estudios michoacanos V*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1994, pp. 131-158.

SCHAFFHAUSER, Philippe, “En torno a la meseta Purépecha: pragmatismo e identidad en México”, *Alteridades*, Vol. 10, Núm. 20, 2000, pp. 129-143.

SEBASTIÁN FELIPE, Pablo, “Impacto de la Comisión del Tepalcatepec en la Meseta P’urhépecha, Planes, acciones y reacciones, 1947-1960”, tesis de maestría en Historia, Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH, Morelia, Mich., febrero 2010.

SEEFOÓ LUJÁN, J. Luis y Luis RAMÍREZ SEVILLA, (eds.), *Estudios michoacanos XI*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 2003.

SEPLADE, *Nueva regionalización para la planeación y desarrollo del estado de Michoacán*, Morelia, Mich., Gobierno del Estado de Michoacán, SEPLADE, 2005.

SERRANO, Pablo, “Flujos migratorios y remesas en América Latina y el Caribe: la experiencia de la CEPAL”, *Seminario Internacional sobre la Transferencia y Uso de Remesas: Proyectos Productivos y de Ahorro*, México, Sin Fronteras, IAP, CEPAL-Sede subregional en México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2002, 37-42.

SERRANO BARRERA, Rogelio, "El Programa Bracero en Michoacán: 1942-1964, Penurias e irregularidades administrativas", tesis de Maestría en Historia, Instituto de Investigaciones Históricas, UMNSH, Morelia, Mich, agosto, 2008.

SHANNON, Amy, "Las organizaciones transnacionales como agentes del desarrollo local, Retos y oportunidades del programa 3×1 para migrantes", Rafael FERNÁNDEZ DE CASTRO, Rodolfo GARCÍA ZAMORA y Ana VILA FREYER, (coords.), *El Programa 3X1 para migrantes ¿primera política transnacional en México?*, México, Miguel Ángel Porrúa, UAZ, ITAM, 2006, pp. 85-97.

SMITH, Robert C., "Reflexiones sobre migración, el estado y la construcción, durabilidad y novedad de la vida transnacional", Gail Mummert, (ed.), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, CIDEM, 1999, pp. 55-86.

SNIVELY-MARTINEZ, Amy Elizabeth, "Perceptions of changes in horticultural subsistence strategies in a rural Mexican community: San Francisco Pichátoro, Michoacán", masters of science in Horticulture, Washington State University, august 2009.

SOCIAL RESEARCH COUNCIL, *Report of the Committee on Scientific Aspects of Human Migration*, december 18, 1926, Chicago, Illinois, Social Research Council, 1927.

SOTELO ARÉVALO, Salvador, "Travesía a California", Álvaro Ochoa Serrano, (ed.), *Viajes de michoacanos al norte*, Morelia, Mich., El Colegio de Michoacán, Instituto Michoacano de Cultura, Gobierno del Estado de Michoacán, 1998, pp. 83-96.

SOTO GARCÍA, Luisa Reyna, "Consecuencias de los flujos migratorios a los E.U.A. sobre el área de expulsión: Cerro Colorado, Michoacán", tesis de licenciatura en Geografía, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, México, 1986.

SPENER, David, *Mexican migration to the United States, 1882-1992: A long Twentieth Century of coyotaje*, Working Paper 124, Center for Comparative Immigration Studies, University of California, San Diego, october 2005.

STANISLAWSKI, Dan, *The anatomy of eleven towns in Michoacan*, Austin, University of Texas Press, 1950.

STANISLAWSKI, Dan, *La anatomía de once pueblos de Michoacán*, CIDEM, UNAM, El Colegio de Michoacán, México, 2007.

STEPHEN, Lynn, "Cultural citizenship and labor rights for Oregon farmworkers: the case of pineros y Campesinos Unidos del Noroeste (PCUN)", https://scholarsbank.uoregon.edu/xmlui/bitstream/handle/1794/5955/lynn_stephen_pcun.pdf?sequence=1, Consultado 01/03/2013

STRAUSS NEUMAN, Martha, "Relaciones entre México y los Estados Unidos: 1921", *Historia Moderna y Contemporánea de México*, Vol. 10, Doc. 129.

SURO, Roberto, Sergio BENDIXEN, B.Lindsay Lowell y Dulce C.Benavides, *Billions in motion: Latino immigrants, remittances and banking*, A Report produced in cooperation between The Pew Hispanic Center and The Multilateral Investment Fund, Washington DC, Pew Hispanic Center, Multilateral Investment Fund/FOMIN, 2003.

TAPIA, Carlos Enrique, “Las redes de relaciones sociales de la migración internacional y el desarrollo regional”, José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ y Guillermo VARGAS URIBE, (coords.), *El impacto económico de la migración en el desarrollo regional de México, Estudios de caso de los estados de Guanajuato, Michoacán y Zacatecas*, Morelia, Mich., Escuela de Economía/UMSNH, 2000, pp.89-101.

TAPIA, Carlos Enrique, “Migración internacional y políticas públicas, Los riesgos actuales de la migración hacia Estados Unidos y el diseño de una política pública hacia los migrantes”, *Mesas de Trabajo para el Plan de Desarrollo Integral del Estado de Michoacán 2002-2008, Mesa I, Migración*, Casa de Gobierno, Morelia, Michoacán, octubre 28, 2002.

TAPIA, Carlos Enrique, “Política migratoria, percepción de la migración indocumentada en Estados Unidos y riesgos migratorios”, *X Simposio La Investigación y el Desarrollo Tecnológico en Michoacán*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, CONACYT-Michoacán, Morelia, Mich., Noviembre 25-29 2002.

TAPIA, Carlos Enrique, “Recorriendo caminos: la literatura acerca de la migración michoacana”, Gustavo López Castro, (coord. ed.), *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp. 397-435.

TAPIA, Carlos Enrique, “Dicotomías y trilogías en torno a las remesas: elementos para el diseño de políticas públicas”, Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA y Oscar Hugo PEDRAZA RENDÓN, (coords.), *Migración internacional y remesas en México, Internacional migration and remittances in Mexico*, Morelia, Mich., ININEE, UMSNH, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004, pp. 201-226.

TAPIA, Carlos Enrique, “Repensando las remesas y su potencial en el desarrollo local”, Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA y Oscar Hugo PEDRAZA RENDÓN, (coords.), *Remesas y desarrollo en México*, Morelia, Mich., UMSNH, ININEE, El Colegio de Tlaxcala, 2005, pp. 151-177.

TAPIA, Carlos Enrique, “Remesas y negocios: un acercamiento a los patrones de inversión de los migrantes en México y Estados Unidos”, *Inceptum*, Vo. I, No. 1, julio-diciembre, 2006, pp. 91-111.

TAPIA, Carlos Enrique, “Migración y remesas: discursos y realidades”, *CIMEXUS*, Vol. II, No. 1, enero-junio, 2007, pp. 67-82

TAPIA, Carlos Enrique, “La ruptura del sueño americano: imaginarios colectivos y lecciones por aprender”, Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA y José Odón GARCÍA GARCÍA, (coords.), *Comunidades mexicanas en Estados Unidos*:

Migración y desarrollo en México, Morelia, Mich., UMSNH, ININEE, El Colegio de Tlaxcala, 2008, pp. 151-174.

TAPIA, Carlos Enrique, *Migración y ambiente en Michoacán, Ensayo introductorio sobre el impacto ambiental de la migración internacional en las localidades de origen de los migrantes*, México, COECYT, CIDEM, 2009.

TAPIA, Carlos Enrique, "Migración: desarrollo o bienestar, Revisitando el debate migración-desarrollo en las localidades de origen de los migrantes", Jerjes AGUIRRE OCHOA y José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ, (coords.), *Transnacionalismo y desarrollo en México*, Morelia, Mich., UMSNH/ININEE, El Colegio de Tlaxcala, 2010, pp. 285-301.

TAPIA, Carlos Enrique, "Migrantes y migraciones michoacanas a Estados Unidos: apuntes para una agenda de investigación", Jerjes AGUIRRE Ochoa y José Odón GARCÍA GARCÍA, (coords.), *Comunidades mexicanas en Estados Unidos: diáspora, integración y desarrollo en México*, Morelia, Mich., UMSNH/ININEE, El Colegio de Tlaxcala, 2010, pp. 329-348.

THRÄNHARDT, Dietrich y Michael BOMMES, (eds.), *National paradigms of migration research*, IMIS Schriften 13, Göttingen, V&R unipressGmbH, 2010.

TINOCO RUBÍ, Víctor Manuel, *Informes de Gobierno 1997-2002*, Morelia, Mich., Gobierno del Estado, 1997-2000.

TAYLOR, J. Edward, "Differential migration, networks, information and risk", Oder STARK, (ed.), *Migration theory, human capital and development*, Greenwich, CT, JAI Press, 1986, pp.147-171.

TAYLOR, J. Edward, "Undocumented Mexico U.S. migration and the returns to households in rural Mexico", *American Journal of Agricultural Economics*, Vol. 69, No. 3, 1987, pp. 626-638.

TAYLOR, Paul S. "Historical note on Dimmit County, Texas", *Southwestern Historical Quarterly Online*, Vol. 34, Num. 2, october, 1930, 79-90.

TAYLOR, Paul S., "Some aspects of Mexican immigration", *The Journal of Political Economy*, Vol. 38, No. 5, october, 1930, pp. 609-615.

TAYLOR, Paul S., "Mexican labor in the United States: Bethlehem, Pennsylvania," Paul S. Taylor, *Mexican Labor in the United States*, Vol. II, Berkeley, University of California Press, 1931, pp. 11-16.

TAYLOR, Paul S., "Migratory farm labor in the United States", *Monthly Labor Review*, Vol. 44, Issue 3, March 1937, pp. 537-549.

TAYLOR, Paul S., "Arandas, Jalisco: una comunidad campesina", Jorge Durand, (comp.), *Migración México-Estados Unidos, Años veinte*, México, CNCA, 1991, pp. 131-221.

TENORIO TRILLO, Mauricio, "Stereophonic scientific modernisms: social science between Mexico and the United States, 1880s-1930s", *Journal of American History*, Vol. 86, Issue 3, december 1999, pp. 1156-1187.

TOLEDO OCAMPO, Alejandro, "Territorio, medio ambiente y población en la Costa de Michoacán", Gustavo MARÍN GUARDADO, (comp.), *El fin de toda la tierra, Historia, ecología y cultura en la costa de Michoacán*, México, El Colegio de México, Centro de Educación Científica y de Educación Superior de Ensenada, El Colegio de Michoacán, 2004, pp. 101-124.

TORRES REYES, José Antonio, "Análisis bibliométrico del desarrollo científico de las Ciencias Sociales en México: 1997-2006", *Crítica Bibliotecológica*, Vol. 2, No. 1, ene-jun 2009, pp. 12-16.

TORRES, Alejandro, Gerardo BOCO y Alejandro VÁZQUEZ, "Antecedentes históricos", Alejandro VÁZQUEZ, Alejandro TORRES y Gerardo BOCO, (compils.), *Las enseñanzas de San Juan, investigación participativa para el manejo integral de recursos naturales*, México, SEMARNAT, INE, Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp. 51-56.

TRIGUEROS, Paz y Javier RODRÍGUEZ PIÑA, "Migración y vida familiar en Michoacán (Un estudio de caso)", Gustavo LÓPEZ CASTRO, (ed.), y Sergio PARDO GALVÁN, (coord.), *Migración en el occidente de México*, El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich., 1988, pp. 201-221.

TUIRÁN, Rodolfo, et al., *Indicadores de intensidad migratoria México-Estados Unidos*, México, CONAPO, 2000.

TUIRÁN, Rodolfo, Carlos FUENTES y José Luis ÁVILA. *Índice de intensidad migratoria. México-Estados Unidos, 2000*, CONAPO, México, 2002.

URCIAGA GARCÍA, José I., "Migración, remesas y gastos de consumo de los hogares mexicanos", Víctor Antonio ACEVEDO VALERIO y José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ, (coords.), *Economía y desarrollo regional en México*, Morelia, Mich., UMSNH/ININEE, Universidad de Guadalajara, Academia Mexicana de Ciencias Económicas, A.C., Centro de Estudios del Desarrollo Nacional, S. C.m 2003, pp. 285-294.

URIAS HORCASITAS, Beatriz, "Las ciencias sociales en la encrucijada del poder: Manuel Gamio (1920-1940)", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 64, No. 3, julio-septiembre, 2002, pp. 93-121.

URIBE SALAS, José Alfredo, "Enganchados y emigrantes en el Occidente de Michoacán", Álvaro OCHOA y Alfredo URIBE, *Emigrantes del oeste*, México, CNCA, 1990, pp. 33-62.

URIBE SALAS, José Alfredo, "Desempleo y emigración campesina en el occidente de Michoacán", *Universidad Michoacana*, No. 1, julio-septiembre, 1991, pp. 62-75.

U.S. Congress, *Report of the Immigration Commission*, 61st Congress, 3rd Bess., 1910-1911, I, pp. 682-691.

VITE PÉREZ, Miguel Ángel y Gabriel TAPIA TOVAR, "La migración y sus efectos en la cohesión familiar: un estudio exploratorio", Jerjes Izcoatl Aguirre Ochoa, José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ y Víctor Antonio ACEVEDO VALERIO, (coords.), *La migración en las relaciones bilaterales México y Estados*

Unidos, Morelia, Mich., UMSNH, ININEE, UCLA, El Colegio de Tlaxcala, 2006, pp. 251-261.

VARGAS URIBE, Guillermo, Pedro MATA VÁZQUEZ y José Odón GARCÍA GARCÍA, “Migración internacional y desarrollo regional en México”, José César Lenin NAVARRO CHÁVEZ y Guillermo VARGAS URIBE, (coords.), *El impacto económico de la migración en el desarrollo regional de México, Estudios de caso de los estados de Guanajuato, Michoacán y Zacatecas*, Morelia, Mich., Escuela de Economía, UMSNH, 2000, pp. 49-65.

VÁZQUEZ, Josefina Zoraida *Historia de la historiografía*, México, Ediciones Ateneo, 1978.

VÁZQUEZ LEÓN, Luis, “Alfonso Fabila Montes de Oca”, Lina Odena GÜEMES y Carlos GARCÍA MORA, (coords.), *La antropología en México, Panorama histórico, 10. Los protagonistas (Díaz-Murillo)*, México, INAH, 1988, pp. 56-69.

VERDUZCO, Gustavo, “Crecimiento urbano y desarrollo regional: El caso de Zamora, Michoacán”, *Relaciones*, Vol. V, No. 17, invierno, 1984, pp. 9-40.

VERDUZCO IGARTÚA, Gustavo, “Trayectoria histórica del desarrollo urbano y regional en una zona del occidente de México”, *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 1 núm. 3, septiembre-diciembre, 1986, pp. 333-350.

VERDUZCO IGARTÚA, Gustavo, “Nuevas perspectivas en el estudio de la migración interna en México”, Gustavo LÓPEZ CASTRO, (ed.), y Sergio PARDO GALVÁN, (coord.), *Migración en el occidente de México*, El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich., 1988, pp. 223-237.

VERDUZCO IGARTÚA, Gustavo, “La migración urbana a Estados Unidos: un caso del occidente de México”, *Estudios Sociológicos*, Vol. VIII, No. 22, 1990, pp. 117-139.

VERDUZCO IGARTÚA, Gustavo, “La migración mexicana a Estados Unidos: recuento de un proceso histórico”, *Estudios Sociológicos*, Vol. XIII, Núm. 39, 1995, p. 588.

VERMETTE, Marie-Eve, “Migrations Mexicaines aux États-Unis: Un regard historiographique”, Mémoire de Maître ès Arts, Département D’histoire, Faculté des Lettres, Université Laval, Québec, 2005.

VILLAVICENCIO, Frida, “Lenguas indígenas y bracerismo: el caso de los purépechas”, *México Indígena*, Año 2, No. 13, noviembre-diciembre, 1986, pp. 60-62.

VILLAVICENCIO, Frida “Lenguas migrantes”, Álvaro OCHOA SERRANO, (coord.),...*Y nos volvemos a encontrar, Migración, identidad y tradición cultural*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, 2001, pp. 107-122

VILLEGAS SANTIBÁÑEZ, Hugo, "Políticas agrícolas, cambios productivos y migración internacional en Tierra Caliente, Michoacán", tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, BCN, 2007.

VIVANCO RODRÍGUEZ, Jesús, "Monólogo de un 'bracero'", *Vanguardia Social*, Año 1, No. 10, marzo, 2003, pp. 4-5.

WALSH, Casey, *Demobilizing the revolution: Migration, repatriation, and colonization in Mexico, 1911-1940*, Working Paper 26, Center for Comparative Immigration Studies, University of California, San Diego, november 2000.

WALSH, Casey, "Eugenic acculturation: Manuel Gamio, migration studies, and the anthropology of development in Mexico, 1910-1940", *Latin American Perspectives*, Vol. 31, Issue 138, No. 5, september 2004, pp. 118-145.

WEST, Robert C., *Cultural geography of the modern Tarascan area*, Washington, DC, Institute of Social Anthropology Publication No. 7, Smithsonian Institution, 1948.

WHITE, Leslie A., "Norman Daymond Humphrey 1911-1955", *American Anthropologist*, Vol. 58, Issue 3, june 1956, pp. 548-550.

WIEST, Raymond E., "Wage Labor Migration and Household Maintenance in a Central Mexican Town", Ph.D. dissertation, University of Oregon, 1970.

WIEST, Raymond E., "Wage-labor migration and the household in a mexican town", *Journal of Anthropological Research*, 29, No. 3, 1973, autumn, pp. 180-209.

WIEST, Raymond E., "Implications of international labor migration for mexican rural development", Fernando CÁMARA y Robert V. KEMPER, (eds.), *Migration across frontiers: Mexico and the United States*, Contributions of the Latin American Anthropology Group, Vol. 3, Albany, Institute for Mesoamerican Studies, SUNY, 1979, pp. 85-97.

WIEST, Raymond E., "Anthropological perspective on return migration: A critical commentary", *Papers in Anthropology*, No. 20, 1979, pp. 167-187.

WIEST, Raymond E., "The interrelationship of rural, urban, and international labor markets: Consequences for a rural Michoacan community", *Papers in Anthropology*, No. 21, 1980, pp. 29-46.

WIEST, Raymond E., "La dependencia externa y la perpetuación de la migración temporal a los Estados Unidos", *Relaciones*, Vol. IV, No. 15, verano, 1983, pp. 53-87.

WIEST, Raymond E., "Male migration machismo, and conjugal roles: Implications for fertility control in a Mexican municipio", *Journal of Comparative Family Studies*, Vol. 14, No. 2, summer, 1983, pp. 167-181.

WIEST, Raymond E., "External dependency and the perpetuation of temporary migration to the United States", Richard C. Jones, (ed.), *Patterns of*

undocumented migration: Mexico and the United States, Totowa, New Jersey, Rowman & Allanheld, 1984, pp.

WIEST, Raymond, "Impressions of transnational Mexican life in Anchorage, Alaska: Acuitzences in the far north", *Alaska Journal of Anthropology*, 7(1), 2009, pp. 21-40.

WIMMER, Andreas y Nina GLICK SCHILLER, "Methodological nationalism and beyond: nation-state building, migration and the social sciences", *Global Networks*, Vol. 2, Issue 4, 2002, pp. 301-334.

WIMMER, Andreas y Nina GLICK SCHILLER, "Methodological nationalism, the social sciences, and the study of migration: an essay in historical epistemology", *International Migration Review*, Vol. 37, No. 3, fall, 2003, pp. 576-610.

WINNIE, William W., "Variaciones regionales en la fecundidad y la migración en el estado de Michoacán", *Relaciones*, Vol. III, No. 10, primavera, 1982, pp. 29-52.

ZABIN, Carol y Luis ESCALA, "From civic association to political participation: Mexican Hometown Associations and mexican immigrant political empowerment in Los Angeles", *Frontera Norte*, No. 27, Vol. 14, enero-junio, 2002, pp. 7-41.

ZÁRATE HERNÁNDEZ, José Eduardo, (coord.), *La Tierra Caliente de Michoacán*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 2001.

ZENDEJAS, Sergio, "Migración y cambio agrícola: diferenciación social y pluralidad de respuestas económicas campesinas. Un caso en el noroeste de Michoacán", Carolina MARTÍNEZ y Susana LERNER, (comps.), *Poblamiento, desarrollo agrícola y regional*, México, Sociedad Mexicana de Demografía, 1992.

ZENDEJAS-ROMERO, Sergio, "Migración de mexicanos a los Estados Unidos y su impacto político en los poblados rurales de origen, Redefinición de compromisos para con el ejido en un pueblo michoacano", Ponencia presentada en el XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, *América Latina y el Caribe: perspectivas de su reconstrucción*, Ciudad de México, 1995, 2-6 de octubre.

ZENDEJAS, Sergio, "Migración y desarrollo regional: la migración a Estados Unidos desde el occidente de México", Yamada MUTSUO, (org.), *International AreaStudiesConference II, Ciudad y Campo en América Latina, JCAS Symposium Series 2*, Osaka, Japón, The Japan Center for Area Studies, National Museum of Ethnology, 1997, pp. 183-218.

ZENDEJAS ROMERO, Sergio, "Política local y organizaciones de migrantes: coexistencia de distintos tipos de prácticas y principios político-culturales de organización social en el financiamiento de obras públicas en una localidad rural de Michoacán", Jerjes Izcoatl AGUIRRE OCHOA y Oscar Hugo PEDRAZA RENDÓN, (coords.), *Remesas y desarrollo en México*, Morelia, Mich., UMSNH, ININEE, El Colegio de Tlaxcala, 2005, pp. 105-119.

ZEPEDA PATTERSON, Jorge, "Michoacán antes y durante la crisis o sobre los michoacanos que no se fueron de braceros", *Relaciones*, Vol. VIII, No. 31, verano, 1987, pp. 5-24.

ZEPEDA PATTERSON, Jorge, *Michoacán, Sociedad, economía, política, cultura*, Biblioteca de las Entidades Federativas, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM, 1988.

ZERMEÑO, Guillermo, "Lo marginal en el centro: La historiografía hoy (una agenda posible)", *Seminario Institucional de Historiografía*, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, Ciudad de México, jueves 10 de diciembre de 2009.

ZIZUMBO VILLAREAL, Lilia, "*Artesanía y migración: dos estrategias de resistencia campesina*", *Primer Foro Regional sobre Investigación y Cambio Social*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 1983, Mecanoscrito.

ZIZUMBO VILLARREAL, Lilia, "Pátzcuaro: el turismo en Janitzio", Carlos HERREJÓN PEREDO, (coord.), *Estudios michoacanos I*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1986, pp. 151-169.

ZIZUMBO VILLARREAL, Lilia, "Zurumútaro: la expansión del capitalismo", Carlos HERREJÓN PEREDO, (coord.), *Estudios michoacanos II*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1986, pp. 285-306.